



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

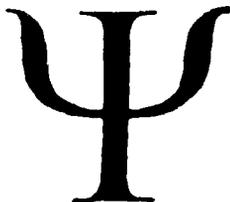
"UNA VISION CULTURAL DE LAS DIMENSIONES Y CORRELATOS DE LA VIOLENCIA EN LA RELACION DE PAREJA"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTA MELISSA GARCIA MERAZ

DIRECTOR DE TESIS: DR. HOLANDO DIAZ LOVING REVISOR DE TESIS: DRA. SOFIA RIVERA ARAGON

SINODALES: DRA. ISABEL REYES LAGUNES DR. JUAN JOSE SANCHEZ SOSA MTRA. MARIA DE LA LUZ JAVIEDES ROMERO



MEXICO, D. F.

2002

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Cuando contemplo mis ojos internos
Veó la sombra de su sombra;
Cuando toco las yemas de mis manos
Percibo sus vibraciones.
Las acciones de mis manos buscan su
Presencia como un lago debe reflejar
Las estrellas resplandecientes, mis lágrimas
Revelan, como luminosas gotas de rocío
Revelan el secreto de una rosa mustia.
Es un canto compuesto por la contemplación,
Y publicado por el silencio,
Y rehuido por el clamor,
Y plegado por la verdad,
Y repetido por los sueños,
Y comprendido por el amor,
Y ocultado por el despertar,
Y entonado por el alma.
Es el canto del amor.

Lo que la muerte toma
Ningún hombre puede restituir;
Lo que los cielos han bendecido
Ningún hombre puede castigar;
Lo que el amor ha unido
Ningún hombre puede dividir;
Lo que la eternidad ha deseado
Ningún hombre puede alterar.
Fragmentos Khalil Gibrán (1992).

A mi madre,
por haberme dado la vida,
la ilusión, la esperanza,
por haberme enseñado a salir adelante,
por su apoyo
y sobre todo por su eterno amor.

Gracias por estar siempre con nosotros
Como madre, como confidente y como amiga.

A Erick
Por escucharme aunque a veces sea difícil,
Por entenderme aunque a veces sea imposible,
Por amarme aunque a veces sea una locura,
Por hacer de lo imposible lo posible,
De la realidad una fantasía,
Del amor un sueño,
Y del sueño una vida.

A mis hermanos Alan e Iván por ser la luz de mi casa,
la energía que nos mueve,

Y el amor que nos mantiene juntos.

A mi hermana Crystal, por haber estado conmigo en nuestra niñez,

Y por haber sido mi mejor amiga.

A mi papá por querernos tanto.

A mi abuelita Amalia por ser una fuente de lucha,

De amor a la vida, por haberme ayudado y enseñado tantas cosas,

Por querernos y consentirnos tanto.

A mi Cuñado Omar Alejandro por habernos dado la oportunidad

de conocer a una persona alegre, única, con un corazón

enorme, una sencillez increíble, por haber dejado en el mundo

el rastro más hermoso que un ser humano pueda dejar, su amor por otros, por la vida y por ser una

persona amada por quienes tuvimos la dicha

de compartir con él aun solo un pedazo de vida.

A las parejas que participaron en el estudio, a sus vidas

A sus alegrías y a sus llantos, por haberme dado la

Oportunidad de entrar a sus vidas, de conocer sus miedos y

Sus fantasías, Gracias a ellos y a otros más podremos construir

Un amor sin rencores, sin resentimientos, dando lo mejor de nosotros como personas

Y como seres humanos.

Por una erradicación total de la violencia.

Gracias.

Dedicatorias y Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por mi educación y por todo lo que he conocido y vivido dentro de ella.

Al Dr. Rolando Díaz Loving por su ayuda y enseñanzas a lo largo de mi formación.

A la Dra. Sofía Rivera Aragón por su tiempo, dedicación y ayuda en este trabajo. Sofi sin tu ayuda este trabajo no hubiese sido posible, muchas gracias por tu apoyo, amistad y dedicación.

A la Dra. Isabel Reyes Lagunes por su ayuda, por su dedicación, por ser uno de los pilares más sólidos de mi formación, por ser una gran doctora, maestra, persona y amiga. Isa gracias por todo.

Al Dr. Juan José Sánchez Sosa por habernos dado la oportunidad de aprender tantas cosas de el, por la ayuda en este trabajo, sus comentarios me fueron de gran aliento para continuar, gracias.

A la Mtra. Maria de la Luz Javiedes Romero por sus enseñanzas, su apoyo y por enseñarme a ver que hay más de una manera de mirar al mundo y a nosotros mismos.

Al Prof. Jorge León Colin por que me enseñó a ver y enfrentar de la vida de una manera diferente y única, a luchar por lo que se tiene y lo que se quiere, por que a lo largo de toda mi formación siempre ha estado presente. Y siempre ha sido una inspiración, una esperanza y una alegría haberte conocido.

A la Dra. Lucy Serrano por su tiempo y su amistad, su ayuda ha sido indispensable en la elaboración de este trabajo, Lucy gracias por tu ayuda.

A Nicolás Olivos por su dedicación y sus enseñanzas, muchas gracias.

A todos mis profesores que me han dado la oportunidad de salir adelante a la Prof. Elsa Ortega, Mtra. Olga Bustos, Dr. Guillermo Guimaraes, Dr. Arturo Bouzas, Mtro. Álvaro Torres, Dra. Laura Hernández, Mtro. Isaac Selligson, Dr. Victor Uriarte, Dr. Javier Nieto, Dr. Hector Ayala y el Dr. Germán Palafox muchas gracias.

Dedicatorias y Agradecimientos

A Lia por ser una gran, gran amiga,

A Omar por estar siempre presente,

A Laura por ser una amiga eterna,

A Yolanda por ser siempre auténtica,

A Edgar por ser un gran amigo y un gran hermano,

A Erak por ser todo lo que uno puede esperar de un amigo,

A Susana por estar siempre con nosotros a pesar de las locuras,

A Lilia por haberte conocido y que me dieras tu amistad,

A Omar por su amistad y apoyo,

A Eli por ser tan especial y tan buena amiga,

A el Buck (Rodolfo) por ser tan chido, tan original, y tan siempre mi amigo,

A el Socio (David) por ser tan buen amigo y por ser tan reventado,

A Arturo por ser mi gran amigo, mi confidente, por ser quien eres, y lo que eres,

A Olivia por ser tan buena amiga, la fresa más chida que he conocido en mi vida,

A Maribel por haberme soportado tres años, una buena amiga,

A Mario por darme su amistad incondicional, por ser tan único y tan especial,

A Nicktel, Ari, Marilú, Angélica, Cinthia y Aurora por ser tan buenas amigas.

A todos mis amigos y compañeros del CCH, de la ENAH
y de la Facultad, por estar siempre conmigo,
por darme su amistad, por ayudarme a crecer,
por ser parte tan especial de mi vida, y de mi corazón.

INDICE

	Páginas
Introducción	
<i>"Una Visión Cultural de las Dimensiones y Correlatos de la Violencia en la Relación de Pareja"</i>	I, II y III
Capítulo I.	
<i>Conceptos Fundamentales: Cultura, Agresión y Violencia:</i>	1
Violencia vs agresión.....	11
La naturaleza humana.....	12
Teorías de la violencia.....	15
Cuadro Comparativo de teorías.....	25
Capítulo II.	
<i>Violencia y Conflicto en la Relación de Pareja:</i>	26
Violencia intrafamiliar, desde la perspectiva de género.....	27
La cultura patriarcal.....	29
Características de la mujer maltratada.....	32
Poder.....	36
La masculinidad.....	37
Perfil psicológico del agresor.....	38
Alcoholismo.....	39
Mitos de la violencia intrafamiliar.....	39
Violencia hacia la mujer: un problema de salud pública.....	40
Ciclo de la violencia doméstica.....	41
Dimensiones de la violencia.....	44
Estadísticas.....	50
Consecuencias.....	57
Los celos.....	64
Psicoterapia.....	64
Atribuciones.....	67
Testigos de la violencia intrafamiliar.....	69
Relación entre la agresión física y psicológica.....	69
Tipos de violencia.....	70
Variables relacionadas.....	73
Modelo de Violencia Intrafamiliar.....	75
Temas de estudio en México.....	76
Trabajos Representativos.....	76
Psicometría en México.....	80
Violencia en el noviazgo.....	85

Enfrentando la violencia.....	87
Violencia en parejas homosexuales.....	87
Violencia en las relaciones interpersonales.....	88
<i>Conflicto</i>	98
¿Qué es el Conflicto?.....	98
Fuentes de Conflicto.....	99
La Frecuencia del Conflicto.....	99
Proceso del Conflicto.....	99
Modelo de Conflicto.....	100
Relaciones Familiares y Conflicto.....	101
Manejo del Conflicto.....	102
Variables Relacionadas al Conflicto.....	103
Violencia y Conflicto.....	104
Estudios en México.....	105

Capítulo III.

Correlatos de la Violencia en la Relación de Pareja: Estilos de Comunicación, Estilos de Negociación y Estilos y Estrategias de Poder:

<i>Poder:</i>	110
Estilos de comunicación.....	110
Estilos de Enfrentamiento y negociación.....	114
Eventos estresantes de Vida.....	114
Estilos de Enfrentamiento.....	116
Estilos de Negociación.....	117
Estilos y estrategias de poder.....	118
¿Qué es el poder marital?.....	118
Variables relacionadas al poder.....	118
Parejas Homosexuales.....	119
Desbalance de Poder.....	121
Estrategias de poder.....	122
Estilos de poder.....	124

Capítulo IV.

<i>Metodología:</i>	126
Objetivo General.....	126
Los Objetivos Específicos.....	126
Justificación Teórica.....	126
Desarrollo.....	127

Planteamiento de hipótesis.....	128
Hipótesis Estadísticas.....	128
Hipótesis de Trabajo.....	125
Variables Dependientes e Independientes.....	129
Definición Conceptual de las Variables Dependientes.....	130
Definición Operacional de las variables dependientes.....	130
Muestra.....	132
Instrumentos.....	132
Procedimiento.....	137

Capítulo V.

<i>Resultados de la Fase I.....</i>	<i>138</i>
Descripción de la muestra.....	138
Parejas Violentas.....	141
Violencia física.....	141
Violencia psicológica o emocional.....	143
Violencia verbal.....	151
Violencia sexual.....	152
Violencia económica.....	154
Violencia social.....	155
Violencia ambiental.....	157
Antecedentes.....	158
Interpretación de la violencia.....	162
Conflicto.....	168
Consecuencias.....	170
Violencia a terceros.....	173
Estilos de comunicación.....	174
Estilos de negociación.....	174
Parejas no violentas.....	175
Violencia de cualquier tipo.....	175
No violencia.....	176
Antecedentes.....	180
Conflicto.....	182
Consecuencias.....	183
Interpretaciones.....	185
Estilos de comunicación.....	190
Negociación.....	190
Definiciones de Violencia y Agresión.....	191
Parejas Violentas.....	191
Parejas No violentas.....	193

Capítulo VI.	
<i>Resultados de la Fase II</i>	196
Correlaciones en hombres y mujeres en relaciones violentas.....	196
Estrategias de poder.....	196
Estilos de poder.....	206
Estilos de negociación.....	213
Estilos de comunicación.....	216
Correlaciones en hombres y mujeres en relaciones no violentas.....	226
Estrategias de poder.....	226
Estilos de poder.....	235
Estilos de negociación.....	243
Estilos de comunicación.....	247
Diferencias entre Hombres y Mujeres del grupo 1 y Hombres y Mujeres del grupo 2.....	257
Tablas de Resultados Generales.....	270
Capítulo VII.	
<i>Discusión Y Conclusiones</i>	282
<i>Referencias</i>	321
<i>Anexos</i>	334
Alphas de Bateria.....	334
Bateria.....	336

"Una Visión Cultural de las Dimensiones y Correlatos de la Violencia en la Relación de Pareja".

**"Ni siquiera el propio dolor,
es tan pesado como el dolor sentido
con alguien, por alguien, multiplicado
por la imaginación, prolongado en mil ecos"**

Milan Kundera, 1985.

La agresión en el ser humano es algo innato y por lo tanto no es factible de erradicar. Si estuviéramos de acuerdo con esta afirmación, de poco valor serían para nosotros la investigación realizada alrededor de este fenómeno. Las causas, consecuencias y lugares en los cuales se dan las conductas violentas han sido ampliamente estudiadas (Lloyd, y Emery, 2000; Stets y Straus, 1990 y Tolman, 1989) así como la naturaleza de esta (Genovés, 1992; Lorenz, 1980; Morris, 1979 y Ramos Lira, 1994). De esta manera podemos recurrir a amplias fuentes de investigación desde los estudios teóricos hasta los experimentales, los antropológicos, los psicológicos hasta los filosóficos.

La siguiente investigación se sustenta principalmente en el interés por buscar las dimensiones de la violencia y su manifestación en las relaciones de pareja, en una investigación enclavada en el tema de la cultura así como en la interacción de los miembros que llevan acabo las conductas violentas. El marco de referencia, si bien es sustancialmente psicológico, en el trabajo se abordan diferentes aproximaciones teóricas sociológicas, filosóficas y antropológicas. Estos diferentes enfoques ayudan a tener un sustento teórico para poder analizar y discutir la naturaleza de la violencia, además de poder realizar un trabajo multidisciplinario que abarque no únicamente una área de conocimiento sino diversos enfoques y teorías.

Temas como cultura, relaciones interpersonales, agresión, violencia y personalidad han sido tocado por diversos autores de estas disciplinas, dentro de esta línea de investigación se encuentran temas como Masculinidad-Feminidad, Bienestar Subjetivo, Locus de Control, Autoconcepto, Extroversión Introversión, etc. La Psicología en general estudia temas de cognición, cultura, personalidad, desarrollo, actitudes, etc. Por otro lado la Antropología estudia las interacciones del hombre desde un punto de vista un tanto diferente no se interesa en los procesos cognoscitivos, ni en realizar generalizaciones de sus resultados de estudio, sino en el comprender de una manera profunda las interacciones humanas.

La psicología social, en específico se define como el estudio de las interacciones humanas. Describir, explicar y examinar los efectos de las interacciones sociales sobre el pensamiento, actitudes y conductas de los participantes en estas interacciones son el interés central de los psicólogos sociales (Kimble, Hirt, Diaz-Loving, Hosch, Lucjer y Zarate, 1999).

Un tema central en ambas áreas es el concepto de cultura muchas discusiones y debates se han dado alrededor de este controvertido tema. La antropología a aportado en los últimos años nuevas conceptualizaciones de la cultura y de la manera en como estudiarla, este es sin duda un importante punto de análisis y que no se pelea con las temáticas estudiadas por la psicología, al tocar dentro de la tesis el tema de la cultura quedara más clara esta afirmación.

El tema de la violencia ha sido ampliamente discutido sin que, hasta el momento, se tenga una clara conceptualización de lo que esta significa. El ser humano a través de su desarrollo en la sociedad ha sido creador y participe de guerras, asesinatos individuales y colectivos, depredación de su misma especie, tanto en lo concerniente a la violencia física como a la psicológica, a través del uso del poder, el control y/o la dominación. Sin embargo, atendiendo a la naturaleza de esta agresión, diferentes disciplinas han tratado de explicar, por que el ser humano arremete o violenta a otros de su misma especie, a sus amigos, familiares y a su pareja, tratando de explicar sus causas, consecuencias así como la naturaleza de la misma. La antropología desde el punto de vista del origen y naturaleza de la violencia y sus manifestaciones, la psicología desde sus manifestaciones física, conductuales abiertas y encubiertas.

El tema central de este trabajo viene de la creciente preocupación y producción de artículos, libros, revistas y programas preventivos, acerca de lo que se ha llamado "El lado oscuro de la pareja", el nombre en si resulta llamativo, atrayente, sin embargo no es un tema reciente, ni en el cual no haya habido ya investigación seria, sin embargo este ha tomado nuevas direcciones. Al respecto Dan Perlman (2000) nos dice que el lado oscuro de la pareja no es solamente la violencia de los conyuges, ya sea psicológica, verbal o física, sino que se relaciona con el conflicto, la tristeza, etc.

Las relaciones de pareja son un tema controversial y apasionante, es algo de lo que ninguno nos podemos escapar, no puede existir un ser humano en soledad y por lo tanto ninguno esta libre de compartir un momento de su vida con otro. De igual manera el lado oscuro de estas relaciones abarca todo una gama de fenómenos que sería imposible abarcar en este estudio por lo que unicamente se investigara aquellas que estén relacionadas con lo que podríamos llamar violencia en la relación de pareja. Sin lugar a dudas dejamos la vertiente abierta a que en el proceso exploratorio salgan a la luz variables tangentes de estudio que puedan incluirse dentro de este trabajo de tesis, o para estudios posteriores.

A lo largo de la discusión se tratara de conceptualizar el término de agresión, violencia y violencia en la relación de pareja, las diferentes definiciones que se le han dado, así como la discusión de si es por un lado universal e innata o por otro si es una conducta aprendida, modificable y dependiente de la variación del contexto es decir, de la cultura. Un punto importante en esta conceptualización de la agresión será la investigación transcultural que se tenga acerca del tema, por qué hombres y mujeres de diferentes culturas, diferentes edades, sistemas religiosos, políticos, económicos, violentan a su pareja tanto física, sexual y psicológicamente, se podrá ver a través de algunos de estos trabajos si es que la violencia trastoca todas las culturas del mundo o por el contrario si hay algunas sociedades que no manifiesten este comportamiento, esto además nos ayudara a comprender las diferentes manifestaciones de la misma

De igual manera no todas parejas sufren de estas manifestaciones de violencia, por ello lo importante de realizar estudios comparativos tanto en personas que reportan abuso o violencia de parte de su pareja como de parejas que no reportan esta situación.

Para ello se tendrá que definir primeramente el término de cultura, para poder comprender como es que esta afecta en la manifestación de las conductas violentas, un concepto importante dentro de este es el rol de género, en esta influencia de la cultura (Lightdale, 1994). Posteriormente se realizara una discusión acerca de la naturaleza de la violencia.

En este punto las correlaciones con otros constructos adquieren un punto central en la discusión, ya que estas conductas agresivas no se dan en el vacío sino vienen acompañadas de rasgos de conductas de los actores en este proceso, sin duda no serán los únicos que intervengan, pero a objeto de este estudio retomaremos algunos de los más importantes estudiados en México que nos pueden hablar un poco más acerca de la dinámica de la pareja. Definiendo conceptos tales como estilos de comunicación (Nina Estrella, 1991) y estilos de afrontamiento (Lazarus, y Folkman, 1986).

El objetivo de abordar este tema, es dar una aportación al estudio de las relaciones de pareja en México. El explorar y estudiar estas conductas nos ayudara comprender y explicar por que las personas se conducen de cierta manera en ciertas circunstancias, además de formular nuevas hipótesis de investigación, así como de crear intervenciones terapéuticas para las personas que viven a diario este problema y no solo eso sino de comprender y evitar este problema, que podamos a través de un proceso de crianza y socialización enseñar a los demás a prevenir estas conductas, con el fin de que podamos evitar que hombres, mujeres y niños, tengan que pasar por este doloroso episodio en sus vidas, de crear una cultura de divulgación donde las personas se respeten y respeten a los demás, a sus hijos, padres, amigos y a su pareja con quien comparten tantos momentos, actividades y experiencias en su vida.

∞ CAPITULO I ∞



**"Conceptos Fundamentales:
Cultura, Agresión y Violencia"**

❧ CAPITULO I ❧

Conceptos Fundamentales: Cultura, Agresión y Violencia

"El hombre irracional es aquel que no se adapta a su medio, el hombre racional es aquel que adapta a su medio a sí mismo, por ello todo progreso y destrucción esta hecho por hombres racionales".
Desconocido.

Través de los años el concepto de cultura ha sido un tema controversial en diferentes disciplinas, no menos que el de agresión, el problema fundamental consiste en la falta de consenso de los especialistas en definir tal concepto. Algunos definen ésta como innata (Lorenz, 1980; Moris, 1979), otros se refieren a ella como parte de la cultura, en estos casos se prefiere el término violencia (Genovés, 1992; Ramos Lira, 1994) y otros más la identifican como dada por el aprendizaje (Dollard, 1944). La cultura es esencialmente importante dentro del trabajo de investigación, puesto que no se puede definir la violencia como cultural si desconocemos lo que es la cultura.

Uno de los primeros intentos por definir cultura fue el realizado por Taylor, en 1919. Este teórico evolucionista la define como: "La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad". Si revisamos varios de los textos que hablan sobre la cultura, nos daríamos cuenta que en una gran mayoría se cita a Taylor, por lo significativo de su trabajo (Kahn, 1975).

Muchas otras corrientes aparecieron después algunas con postulados totalmente diferentes al evolucionismo, como el particularismo histórico, propuesto por Frans Boas (1964), el funcionalismo propuesto por Bronislaw Malinowski (1931) entre otros. De las mayores críticas argumentadas por los demás teóricos, fundamentalmente se basan en el planteamiento evolucionista acerca de que las sociedades, así como las culturas evolucionan. Por evolucion desde el punto de vista biológico se entiende una mejoría de las especies. Taylor (1871) argumentaba que las diferencias en las sociedades se debían a un atraso en algunas, las cuales eran solo etapas por las que pasa la sociedad para poder llegar al punto último de desarrollo. En este afán recurrió a comparaciones fuera de tiempo y espacio entre culturas totalmente distintas (Kahn, 1975).

Por ello muchas sociedades fueron llamadas "primitivas", "salvajes", ubicándolas en la última parte del continuo de la evolución. Lo que los evolucionistas no veían es que las sociedades no evolucionan, cambian, se transforman, pero cada una con su dinámica particular. Tales comparaciones solo llevan a discriminaciones y errores de interpretación.

Esta idea que hemos heredado las ciencias sociales, de que todo evoluciona, que va hacia una mejoría, cuando en realidad no todo es así. ¿Cuántas veces no hemos oído decir que la cultura evoluciona, que las sociedades evolucionan? Siempre cometiendo el mismo error de pensar que el futuro de la humanidad es llegar a una cima de las sociedades ahora llamadas del "primer mundo".

La cultura no debe de entenderse como una entidad estática las culturas cambian, están en un continuo proceso, pero no podemos afirmar que estas cambian hacia una mejoría, que implica la idea de un desarrollo unilineal, que en este caso estaría marcado por las culturas hegemónicas.

Dentro del área de relaciones de pareja, Duck, West y Acitelli (1997) indican que comúnmente se piensa que todas las relaciones tienen un desarrollo que implica mejoría, como el incremento de la intimidad, cuando esto puede no ser así, una relación puede nunca mejorar en intimidad, es decir algunas parejas nunca llega a comunicarse mejor en su relación, aunque sigan juntos. Las relaciones de pareja al igual que las sociedades y las culturas tienen una dinámica única que no siempre implica una evolución hacia un ideal de perfección, si no que son producto de las condiciones históricas y sociales particulares.

Frans Boas (1964) principal exponente del particularismo histórico postuló que cada sociedad o grupo cultural debía ser estudiado en su ambiente particular, poniendo especial énfasis en la recolección del dato etnográfico específico en el trabajo de campo.

Bronislaw Malinowski (1931) fundador del Funcionalismo responde, también, de cara al evolucionismo poniendo especial énfasis en la función de cada elemento cultural; para él, lo importante de estudiar la cultura es el descubrir para que sirve a los grupos humanos, esta funcionalidad está dada en medida que responden a las necesidades. Malinowski incluso propondría una serie de necesidades de los seres humanos.

Para este autor la cultura "incluye los artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados", a pesar de las diferencias de los planteamientos de Malinowski y Taylor, ambos definen la cultura como una complejidad, es decir, como un todo que incluye desde artefactos materiales, hasta creencias y valores.

Leslie A. White (1959) dentro de la corriente neoevolucionista defiende esta concepción de desarrollo unilineal de Taylor, por el cual todas las culturas llegarán a un estadio superior de desarrollo y evolución. Su planteamiento es muy parecido al del evolucionismo, sin embargo entre

otras propuestas nuevas, es el primero en hablar de la capacidad humana de simbolizar, para White la cultura debe de ser estudiada desde los "simbolados", es decir los objetos que son factibles de simbolizar, para el ser humano, también defiende que el estudio de la cultura es exclusivo de la antropología y que en nada concierne a la psicología, entendida esta como un estudio de la conducta y no de los rasgos culturales. Para nosotros como psicólogos sociales es claro que esto no es así, ningún tipo de ciencia que se diga estudiosa de la conducta humana, o del ser humano puede olvidar o dejar de lado la cultura, el ecosistema en el cual se desarrolla, entendido este como todo lo que rodea a los seres humanos.

Después de White vendrían otros autores a plantear la importancia de la simbolización en el estudio de la cultura, Claude Levi-Strauss (1979) (Clifford Gertz (1973), quienes le darían un vuelco al estudio de la cultura.

Levi-Strauss (1979) fundador del estructuralismo francés, resalta la importancia de estudiar los símbolos como representación del lenguaje y de la cultura. Sus estudios abarcan una gran amplitud de temas, aunque su mayor interés fue el estudio del mito. Este planteamiento es particularmente interesante, ya que Levi Strauss, parte de un estudio estructural del significado y el referente, del como a partir de la cultura se crea un complejo estructural del lenguaje, el cual está manifiesto en los símbolos y que a través de este estudio podremos conocer a cada grupo cultural. Argumentando en contra del evolucionismo propondría que todos los seres humanos poseen "estructuras elementales que subyacen al pensamiento", con esto Levi Strauss quería demostrar que todos los seres humanos poseen las mismas capacidades, pero que estas se manifiestan de maneras distintas.

Clifford Geertz (1973) pone especial énfasis en las relaciones de significado, es decir, en como los individuos se relacionan en una extensa trama de relaciones y significados. Este autor nos obliga a dejar fuera los términos "sencillo" y "primitivo" cuando nos referimos a una sociedad específica, debido a su definición de cultura, ya que para él esta última constituye un sistema de concepciones heredadas que se expresa en formas simbólicas mediante las cuales los seres humanos se comunican entre ellos y perpetúan su forma de vida (Sosa, 1991).

Sosa (1991) argumenta que la mejor manera de acercarse a la interpretación de las culturas es a través de su sistema de significación, en este sentido es preciso interpretar el simbolismo de las creencias y prácticas, si las informaciones se recaban directamente en el idioma que se comunican los miembros de una sociedad. Una de las más grandes influencias para estos autores es la lingüística, por ello el especial énfasis en la lengua y en su trama de significación.

Goodenough (cit. en Iwaniszewski, 1991) argumenta que este enfoque considera a la cultura como un sistema cognoscitivo, estructural o simbólico, es decir como el sistema que organiza e interpreta todo el comportamiento humano. También se le considera como un sistema

mental estructurado del mundo que el hombre (mentalmente) impone sobre su medio (Levi-Strauss cit en Iwaniszewski, 1991), o se le define como un sistema de significados que son codificados simbólicamente y transmitidos a la sociedad (Geertz, Schnerder, Dumont, en Iwaniszewski, 1991).

Todos estos teóricos han tenido más influencia en el campo de estudio de la antropología que de la psicología. Dentro de la psicología, se ha debatido también sobre la definición de este concepto, donde podemos encontrar discusiones tales como la postura conductista la cual considera a la cultura como una serie de estímulos y respuestas del medio ambiente, sin embargo esta postura es muy limitada y no compartida por otros psicólogos, como los psicólogos sociales.

Dentro de la Psicología, los Psicólogos Transculturales, fuertemente influenciados por los estudios antropológicos y culturales han realizado estudios de comparación entre diferentes culturas, investigadores como Whitkin realizan estudios de dependencia-independencia de campo a través de varios grupos culturales (Triandis, 1994).

Triandis (1994), es uno de los principales representantes de la Psicología Transcultural, en su libro "Culture and Social Behavior" describe algunas de las aportaciones de la psicología transcultural, así como su método de estudio, el cual se describe como la comparación entre culturas, para conocer las leyes generales o los patrones que pueden ser iguales en diferentes culturas.

Define a la cultura como "el conjunto de elementos objetivos y subjetivos que en el pasado han incrementado la probabilidad de supervivencia y resultan en las satisfacciones de los participantes en un nicho ecológico, los cuales se comunican de unos a otros por un lenguaje común, cuando ellos viven en el mismo espacio y tiempo". Este autor pone igualmente un énfasis especial en el lenguaje (p 22).

Con cultura objetiva Triandis se refiere a todas aquellas cosas corpóreas que el hombre crea, como edificios, cerámica, muebles, etc. Con cultura subjetiva se refiere a todas las creencias e ideas que crea el hombre. Desde este punto de vista todo lo creado por el hombre ayuda a su sobrevivencia, tecnología, guerra, destrucción, las que posiblemente a corto o a largo plazo posiblemente acabe por afectar más allá de la sobrevivencia humana, a la destrucción de esta.

Además de esto, la cultura en un sentido amplio se refiere al desarrollo de actitudes, creencias, valores, etc. Entre estas creencias podemos encontrar inscrita la parte que interesa a este estudio, una parte de la cultura que justifica la violencia a la pareja, a los hijos, etc. Conceptos tales como patriarcado y machismo han justificado durante años el abuso sobre otros seres humanos. No es nuestro objetivo afirmar que la cultura es mala, o que hay una parte oscura de la cultura, pero que debemos estudiar conceptos tales como la violencia o el abuso de otros en un

contexto cultural, histórico particular que crean los seres humanos y le da las pautas para comportarse cierta manera.

Díaz Guerrero (1994) defendiendo la importancia de estudiar los fenómenos en cada una de las culturas, atendiendo a las variables que puedan surgir en cada grupo, postula las premisas histórico socioculturales, las cuales son dichos y proverbios de la cultura mexicana. Este autor define las PHSC como "una afirmación culturalmente significativa, que es respaldada por una operacionalmente definida mayoría de sujetos de un grupo o cultura dadas y b) es también preferiblemente, una afirmación que será respaldada diferencialmente a través de las culturas" (p22).

Estas premisas reflejan la cultura mexicana en base a que son recogidas de dicho contexto, con el lenguaje del lugar y que tienen efecto sobre la conducta de los individuos.

Las dos premisas básicas sobre las que se rige la cultura mexicana son: la supremacía absoluta del padre y el necesario y absoluto autosacrificio de la madre. Estas muy relacionadas al machismo, el cual a sido ampliamente investigado por Díaz Guerrero (2000); acerca de como a ido cambiando alrededor de varias generaciones. Estos estudios sustentan lo que en los últimos años se ha llamado etnopsicología, la cual se preocupa por estudiar los fenómenos en base a el estudio dentro de los grupos culturales, discutiendo acerca de otros resultados encontrados en ese grupo cultural. Las normas, creencias y postulados de la cultura mexicana, tienen un fuerte impacto en el desarrollo de la personalidad de los individuos. Además estas normas se adhieren a problemas tales problemas tales como el desarrollo de la personalidad, la persecucion de metas de la vida, las formas de afrontamiento, la percepción de la humanidad, masculinidad femineidad, la economía y la muerte. Díaz Guerrero (1996) indica que las PHSC reflejan la cultura mexicana ya sea que el individuo este de acuerdo con estas normas o se revele ante ellas, en la dialéctica cultura-contracultura.

Díaz Loving (1999) argumenta que estos rasgos de personalidad fuertemente influenciados por la cultura, por el sistema sociocultural en el cual se desarrollan los individuos, están inmersos en un proceso de socialización y endoculturación, la humanidad a lo largo de la historia ha producido una interacción de similitudes y diferencias que son dados en un nicho ecológico particular, herencia cultural, predisposición biológica y experiencias personales los cuales en esta interacción producen la conducta social a través de los procesos de socialización, de las prácticas de crianza, etc., hombres y mujeres aprendemos los roles o papeles que vamos a jugar en la vida. Entre estos roles aprendemos e introyectamos las conductas que son socialmente deseadas para nuestro sexo.

Así podemos observar que las conductas deseadas para hombres y mujeres se perciben como distintas, estudiar los fenómenos desde un punto de vista cultural nos permite comprender

por que se manifiestan de tal o cual forma. Tanto en la Psicología como en la Antropología, un destacado punto es la trama de significados y el lenguaje, dentro de este trabajo se rescataran principalmente, las definiciones que den las personas entrevistadas. La cultura estudiada desde la significación y como una manifestación única de un grupo social particular.

También en la psicología social George Herbert Mead (1935 en Munné, 1989) más identificado como sociólogo que como psicólogo, recalca la importancia del análisis de lo simbólico, pero por encima de todo de la interacción, las ideas de Mead crearían la corriente del interaccionismo simbólico, como años más tarde, la bautizaría Herbert Blumer. El Interaccionismo Simbólico, parte igualmente del supuesto de Levi Strauss de considerar al lenguaje y a lo simbólico como parte fundamental del estudio de las relaciones sociales y de la comprensión de las mismas.

Una de las grandes influencias de Mead fue Peirce (1988) quien dio un especial énfasis en el análisis de lo simbólico y de la semiótica. Algunos filósofos de la Ciencia creen que es este autor de donde podemos partir hacia las dos corrientes de la filosofía el primero el pragmatismo y el segundo la hermenéutica. En la primera postura, autores como, Giddens, Habermas (quien retoma la ética en las ciencias sociales) y otros seguidores de la escuela de Frankfurt, y en la hermenéutica Dilthey, Gergen, Blumer, Wittgenstein, Mead, etc.

Como su nombre nos dice esta corriente acentúa, por sobre todo, la interacción de los individuos y el sistema de significados por el cual el hombre se comunica, también toma un especial énfasis el conocer como el otro se comporta; es decir, ver las cosas desde la expectativa del otro, conocer sus intenciones al lograr ponernos en su lugar. La reflexividad es el término usado por los interaccionistas para describir la capacidad de ponernos en el lugar del otro. Así las interacciones son una comunicación simbólica, creadora, esperada y asumida que al seguir va formando en las personas un self.

Pero, ante todo, el interaccionismo simbólico defiende un pluralismo metodológico puesto que los diversos aspectos de la realidad requieren distintas metodologías, así como un pluralismo de interpretaciones en el sentido de que un mismo método puede conducir a una interpretación diferente si la realiza otro investigador (Munné, 1989).

La técnica clave para el interaccionismo simbólico es la observación participante sin embargo recurre a otras técnicas como la entrevista, las historias de vida y estudios de caso, trabajando con técnicas etnográficas y con material documental.

Blumer (1954 en Munné, 1989) resume las premisas básicas del interaccionismo en tres afirmaciones:

- El hombre busca las cosas por el significado que estas tienen para él.

- Este significado es producido por la interacción
- Este significado es elaborado por cada persona, a través de un proceso interpretativo que asocia los signos que aquel encuentra.

El símbolo, la simbolización, la interpretación, cualidades humanas por las cuales podemos conocer como las personas construyen el mundo, como se apropian del elemento lingüístico necesario para expresar sus interpretaciones, para construir sus vidas. El interaccionismo simbólico nos da una excelente pauta para defender el estudio de la cultura no como tal sino como una interacción; más en el sentido de esta corriente. Los postulados del interaccionismo simbólico podrían ayudarnos a ver en primera instancia la violencia como un fenómeno dinámico, en continua interacción de los miembros de la pareja violenta, además de resaltar el aspecto simbólico de la violencia.

Otra corriente como la etnometodología podría ayudarnos a entender mejor esto. Garfinkel (1949 en Coulon, 1988) buscaba una nueva postura de interpretación, influenciado por la fenomenología de Schutz y el estructural funcionalismo de Parsons, instaura la corriente de la etnometodología en ella habria de resaltar nuevamente el papel de lo simbólico, del lenguaje y de la comunicación.

En 1952 Garfinkel (en Coulon, 1988) define su tesis doctoral, opone la filosofía esencialista y la filosofía existencialista. Critica el concepto de esencia, por no ser un concepto científico, sino una construcción de la vida cotidiana. Este constructivismo relacionado con el pragmatismo y el interaccionismo simbólico, se convierte entonces en el tema central de una Etnometodología en estado incipiente. Para esta corriente la relación entre actor y situación no está basada en los contenidos culturales ni en las reglas, sino que nace a partir de procesos de interpretación. Este énfasis en la interpretación viene de la influencia de Schutz para quien el lenguaje es una esencia social, es una herramienta de la interpretación. Un nuevo fundamento para la discusión acerca de los términos de agresión y violencia, no para desechar alguno sino para darle un énfasis situacional y de la interpretación (y la atribución desde la psicología cognitiva) de las propias personas en relaciones violentas.

La etnometodología es un estudio de los métodos de la gente, de los métodos que utiliza para explicar su posición ante la vida, hacia lo común; hacia la vida cotidiana, en este intento rescata mucho del planteamiento del interaccionismo simbólico. Su foco de atención ante todo es el lenguaje. Sin embargo no se trata solo de un sistema simbólico si no de un saber compartido el que permite la intersubjetividad, al cual esta incluida en cada uno de nosotros la cual obtenemos a través de un proceso de socialización y crianza. Un concepto importante es la indexicalidad, la cual es la capacidad de comprender a los otros por ser miembros del mismo grupo. Así la vida social se construye a través del lenguaje, pero no el de los gramáticos y los lingüistas sino el de la

vida cotidiana. La indexicabilidad en la lingüística significa que aunque una palabra tenga una significación transituacional, igualmente tiene una significación distinta en cada situación particular.

Así como en el interaccionismo simbólico, la interacción, el lenguaje y la interpretación toman una importancia esencial en la comprensión de las relaciones humanas. Aunque un grupo de personas tiene una serie de características comunes que les permite la indexicabilidad, cada evento tiene una significación particular, por ello si bien una parte de lo que llamamos cultura nos ayuda a comprender la vida social, hay significaciones, que tienen una interpretación particular en la relación en que se llevan a cabo. Por ello la etnometodología fundamenta un análisis relativista hacia la cultura y resalta la interpretación de la interacción y de la propia explicación que elaboran las personas de como construyen su mundo.

De aquí que para los años ochenta surge la corriente llamada construccionismo la cual plantea que el mundo no está dado *per se* sino que los seres humanos lo construimos a través de interpretaciones de la vida cotidiana y a como concebimos la realidad.

Kenneth Gergen (1996) realiza una crítica al concepto de representación social por proponer una representación objetiva y única del mundo y de la realidad. Para al igual que los otros autores la supervivencia de las especies está dada por el lenguaje. De igual manera critica el lenguaje científico ya que no comporta ninguna relación determinada con los acontecimientos externos a propio lenguaje.

La construcción de la realidad es cambiante concibe el significado en la interacción, en el contexto. A través de la coordinación relacional, nace el lenguaje y a través del lenguaje adquirimos la capacidad de hacernos inteligibles. Así la relación sustituye al individuo como unidad fundamental de la vida social.

El constructivismo social tuvo un rápido desarrollo, impacta a la psicología social, pero también a la psicología clínica. Todo es construido, pero ningún humano construye solo Garfinkel (1949 en Coulon, 1988) ve lo importante en la práctica social, sin embargo, en el construccionismo es mucho más importante este concepto.

En los años noventa el análisis discursivo o dialéctico planteado entre otros por Potter (1990) plantea en análisis de la realidad desde el análisis textual de las conversaciones. En análisis discursivo recupera la hermenéutica de las otras corrientes, la interpretación.

El hombre interpreta y se relaciona entre sí en la interpretación, esta se realiza *via* lenguaje. De la lingüística recupera la problemática del significado, "una palabra adquiere sentido en la frase". Construimos el significado en el momento, la oración tiene sentido en el párrafo y este en el capítulo o texto completo.

La construcción de la realidad se da en el lenguaje, en el texto, ya no interesan los procesos interindividuales. Así se recupera la retórica, el sustantivismo fundamentalista, propone una construcción de la realidad y una posición crítica. El análisis conversacional proporciona la explicación de como se llevan a cabo la construcción de hechos. Abriendo así un campo de investigación que no se había estudiado antes. Realiza también una dura crítica hacia la psicología cognitiva. Uno de sus postulados fundamentales es la retórica, es decir el arte de la argumentación, razón por la que sus estudios se centran en el análisis de las conversaciones, grabadas tal y como ocurren.

Van Eemeren y Houtlosser (2001) utilizando de referencia el marco teórico de la perspectiva discursiva o dialéctica proponen la teoría pragmática-dialéctica de la argumentación. En 1970, inspirados por el racionalismo crítico de Karl Popper, una aproximación de la argumentación fue desarrollada en la universidad de Amsterdam, con una combinación del estudio lingüístico y el estudio del lenguaje que fue llamado "pragmático" y un insight lógico de el estudio del diálogo crítico conocido como filosofía dialéctica.

Estos autores replantean esta aproximación llamándola pragmática dialéctica. En la pragmática dialéctica la argumentación es vista como un fenómeno de la comunicación verbal, y es estudiado de un modo discursivo caracterizado por el uso del lenguaje para resolver una diferencia de opinión.

Más aun la perspectiva dialéctica a dado para un sin fin de aplicaciones y teorías, una de las más sobresalientes es en el área de la psicología clínica (Ford y Ray, 1999; Bohus y Berger, 1996 Shearin y Linchan, 1994; Hoffman y Segal, 1989; Altman, 1993 y Peng, Kaiping y Nisbett, 1999).

Dentre del área de investigación también se han realizado estudios orientados a la comunicación humana. Mifsud y Johnson (2000) exploran el estudio del dialogo humano en la disciplina de la comunicación y sugieren que la futura dirección de la terapia dialógica y la investigación muestra formas de conjunción dialéctica y retórica. Es una visión del dialogo humano tanto dialéctico como retórico. Martin y Nakayama (1999) proponen la perspectiva como metateórica de la investigación, capaz de facilitar el diálogo interparadigmático, facilitando la comunicación y la cultura.

Incluso esta perspectiva ha sido utilizada por la corriente clásica del feminismo Downey (1997) propone que esta es una perspectiva viable para estudiar las relaciones entre el género y la retórica. Esta autora esta interesad en el uso de una terapia dialéctica en la interdependencia indígena de la relaciones de género. La aplicaciones de la dialéctica y retórica de los diálogos de Platón, entendiendo esta interdependencia como una constitución central de las relaciones de género, característica de la teoría dialéctica.

Dentro del estudio de las relaciones interpersonales también se ha estudiado la perspectiva dialéctica Baxter y Montgomery, (1996) realizan una propuesta para incorporar este marco teórico en el estudio de las relaciones cercanas, lo que ellas llaman "dialéctica relacional", la perspectiva enfatiza un yo social, las contradicciones binarias y el cambio indeterminado y constante. Dentro del esquema los autores ponen un especial énfasis en el estudio de la comunicación en las relaciones interpersonales. Dentro de esta aproximación la dialéctica no es una teoría en sentido tradicional. Esta falta de la estructura intrínseca de la teoría formal de predicción y explicación que ofrece una jerarquía no extensiva de argumentos axiomáticos o preposicionales. La dialéctica describe, en cambio, un conjunto de presuposiciones conceptuales. Estas van alrededor de las nociones de contradicción, cambio, praxis, y totalidad, por ello es mejor pensarla como una propuesta meta-teórica.

La contradicción también es defendida en esta postura, las contradicciones son inherentes en la vida social y son las "guías" básicas del cambio y la vitalidad de un sistema social. El término en si se refiere a "el juego dinámico entre dos entidades opuestas". En terminos generales, las tendencias o características de un fenómeno son "opuestos" si ellos son incompatibles y se niegan mutuamente. No todos los opuestos son semejantes, sin embargo, una definición lógica o negativa, toma la posición de la forma "X" implica "no X". La cual es un aposición consistente de algunas características y su ausencia, por ello estable vs no estable, autónomo vs no autónomo, y amoroso vs no amoroso, son contradicciones lógicas en las relaciones personales. En contraste, una definición funcional o positiva, opuestamente toma la forma "X y Y", donde ambas X y Y son características distintas que funcionan de formas incompatibles, tales si cada una niega a la otra. Los ejemplos incluyen estable vs fluido, autónomo vs conectado. En la práctica, la funcionalidad define los opuestos, como la lógica define la contradicción de un estudio, por que ambos polos opuestos son mas explicitos para referirse a un fenómeno.

Todas estas paradigmas o formas de interpretación acentúan el elemento simbólico y el lenguaje como herramienta para acercarnos la realidad de los actores de la vida cotidiana.

La cultura no es una descripción de elementos materiales y no materiales que la gente comparte de acuerdo a estas interpretaciones va mas allá, como una manifestación única de la interacción, la gente crea cultura al interpretar, y esta no es estática se transforma a cada momento, a través de las ideas, de la argumentación, de la construcción social del mundo de los participantes. Por ello para estudiar las parejas violentas como un marco teórico flexible, que da importancia por un lado a la interacción de las parejas violentas y por otro lado al lenguaje que, inserto en un grupo particular nos da la mejor opción de estudio y comprensión de la dinámica de la violencia. Si estudiamos relaciones humanas en concreto y a profundidad podremos entonces conocer como la gente concibe su mundo, su realidad y dentro de esta comprensión obtendremos lo que la cultura significa.

❧ VIOLENCIA ❧

VIOLENCIA VS AGRESIÓN

La violencia es un tema fascinante, ampliamente discutido por científicos de diversas áreas y no solo por ellos es un tema de cada día, en las escuelas, en los bares, en los medios de comunicación, en los noticieros nocturnos es común escuchar notas rojas sobre violencia en las calles, en las familias, un tema horrorizante para algunos y apasionante para otros, desde quien la justifica, "Te pego por que te quiero", quien vive apasionado a ella, "Si duele es mejor", cuéntese masoquistas y sádicos, y quien la condena a toda costa, "defensores de los derechos humanos y estudiosos de la violencia."

Es como dice Litke (1992) "componente de muchas de nuestras instituciones sociales, elemento de nuestras diversiones cuentos infantiles, literatura universal, industria cinematográfica. Todos la condenan y sin embargo, aparece en todas partes. Nos atrae y, a la vez, nos horroriza" pp. 161.

Así como en las definiciones de la cultura se plantea en un principio una conceptualización evolucionista, afirmando que todas las culturas son iguales pero en distintos grados de evolución, la discusión filosófica entorno a la naturaleza de la agresión, podemos remitirnos a dos conceptualizaciones de ésta. Por un lado el postulado evolucionista el cual plantea la agresión como algo innato, inmodificable y parte de la naturaleza del ser humano. Por el otro lado los teóricos que la defienden como una parte aprendida del comportamiento humano y, por lo tanto, factible de cambio.

El término violencia y agresión conlleva diferentes significados, para diferentes personas dependiendo de su orientación teórica, el Diccionario Hispanico Universal las define de la siguiente manera:

VIOLENCIA: Calidad de violento. Acción y efecto de violentar o violentarse. Acción violenta o contra el modo natural de proceder, acción de violar.

VIOLENTO: Que está fuera de su estado natural. Que obra con ímpetu y fuerza. Dicese de lo que hace uno contra su gusto. Aplicase al genio arrebatado. Falso, torcido, fuera de lo natural. Que se ejecuta contra el modo regular.

AGRESIÓN: Acción y efecto de agredir. Acto contrario al derecho del otro.

AGRESIVO: Propenso a ofender, a provocar a los demás, a faltarles al respeto. Que implica agresión, ataque o provocación (Jackson, s/f).

Sin embargo, dentro de estas definiciones redundantes no queda clara una diferenciación entre ambos términos.

LA NATURALEZA HUMANA:

Algunos autores (Amara, 1976 y Tecla, 1995) se remontan a hablar de la violencia desde los griegos, romanos hasta Maquiavelo, Fromm, etc.

Muchas de las concepciones que tenemos acerca de temas como la violencia, el poder y al dominación vienen de estos escritos tan antiguos, que aprobemos o no la violencia como individuos o como sociedad esta marcado en parte por nuestra propia concepción de cómo es la naturaleza humana así para Maquiavelo (1973), Hobbes (1984), Sade (1979), entre otros la naturaleza humana es maligna, violenta y cruel. Por ello la violencia es tan humana, como necesaria y tan justificable que no tiene sentido oponerse a ella. De igual manera otros teóricos como Morris (1970) y Lorenz (1980), hablarán de la violencia como innata en el hombre y por lo tanto parte de la naturaleza humana. A través de las siguientes líneas se trata de vislumbrar un poco las teorías y corrientes que han hablado de la naturaleza humana y de la violencia en ser humano. No trato de consignar alguna o de defender a un teórico sobre otro, sin embargo, las conclusiones a las que lleguemos acerca de la violencia en los seres humanos dependerá de nuestro propio juicio y conocer de la naturaleza humana.

Para los Griegos, influidos por la idea del eterno, la violencia era un fenómeno tan natural como lo era el crecimiento, el esplendor y la decadencia de las civilizaciones. Para la cultura náhuatl, la violencia fue el medio con el que se destruye un periodo y renace uno nuevo, la guerra era justificada como culto y como parte natural de la vida. En la antigua China, se le considera inherente a la naturaleza humana y la violencia debe someterse a una disciplina racional; la energía humana debe de ser moldeada bajo la virtud de la conciencia racional, que es el motivo para sostener la existencia de un grupo social en el libro del Sun-Tse escrito por Sun Wu y Sun-Bin, sostienen que sin la disposición para sostener una guerra y vencer, un pueblo no puede sobrevivir. La guerra para el Sun Tse es una contingencia crucial para la vida de un pueblo, es el "asunto de importancia vital", "la provincia de la vida y de la muerte, el camino a la supervivencia o a la ruina" La violencia triunfa si se basa en la justa voluntad de un pueblo por sobrevivir y ser libre. El arte de la guerra requiere que el pueblo entero se discipline en su constante preparación, mediante la cual se vuelve más sabio y diestro en el arte del vivir humano, puesto que se estimula tanto la pericia y la habilidad de cada miembro como el sentimiento de solidaridad y de unión de todo el grupo (Amara, 1976).

Incluso Tecla, (1995) se refiere a la Biblia como un documento histórico que justifica la violencia, al hablar de un dios iracundo y violento que castiga, así como varios pasajes bíblicos tales como el de Cain que mata a su hermano Abel, en un acto totalmente violento.

Durante la Edad Media las grandes masas sufrían pasivamente la violencia. Si ocasionalmente recurrían a ella, insurreccional y sin mayores proyectos, solo los mercenarios eran los entrenados para la violencia y hacían de ella un medio de vida y una especialización, sin que comprendieran el fin de la misma, ni abrigaran dudas sobre su moralidad. Separadas de los mercenarios, las masas no participaban en las guerras, sino que las sostenían económicamente o la padecían cuando culminaban en derrotas. Es en esta separación entre las masas y el proceso de preparación para la guerra, donde Maquiavelo - como el Sun-Tse casi dos mil años antes - encuentra una de las causas más importantes de la impotencia y del deterioro de los Estados. Maquiavelo vislumbra que de algún modo deben comenzar a vincularse guerra y pueblo, hasta volverse universal la práctica bélica. Rotos los lazos de la aparente armonía feudal, él intuye que los hombres no pueden alcanzar su plenitud humana si no se organizan en un Estado. De la manera como deberán organizarse y de las relaciones que Maquiavelo establece entre el Estado y sus súbditos, resalta enseguida cual era la concepción que tenía este autor de los hombres en general. Fue muy pesimista: si en algunos momentos llega a avergonzarse de la naturaleza poco ética de sus consejos políticos, Maquiavelo se excusa diciendo que si los hombres fueran buenos, no necesitarían de semejantes consejos, que están dedicados a los que en verdad son: seres mitad humanos y mitad bestias. Los hombres son egoístas, separatistas, violentos, crueles. Violencia y crueldad por sí mismas no escandalizan a Maquiavelo, sino en la medida en que son desembocadas, frías, caóticas, dan al traste con todo intento de consolidar un grupo humano que aspire a crecer y crear cultura. En 1521 se publican los siete libros del *Arte de la Guerra* de Maquiavelo. En ellos se destaca la necesidad de ejercitar con inteligencia la violencia tanto en tiempo de paz como en época de guerra (Amara, 1976). Por ello la frase "divide y vencerás" es una de las más representativas del pensamiento de este autor, un pensamiento violento, separatista y convenenciero.

Para él la naturaleza humana era de vital importancia para su teoría política, esta era inalterable y esencialmente mala, fatídica. Las características esenciales de esta naturaleza humana para él son las siguientes: una criatura insaciable de deseos y ambiciones ilimitadas, cuyo móvil principal es la propia conservación, su estrechez de miras tiende a orientarle en función de la recompensa inmediata más que de las consecuencias a largo plazo de sus acciones, es un ser imitativo, inclinado a seguir el ejemplo de los que encarnan la autoridad, y de una rigidez tal, que los patrones de conducta establecidos por medio de la imitación solo pueden alterarse hasta un cierto límite (Chabod, 1985 en Orozco y Pérez, 2001). Incluso el conflicto es una característica inherente de los grupos humanos, Maquiavelo lo acepta como una condición universal y permanente de la sociedad.

Thomas Hobbes (1651 en Amara, 1976) como Maquiavelo, mantenía hacia los hombres una idéntica prevención de pesimismo. Todos los hombres al fin y al cabo pueden prostituirse, todos tienen un precio. Las pasiones humanas que describe Hobbes son negativas: los hombres se envidian fatalmente entre sí, por esta envidia ambicionan ser más poderosos que los otros y es a expensas de este dominio sobre el otro y de sus bienes, como el hombre tiene aquella satisfacción que le hace sentir que vale la pena vivir la vida. Envidia, ambición y terror, serán para Hobbes las principales emociones del hombre. Esta visión fatalista del hombre lo llevaría incluso afirmar que "el hombre es el lobo del hombre". Algunas de sus expresiones en su obra "Leviatán" nos clarifican esto "por eso mismo situo en primer lugar, como inclinación general de toda la humanidad, un deseo perpetuo e insaciable de poder tras poder que sólo cesa con la muerte" (Hobbes, 1984).

Hobbes (op. cit.) inicia su teoría política con un análisis de la naturaleza humana. Pinta al hombre como una criatura de actividad incesante que no puede hallar el descanso en ninguna actividad. Dentro de este torrente de actividad, el hombre persigue fines específicos. El hombre llama bien a aquello que desea, y mal a aquello que le produce temor o aversión. Bien y mal, pues, poseen diversos significados según sean los propósitos que persiguen los hombres. Al describir de este modo como los hombres configuran sus nociones del bien y del mal, Hobbes no defendía una concepción relativista de la moral; por el contrario, constituye piedra angular de su filosofía política el hecho de que los hombres deben coincidir en ciertas definiciones comunes si quieren alcanzar lo que todos desean evidentemente: la propia conservación, condición de cualquier otra actividad. Tampoco reprocha o condena al hombre por ser una criatura egoísta. Sostiene que la filosofía política debe tomar a la naturaleza humana como es en realidad si su propósito es mostrar que la paz y la vida en común son posibles entre criaturas que necesariamente refieren todas las cosas a su propia individualidad. La tarea que asigna a la razón no es la de vencer o anular a la pasión, imposible en todo caso, sino disciplinarla. La razón ha de enseñar a la pasión de qué cosas debe abstenerse y qué normas debe aceptar para alcanzar sus fines de auto conservación y, más allá, el bienestar y las ventajas de la vida civilizada (Orozco y Pérez, 2001).

Autores como Rousseau (1717-1778 en Amara, 1976) se oponen al fatalismo determinista de Hobbes, y sostiene que en la envidia, la ambición, el odio y la agresividad, son pasiones que han crecido en la historia, pero que no son necesariamente inherentes a la naturaleza del hombre. A la tendencia a la ambición de Hobbes, Rousseau contrapone la propensión a la piedad innata y conmovedora de los seres humanos. Uno de los autores que se identifican con la noción de Hobbes es el Conde de Sade, mejor conocido como "El Marqués de Sade". Para él la violencia es vital y vuelve auténticas las relaciones de los seres humanos, al practicarse personalmente.

TEORIAS DE LA VIOLENCIA

Dentro de las concepciones de estos autores no se realiza una diferenciación acerca de agresión y violencia. Tecla (1995) define su tesis afirmando que las teorías pueden dividirse en las reduccionistas y las sociales, estas explican la violencia de la siguiente manera:

- 1) Las teorías reduccionistas que explican la violencia como algo innato.
- 2) Las teorías sociales que conciben a la violencia como algo adquirido.

En este orden, el paso siguiente es la subclasificación en cada rubro. Las teorías que consideran a la violencia como innata y natural, han sido propuestas por investigadores que pertenecen a diferentes disciplinas: antropólogos, etólogos, biólogos, fisiólogos, historiadores y filósofos.

En estas teorías tenemos la genética, el argumento de que los genes explican la superioridad y la violencia lo encontramos en autores como D. Morris y Ch. Murray y el premio Nobel de biología de los años 60, William Shockley. La violencia es inevitable e innata, ya está programada en nuestros genes. Los grados y formas de violencia dependen de variables que pertenecen a un medio ambiente también biológizado con estatus de científico, que sirve para explicar las desigualdades en torno a la pobreza, riqueza y el poder, muy ligada al darwinismo y el socialdarwinismo o darwinismo social. No podemos abandonar la teoría genética sin dejar de mencionar que esta teoría tiene que ver con la cuestión humana, con la filosofía. De una manera u otra nos conduce a un concepto de hombre. Los genes de acuerdo a la teoría genética nos ayudan a entender más lo que es el hombre.

En este rubro también se encontraría Lorenz y los etólogos quienes dentro de la etología tratan de dar una explicación de los fenómenos humanos en la comparación con el comportamiento de los animales. La violencia en este caso es vista como sobre vivencia de la especie.

Morris estaría presente con su teoría de la válvula, comparando al organismo que se carga de energía (agresión) y que de alguna manera busca una salida. Muchas formas de escape son heredadas de nuestros ancestros. Textualmente Morris dice lo siguiente "cuando pasamos por los momentos más intensos de tensión agresiva, tendemos a volver a ciertas actividades diversivas que compartimos con otras especies de primates, y nuestros desahogos toman un cariz más primitivo. Desde luego las actitudes de dominio y de sumisión son heredadas, lo que cambian son los instrumentos y las formas, la guerra y las armas sofisticadas (tecnología), piensa que una de las principales causas de la agresión (violencia) es el aumento explosivo de la población por ello que una de sus principales recomendaciones sea el control natal (Tecla, 1995).

Freud defiende el punto de vista fatalista de la naturaleza humana en Viena y por Konrad Lorenz en Alemania. (Myers, 2000). Freud postula tres tipos de agresividad: 1) la destructividad a la que se recurre en defensa de intereses vitales; 2) aquellos actos agresivos que procuran un placer semejante al sexual, similares a los que preconizaba Sade; y 3) un tipo de destructividad desligado de todo propósito sexual que viene a colmar una auténtica necesidad de omnipotencia. A estas tres evidencias clínicas les asignó un origen común en relación a la energía instintiva. Y al final de su obra vinculó todo tipo de agresividad con el supuesto instinto de muerte, que en contradicción con el instinto de unión y de vida Eros, caracterizaría la energía psíquica humana.

Todas estas teorías utilizan el concepto de agresión como algo innato, algo inherente a la naturaleza humana. Explicando no solo el instinto de agresión arcaico, primitivo si se quiere que viene de nuestros antepasados o que conservamos de la evolución, si no que incluso se utiliza para explicar fenómenos sociales, como la guerra o los asesinatos.

Myers (2000) define la agresión como una forma de comportamiento físico o verbal que tiene la intención de lesionar a alguien.

Esta definición incluye dos tipos diferentes de agresión. Los animales presentan una forma de agresión social caracterizada por manifestaciones de furia, y otra de agresión silenciosa como la que se presenta cuando un predador acecha a su presa. La agresión social y la silenciosa tiene que ver con regiones cerebrales distintas. En los seres humanos los psicólogos denominan a estos dos tipos de agresión: "hostil" e "instrumental". La agresión hostil es producto de la ira y su objetivo es herir. La agresión instrumental tiene como objetivo herir sólo como medio para alcanzar otro fin.

La agresión hostil está asociada con las ideas que ya hemos visto de Jean Jacques Rousseau en el siglo XVIII, culpa a la sociedad y no a la naturaleza humana por los males sociales. La agresión instrumental se asocia con el filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679 en Myers, 2000), considera que las leyes sociales son necesarias para restringir y controlar al bruto humano.

La idea de que la agresión es un instinto se desplomo a medida que la lista de los supuestos instintos aumento tanto, que llego a incluir casi todas las formas concebibles de comportamiento humano. Casi 6,000 supuestos instintos fueron incluidos en un sondeo de libros de ciencias sociales, realizado en 1924. Lo que los científicos sociales intentaban hacer era explicar el comportamiento social dándole nombres. La teoría del instinto tampoco logra explicar la variación en la agresividad que se observa de una persona a otra y de una cultura a otra ¿Como podría un instinto humano compartido en lo que se refiere a la agresión explicar la diferencia entre los pacíficos iroqueses antes de la llegada de los invasores blancos y los hostiles iroqueses después de la invasión? (Hornstein, 1976 en Myers, 2000).

Las tendencias agresivas varían, sin embargo, en ocasiones, nuestros ancestros distantes de hecho encontraron la agresión como algo adaptativo, observan los psicólogos evolucionistas David Buss y Todd Shackelford (1997 en Myers, 2000). El comportamiento agresivo era una estrategia para obtener recursos, defenderse contra los ataques, intimidar o eliminar a los rivales y así quedarse con las hembras y también para disuadir a la pareja de la infidelidad sexual. Estos autores anotan que el valor adaptativo de la agresión sirve para explicar los niveles relativamente altos de agresión entre los machos a lo largo de la historia humana. "Esto no implica que... los hombres tengan un instinto de agresión en el sentido de una energía acumulada que necesite de ser liberada. Por el contrario, los hombres han heredado de sus ancestros exitosos mecanismos psicológicos" que aumentan sus posibilidades de contribuir con sus genes a generaciones futuras.

Puesto que la agresión es una forma compleja de comportamiento, no existe un área determinada del cerebro que la controle. Sin embargo, los investigadores han encontrado, tanto en los animales como en los seres humanos, sistemas neurales que facilitan la agresión. Al activar estas áreas del cerebro, la hostilidad aumenta; al desactivarlas, la hostilidad disminuye (Bushman y Cooper, 1990; Bushman, 1993; Taylor y Chermack, 1993 en Myers, 2000). Las personas violentas tienen una mayor tendencia a beber y, a volverse agresivas cuando están intoxicadas (White y cols., 1993 en Myers, 2000).

Las teorías sociales en cambio llevan explicaciones de aprendizaje, de modelamiento, etc. para Tecla (op. cit.) y Amara (op. cit.) estas podrían ser algunas de ellas.

Las teorías estrictamente sociales de la violencia, es decir, aquellas que no atribuyen a violencia a los genes o a las hormonas, etc. hablan de una violencia relacionada más bien con las estructuras de poder o de dominio, por ejemplo Weber, Marx, Lenin. La teoría de Albert examina y explica como nosotros aprendemos a ser agresivos. Este enfoque enfatiza las influencias del ambiente sobre la adquisición y ejecución de la agresión. Bandura trabajo examinando la conducta en niños (Kimble, Hirt, Diaz-Loving, Hosch, Luckier y Zarate 1999).

La teoría de Dollard afirma que la agresión es la respuesta que sigue a la "frustración", es decir, al estado de aumento de tensión en el organismo provocado por cualquier tipo de bloqueo de meta, y se caracteriza por ser "un acto cuyo objetivo respuesta es causar daño un organismo". Según esta hipótesis a mayor índice de frustración corresponderá mayor cantidad e intensidad en la respuesta agresiva (Ballesteros, Sainz, Sánchez y Hens, 1993)

Para Van Soest (1998 en Saldivar, 2000) la violencia se puede constituir como una pirámide de tres niveles, en donde, la base esta constituida por la violencia estructural y cultural, el segundo nivel por la violencia institucional y por último en la punta de la pirámide se encuentra la violencia individual.

Para Ramos (1994) la violencia y la agresión son dos conceptos distintos, los cuales a través del tiempo han sido confundidos, desde esta conceptualización la agresión se manifiesta como una tendencia a defenderse y atacar cuando está en peligro la propia supervivencia, tal y como sucede con los animales, la cual no es comparable con la violencia que se sufre día a día. Por otro lado define la violencia como agresión humana, que surge y se reproduce en todas las instituciones que conforman nuestra vida social.

Corsi (1994) describe la agresión como una conducta dañina que puede ser física o verbal y que por lo regular no constituye un acto accidental, si no que busca generar un daño contra una persona, objeto o hacia uno mismo. Por su parte la violencia se define como una forma de ejercicio de poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, económica o política). Con lo anterior podemos dar cuenta de que la violencia tiene diferentes tipos. Afirma que el tratar de hablar sobre tipologías de violencia es un poco difícil, ya que existen tantos tipos como formas de relaciones sociales.

Por otro lado Opatow (2000) realiza una síntesis de las teorías que a su parecer dan cuenta de la violencia y la agresión, la investigación sobre la agresión, se ha estudiado desde las teorías simples hasta las multicausales, los análisis contingentes, que consideran lo natural y lo no natural, incluye lo biológico, motivacional, cognitivo, emocional y social de las causas de la agresión.

Para ello esta autora describe diferentes tipos de agresión, en el uso popular, la agresión puede ser vista como positiva y puede ser confundida con asertividad, la cual es ser audaz, enérgico en la búsqueda de metas y objetivos. Por lo cual ella emplea una definición psicológica de agresión como "una forma de conducta dirigida hacia la meta de dañar o lastimar a otro ser viviente y que está motivado hacia tal propósito". Desde esta aproximación la agresión no es (1) solo pensamiento, es acciones y no acciones verbales o físicas; (2) accidentales o intentos amables de ayuda, pero si intentos deliberados de daño, ó (3) una conducta consensual entre agresor y víctima, pero si dirigida a causar daño

Desde esta perspectiva la agresión y la violencia toma formas directas y estructurales.

Ⓢ La Violencia Directa: Es concreta directa, evidente, y es cometido por un persona en particular, tal como un asalto, tortura y la guerra. En contraste:

Ⓢ La Violencia Estructural: es gradual, imperceptible, y difusa en la sociedad como la manera de hacer las cosas. La violencia estructural es crónica e institucionalizada. Esta ocurre en todos los niveles de la sociedad: local, regional, nacional e internacional: cuando los recursos para las necesidades básicas de los seres humanos y la dignidad son distribuidos desigualmente. La violencia estructural muestra el asesinato como el producto del incremento en el riesgo, y la peligrosidad. Además la violencia estructural puede ser imperceptible y su agente causal puede ser

difuso, las víctimas de la violencia estructural tales como la gente pobre, pueden ser visto como causa de su propia debilidad.

En esta aproximación se postula un modelo de nivel de análisis de la agresión y la violencia:

Agresión y violencia ocurren en niveles sociales. En individuos, la agresión y la violencia puede ocurrir como el suicidio y la automutilación, en relaciones interpersonales, como la violación y el daño personal, con y entre familias, comunidades, regiones, grupos étnicos, naciones y naciones aliadas como forma de control político y liberación.

Dentro del modelo de esta autora también expone diferentes teorías para explicar el origen de la agresión, por un lado si es innata o por el otro si es dada en un contexto social. Algunas teorías enfatizan los orígenes biológicos de la agresión, mientras otras enfatizan el ambiente social, y los orígenes contextuales. En la investigación sobre agresión teorías simples han comenzado a dar muestra de una multicausalidad, análisis contingentes que consideran ambas naturaleza y alimentación, incluyendo la biológica, motivacional, cognitiva, emocional, y las causas sociales de la agresión.

☉ **Evolucionista:** Aproximación instintivista y sociobiológica, describe la agresión humana como una predisposición biológica, de milenios y que sirve a las especies de sobrevivencia. La investigación sociobiológica examina la agresividad humana como una homóloga a la conducta animal como los insectos, pescados, pájaros.

☉ **Desviación:** La predisposición a la conducta agresiva es asociada con un número de condiciones psicológicas anormales, incluye deficiencias neurológicas, niveles anormales de neurotransmisores (serotonina y MAO), falta de balance hormonal, traumas y tumores de nacimiento, exposición a sustancias tóxicas y varios desordenes médicos. Comparado con criminales no violentos; los criminales violentos son individuos con más gusto por las experiencias injuriosas y exhiben más daño neurológico. La desviación psicológica puede ocasionar la conducta agresiva, pero la agresión también puede causar desviación psicológica.

☉ **Disposición:** También llamada personalidad o temperamento, tiene una influencia en como los individuos responden a los eventos y como perciben el conflicto. A pesar de que un ambiente hostiles pueden provocar respuestas agresivas en algunas personas, las personas son agresivas en niveles, cuando vemos la hostilidad en circunstancias ambiguas, tenemos una tendencia estable a reaccionar agresivamente a la mayor provocación y de iniciar la agresión cuando, la oportunidad existe.

☉ **Motivación:** Las teorías de la motivación describen la agresión como resultado de las necesidades humanas. La jerarquía de Maslow propone que algunas necesidades son más básicas

que otras. De estas necesidades unas deben ser satisfechas antes que otras. Las necesidades biológicas como comida, agua, oxígeno, son las más básicas. El fracaso en satisfacer estas necesidades fundamentales puede llevar a una conducta desesperada, incluyendo la agresión. Maslow describe las necesidades como no naturales, es decir como no innatas, sin embargo, la familia y los valores culturales muestran como se expresan o se adquieren.

Ⓢ Frustración: En 1939, un grupo de psicólogos entablaba una polémica discusión cuando ellos aseguraban que la frustración causaba agresión, (Dollard y otros). De acuerdo a las tempranas ideas psicoanalistas, ellos definían la frustración como el estado que emerge cuando las circunstancias interfieren con la realización de una meta. Su investigación encontró que a pesar de que la frustración activaba la agresión, esto no inevitablemente lleva a la agresión, la frustración también genera conducta constructiva como la resolución de problemas. La agresión no siempre es resultado de la frustración, la agresión también resulta de la competencia, y el miedo.

Ⓢ Género: ¿Son los hombres más agresivos y violentos que las mujeres? En cuanto a estadísticas se reporta que 90% de los asesinos son hombres. Sin embargo, cuando el contexto, la intensidad y el tipo de violencia son considerados, las relaciones entre género y violencia son más complejas. Las mujeres han llegado a ser más violentas en algunas áreas y en otras no. En los Estados Unidos entre 1982 y 1991, las ofensas entre la familia y los niños incrementan 169% en las mujeres y 63% en los hombres. Los perpetradores de la violencia doméstica contra los niños son 71% mujeres y 58% hombres. Las mujeres sin embargo, pasan más tiempo con los niños mientras que los hombres ejecutan violencia más severa. En adultos, la violencia hombre-mujer, mujer-hombre los datos asalto son similares, las mujeres muestran menos agresión física (uso menos frecuente de armas). En los pasados veinte años, el 30% de la población opina que la violencia en parejas es primordialmente la causa de mujeres que asesinan a hombres. Esto coincide con la ganancia de las mujeres en el ámbito social, en la cual se adquiere un status económico y la viabilidad de recursos legales y de refugio. La agresión activa, directa, es más típica en hombres, mientras que la agresión indirecta, verbal o auto-directa tal como la conducta de auto-derrota y la depresión es más común en las mujeres.

Ⓢ Enojo: El enojo es un sentimiento, un estado interno que tiene que ver con los recursos cognitivos y neurofisiológicos tales como la memoria, los pensamientos, el arousal y los cambios faciales. El enojo resulta como la cognición que alguien tiene en respuesta a algún suceso, la creencia de que un suceso negativo no podrá llevar otra cosa y que algunas personas actúan de manera inadecuada.

Ⓢ Orígenes Conductuales: Desde la perspectiva conductista, la agresión no está genéticamente predeterminada, se trata de una respuesta condicionada a un estímulo que ha sido reforzado o castigado en el pasado. El reforzamiento en el pasado de la agresión, como los premios, la satisfacción, u otro reforzamiento, incrementan el gusto de un individuo para continuar

mostrando al respuesta agresiva, el castigo en cambio decreta esta ejecución. El castigo, sin embargo, es una efectiva explicación solamente bajo ciertas circunstancias específicas, si el castigo es cierto, es también cierto que este ocurre después de la conducta violenta, esto es de primordial importancia. Las ejecuciones pueden prevenir asesinatos como una efectiva estrategia de resolución de problemas más que detener la violencia.

☞ **Aprendizaje Social:** La agresión como una forma de interactuar con otros y resolver problemas es aprendido directamente de la experiencia personal y el aprendizaje vicario a través de la observación y la influencia de el rol de los modelos en la adquisición de la conducta violenta. La violencia de los medios de comunicación es una forma de aprendizaje social que desensibiliza la visión de la violencia por normas convencionales, actitudes y creencias que justifican la violencia. El aprendizaje social es evidente en la imitación de crímenes, siguiendo los films o noticias de grotesco contenido. El crecimiento de la violencia en el hogar es un fuerte predictor de que un niño que es testigo de la violencia es probable que lo repita en sus relaciones de pareja en su juventud y en su vida adulta.

☞ **Cognición Social:** La cognición social nos ayuda a construir el sentido de otras personas, de nosotros mismos y nuestras experiencias. Esto incluye nuestras interpretaciones subjetivas como nosotros evaluamos a las personas y las circunstancias, describen la causalidad y nuestras estrategias de procesamiento de la información cuando se da la toma de decisiones y la resolución de problemas. Desde una perspectiva cognitiva, la agresión resulta de los pensamientos hostiles, las fantasías, la imaginación y las intenciones, y son consideradas como imitadas más que un rango completo de opciones conductuales. La conducta menos destructiva puede emerger de nuevas formas de pensamiento acerca de uno y de los otros, del contexto y de las conductas posibles. Las cogniciones sociales son las atribuciones e inferencias basadas en la observación, el reforzamiento y las experiencias personales registradas en la memoria como datos cognitivos.

☞ **Competencia Social:** La investigación sobre la competencia social en niños se realiza con una diferenciación entre la agresión reactiva y la proactiva. En la agresión reactiva las respuestas son notables, y se percibe como una provocación. Esto es los síntomas conductuales incluyen temperamento volátil, una reacción sobreexagerada a sucesos accidentales y la interpretación errónea de las intenciones de otros. La agresión reactiva puede resultar se la exposición crónica a sucesos peligrosos de la vida como la violencia doméstica o social y la pérdida traumática de un ser amado. Estas experiencias destruyen el sentido de seguridad de los niños y pueden reaccionar con hipervigilancia, con respuestas injustificadas de miedo, y atribuciones hostiles, cuando están frente a la menor provocación o ante situaciones ambiguas.

☞ **Contexto Cultural y Social:** La cultura influencia como nosotros pensamos acerca de la agresión la agresión puede así ser admirada como liderazgo a la victoria y la obtención de metas importantes, esto es aplaudido en muchas formas de entretenimiento y recreación. Hay una

significante variación transcultural en los grados y niveles aceptados de agresión. La violencia doméstica es más prevalente y aceptada en sociedades patrilocales que en sociedades matrilocales en las cuales las mujeres están aisladas de su familia biológica. La cultura influye como nosotros pensamos acerca de la agresión la agresión puede así ser admirada como liderazgo a la victoria y la obtención de metas importantes, esto es aplaudido en muchas formas de entretenimiento y recreación.

Deutsch (1982 en Opatow, 2000) ha enfatizado la orientación psicológica de cómo las situaciones sociales contienen componentes cognitivos y motivacionales además de componentes morales, para ellos utiliza la teoría de la Interdependencia y la Orientación Psicológica, desde este punto de vista parece aparente que las teorías de la agresión enfatizan primordialmente la biología, la cognición y los motivos mientras descuidan los aspectos morales. Lo moral es entendido como las normas, derechos, obligaciones, el derecho, las responsabilidades y las obligaciones de nuestro sentido de justicia y la guía de nuestra conducta con los otros. La moral es un aspecto importante de la agresión y la violencia por que los sentimientos de injusticia dirigen el conflicto con gran intensidad y estanca su resolución. Las cogniciones, motivaciones y la moral se entrelazan en el conflicto, la agresión y la violencia. La moral y los motivos están también conectados íntimamente. El "echarle la culpa a alguien" esta basado en la percepción de la violación de las normas.

☉ **Violación a las Normas:** Las normas sociales guían la conducta y dictan nuestras responsabilidades, el derecho, y las obligaciones. Las normas sociales guían nuestra expectativa de las conductas de cómo las personas podrían actuar y responder a la conducta de otros. Estas normas pueden ser transmitidas de generación en generación. Las normas sociales son asumidas como conocidas por todos los miembros de un grupo y respetadas. La violación a una norma, resulta en una reacción hostil, la escalación de un conflicto, y la violencia.

☉ **Razonamiento Moral y Juicio:** La investigación en razonamiento sociomoral examina como las personas juzgan su propia conducta y la de los otros, incluyendo la conducta de violación a las normas como la agresión. Los juicios sociomorales de la agresión consideran las intenciones del actor, la intensidad, la justificación, y la naturaleza (proactiva o reactiva) de la agresión. Estos juicios pueden ser correctos o fallidos, y ellos son influenciados por el género, la edad, la ideología, y la percepción de sentimientos de afinidad, de la víctima y del agresor.

☉ **Desenganchando los Controles Morales:** La ruptura de las normas que lleva a la agresión y la violencia llevan un proceso de habituación, común durante la guerra y el conflicto. El desenganchamiento moral ocurre durante la guerra, además de ocurrir en cada discriminación que reduce la represión contra alguna hazaña.

☉ **Exclusión Moral:** Las consideraciones morales guían nuestra conducta con los individuos y los grupos, la agresión resulta no solo de un bajo desarrollo de las normas. La inclusión moral

significa que las consideraciones de imparcialidad se aplican a los otros, dan derecho a los recursos de la comunidad. La exclusión moral en contraste, ve estas consideraciones como irrelevantes. La agresión y la violencia justificadas por la agresión moral: En su forma más virulenta, la exclusión moral justifica la tortura institucional, y el genocidio.

Por otro lado autores como Santiago Genovés (1992) no están de acuerdo con un instinto de muerte o agresivo que venga de nuestros antepasados. Este autor afirma que la supervivencia biológica viene dada por la fertilidad diferencial: por el número de genes que pasemos al conjunto genético de la generación siguiente. No hay violencia; no hay lucha biológica; hay normal derrame de materia reproductiva. Hay cooperación para la sobrevivencia, desde este otro ángulo fundamental: el sexo y la cooperación. En el transcurso de nuestra prehistoria, desde austrolopitécidos en adelante, fuimos cazadores y recolectores. Todavía algunos, muchos grupos humanos, lo son. Entre ellos no existe la violencia generalizada e institucionalizada. Los datos que se pueden recoger que comienza es en la Gran Revolución del Hombre, la Revolución Agrícola; cuando por primera vez, hace sólo unos 7 000 años, el hombre inventa la agricultura y la domesticación de otros animales. En ese momento nacen, de manera desigual, los grandes imperios, las grandes religiones, las grandes ciudades. Nace también, la violencia generalizada e institucionalizada. Es el como y por que de donde surge la violencia. La cultura, o la forma en que la construimos, es base de la explicación de la violencia. Rushton (1989, en Ickes y Duck, 2000) estudiando evidencia humana y animal en similitudes genéticas asociadas a altruismo, relaciones familiares, y amistad. La investigación experimental sugiere que los animales pueden reconocer a sus familiares y que pueden preferir de tratar con ellos.

Este autor además de defender el sustrato social de la violencia, argumenta que no es ni siquiera la agresión parte fundamental del ser humano ya que ningún animal agrede entre su mismo grupo, no es sino la base de la cooperación la que le dio la posibilidad de evolución y de supervivencia, más no la lucha entre sí. Esto nos remonta a la concepción de la naturaleza humana que ya habíamos visto, ¿son los seres humanos agresivos por naturaleza en su defensa o en cualquier situación cotidiana? o ¿son los hombres cooperativos y piadosos y esta la causa de su proceso evolutivo diferencial al de otras especies de animales?

Pese a estos intentos de diferenciar ambos constructos a menudo cuando se busca información documental acerca de este tópico es necesario buscar por ambas definiciones ya que algunos autores optan por usar un término en específico o algunos utilizan los dos sin distinción. En la literatura psicológica reciente, realizada en el país, podemos encontrar un sin número de definiciones de violencia y el problema que atrae el definir diferencialmente este término del de agresión y de el de maltrato. Varios de los autores que defienden la violencia como algo adquirido no realizan la distinción entre agresión y violencia. Otro problema la que nos enfrentamos al revisar la literatura es que las personas aunque estén de acuerdo con una posición ya sea de genero o de que es dependiente de la cultura, a veces se refieren al termino Agresión, por ser más manejable

que violencia, cuando se refieren al acto es más fácil decir "la agredió o fue agredida" que decir "la violento o fue violentada" esto por el manejo del lenguaje, de igual manera en la literatura en Inglés encontramos que es más favorecido el usa "aggression" que "violence". Esto nos causa un problema ya que habíamos descrito de primordial importancia recoger la información de los participantes en el estudio en el lenguaje que ellos utilizaran.

Desde el punto de vista simbólico (Geertz, 1973, Levi Strauss, 1979,) no existe por lo común una diferencia semántica en cuanto que nos referimos sin discriminación a los dos términos. Algunos autores (Genovés, 1992 y Tecla, 1995) argumentan que el objetivo de diferenciar estos dos términos, en sentido de si es una conducta innata solo justifica la violencia hacia los demás.

Defenderse de un ataque en un pasado evolutivo no constituye un acto agresivo, sino puramente de defensa. Cualquiera que sea la razón comparto la opinión de que ningún tipo de maltrato, abuso, o violencia, es algo innato en el hombre, sino una creación humana, que a través de un proceso de socialización se ha ido formando en cada uno de nosotros y que responde a los estímulos y exigencias del medio, de la cultura y por lo tanto factible de estudiar y descomponer en cada una de las partes que la provocan. Por otro lado poco se puede comparar defenderse del ataque de un perro o de otro animal a defenderse de un ladrón el cual tiene otro tipo de razones para violentarnos u otras variables que influyen en su comportamiento, incluso dentro de una relación, sobre todo la de pareja que es la que nos interesa estudiar el contexto cambia y las percepciones, emociones y actitudes, así como las formas de ser y actuar de cada individuo vuelven más complejo este tema, por lo que referimos a la violencia como propiciada por un instinto innato los seres humanos de poco nos servirá en la discusión. Por ello tomamos el concepto de violencia entendida esta como dependiente de la cultura, de los roles, actitudes, etc, del grupo cultural estudiado, atendiendo por supuesto a la propia conceptualización que nos reporten las personas entrevistadas en el estudio.

Por último se comparan los tres teóricos expuestos sobre las teorías de la violencia, Opatow, (op. cit.) Tecla, (op. cit.) y Deutsch, (op. cit.) es interesante que se plantee una perspectiva de lo moral en la violencia ya que también Habbermas (1989) plantea un regreso a los principios morales en la conceptualización de la ciencia. Posiblemente nos estemos acercando a un replanteamiento de la ética en todas las ciencias sociales.

Teorías de la Violencia.

Autor	OPOTOW	TECLA	DEUTSCH
TEORÍAS INNATAS	<p><i>Evolucionista</i></p> <p>La disposición (personalidad)</p> <p>La Motivación</p> <p>El Enojo</p>	<p>La genética</p> <p><i>La psicopatología y la violencia: el simio y la agresividad atávica</i></p> <p><i>Los sociobiólogos</i></p> <p>La teoría de la ambivalencia de fromm</p> <p>La teoría del instinto tánático</p> <p>La teoría del cerebro y las hormonas</p> <p>La agresividad como regresión simbólica</p> <p>Freud y el instinto de muerte sin remedio</p>	
TEORÍAS SOCIALES	<p>La Violencia Directa</p> <p>La Violencia Estructural</p> <p>La Desviación</p> <p>El Género</p> <p>Los Orígenes Conductuales</p> <p><i>El Aprendizaje Social</i></p> <p>La Cognición Social</p> <p>La Competencia Social</p> <p>El Contexto Cultural y Social</p>	<p>Teorías Sociopolíticas</p> <p><i>La teoría del aprendizaje social</i></p> <p>La agresión como respuesta a la frustración</p>	
TEORÍAS MORALES			<p>Violación a las Normas</p> <p>Razonamiento Moral y Juicio</p> <p>Desenganchando los Controles Morales</p> <p>Exclusión Moral</p>

Las teorías en letra cursiva se refieren a las que aparecen en ambos autores Tecla y Opotow.

∞ CAPITULO II ∞



**"Violencia y Conflicto
en la Relación de Pareja"**

❧ CAPITULO II ❧

Violencia y Conflicto en la Relación de Pareja.

!Pégame, pero no me dejes!
!El que no ha sufrido no ha amado!
Dichos populares.

El tema de la violencia ha despertado un singular interés en los últimos años por diversos especialistas, psicólogos, antropólogos y otros estudiosos; guerras, violencia intrafamiliar, asesinatos individuales y colectivos, son algunos de los temas más citados. En particular el de la violencia intrafamiliar, ¿Por qué hombres y mujeres violentan a su pareja, a sus hijos?. Lo que más parece escandalizar es el que personas tan cercanas puedan atacar a sus parejas, en una relación que se piensa idealmente debería carecer de este tipo de problemas. Algunos investigadores (Gelles y Pedrick, 1990); han propuesto que la violencia en la familia es más común que el amor. De igual manera Gelles y Straus (1985 en Ickes y Duck, 2000) han observado que: "Con la excepción de la policía y los grupos militares, la familia es quizás el grupo social más violento, y que el hogar es el lugar más violento en la sociedad".

Quizá una de las más grandes ironías de las relaciones íntimas es que ellas pueden ser sitios simultáneos de amor y romance, control y agresión. En las dos décadas pasadas, ha sido un choque la frecuencia de la violencia física y sexual dentro del matrimonio, las relaciones de cohabitación y de noviazgo. Se estima una prevalencia con un rango de un caso en seis a un caso en dos relaciones íntimas (Lloyd y Emery, 2000).

Comúnmente nosotros no pensamos en la familia como una institución social violenta. Típicamente se piensa que la vida familiar es intimidad, reducción del estrés y un lugar donde las personas son libres y felices. Nuestro deseo es idealizar la vida familiar como respuesta a una tendencia a no querer ver la violencia familiar (Gelles y Pedrick, 1990).

De acuerdo a Elliott (1993) existen tres teorías por las que se puede explicar la violencia intrafamiliar:

Teorías de la Violencia Intrafamiliar:	Postulado:
1. Teoría Psicopatológica	La cual indica que la violencia ocurre cuando un miembro de la familia sufre de algún trastorno mental. En este caso la persona violenta está

	enferma.
2. Teoría de Sistemas	La violencia ocurre cuando las relaciones entre los miembros de la familia son disfuncionales.
3. Teoría del Poder	La cual explica la ocurrencia de violencia intrafamiliar, debido a que la sociedad otorga un poder inapropiado entre las relaciones de género y grupos de edad.

Sin embargo, a partir de los años setenta a la fecha la postura dominante acerca de la violencia intrafamiliar a cambiado de la psicopatológica a la cuestión de género, de esta manera encontramos que la mayor parte de los estudios son vistos desde esta perspectiva.

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR, DESDE LA PERSPECTIVA DE GENERO.

La perspectiva de género, estudia la violencia intrafamiliar, básicamente ejercida de los hombres hacia las mujeres, el término violencia como ya habíamos expuesto antes nos remite a una cuestión de abuso de poder y de una desigualdad, desde esta perspectiva como una desigualdad de género.

Diversos autores han utilizado varios términos para referirse al concepto de violencia hacia la mujer, como "violencia masculina contra las mujeres", o "violencia sexual" en Escandinavia se utiliza "violencia sexualizada" para referirse a la distribución de género entre víctimas y agresores. En la Conferencia Mundial de la ONU (1993) sobre los derechos humanos, la violencia de género fue definida como "violencia que pone en peligro los derechos fundamentales, la libertad individual y la integridad física de la mujeres". Los artículos 1 y 2 de la Declaración de la ONU sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, amplían esta definición:

El término "violencia contra la mujer" significa cualquier acto de violencia basado en el género que tenga o pueda tener como consecuencia daño físico, sexual, psicológico o sufrimiento para la mujer, que incluye la amenaza de tales actos, y la coacción o privación arbitraria de libertad, tanto si ocurren en público como en privado (British Council, 1999).

En el informe presentado por el British Council (op. cit.) como parte del trabajo global de género, realizan la distinción entre el término "violencia doméstica" el cual hace referencia la violencia y los abusos que las mujeres sufren a manos de sus maridos y compañeros. No es lo mismo que "violencia familiar" un término más amplio que se refiere a todo tipo de violencia que tiene dentro de la familia. Como la violencia contra la mujer ha sido reconocida en los años noventa por muchos legisladores y documentos sobre políticas utilizan indistintamente los términos "violencia contra la mujer" y "violencia doméstica". La violencia contra la mujer incluye un espectro más amplio que cubren la vida pública y la privada.

En los últimos años se ha enfatizado más en el trabajo de los consultores clínicos dentro del área de la violencia intrafamiliar, para Hage (2000) esta importancia reside en el trabajo de los clínicos en la eliminación de la violencia, realizando esfuerzos preventivos de la violencia del hombre contra la mujer, desde las consideraciones culturales y sociales. Con cinco niveles de prevención, 1) parar la violencia masculina, 2) delinear la conducta abusiva 3) reducir el impacto de la violencia masculina 4) atender los conocimientos, actitudes y 5) promover las conductas de salud en la relación y entre las instituciones.

La Organización de las Naciones Unidas (1997) define la violencia contra la mujer como: "Cualquier acto de violencia de género que resulte o pueda resultar en daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer; incluyendo las amenazas de dichos actos, coerción y/o privaciones arbitrarias de la libertad, que ocurren ya sea en la vida pública o privada". Esta se describe como ejercida del hombre hacia la mujer y en estos casos del cónyuge o pareja.

Forward (op. cit.) aclara que, entre los profesionales de la salud mental, abuso es una palabra que hace referencia a la violencia, tanto psicológica como física. Abuso es cualquier comportamiento encaminado a controlar y subyugar a otro ser humano mediante el recurso al miedo y a la humillación, valiéndose de ataques físicos y mentales.

En la dinámica de la violencia intrafamiliar se describe a la mujer como la víctima y al hombre como victimario, muchos artículos y especialistas se han dedicado a saber como es la personalidad de este tipo de hombres que han denominado "el hombre violento" Forward (op. cit.) nos habla a este respecto que el abuso tiene intencionalidad y funcionalidad dentro del comportamiento del hombre violento de tal manera que pueda tener el control de la situación sin hacerse responsable o sin sentir culpa alguna; algunas de las metas principales para él son:

- ❑ Resolver un conflicto de manera expeditiva: "Esto se acabó".
- ❑ Descargar tensiones y hostilidad: "Me tienen harto, no aguanto más".
- ❑ Ejercer un privilegio de poder: "Soy el que manda, el que gana el dinero".
- ❑ Probar la masculinidad: "Soy un macho, no un maricón".
- ❑ Aplicar una estrategia de control: "Que no se repita porque la próxima...".
- ❑ Afirmar el rol en la familia: "Soy el jefe, el padre, el marido y tengo derecho".
- ❑ Castigar un supuesto desacato: "No me hacen caso, no hacen lo que quiero".
- ❑ Corregir un comportamiento: "Así van a aprender".
- ❑ Proyectar la culpa: "Si me hubieran obedecido".
- ❑ Llamar la atención: "Así me van a escuchar".
- ❑ Convencer a la fuerza: "Van a entrar en razón aunque no quieran".
- ❑ Evitar el conflicto: "Te vas a callar", "No quiero saber nada".
- ❑ Cumplir un supuesto mandato: "Tuve que hacerlo".

Todo esto desde la perspectiva feminista de la violencia quienes ponen especial énfasis en la cultura patriarcal como determinante de la conducta violenta hacia la mujer.

LA CULTURA PATRIARCAL.

En 1884 Federico Engels Publica su libro "El Origen de la Familia la Propiedad Privada y el Estado en el realiza una síntesis del trabajo hecho por Morgan acerca del origen de la familia con algunas referencias del trabajo realizado por Bachofen.

Engels (op. cit.) cita el libro de Bachofen "Derecho materno" en 1861 como el primero en retratar a la familia. Para Morgan la familia es el elemento activo, nunca permanece estacionaria, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto, la mayor contribución que se rescata de este autor es el señalar que en un estado remoto del tiempo había un comercio sexual sin trabas entre hombres y mujeres sin leyes o reglas de exclusión. La perspectiva de Morgan es claramente evolucionista. En esta serie de etapas aparecen las siguientes:

1. Familia consanguínea: Es la primera etapa de la familia y en ella se excluye el comercio sexual de padres a hijos, es la primera forma de la familia, donde hermanos y hermanas, así como primos y primeras están en comercio sexual.

2. La Familia Punalúa: Si el primer progreso de la organización ha consistido en excluir a los padres y los hijos del comercio sexual recíproco, el segundo ha consistido en la exclusión de los hermanos y las hermanas.

3. La Familia Sindiasmica: Bajo el régimen del matrimonio por grupos, o quizá antes, formábanse ya parejas conyugales unidas para un tiempo más o menos largo, el hombre tenía una mujer en jefe entre sus numerosas esposas, y era para ella el esposo principal de todos. En esta etapa un hombre vive con una mujer, pero de tal suerte, que la poligamia y la infidelidad ocasional siguen siendo un derecho para los hombres, al paso que casi siempre se exige la más estricta fidelidad a las mujeres, mientras dure la vida común, y su adulterio se castiga cruelmente.

La importancia de esta separación apunta Engels es que la riqueza, la propiedad, tenía que ser heredada a los descendientes, y estos tenían que ser asegurados al derecho paterno, para Engels la abolición del derecho materno fue la gran derrota del sexo femenino. Dice el autor: "El hombre llevó también el timón en la casa, la mujer fue envilecida, domeñada, trocóse en esclava de su placer y en simple instrumento de reproducción". Esta degradada condición de la mujer, tal como se manifestó sobre todo entre los griegos de los tiempos heroicos, y más aun en los tiempos

clásicos, ha sido gradualmente retocada y disimulada, en ciertos sitios hasta revestida de formas más suaves, pero de ningún modo se ha suprimido.

4. La familia Monogámica: Nace de la familia sindiásmica, su triunfo definitivo es uno de los signos característicos de la civilización naciente. Se funda en el poder del hombre con el fin final de procrear hijos de una paternidad cierta, y esta paternidad se exige por que esos hijos, en calidad de herederos directos han de entrar un día en posesión de los bienes del padre.

La postura de Engels fue retomada en los años 60, por el grupo del movimiento feminista, el cual luchaba por la reivindicación de la mujer, lo cual puede ejemplificarse en el texto de Martha Lamas (1996) "El género: la construcción cultural de la diferencia sexual", donde retoma varios escritos de mujeres de la corriente feminista, en el se puede ver la influencia de la teoría marxista y de la corriente de cultura y personalidad. Sin embargo, los últimos datos de investigación muestran que estos datos no son precisos y no están bien sustentados, (Harris, (1927) aun así la investigación y la historia que significan la cultura patriarcal tiene bases sólidas de investigación.

Para algunos autores (Briceño y Olvera, 1998; Walker, 1997) es evidente que en la sociedad patriarcal, la mujer ha experimentado discriminaciones en cuanto a su papel en el hogar y la sociedad. Se le atribuyen como "calidades femeninas", la pasividad, la debilidad, la sumisión y la intuición, y se le considera incapaz de cumplir tareas que requiere fuerza, agresividad, pensamiento abstracto, dotes de mando, etc. en donde además, se exagera la importancia de su apariencia física y su arreglo personal. El patriarcado, constituye la institucionalización de la fuerza masculina y su pilar es la familia monogámica, eslabon más reciente de las instituciones sociales primarias, cuyo objetivo es el de garantizar un control total sobre la vida individual de sus miembros. Así la familia, la sociedad y el estado, son las tres entidades que desde el patriarcado se relacionan. En las tres, la cabeza es el hombre, el patriarca, por lo que las mujeres tenemos mayor injerencia en la institución de menor fuerza social; la familia. De ahí, el pensar que la existencia femenina está vivida como una situación diferente a la masculina, primero por que se considera su desarrollo psicológico y en segundo lugar, por que la evolución social supone la atribución de tareas distintas a cada sexo y en cierto sentido, impide que las mujeres se identifiquen entre si como grupo.

Con base en éstas y otras racionalizaciones los autores opinan que las mujeres han sido sometidas por el hombre a la servidumbre física, económica y psicológica. Las mujeres han confiado y adaptado al modelo que impone la sociedad, hecho por el hombre a causa de la educación que han recibido durante muchas generaciones.

Desde esta perspectiva Alice Walker (1997) explica que la violencia del hombre hacia la mujer es debida al poder patriarcal, a través de la formación de género estructura a las mujeres

impidiéndoles acceder a recursos materiales y simbólicos al construirlas como objetos sociales, con ciertas características:

• **Dependencia Vital de las Mujeres:** Algunas mujeres son dependientes económicamente, pero también hay otras formas de dependencia: social, jurídica, afectiva, crónica, sexual, política, etc. La dependencia es estructural al género femenino.

• **Impotencia Aprendida:** Es un despojo que se ha realizado a las mujeres, la describe como importante por ser la expropiación de la capacidad de poder: el "yo puedo", el "para mí" no es válido, en cambio "el deber ser" que se les ha desarrollado es: "yo puedo todo para los otros". "yo puedo todo para el otro, pero nada para mí". La impotencia aprendida no requiere un tribunal externo, del juicio y sentencia, por que la policía de la propia vida de la mujer, es la mujer misma es una de las grandes funciones de las mujeres, autocontrolarse, autoimpedirse.

• **Servidumbre Voluntaria:** Las mujeres han sido construidas como servidoras, no solo se trata de dar todo al otro, sino dárselo en una relación de dominio, sirviendo sujetas al dominio del otro, inferiorizadas, desde un complejo mecanismo que se reproduce inconscientemente durante siglos, en las formas de servidumbre voluntaria, genérica, laboral, sexual, maternal, etcétera.

Stark (1996 en Saltijeral, Ramos y Caballero, 1998); indica la importancia de reconocer que la mayoría de este tipo de violencia física "es parte de un patrón identificable de abuso esperado, sistemático y escalado que con frecuencia se extiende a toda la vida" y es precisamente este patrón el que denomina "maltrato a la mujer". Este asociado a la experiencia subjetiva de miedo y vulnerabilidad que experimentan las mujeres y, por supuesto, con los efectos psicológicos que coexisten con la dinámica misma del maltrato. Así pues aunque en este patrón se manifiestan claramente diversas formas de violencia física, suele haber también otras manifestaciones de violencia psicológica y sexual.

Recientemente, Dutton y Painter (1993, en Saltijeral, Ramos y Caballero, 1998) presentaron el modelo de intermitencia, que plantea que las respuestas preceptuales de auto-devaluación y de idealización del abusador se relacionan con dos rasgos estructurales de la relación del maltrato: la diferencia de poder y la intermitencia del maltrato. La intermitencia o apego paradójico se refiere a un tratamiento positivo y negativo alternado, en las relaciones de abuso, el tratamiento negativo precedería típicamente al positivo. "Lo que es esencial para generar apego hacia el agresor es lo extremo del tratamiento bueno y el maltrato, y la yuxtaposición temporal de un extremo con el otro".

De acuerdo a Ferreira (1989, en Saltijeral, Ramos, y Caballero 1998) en las investigaciones realizadas en otros países, la esposa maltrata a su cónyuge en el 1% de los casos, en el 23% se

agreden mutuamente y en 76%, el esposo ejerce una situación de sometimiento a la esposa, quien no puede defenderse ni responder a la agresión debido a su condición física y cultural.

Finkelhor, Gelles, Hotaling y Straus, (1983) indican que todas las formas de abuso familiar ocurren en el contexto del abuso psicológico. La mayoría de las veces las víctimas no son solamente violentadas físicamente: sus atacantes usan el poder y la conexión familiar para controlar y manipular la percepción de la víctima de la realidad.

CARACTERÍSTICAS DE LA MUJER MALTRATADA.

Mendoza (1998) a través de una amplia revisión encontró que por lo general, muchas mujeres maltratadas tienen la mayoría o por lo menos algunas de las siguientes características:

- ☉ Fue niña golpeada o abusada emocionalmente por la madre y el padre o por ambos progenitores.
- ☉ Ha sido testigo del sufrimiento de una mujer golpeada y de ella aprendió un rol pasivo, la respuesta de sometimiento a la violencia y todas las secuelas que deja la imagen materna, primer modelo de lo que es ser mujer, cuando ha sido sucesivamente humillada y destruida.
- ☉ Ha permanecido en una familia en la que la violencia era la forma de interacción habitual entre sus miembros, por lo que desarrolló los hábitos de callarse, de pasar inadvertida y no intervenir, para evitar castigos o protegerse de los estallidos de la violencia familiar.
- ☉ Fue una niña parental, es decir, tuvo que asumir muy temprano y de manera precoz muchas responsabilidades propias de un adulto que no corresponden a las de un niño.
- ☉ Estuvo obligada a obedecer, nunca se escuchó su opinión, tuvo que estudiar y trabajar en lo que indicaron los padres, sin tener la responsabilidad de pensar o decidir por sí misma.
- ☉ Le impidieron manifestar tristeza o enojo. Se sintió obligada a tragarse sus emociones sin poder defenderse, ni llorar, ni enojarse. Aprendió a desconfiar o a sentirse culpable de sus propios sentimientos o vivencias.
- ☉ Los roles femeninos tradicionales estaban muy marcados y acentuados en la familia, pasividad, subordinación, tolerancia y atención exclusiva eran comportamientos que mostraban las mujeres hacia los parientes varones.
- ☉ Se crió con una madre sacrificada que no concebía el disfrutar de la vida ya que solo pensaba en tareas y obligaciones sin poseer proyectos ni tiempo para sí misma.

Strauss y asociados (1980 en Gelles y Straus, 1990) encontraron 20 características relevantes para que la mujer sea maltratada.

1. El esposo está desempleado.
2. La familia tiene ingresos de menos de 6.000.
3. El esposo está insatisfecho en el estándar de vida.
4. Ambos esposos están preocupados por la seguridad económica.
5. La esposa está insatisfecha con el estándar de vida.
6. Tienen dos o más niños.
7. La disputa con los niños es frecuente.
8. Crecieron en un hogar donde el padre golpeaba a la madre.
9. Tienen menos de diez años en el matrimonio.
10. Tienen menos de 30 años.
11. Son miembros de un grupo racial no blanco.
12. Tienen conflicto marital.
13. Tienen altos niveles de estrés marital e individual.
14. El esposo o la esposa dominan las decisiones familiares.
15. El esposo es verbalmente agresivo hacia la esposa.
16. La esposa es verbalmente agresiva hacia el esposo.
17. Ambos beben frecuentemente pero no son alcohólicos.
18. Viven en el vecindario por menos de 2 años.
19. Las parejas no participan en una organización religiosa o.
20. La esposa solo está medio tiempo en casa.

Walker (op. cit.) recopila datos acerca de mujeres víctimas de la violencia intrafamiliar desde la infancia encontrando las siguientes acciones:

En las niñas:

- ◆ No contar con espacios para el juego
- ◆ Tener que realizar trabajo doméstico durante todo el día
- ◆ No darles permiso de asistir a la escuela, dando preferencia a los varones
- ◆ Tener como obligación el hacerse cargo del cuidado de los hermanos
- ◆ Sufrir violencia física por su padre, madre y/o hermanos (sobre todo varones)

En las Adolescentes:

- ◆ Ser obligadas a casarse jóvenes
- ◆ Recibir maltrato físico y emocional por pretender tener relaciones (de cualquier índole)
- ◆ Ser mantenidas permanentemente silenciadas por las familias
- ◆ Ser excluidas de la educación sexual

- ◆ Ser víctimas de raptos y embarazo forzado

En las adultas

- ◆ Recibir rechazo por no ser vírgenes
- ◆ Ser obligadas a tener relaciones sexuales
- ◆ Recibir humillaciones y regaños
- ◆ Tener que recibir maltrato del cónyuge y familiares por no tener varones
- ◆ Recibir humillación constante por el suegro(a)
- ◆ No tener ningún derecho sobre su cuerpo
- ◆ Ser vulnerables a tener golpes (que pueden ser graves) sobre todo durante embarazos

Estas autoras utilizan una metodología cualitativa de estudio de caso lo cual les permite recopilar una mayor cantidad de datos, dentro de estos describen los riesgos principales que aumentan la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia:

Intrafamiliares:

- Padre violento alcohólico
- Madre violentadora y violentada
- Cónyuge y otros familiares alcohólicos
- Familia numerosa
- Ser la mayor de medios hermanos
- Orfandad

Sociales:

- Analfabetismo o poco dominio de lecto-escritura
- Pobreza extrema
- Carencia de vivienda propia y por lo tanto obligación de vivir con los suegros

Otros

- Aceptación cultural de la violencia
- Madre abandonada
- Madre alcohólica
- Matrimonio adolescente

De igual manera compararon mujeres de un grupo indígena, con mujeres no pertenecientes a ningún grupo indígena. Las mujeres entrevistadas fueron 142. De ellas 45 pertenecían a un grupo étnico (chichimeca, otomí, purepecha, tzotzil, tzeltal, mayas y mixteco) para abordar la problemática de las mujeres indígenas, respetando las diferencias, definieron lo que esto significa y la triple marginación que sufren, por un lado por ser indígenas, por otro ser mujeres y por último por pertenecer a un sustrato pobre. Walker (op. cit.) explica que "la situación de la vida de las

mujeres indígenas no está compuesta de fragmentos, si no que es un todo unitario. Su opresión es más que la suma de los fenómenos vitales que se derivan de sus relaciones sociales: es la articulación compleja, determinaciones sociales y culturales que en su dialéctica las potencia y genera fenómenos distintos a los que la originan. En comparación con las mujeres no indígenas encontró en la violencia conyugal:

Tipo de Violencia	Indigenas	Mujeres no indigenas
Violencia física	79%	74%
Violencia emocional	15%	44%
Violencia sexual	39%	27%

Cuadro 1 Violencia Conyugal, Tomado de Walker, (op.cit.) en Sayavedra y Flores, 1997.

Los datos nos muestran que hay gran similitud entre la violencia reportada por ambos grupos de mujeres, sin embargo, en cuanto a la violencia emocional presento un mayor porcentaje el grupo de mujeres no indígenas, solamente destaca un dato sobre violencia emocional donde al parecer mayor porcentaje de las mujeres no indígenas expresaron ser violentadas.

En una entrevista realizada por Chavarría (2001) durante la mesa redonda Los Derechos Humanos de la Mujer en México Hoy, realizada en el marco del Día Internacional de la mujer Patricia Galeana Presidenta fundadora de la Federación de mujeres Universitarias aclara que el país aun esta rezagado en la defensa de los derechos de las mujeres y de los indígenas, ya que comento en 1952 se reconocieron los derechos de las mujeres por la Organización de las Naciones Unidas y México los acepto un año despues. Isabel Molina, catedrática de la UNAM, comento que uno de los retos de este organismo es lograr en los hechos la aplicación de la equidad de los generos. Entre otros objetivos menciona el conceptualuar la teoría y la práctica de los derechos humanos desde la perspectiva de genero y hacer visible la experiencia femenina con el fin de que la percepción sea integral, por que no se reduce a un solo sector o clase sino a todas las etnias, creencias politicas y religiosas, preferencias sexuales y discapacidades. De igual manera explico que en México se presentan tres subculturas entremezcladas que influyen sobre la conceptualización de las mujeres como seres con menos derechos que los hombres: la del México profundo, con raíces indígenas, en las que el hombre sustenta sus ideas y estructuración de la realidad con base en los tabúes y características genetica. Las otras subculturas son las referentes a las tradiciones, donde los marcos de autoridad son la Iglesia y el Estado, además los prejuicios. Una tercera es la moderna, en la que se posee una concepción secularizada de la vida con miras al futuro.

PODER

El Poder como Recurso.

Para algunas autoras la defensa de la mujeres contra la cultura patriarcal y el poder del hombre sobre ellas es darles un poderío a las mujeres, para Walker (op. cit.) Este poder se va a dar cuando las mujeres accedan a:

- ☐ Mayor escolaridad
- ☐ Ganas e interés de aprender
- ☐ No conformarse con su situación
- ☐ Trabajo remunerado donde ellas deciden cómo administrar su salario
- ☐ Juegos en la niñez
- ☐ Espíritu de lucha
- ☐ Ser autosuficiente económicamente
- ☐ Tener capacitación en salud
- ☐ Capacidad de aprender
- ☐ Capacidad de trabajo
- ☐ Relaciones y participación fuera de casa
- ☐ Ser soltera
- ☐ Ser bilingües en un contexto de monolingüismo
- ☐ Estudiar primaria en un contexto donde las niñas no estudian
- ☐ Enfrentar dificultades
- ☐ Tener casa propia

El Poder como Dominación.

Para Apodaca Rangel (1995 en Somamba Gil, 1998) la violencia es una manifestación de poder o dominio que conlleva la intención de controlar a alguien. La forma más evidente de ejercerla es a través de la agresión, entendiéndose esta como el propósito de dañar física, psicológica o sexualmente a alguna persona.

Para que la violencia se produzca, es necesario la conjunción de dos elementos:

1. El impulso agresor, que consiste en una energía negativa, conformada por ciertas creencias, valores y prejuicios adquiridos en la socialización, que tiene el fin de justificar ante el individuo la propia violencia. Es común que esté, intente devaluar a la víctima, degradándola, apelando a pretextos como el género.

2. Factores propiciatorios, que pueden ser variados, entre ellos están el momento oportuno, la proximidad del blanco, el consumo de alcohol, posesión de armas y atmósfera familiar. Estos desinhiben el instinto del agresor, por encontrarse en un ambiente privado y contar con la indefensión de la víctima.

El poder del agresor se sustenta en tres elementos que son: la pasividad de la víctima, la dependencia de la misma y, la posición de la persona dominante, quien justificadamente o no, tiene más poder y se impone sobre los débiles.

LA MASCULINIDAD.

Algunos investigadores adoptando la perspectiva de género van más allá de la dinámica de la violencia y se interesan en estudiar las variables de personalidad, para poder comprender la dominancia general que presentan los hombres en la sociedad y específicamente hacia la mujer, y como es que los hombres aprenden estos patrones de comportamiento y los repiten (Bowker, 1998).

Kaufman (1997) estudia este tema complejo desde un esquema neofreudiano con una base de análisis que intenta comprender la violencia contra la mujer, contra otros hombres y contra sí mismo.

Lisak (1998) argumenta que son varios factores los que determinan la violencia en los hombres, sin embargo, a través de las investigaciones se ha llegado a un consenso entre un número de factores en común en hombres violentos. Este autor se centra en dos aspectos para el de mayor importancia, el primero es el proceso de socialización de género en los hombres y el trauma de tales hombres en las relaciones tempranas.

Weisbuch, Beal y O'Neal (1999) realizan un estudio para conocer las conductas de agresión directa y cubierta, en una muestra de 86 hombres no graduados, quienes contestaron el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI), por ser una base confiable para conocer la masculinidad, en varias categorías: como ellos son (actualidad), como otros piensan que ellos podrían ser (debería) y como ellos piensan que deberían ser idealmente (ideal) además reportan la importancia de cada reactivo. Las discrepancias son derivadas de la substracción de cualquiera de las dos categorías actual o debería (discrepancia debería) o de ideal (discrepancia ideal). Cada sujeto compete contra un competidor falso en una versión de computadora de el paradigma de tiempo de reacción de Taylor que mide dos aspectos, la primera es la agresión abierta (intensidad de la interferencia de la conducta punitiva hacia el oponente) y agresión cubierta (la duración de la interferencia de la conducta punitiva hacia el oponente). Los hombres con altos porcentajes de discrepancia entre lo que debería ser utilizan más un agresión cubierta y no abierta que los

hombres con baja discrepancia. Además los hombres con altos puntajes en masculinidad son más agresivos que los hombres de bajos puntajes.

Mata (2000) intenta describir el perfil del hombre violento describiendo algunas de sus posibles características:

Perfil psicológico del agresor:

- A. *Experiencia de maltrato en la infancia:* Esta hipótesis es una de las más aceptadas como un posible característica de los hombres violentos. En el estudio realizado por la Comisión Nacional sobre las Causas y Prevención de la Violencia (en Berkowitz, 1996) se encontró que las personas que habían observado gran cantidad de violencia durante la niñez y la juventud, tendían a favorecer el uso de violencia en sus relaciones adultas.
- B. *Abuso de alcohol y drogas:* Los hallazgos experimentales han podido clarificar esta relación entre conductas violentas y drogas, ya que el consumo de estas puede agravar el maltrato, pero no es la causa exclusiva de los episodios violentos.
- C. *La violencia como fenómeno social:* El hombre violento tiene una fuerte carga cultural, puede ser una persona tradicionalista, que ha idealizado al "hombre macho". De esta manera para muchos de ellos puede ser un orgullo golpear, humillar, castigar e incluso matar.

Para Gelles y Pedrick (1990) los hombres que abusan o violentan a sus esposas corresponden a un perfil específico de hombres los cuales pueden tener varias de las siguientes características:

1. Ambos padres fueron verbalmente agresivos cuando eran niños.
2. Existía conflicto entre el esposo y la esposa.
3. El esposo es verbalmente agresivo hacia su esposa.
4. El esposo es agresivo hacia la esposa.
5. El esposo es un trabajador manual
6. El esposo está insatisfecho con el estandar de vida.
7. La esposa es una trabajadora manual
8. La esposa es menor de 30 años.
9. Ambos han sufrido castigo físico en la niñez.
10. Dos o más niños en la casa
11. La pareja tiene meno de 10 años en el matrimonio.
12. La pareja ha vivido en el barrio por menos de 10 años.
13. El padre participa en una comunidad no organizada.
14. El padre creció en una familia sin padre o sin madre.

De esta manera Gelles y Straus (op. cit.) tratan de darnos un perfil o factores de riesgo que puedan predisponer a la violencia.

Por otro lado hay quienes defienden la naturaleza masculina como Colpi (1999) quien criticando la teoría feminista de los años 70, aclara que son solo algunos hombres y no todos, violadores potenciales, y sugiere que son estos hombres violadores quienes logran que el constructo de masculinidad sea visto como potencial de violador. Más hombres hoy reconocen que la masculinidad es aprendida y no una parte natural del hombre, y que es asociada con independencia, distancia emocional, hipersexualidad, y la agresión, estos hombres se revelan contra la rigidez del concepto de la masculinidad propuesto por la teoría feminista. Este constructo es culturalmente definido, y que es responsable directo de la conducta de violación. Todos los violadores demuestran la inhabilidad para empatizar con los otros especialmente con las mujeres. Por ello reflexiona y propone que el concepto de masculinidad debe ser redefinido e incluir la intimidad emocional. Ya que este concepto fomenta la misoginia, la carencia de profundidad emocional, la inhabilidad para relacionarse con los otros, excesiva competencia y agresión, además un alto a los hombres de una manera moral, ya que la violación es siempre un acto inhumano.

Gelles (1978 en Gelles, 1987) reporta que a pesar de que las esposas son menos violentas que sus esposos, por ser más pasivas, en un estudio con una muestra de 82 mujeres 32% han golpeado a sus esposos y son más violentas con sus hijos que sus maridos.

ALCOHOLISMO

Se ha encontrado que los esposos que abusan del alcohol tienden a atacar más a sus esposas que los hombres que no abusan del alcohol. (Johnson, 2001) las investigaciones muestran que el alto consumo de alcohol predice la violencia cuando la clase, la edad y el tipo de relación se conjugan.

En el año 2000 Palomar realiza una investigación para evaluar el efecto de la ingesta de alcohol en la percepción de la familia de origen y la familia actual en personas con abuso de alcohol y no abuso. El estudio estuvo constituido por dos grupos, el primero de ellos por treinta sujetos alcohólicos del sexo masculino y sus esposas y el segundo por treinta sujetos no alcohólicos del sexo masculino y sus esposas. En el grupo de alcohólicos cuatro factores del funcionamiento familiar (comunicación, cohesión, tiempo que comparte la familia y organización) resultaron moderadamente correlacionados positivamente con el factor que hace referencia a la relación que se tiene o se tuvo con la madre. En la muestra de no alcohólicos sólo el factor de autoridad estuvo asociado positivamente, con el factor de relación con la madre. En contraste en el grupo de esposas de alcohólicos, se encontraron correlaciones moderadas entre el factor de relación con el padre y seis de los factores de funcionamiento de la familia actual (relación de pareja, cohesión, tiempo que comparte con la familia, organización, autoridad y violencia) este

último con dirección negativa-). En general se encontró que las esposas de alcohólicos percibe como menos funcional el clima familiar.

MITOS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR:

El Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (IMIFAP) en el año 2000 publica una serie de folletos dedicados a la información de la violencia doméstica. En ellos mencionan algunos mitos de la violencia intrafamiliar, este serie de mitos y prejuicios han fomentado que ésta sea considerada como un asunto privado de cada pareja y no como un problema social:

Mito.- La violencia en la relación de pareja es un problema íntimo entre dos adultos y no tiene por que hacerse pública.

Realidad.- Las estadísticas demuestran que la violencia doméstica es un problema frecuente, que tiene costos altos tanto para las mujeres como para sus hijos(as) y la sociedad en general.

Mito.- A las mujeres maltratadas, les debe gustar el maltrato, sino, abandonarían a su pareja.

Realidad.- Existen múltiples razones de índole económica, social, y emocional (incluyendo la culpa y la vergüenza) por las cuales una mujer no abandona a su agresor. Estas, de ninguna manera tienen que ver con que le guste la violencia.

Mito.- Las mujeres que son o han sido golpeadas "se lo han buscado".

Realidad.- La violencia es una violación a los derechos humanos, por lo que nadie tiene derecho de abusar de otro(a), bajo ninguna circunstancia. Aunque la conducta de una mujer provoque enojo en su pareja, esto no justifica que la maltrate. La violencia es responsabilidad absoluta de quien la ejerce.

VIOLENCIA HACIA LA MUJER: UN PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA.

La Organización Mundial de la Salud (García Ramírez, 1998) considera que la violencia de género constituye un grave problema de salud pública, debido a que se han podido identificar los siguientes efectos:

1. Daños físicos: fracturas, quemaduras, cortaduras, hematomas, heridas, dolores de cabeza, invalidez temporal o permanente, violación sexual, problemas ginecológicos, embarazos no deseados, partos prematuros, abortos, enfermedades de transmisión sexual, infección con VIH, y consumo abusivo de alcohol, drogas y tabaco.

2. Daños psicológicos: depresión, ansiedad, angustia, trastornos del apetito, estrés, fobias, obsesiones, conductas compulsivas, abuso de sustancias tóxicas, insomnio, hipersomnia, frigidéz, baja autoestima, disfunciones sexuales, labilidad emocional, baja del rendimiento y reducción de las capacidades cognitivas e intelectuales.

A estos problema se suman dos consecuencias fatales: el suicidio o el homicidio. El primero se da cuando la víctima no encuentra otra salida a sus problemas, cuando siente que los daños psicológicos son ya insuperables y además no encuentra apoyo alguno en familiares y/o instituciones del gobierno o de apoyo a la familia. Por otro lado el homicidio tiene dos vertientes, por una parte se puede presentar en el momento en el que el agresor "se le pasa la mano" y provoca la muerte de su pareja; y por otro lado, cuando la víctima lo comete en su intento de defenderse y poder sobrevivir.

CICLO DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

Autores como Medina (1994 en Echeburúa, 1995), han descrito el ciclo en tres etapas básicas:

ETAPAS:	OCURRE:
1. Acumulación de tensión:	Hay cambios repentinos en el estado de ánimo del hombre violento, en donde se descargan frustraciones sobre la mujer; la violencia aumenta hasta llegar a ataques, mismos que la propia mujer minimiza mostrándose complaciente y sumisa. La fase comienza con pequeños episodios de violencia verbal, los cuales van escalando hasta alcanzar un estado de tensión máxima, teniendo una duración que puede variar desde algunos días, hasta años. A menudo el ciclo no pasa de esta fase, y se distingue por una guerra de desgaste con altibajos motivados por pequeñas treguas pero sin pasar a la violencia física, aunque la frecuente repetición de los ataques a menudo dan pie a la segunda fase del ciclo.
2. Descarga aguda de la violencia:	Existe violencia física de manera incontrolada y destructiva hacia la mujer, como consecuencia de la acumulación de tensión en la primera fase. Después del ataque físico el agresor sufre un periodo de ataque de nervios en donde no recuerda con claridad lo que sucedió, esto último es el inicio de la tercera fase. Esta segunda etapa es la más corta, ya que la violencia puede variar en su intensidad y duración; el episodio se concluye por que el hombre una vez que ha desahogado la tensión, se da cuenta de la gravedad de lo que ha hecho, ya sea por que la mujer necesita ser atendida o bien huye, o por que alguien interviene.
3. Luna de Miel	El hombre violento cambia totalmente de actitud, es extremadamente cariñoso y se muestra arrepentido, prometiendo a la mujer que la escena no se repetirá, con lo que el mismo, cree que no lastimara nuevamente a su pareja. El hombre inicia una campaña por conseguir el perdón de su compañera estableciendo alianzas con amigos y familiares quienes emplean un discurso disculpando la actitud del hombre

Reconciliadora:	violento, haciendo alusión a sus problemas en el trabajo, económicos y emocionales entre otros, por lo que la mujer se siente obligada a perdonar, ayudar y soportar a su agresor.
-----------------	--

Para este mismo autor, el ciclo de la violencia pueden observarse tres características fundamentales:

1. Cuantas más veces se completa el ciclo, menos tiempo necesita para completarse.
2. La intensidad y la severidad de la violencia, van aumentando progresivamente en el tiempo; lo que en un principio comenzó como una "bofetada", puede acabar en lesiones graves e incluso la muerte.
3. La fase de la luna de miel reconciliatoria, tiende a hacerse más corta y puede desaparecer con el tiempo, asumiéndose la violencia ya como un hábito.

Para Corsi (1994) la primera etapa de la violencia es sutil, toma la forma de agresión psicológica. Consiste en atentados contra la autoestima de la mujer. El agresor la ridiculiza, ignora su presencia, no presta atención a lo que ella dice, se ríe de sus opiniones o de sus iniciativas, la compara con otras personas, la corrige en público, etcétera. Estas conductas no aparecen en un primer momento como violentas, pero igualmente ejercen un efecto devastador sobre la víctima, provocando un agresivo debilitamiento de sus defensas psicológicas. Comienza a tener miedo de hablar o de hacer algo por temor a las críticas; a sentirse deprimida y débil.

En un segundo momento, aparece la violencia verbal, que viene a reforzar la agresión psicológica. El agresor insulta y denigra a la víctima. La ofende criticándole su cuerpo, le pone sobrenombres descalificantes, la llama "loca", comienza a amenazarla con agresión física, con homicidio o con suicidio. Va creando un clima de miedo constante. La ridiculiza en presencia de otras personas, le grita y la acusa de tener a culpa de todo. En muchos casos, la mujer llega a tal estado de debilitamiento, desequilibrio emocional y depresión que la lleva a consultar a un psiquiatra, quien habitualmente le da una medicación.

A continuación comienza la violencia física. El la toma del brazo y se lo aprieta, a veces finge estar "jugando" para pellizcarla, producirle moretones, tirarle de los cabellos, empujarla, zamarrearla. En algún momento, le da una cachetada con la mano abierta. Después siguen las trompadas y las patadas. Comienza a recurrir a objetos para lastimarla. En medio de toda esta agresión, le exige tener contactos sexuales. A veces, la viola cuando está dormida. Esta escalada creciente puede terminar en homicidio o suicidio. Con las variaciones culturales obvias, este ciclo y esta escalada de violencia conyugal se dan en todas las latitudes, en todas las clases sociales, en

personas de distintos niveles educativos. La única forma de cortar el ciclo y la escalda de violencia es a través de la intervención externa.

El Centro de Cooperación Regional para la Educación De Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) (2000), publica una serie de libros de la SEP para los padres de familia en ellos se toman temas como la drogadicción, y la violencia intrafamiliar, en el describen la violencia *como un problema social que afecta diversas esferas de nuestra vida*. De manera cada vez mas evidente todos estamos expuestos a la violencia y todos podemos generarla en distintas formas. La violencia no toma en cuenta diferencias de etnia, religión, edad o género, ni tampoco el nivel socioeconómico. Podemos experimentar la en la familia, en el trabajo, en la calle o en la comunidad. La violencia en la familia no es igual a la que se presenta en la calle ni entre personas desconocidas. Ocurre en donde debena ser el lugar más seguro: nuestra propia casa. Esta violencia se ha convertido en un problema social. La violencia familiar sucede cuando alguno de sus integrantes abusa de su autoridad, su fuerza o su poder. Maltrata a las personas más cercanas: esposa, esposo, hijos, hijas, padres, madres, ancianos, u otras personas que formen parte de la familia. Es un forma de cobardía. Esta violencia se manifiesta en diferentes grados que pueden ir desde coscorriones, pellizcos, gritos, golpes, humillaciones, burlas, castigos y silencios, hasta abusos sexuales, violaciones, privación de la libertad y, en los casos más extremos, lesiones mortales. EL maltrato se puede presentar entre los distintos integrantes de la familia, y en ningún caso se justifica. La violencia más común es contra las mujeres, los menores, los ancianos y las personas con alguna discapacidad. El que una persona dependa económica, moral y emocionalmente de otra en ocasiones facilita que esta última abuse de su autoridad.

En la mayoría de los casos, la violencia se presenta cuando:

- No hay conciencia del daño que se hace a los demás y en especial a los niños,
- No se comprenden los cambios físicos y emocionales por los que pasan los niños, los adolescentes, los jóvenes, los adultos y los mayores,
- Existe una crisis por falta de empleo o carencias que producen preocupación,
- Faltan espacios y tiempo libre para que la familia conviva y para la vida en pareja, pues ésta se dedica por completo al sostenimiento y al cuidado de sus hijas e hijos,
- Hay desajustes familiares ocasionados por un nacimiento, una enfermedad, una muerte, así como por infidelidad, abandono o divorcio.
- Ver mucho la televisión impide la comunicación y la convivencia.

Presentan un modelo de frustración que explica las causas de la violencia intrafamiliar hacia los niños. En el se explica que hay expectativas excesivas de los padres hacia los hijos, seguido por un no cumplimiento de estas expectativas por parte de los hijos, hay una frustración de los padres por esto, lo que ocasiona el castigo consecuente hacia los hijos, y una nueva renovación de exigencias. Si bien es cierto que los padres tienen expectativas altas acerca de los hijos e hijas, deben tener en cuenta su edad, intereses y personalidad.

De igual manera describen el ciclo de la violencia en la relación de pareja, la violencia no se genera de manera espontánea. Sucede cuando la pareja o uno de sus miembros acumula tensiones, enojos, y frustraciones así como por dificultades y agresiones que se viven tanto en la familia como fuera de ella. La violencia que se vive en la calle en el trabajo o en la escuela, se lleva a la casa. De igual manera, la violencia que se vive en el hogar se reproduce o se refleja afuera. Poco a poco esta violencia se puede convertir en un estilo de vida: las personas se acostumbran a ella y la viven como si fuera natural, sin darse cuenta de como aumenta en forma gradual.

DIMENSIONES DE LA VIOLENCIA.

El Instituto de Cultura para la Prevención de la Violencia en la Familia A. C. (PREVIO), en el año 2000 publica en colaboración con la Comisión de Justicia de la H. Cámara de Diputados y el Centro de Estudios para el Desarrollo Nacional, S. C. un documento sobre Contenidos Mínimos para Legislar en Contra de la Violencia Familiar.

En el consideran la violencia intrafamiliar como *cualquier situación donde se dan conductas agresivas dentro del hogar que dañan el cuerpo, alteran las emociones, atentan contra el bienestar personal o la libertad de cualquiera de los integrantes de la familia, "por que todos los actos fuera del seno familiar son delitos, dentro de él, no deben ser una costumbre"; por ello afirman que la violencia intrafamiliar constituye un delito.*

Se describe este tipo de violencia, como ejercida básicamente de los hombres adultos hacia las mujeres en primer lugar, y en segundo hacia los niños y niñas, los ancianos y las personas con alguna discapacidad física y/o mental. Cuando es la mujer quien agrede, dirige la violencia primordialmente contra sus hijos; o en ocasiones hacia el padre.

TIPO:	ACCIONES:
Violencia física:	Esta puede ir desde acciones leves que aparentemente no son de importancia como empujones o forcejeo, hasta situaciones más graves como lesiones en el cuerpo, la cara, encierro forzoso y privación de alimentos
Violencia Verbal:	Gritos, insultos, ofensas y amenazas, etc.
	La indiferencia, amenazas de separación o abandono, actitudes de desprecio,

Violencia Psicológica o Emocional:	limitación del gasto para cubrir las necesidades más elementales, ofensas acerca del cuerpo, burlas y humillaciones; desprecio por el sexo al cual se pertenece, etc.
Violencia Sexual.	Abuso o acoso sexual, miradas obscenas, caricias que no se desean, continuas insinuaciones o peticiones sexuales y violación (consumación del acto sexual, sin consentimiento y por la fuerza ya sea con su propio cónyugé. o con algún otro familiar).

El Centro de Cooperación Regional para la Educación De Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL.) (2000) propone las siguientes dimensiones de la violencia dentro de la relación de pareja:

TIPO:	ACCIONES:
Violencia Física.	Es el daño corporal que le hacemos a alguien más débil que nosotros. Puede ser de hombre a mujer, de hombre a hombre, de mujer a hombre o de cualquiera de los dos a un menor, a un anciano o anciana o a personas con alguna discapacidad. Esta violencia se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de un apersona con las manos, los pies o con objetos. Algunas madres golpean a sus hijos apoyadas en la autoridad paterna. Suelen acusarlo con el padre diciendo: "tu hijo no me obedece" o "ya es tiempo de que les de un castigo ejemplar". Así mismo en muchas ocasiones los padres golpeadores maltratan a sus hijas o hijos con el respaldo de las madres, o sin él. Estos padres constantemente les dan golpes, manazas, bofetadas, coscorrones o pellizcos a sus hijos. Los menores se asustan, guardan resentimiento hacia sus padres, se vuelven inseguros y pueden aprender a ser violentos.
Violencia Emocional.	La violencia emocional no se percibe tan fácilmente como la física, pero también lastima. Consiste en enviar mensajes y gestos o manifestar actitudes de rechazo. La intención es humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a una persona, deteriorando su imagen y su propio valor, con lo que se daña su estado de ánimo, se disminuye su capacidad para tomar decisiones y para vivir su vida con gusto y desempeñar sus quehaceres diarios.
Violencia Verbal	Tiene lugar cuando por medio del uso de la palabra se hace sentir a una persona que no hace nada bien, se le ridiculiza, insulta, humilla, y amenaza en la intimidad o ante familiares, amigos o desconocidos.
Violencia Sexual	La violencia sexual ocurre cuando se obliga a una persona a tener cualquier tipo de contacto sexual contra su voluntad; cuando se le hace participar en actividades sexuales con las que no esta de acuerdo y no se toman en cuenta sus deseos, opiniones ni sentimientos. Se daña física y emocionalmente a la persona. La violencia sexual se puede presentar como acoso, abuso sexual, violación o incesto. El acoso es la persecucion insistente de alguien en contra de su voluntad y que frecuentemente está en desventaja. El acosador busca someterlo a sus deseos sexuales. El abuso

	sexual consiste en tocar y acariciar el cuerpo de otra persona contra su voluntad, así como en la exhibición de los genitales y en la exigencia a la víctima de que satisfaga sexualmente al abusador. Se puede dar de manera repetitiva y durar mucho tiempo antes de que el abusador, quien se vale de su poder y autoridad para llevarlo a cabo, sea descubierto. La violación es un acto de extrema violencia física y emocional. Consiste en la penetración con el pene, los dedos, o cualquier objeto en la vagina, el ano o la boca en contra de la voluntad de la víctima, quien es amenazada para mantener la violación en secreto. A veces se utilizan armas.
--	---

González (1994) recopila y clasifica los tipos de violencia que pueden existir, señalando que, se puede manifestar de forma activa y de manera pasiva cuando existe abandono y falta de atención de las necesidades básicas de la familia. Esta autora menciona los siguientes tipos de violencia:

TIPO:	ACCIONES:
Violencia o abuso físico:	Se presenta con golpes, empleo de armas de fuego o blancas, generadores de situaciones con un riesgo inmediato de muerte (por ejemplo conducir a alta velocidad, obligar a consumir drogas u otras sustancias).
Violencia o abuso sexual:	Esta se da cuando el hombre asedia sexualmente en momentos inoportunos, se burla de la sexualidad de la mujer, la acusa de infidelidad, hace tocamientos no gratos para ella, le informa de relaciones extramaritales, provoca la prostitución y la violación marital.
Violencia emocional:	El marido critica, se burla, desprecia e insulta de mil maneras a la mujer en su calidad de madre, ama de casa, profesional o simplemente como persona; acostumbra a confundirla con argumentos contradictorios y la convence de que ella no es nadie sin él.
Violencia económica, social y ambiental:	Este tipo de violencia se presenta de manera muy sutil y disfrazada de una gran pasividad y aunque no deja huella visible es muy destructiva. Algunas expresiones y conducta de violencia son: que no provee las necesidades de la familia, gasta sólo en sí mismo, controla los gastos que la mujer hace, la humilla en público, le impide trabajar, estudiar o acudir a reuniones sociales, la obliga a maquillarse, vestirse y comportarse como él quiere, la hostiga y la hace creer que esta loca, rompe objetos del y para el hogar, invade la casa con elementos que a ella la atemorizan o desagradan como armas de fuego material pornográfico, etc.

Ferreira (1989) describe las siguientes dimensiones de la violencia:

TIPO:	ACCIONES:
Violencia	Es ejercida a través de la agresión física y la cual deja claras evidencias en la víctima. Dentro de las conductas que se presentan están: golpes, cachetadas, patadas,

física:	intentos de estrangulamiento, privarla de la libertad al encerrarla en casa, arrancarle la ropa, arrojarle objetos, torturas físicas, amenazarla con cualquier tipo de arma, homicidio y en general cualquier tipo de contacto físico no deseado por ella.
Violencia emocional, psicológica y verbal:	Es aquella que no deja claras evidencias físicas en la víctima pero que logra lastimarla en sus emociones, sentimientos y que rompe con su dignidad como persona. Algunas formas de este tipo de abuso son: insultos, amenazas, críticas, ponerla en vergüenza frente a otros, exigir que adivine los pensamientos que el tiene, acusarla de infiel, hacerla sentir tonta, inútil, débil, ignorante, inferior, la desprecia, manejarla con gestos, miradas, chasqueando los dedos, la confunde con argumentos contradictorios, se niega a discutir los problemas.
Violencia sexual:	Las actitudes más comunes son: exige tener relaciones sin importarle si ella las desea, la lastima introduciéndole objetos en la vagina o en el ano, hace tocamientos que a ella le molestan, la obliga a ver pornografía, se burla de la sexualidad de ella, la compara con otras mujeres, la obliga a maquillarse y vestirse como el quiere, la obliga a prostituirse, solo busca el placer para sí sin importarle ella.
Abuso económico:	Las actitudes de los hombres violentos se caracterizan por no proveer las necesidades de la familia, gastar solo en sí mismo, controlar los gastos que ella hace, no dar gasto y el comprar lo necesario, la fuerza a entregarle el dinero que ella gana, protesta o se queja continuamente por el uso del dinero, etc.
Violencia o abuso social y ambiental:	El hombre impide que la mujer asista a reuniones sociales, le impide trabajar o estudiar, le impide tener tratos con amigos, familiares o vecinos, trata mal a los amigos y familiares de ella, rompe cosas o tira objetos, le impide ver televisión, oír radio, invade la casa con elementos que a ella le atemorizan o desagradan (material pornográfico, armas de fuego, etc.) no respetan las cosas personales, revisa cajones o pertenencias de ella.

Corsi (1994) describe los tipos de violencia más comunes dentro del ámbito familiar e interpersonal, entendida ésta como abuso de la fuerza y del poder:

TIPO DE ABUSO	PODER O FUERZA	TIPO DE DAÑO
Físico	Físico	Físico/Emocional
Emocional o Psicológico	Psicológico	Emocional
Sexual	Físico/Psicológico	Emocional/Físico
Financiero	Económico	Económico/Emocional
Social y Ambiental	Psicológico/Físico	Económico/Social/Económico

Corsi (1994) aclara que del mismo modo que cualquier clasificación o esquematización, la que propone tiene la desventaja de simplificar la realidad, que suele ser más compleja.

Para este autor la violencia incluye las situaciones de abuso que se producen en forma cíclica y con intensidad creciente, entre los miembros de la pareja conyugal. El 2% de los casos corresponde a abuso hacia el hombre, el 75% de los casos corresponde a maltrato hacia la mujer y el 23% restante son los casos de violencia recíproca o cruzada. La mujer víctima de violencia por parte de su esposo o compañero es uno de los más frecuentes de la violencia doméstica. La intensidad del daño varía desde el insulto hasta el homicidio.

Las dimensiones de la violencia se conforman por la siguiente clasificación:

ABUSO:	ACCIONES:
Abuso Físico	Incluye una escala que puede ir comenzar con un pellizco y continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar a provocar abortos, lesiones internas, desfiguraciones, hasta el homicidio.
Abuso Emocional	Comprende una serie de conductas verbales tales como insultos, gritos, críticas permanentes, desvalorización, amenazas, etcétera. La mujer sometida a este clima emocional sufre una progresiva debilitación psicológica, presenta cuadros depresivos y puede desembocar en el suicidio.
Abuso Sexual	Consiste en la imposición de actos de orden sexual contra la voluntad de la mujer. Incluye la violación marital.

Para este autor la violencia de este tipo se considera maltrato hacia la mujer la cual se da cuando la mujer víctima de la violencia recibe de su esposo o compañero, y es uno de los casos más frecuentes de abuso doméstico. La intensidad del daño varía desde el insulto hasta el homicidio.

Por otro lado cuando la violencia es ejercida por ambos miembros de la pareja la clasifica de esta manera:

ABUSO:	ACCIONES:
Violencia Recíproca o Cruzada	Para poder clasificarla de este modo es necesario que exista simetría en los ataques y paridad de fuerzas físicas y psicológicas en ambos miembros de la pareja. El maltrato recíproco puede ser verbal y/o físico.

Sin embargo, pese a las definiciones de este autor dentro de la violencia doméstica se vuelve ciclo dinámico, donde ambos miembros de la pareja participan en la violencia, por supuesto, no hay una paridad de fuerzas físicas ya que por lo regular el hombre es más fuerte, aunque la violencia emocional puede llegar a ser más fuerte por parte de la mujer.

A continuación se presenta un cuadro comparativo con las dimensiones propuestas por cada uno de los autores.

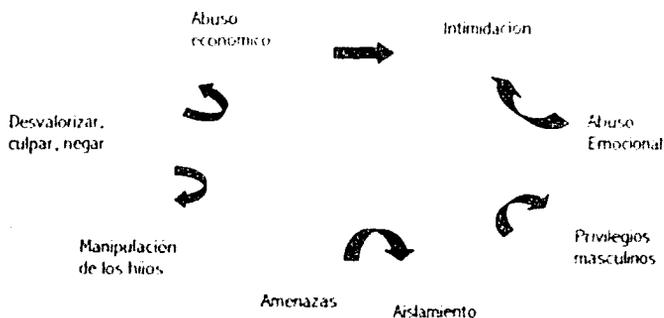
DIMENSIONES DE LA VIOLENCIA

DIMENSIONES	PREVIO (2000)	CREFAL (2000)	González (1994)	Ferreira (1989)	Corsi (1994)
Violencia física:	La incluye	La incluye	La incluye	La incluye	La incluye
Violencia Verbal:	La incluye	La incluye			
Violencia Psicológica o Emocional:	La incluye	La incluye	La incluye	La incluye	La incluye
Violencia Sexual:	La incluye	La incluye	La incluye	La incluye	La incluye
Violencia o abuso social y ambiental:			La incluye	La incluye	La incluye
Abuso económico:			La incluye	La incluye	La incluye
Violencia Recíproca o cruzada:					La incluye

Tabla comparativa: Autores y dimensiones de la violencia que incluyen en sus propuestas.

El Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A. C. reproduce un documento acerca de las dimensiones de la violencia, este documento resalta la comparación entre las relaciones basadas en la igualdad y las relaciones basadas en el dominio y el control.

El maltrato físico, el abuso sexual, los insultos, el abandono, la negligencia, la infidelidad o la amenaza de realizarlos son las formas más evidentes de violencia conyugal. Generalmente, estas conductas se entremezclan con momentos de arrepentimiento, paz y amor, lo que a veces dificulta tomar conciencia de que el problema existe. Aunque los insultos o ataques físicos ocurrieran sólo una vez u ocasionalmente estos establecen un precedente de futuras agresiones y permiten al hombre violento controlar la vida de la mujer y su entorno. CORIAC define este diagrama sobre dominio y control como una herramienta particularmente útil para conocer el patrón general de las conductas abusivas o violentas que usamos para establecer y mantener el control sobre nuestra pareja. Aún cuando nos disculpemos o arrepintamos por nuestros actos, eso no significa que cambiemos, si no nos comprometemos a revisar y transformar con empeño nuestras creencias y actitudes que nos llevan a ser violentos:



ESTADÍSTICAS

Es difícil estimar las estadísticas de violencia intrafamiliar ya que una mayoría de casos no se denuncian, sin embargo, para algunos autores estas estadísticas son de vital importancia, Togno, integrante del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas (IIMAS) afirma que la estadística es quizás la única disciplina que podría aportar conocimientos al estudio objetivo que permita medir la violencia que padece la sociedad mexicana (Lugo, 2001). Por supuesto que otras disciplinas pueden aportar muchos conocimientos a la violencia, sin embargo, como matemático Togno resalta la importancia de su materia. Según algunas investigaciones 95% de las víctimas son mujeres, una de cuatro mujeres es víctima alguna vez de violencia, una de ellas durante el embarazo (Gerard, 2000).

En cuanto a la violencia que la mujer recibe de su pareja es larga la investigación que se ha realizado. En México La encuesta de Opinión Pública sobre la Incidencia de la Violencia en la familia en varios estados de la república, elaborada por el COVAC (Asociación Mexicana contra la violencia hacia la Mujer, A.C.), indica que en los últimos meses hubo en su propia familia algún problema que genere violencia. El 74% de las personas maltratadas son mujeres, de los cuales 68% se encuentran entre los 13 y los 34 años de edad; 52% son madres y 30% son hijas. De entre los datos recolectados se informó que entre las mujeres es común que el maltrato se presente a través de gritos, insultos y groserías, así como amenazas de diversa índole, tales como el divorcio. Aunque la agresión física también es frecuente. Las personas que conocían a alguna mujer maltratada indicaron que el 80% recibió gritos, insultos y amenazas, además de agresiones físicas como cachetadas y golpes en la cabeza, hasta quemaduras con cigarro (Saltijeral, Ramos y Caballero, 1998).

De acuerdo a las estadísticas dadas en esta publicación, el INEGI reporta poco más de 21.2 millones de hogares divididos en dos grupos, los hogares familiares que se caracterizan por que sus miembros tienen relaciones de parentesco con el jefe de familia, ya sea consanguíneas, conyugales o políticas; y los hogares no familiares que incluyen a las personas que viven solas (hogares unipersonales) y los hogares de corresidentes en los cuales se distribuyen los gastos con otras personas que no guardan ninguna relación con el jefe del hogar. En la república mexicana, existen un 93.1 % de hogares familiares, cabe destacar que en el seno familiar, la violencia proviene de personas en las que se confía o se requiere confiar; a las que se ama, de las que se depende económicamente, y a las que se respeta, lo cual es muy contradictorio en la realidad, ya que de acuerdo con datos obtenidos en un estudio y cotejados con los de la Procuraduría General de Justicia del D. F., de las personas consideradas como ejecutoras de actos de violencia, 63.7 % son padres de familia, 16.0% son las madres y 20.3 % son otras personas (PREVIO, 2000).

El Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar, dependiente de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal explica que:

En el 61.2 % de los casos denunciados, los niños son mencionados como los miembros de la familia que sufren con mayor frecuencia el maltrato físico o mental, seguidos por las madres (20.9 %), por las demás mujeres que integran la familia como pueden ser entre otras hijas, cuñadas y primas 9.7%. De acuerdo con las cifras publicadas solo se denuncian el 15% de los casos de violencia intrafamiliar, de los cuales el 46 % se resolvió de manera favorable a la víctima y en un 35 % de ellos no fue así (PREVIO op. cit.).

Granados (1997) reporta en una investigación con 1,064 mujeres de la zona metropolitana de Monterrey, México, que el 46.15 % sufre algún tipo de violencia en manos de su pareja. Natera, Tiburcio y Villatoro (1997) estudian una muestra aleatoria de mujeres casadas o en unión libre al sur de la Cd de México el 38.4 % reportó haber sufrido algún tipo de violencia.

Larrain (1994) en un estudio realizado en Chile reporta haber encontrado que de un grupo de mujeres de entre 22 y 25 años, 59.8% sufren de algún tipo de violencia por parte de su pareja. Neufeld, McNamara y Ertl Melissa (1999) estudiaron una muestra de 623 mujeres estudiantes las cuales completaron el Inventario de Conducta Abusiva con referencia a los seis meses previos (incidencia) y su historia de datos (prevalencia) los resultados muestran que 26.8% reportaron abuso físico, 77% reportó la experiencia de abuso psicológico durante los últimos seis meses. Durante la vida la prevalencia fue de 43.1% de abuso físico y 91.2% abuso psicológico, una mayoría de mujeres percibió el control de la pareja masculina como típica.

Ellsberg (1997) realiza un estudio en Nicaragua con una muestra representativa de mujeres entre los 15 y 49 años, de este grupo los resultados indican que 52% de las mujeres, alguna vez casadas sufrieron violencia física por su esposo. El 94% de estas mujeres reporta que la violencia física generalmente va acompañada de ofensas y humillaciones y el 36% reporta que los golpes físicos suelen ir acompañados de sexo forzado. De igual manera 31% de las mujeres maltratadas reporta maltrato físico durante el embarazo. De todas la tercera parte indica que la violencia fue incluso más severa durante el embarazo, el 40% reporta que es de la misma intensidad.

Debido a que gran parte de la vida de una pareja ocurre en ámbitos privados, es difícil obtener estadísticas precisas del grado en el cual existe violencia dentro de la relación. Encuestas en Latinoamérica, reportan que entre un 45% y 60% de los homicidios de las mujeres, se debe a que son víctimas de violencia por parte de su pareja durante la edad adulta. En países como Ecuador y Costa Rica las cifras fluctúan entre 54% y el 60%, al respecto Colombia reporta 20% de abuso físico, el 33% de abuso psicológico y 10% de abuso marital. Las estadísticas de un estudio llevado a cabo en Chile reporta que 2 de cada 3 mujeres sufren violencia, 26.2% sufren de agresión física y 35% han sufrido violencia psicológica. En Argentina la violencia hacia la mujer por parte del hombre representa un grave problema social, ya que se estima que alrededor del 50% de las mujeres sufren o han sufrido alguna forma de violencia. Este fenómeno se da en todo tipo de relaciones: de noviazgo, matrimonio, amasiato, concubinato o cualquier parentesco. En México, la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, informó que en los últimos dos años se observó un incremento de las denuncias presentadas al Centro de Atención a la Violencia (CAVI). Entre 1995 y 1996 se registraron más de 18,000 casos, lo que corresponde a un promedio de 53 personas atendidas diariamente. En esta misma instancia, pero en el año de 1996, se atendieron 70,856 casos y se encontró que el 89.5% de las víctimas eran mujeres y el agresor un hombre. Para el primer semestre de 1997 se registraron 8,000 casos, es decir un promedio de 52 denuncias atendidas por día (Sanchez, no publicado).

En cifras de varios países del mundo el porcentaje de intento de violación hacia las mujeres es de entre 27% en Estados Unidos, 23% en Canadá, y 25% en Nueva Zelanda. En los países

bajos se reporta un índice de 46% de mujeres violada por algún miembro de la familia, y 35 % en Australia. En violencia doméstica en Japón 59% de las mujeres sufrió alguna vez de violencia, en Zambia 40%, Tanzania 60%, y Nueva Guinea 61% de las mujeres (British Council op. cit.).

El informe del British Council (op. cit.) también reporta las cifras de homicidio como el único indicador nacional confiable en Gran Bretaña.

Año	Mujeres asesinadas por pareja o ex masculina	% de asesinatos de mujeres	Hombres asesinados por pareja o ex femenina	% de asesinatos de hombres
1987	89	34	31	8
1991	122	42	28	8
1996	95	44	26	6

Reproducido de British Council (op. cit.).

La pareja actual o expareja es el asesino más probable de las mujeres, hecho que no es aplicable para los hombres. En cuanto a violencia doméstica una de cada cuatro mujeres ha sido víctima de la violencia doméstica, una de cada diez mujeres denunció un incidente el año anterior. El "British Crime Survey" de 1992 hizo un cálculo aproximado de un millón de incidentes de violencia doméstica por año, el de cuyas víctimas eran mujeres (British Council op. cit.).

El Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEGI (1999) publica una encuesta realizada para conocer los datos acerca de la violencia intrafamiliar, el objetivo es generar información estadística sobre violencia intrafamiliar en el área metropolitana de la Ciudad de México, esta encuesta constituye el primer esfuerzo orientado a investigar los actos de violencia física, emocional y sexual que se presentan en los hogares. De este modo, es posible indagar sobre el perfil sociodemográfico de los hogares asociados a las diversas situaciones de violencia.

De una muestra total de 17,124,812 personas, de los cuales 8,340,225 son hombres y 8,784,587 son mujeres, 34% reportaron ser testigos de violencia intrafamiliar. El grupo que presenta ser testigo de violencia en mayor frecuencia es el grupo de hombres de 0 a 4 años, de 100% de personas entrevistadas de esta edad 59.8 no reportaron violencia y 40.2 reportaron violencia.

Se reporta más la violencia emocional sobre todo en el caso de los hombres con porcentajes de 39.5% en el caso de 0 a 4 años, de intimidación de 6.8% en hombres de 5 a 19 años y menos frecuencia la violencia sexual, reportándose como nula los testigos mujeres de 60 años o más.

Por nivel de estudios se reportaron los hogares que sufren de violencia y los hogares que no sufren de violencia la población total fue de 12,438,292 personas de las cuales 31.1% no

tenían instrucción, 32.8% tenían la primaria, 18.1% la educación media, 16.3% educación media superior y el grupo más pequeño educación superior 0.9%. A continuación se presentan los porcentajes de todos los grupos según testigos de la violencia intrafamiliar:

A pesar de que el grupo de nivel de instrucción superior fue el más pequeño los porcentajes de testigos de violencia intrafamiliar son muy parecidos, reportando mayor índice de testigos de violencia intrafamiliar el grupo de educación media superior. Estos datos también se reportan de acuerdo al tipo de violencia presenciado: el nivel de instrucción primaria presenta mayor abuso emocional, el grupo sin instrucción la intimidación, la física y la sexual. Sin embargo, la sexual se presenta de igual manera en los grupos sin instrucción, con primaria, media y media superior con .4%.

De acuerdo a los resultados los porcentajes de tipo de violencia son más altos en la violencia emocional para todos los grupos, de igual manera la más baja es la violencia sexual, reportándose como nula en los casos de educación superior. Los grupos de mayor reporte y mayor vulnerabilidad a la violencia son los de más bajo nivel de escolaridad.

En el estudio también se reportan los ingresos del jefe del hogar con respecto a testigos o no de la violencia intrafamiliar, de una población de 4,327,462 jefes de familia, de los cuales 27.5% perciben un ingreso de:

El 30.4% de la población total refirió violencia, el grupo que más reporto fue el de 3 a 5 salarios mínimos y el que menos reporto fue el de 0 a un 1 salario mínimo. De nuevo el tipo de violencia que presenta mayor frecuencia es la violencia emocional el grupo de 3 a 5 s. m. son los que más violencia emocional presentan con respecto a la cantidad de la muestra de este tipo de ingreso. Los grupos más vulnerables son los de más bajo nivel de ingresos a excepción de los de 0 a 1 s. m.

Esta encuesta también explora las conductas de las dimensiones de la violencia encontrando la siguiente distribución en porcentajes, de una muestra de 1,311,841 hogares con violencia reportaron las siguientes conductas de maltrato emocional: Levantar la voz, Insultar, Humillar verbalmente, Enojarse fuertemente, Impedir jugar, salir, Impedir el uso de la TV, radio teléfono, Negar el dinero, Dejar de hablar y Negar comida.

Del total de la población estudiada casi la totalidad de familias que reporta violencia, vive la violencia emocional. Levantar la voz es la que reporta mayor porcentaje dinero la cual podría considerarse violencia económica es la de menor porcentaje.

La intimidación también se reportan en el estudio, la muestra quedó constituida por 1,311,841 hogares donde se reportaron conductas como: Empujar, Jalonear, Aventar objetos,

Amenaza verbal, Tratar de pegar con el puño, Tratar de pegar con un objeto, Amenazar de muerte, Amenazar con un arma, Romper cosas y Maltratar mascotas. La intimidación fue significativamente menos reportada que la violencia emocional, el empujar reporta un mayor porcentaje de reporte y el maltrato a mascotas el de menos.

El de maltrato físico en la misma muestra fue de la siguiente manera: Abofetear, Patear, Morder, Pegar con el puño (la cual fue de mayor frecuencia con un 4.7% del total de la muestra), Golpear un objeto, Tratar de estrangular, Herir con arma y pelizcar.

Para abuso sexual las conductas fueron las siguientes: Presión verbal para tener relaciones sexuales, Obligar a tener relaciones por la fuerza, Obligar a tener relaciones cuando otros ven, Obligar a tener relaciones cuando otros oyen. Los miembros de la familia que cometieron estos actos en la misma población fue la siguiente: Jefe, Cónyuge, Hijos, Padres, abuelos y otros miembros de la familia como nietos, hermanos así como huéspedes y el servicio doméstico. Estos datos revelan que son las personas más cercanas las que ejecutan la violencia el cónyuge, el jefe del hogar y los padres. En Intimidación 3025 hogares, 6228 hogares en abuso físico y en violencia sexual 932 hogares no especificaron quien participo de los miembros del grupo familiar en el último evento.

En las consecuencias que reporta el estudio se encuentran las siguientes en una población de 161,148 hogares: Daños leves, Se privó, se desmayo, No pudo moverse para ir a la escuela, No pudo moverse para ir al trabajo, Requirió atención médica, Requirió tratamiento médico, Requirió tratamiento psicológico y Ninguno. De todas ellas las consecuencias más notables son atención médica y daños leves para el abuso físico, en abuso sexual no se reporta nada para ambos no poder moverse para ir a trabajar.

De esta población las personas que reportaron buscar ayuda, de 100% , las que sufrían maltrato emocional 99.2%, intimidación 16.4%, abuso físico 11.2% y abuso sexual 1.1% no buscaron ayuda, 99.2%, las que recibían maltrato emocional, 12.8% los que reciben intimidación , 9.1% los de abuso físico y .7% los de abuso sexual. Menos de la mitad de las personas que sufren violencia emocional piden ayuda, aunque es una minoría los que reportan abuso sexual son también pocos los que piden ayuda. La gran mayoría de los sujetos estuvo en desacuerdo con afirmaciones como "Los gritos y los insultos son necesarios para resolver los problemas de la familia" y una gran mayoría estuvo de acuerdo con afirmaciones como "la violencia en la familia contra los adultos, la debe castigar la ley cuando exista una denuncia". Para afirmaciones como "la ropa sucia se lava en casa" hubo muchos grupos de edad que reportaron estar a favor de esta afirmación, por ejemplo las personas de 18 a 19 años estuvieron de acuerdo con esta afirmación en 90.4% de los casos, el grupo de 20 a 44 años estuvo de acuerdo en un porcentaje de 87.8%, el grupo de 45 a 59 años 89.3% y el grupo de 60 y más 88.8%. la distribución específica de hombres y mujeres se comporta de manera semejante.

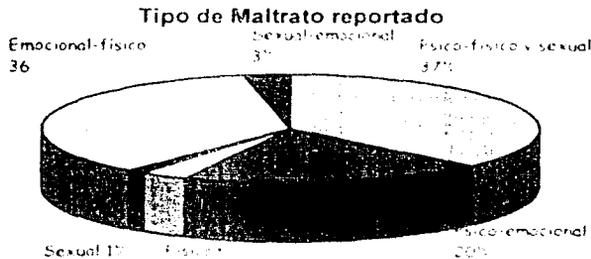
También se preguntó acerca de los patrones de crianza en cuanto a la resolución de conflictos en mujeres casadas, cuando estas eran niñas y la presencia de violencia actualmente en una población de 1,308,173 mujeres: Con humillaciones, Se insultaban, Se amenazaban, Se golpeaban, Uno se imponía otro obedecía y se dejaban de hablar, donde sobresale la frecuencia en humillaciones con 77.3 reportado del total de la muestra así como con amenazas. Esto contrasta con las familias de no violencia las cuales lo resuelven platicando.

Las mujeres entrevistadas también reportaron sentir odio, tristeza, culpa, rencor, susto, se sentían amenazadas y algunas pensaban que eran justos. Sobresalen por su frecuencia de contestación, sentir odio 78.6% y sentirse amenazada 78.9%.

En 1999 las Unidades de Atención a la Violencia Intrafamiliar (UAVIF) realizan un informe para presentar en la "5ta Sesión ordinaria del consejo para la asistencia y prevención de la violencia familiar". en el en el presentan las estadísticas en torno a los casos que atendieron del periodo de septiembre de 1998 a junio de 1999, con una cobertura de 6671 personas atendidas. De los datos reportados destaca que de los receptores de violencia 93% son del sexo femenino y 7% son del sexo masculino, de los generadores de violencia 90% son del sexo masculino y únicamente 10% son del sexo femenino.

Los datos reportados de los tipos de violencia revelan lo siguiente: en maltrato emocional, 31% son insultos, 7% son amenazas, 17% son humillaciones, 16% son devaluaciones, 10% es control, y 9% otro tipo de violencia. En violencia física los más frecuentes son: 23% golpe a mano cerrada, 21% patadas, 18% jalón de cabello, 17% golpe a mano abierta, 13% empujones, y 8 otro tipo de violencia física. En violencia sexual los más frecuentes fueron 39% celotipia, 33% imponer el coito, 9% otro, 8% burlas de la sexualidad, 6% comparaciones y 5% críticas.

El tipo de maltrato reportado por combinación se distribuyó de la siguiente manera:



También se reportaron los ingresos por salario mínimo de las personas que acudieron a las diferentes UAVI, 47% percibe un salario de 1 a 3 s. m., 19% de 3 a 6 s. m., 13% no sabe, 12% menos de 1 a. m., 5% de 6 a 9 s. m. y 4% más de 9 s. m. los datos muestran que 6 de cada 10 personas usuarias reciben un ingreso mensual de hasta tres salarios mínimos, los cual deja ver que la mayoría de la gente que acude son de escasos recursos.

CONSECUENCIAS

González (1994, en García Ramírez, 1998) como ya habíamos mencionado clasifica las dimensiones de la violencia apuntando que de forma activa provoca una alteración física y psicológica visible en la persona: depresión, pérdida o aumento de peso, cambios bruscos en el estado de ánimo, baja autoestima, agresión, enfermedades psicosomáticas, entre muchas otras cosas. Y de manera pasiva cuando existe abandono y falta de atención de las necesidades básicas de la familia, el incumplimiento de las obligaciones conyugales y las faltas de respeto al mismo contrato en que se fundamentan.

De igual manera en Instituto PREVIO (op. cit.) clasifica los costos socioeconómicos de la violencia doméstica incluyendo lo siguientes:

Costos directos: valores de bienes y servicios usados para tratar o prevenir la violencia doméstica:

- ◆ Sistema de salud
- ◆ Policía
- ◆ Sistema judicial criminal
- ◆ Vivienda
- ◆ Servicios sociales

Costos no monetarios: dolor y sufrimiento:

- ◆ Mayor morbilidad
- ◆ Mayor mortalidad debido a homicidios y suicidios
- ◆ Abuso de alcohol y drogas
- ◆ Desordenes depresivos

Efectos multiplicadores económicos: impactos en el mercado laboral y en la productividad intergeneracional:

- ◆ Menor participación de la mujer en el mercado laboral
- ◆ Menor productividad en el trabajo

- ◆ Menores ingresos mayor absentismo
- ◆ Impactos en la productividad intergeneracional a través de la repetición de cursos y el menor desempeño educativo de los niños(as)

Transmisión intergeneracional de la violencia:

- ◆ Mayor incidencia futura de violencia doméstica por parte de individuos que fueron testigos o víctimas de abuso cuando niños
- ◆ Mayor incidencia futura de comportamiento criminal por parte de individuos que fueron testigos o víctimas de abuso cuando niños

Walker (op. cit.) describe algunas de las consecuencias de las mujeres víctimas de violencia por parte de los hombres destacando los varios problemas de salud mental que esto conlleva:

Malestares mentales:

- ◆ Depresión
- ◆ Ansiedad
- ◆ Pesadillas
- ◆ Histeria
- ◆ Crisis nerviosas
- ◆ Compulsión al comer

Físicos:

- ◆ Embarazo no deseado
- ◆ Hemorragias vaginales
- ◆ Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS)
- ◆ Cefaleas
- ◆ Gastritis y colitis
- ◆ Problemas ginecológicos
- ◆ Alcoholismo femenino
- ◆ Violencia contra los hijos o dependientes

Otras enfermedades tradicionales

- ◆ Cashane
- ◆ Me winik
- ◆ Empacho "de hombre"
- ◆ Abierta de la cadera

Hernández Guzmán (2001) en una entrevista realizada por Sánchez (2001) afirma que la violencia intrafamiliar así como la experiencia de un suceso terrorífico natural, un suceso de peligro

para la integridad física como un asalto, están en riesgo de padecer un trastorno de ansiedad, específicamente un trastorno por estrés postraumático, en este sentido los jóvenes, adolescentes y niños están en peligro de padecer este tipo de trastorno. Esta autora explica que de acuerdo a las investigaciones, los síntomas que permiten detectar el estrés postraumático en menores y adolescentes son: trastornos para conciliar el sueño, despiertan sobresaltados o quieren dormir con la luz encendida. Estos niños juegan a escenificar el suceso o reproducir situaciones relacionadas con el mismo; tienden a ser más agresivos y presentan conductas regresivas, como chuparse el dedo, dormir con sus padres o gustar del biberón. De igual manera se debe destacar que cuando los menores no reciben tratamiento adecuado se corre el riesgo de que durante su desarrollo no puedan enfrentar situaciones adversas e incluso llegan a presentar cuadros depresivos que podrían ser fatales. Hernández Guzmán trabajo el año pasado en comunidades marginadas y con personas afectadas por los terremotos de 1985, dentro de los resultados reporta que 2^{er} de los casos en que obtuvo buenos resultados en la intervención del trastorno por estrés postraumático, fue principalmente por problemas de violencia intrafamiliar o por la ausencia de lo paterfamilias. Si estos casos no son atendidos pueden llevar a grandes problemas en la edad adulta.

Nader, Pynoss, Fairbanks y Frederck (1990 en Hernández Guzmán, 2000) encontraron Trastorno por Estrés Postraumático en 74% de los niños directamente expuestos a una experiencia traumática catorce meses después de los sucesos y tasas proporcionalmente menores en niños no directamente involucrados con el suceso.

Larain (1994) reporta que en la ciudad de Santiago de Chile, las mujeres agredidas reportan deterioro significativo en su salud mental, con síntomas como tensión, angustia, depresión, dificultad para dormir y pérdida de concentración. También se ha propuesto que este abuso se va repitiendo de generación en generación, de repetir la conducta violenta dando como resultado la delincuencia en niños y adolescentes como un vínculo de trauma perinatal y abuso a la esposa (Gerard, 2000).

Forward (op. cit.) postula que la violencia intrafamiliar puede causar daños severos en los hijos esta autora dice textualmente "nuestros padres siembran en nosotros semillas mentales y emocionales, y esas semillas crecen con nosotros, en algunas familias, esa semillas son de respeto e independencia. Pero en muchas otras lo que se siembra son semillas de miedo, de obligación o de culpa". En los niños independientemente de que cuando eran pequeños los hayan golpeado o dejado demasiado tiempo solos, de que hayan abusado sexualmente de ellos o los hayan tratado como tontos, los hayan sobreprotegido o amado con sentimientos de culpa, casi todos los hijos adultos de estos padres sufren síntomas sorprendentemente similares disminución de la autoestima. De una manera u otra casi todos ellos se sienten indignos, no queridos e inadecuados.

Otra de las consecuencias que describe la autora en una relación violenta es la codependencia, en un principio se usó la palabra, como sinónimo de facilitador, es decir, alguien cuya vida se descontrola por que otra persona asume la responsabilidad de "salvar" a otra persona dependiente de alguna cosa. Sin embargo, en los últimos años la definición de codependencia se ha ampliado hasta incluir a las personas que se encuentran insertas en el proceso de rescatar a cualquier persona compulsiva, adicta, que lo maltrata o que depende excesivamente de ella.

Mata (2000) habla de las consecuencias físicas y psicológicas de la mujer maltratada, las cuales pueden presentarse en las esferas físicas y psicológicas, las cuales pueden propiciar un desequilibrio y una crisis. Estos síntomas pueden poner en riesgo los recursos disponibles para comprender el problema que vive. Este conjunto de síntomas se conoce como el síndrome de la mujer maltratada, el cual se caracteriza por la presencia de sentimientos de inseguridad, miedo, depresión, angustia y culpa, lo que lleva a modificar su conducta tornándose introvertida, aislada del mundo e indiferente.

Por su parte, Douglas (1993, en Saltjeral, Ramos y Caballero, 1998) plantea que lo que se denomina "síndrome de la mujer maltratada", se refiere a una serie de características y efectos del abuso en las mujeres, que se subdivide en tres categorías: las consecuencias traumáticas de la victimización violenta, los déficits de desesperanza aprendida que resultan de la violencia y las reacciones de los otros respecto a ella, y las respuestas auto-destructivas de enfrentamiento frente a la violencia. Agrega, como un complejo secundario de abuso, la idealización del abusador, la negación del peligro y la supresión de la ira de la víctima.

Sandoval (1998) enumera los posibles síntomas y efectos de dicho síndrome de la siguiente manera:

≈ Cognitivo: Es todo lo relacionado con los pensamientos, ideas y creencias. Pueden presentarse por medio de la preocupación exagerada de la mujer, por el sentimiento de vergüenza a confesar su situación de maltrato, confusión, falta de concentración y de memoria, resignación, escepticismo, ideas negativas, falta de proyectos, no defiende sus opiniones la mujer suele adoptar una actitud complaciente que en realidad está llena de resentimiento, presenta ideas destructivas y de sometimiento, ideas suicidas y de incompetencia e irracionales.

≈ Somáticas: Son todos los padecimientos físicos de origen emocional. La mujer maltratada puede desarrollar trastornos emocionales que terminan en enfermedades y/o malestares físicos: agotamiento psicofísico, asume un estado somnoliento, comienza a sentir dolores en todo el cuerpo, a experimentar enfermedades de todo tipo.

■ Emocionales: Dentro de estas consecuencias la mujer puede considerarse loca o enferma mental, sentir confusión de sentimientos pues siente que odia a su pareja, pero también siente que lo sigue amando, puede tener miedo de enfrentarse sola a la vida, disminuye su autoestima (se repite a sí misma sus defectos y fallas) puede considerar que no merece ser feliz, se deteriora la confianza en sí misma y los demás.

■ Conductuales: Dentro de las consecuencias conductuales, las mujeres maltratadas pueden manifestar conductas hostiles y mecanizadas, pueden descuidar su arreglo personal, pueden evitar hablar en público, tienen malas relaciones interpersonales, finalmente en el grado extremo pueden tener intentos suicidas para dar fin a sus conflictos de pareja.

El maltrato constante en que vive la mujer en pareja puede ser causa de que desarrolle trastornos emocionales que afectan su capacidad personal y le dificulta realizar las gestiones necesarias para salir del maltrato. Podría considerarse que está es una de las consecuencias más graves y perniciosas que pueden aparecer en la mujer víctima del maltrato doméstico.

Para Corsi (1994) el problema de la violencia doméstica debe de ser considerado como un problema público y sacarlo del ámbito privado ya que trae consigo las siguientes consecuencias:

1. Las personas sometidas a situaciones a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan una debilitación gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión, etcetera).
2. También se registra una marcada disminución en el rendimiento laboral (ausentismo, dificultades en la concentración, etcetera).
3. Los niños y adolescentes, que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje.
4. Los niños, que aprenden en su hogar modelos de relación violentos, tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando así el problema. Como ya se ha mencionado por otros autores.
5. Un alto porcentaje de menores con conductas delictivas proviene de hogares donde han sido víctimas o testigos de violencia crónica.
6. Un alto porcentaje de los asesinatos y lesiones

Heise, Pitanguy y Germain (1994) estiman que tanto en países industrializados como en países en desarrollo, que las mujeres de 15 y 44 años de edad que sufren de violencia, pierden de uno a cinco años de vida saludable, esto principalmente debido a violaciones y a violencia intrafamiliar o doméstica. Estos autores consideran que la violencia hacia la mujer debe tomarse como un problema de salud pública ya que a nivel global, la carga a la salud que representa el maltrato a la

mujer, es comparable con la carga que representa enfermedades como el V.I.H., la tuberculosis, la sepsis durante el nacimiento, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares.

Investigadores de el Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (2000). mencionan algunas de las consecuencias de la violencia en las mujeres:

- ❖ Depresión, producto de la violencia continua, que hace que la mujer dude de sus capacidades y le resta voluntad y energía.
- ❖ Desesperanza aprendida, como resultado de estar deprimida y atrapada en un ciclo que se repite a pesar de todos sus esfuerzos, la mujer aprende que no puede hacer nada para poner fin a la violencia.
- ❖ Creación de un vínculo afectivo, con el lado positivo del agresor como un mecanismo de supervivencia inconsciente, ya que considera que no tiene otra opción más que quedarse con el agresor.
- ❖ Miedos Reales, a represalias, a no poder mantenerse económicamente ni mantener a sus hijos(as) al "que dirán", a dejar a los hijos(as) sin padre.
- ❖ Sentimientos Contradictorios, Por un lado ama y necesita a su pareja por otro le teme y cree que sin él no puede realizarse

Lawrence y Bradbury (2001) examinan los datos sobre la agresión física como predictor del ajuste marital en 56 parejas después del matrimonio. El estudio fue realizado en intervalos de 6 meses por cuatro años. Dentro de los resultados reportan que la disfunción marital fue más común en parejas agresivas que en parejas no agresivas, (70% vs. 38%) y más en las severamente agresivas que en las moderadamente agresiva (93% vs. 46%). Por lo tanto los autores afirman que la agresión es un predictor en los resultados del matrimonio (separación) dados por el estrés de los eventos y una comunicación negativa.

Valdés y Sanin (1996) realizan un estudio en el estado de Morelos, México, encontrando que las mujeres víctimas de violencia durante el embarazo tienen tres veces más complicaciones durante el parto y post parto inmediato. Además, los(las) recién nacidos de madres maltratadas pesan 560 grs. Menos que aquellos cuyas madres no fueron agredidas.

De igual manera Walker (1984) considera que para facilitar la comprensión de la violencia y de cada una de sus fases, mencionar ciertos aspectos que pueden ser frecuentes en las parejas maltratadas y que pueden considerarse como algunas consecuencias de la violencia:

- ☛ **Sopresa Inicial:** La mayoría de las mujeres maltratadas afirman que la violencia de sus maridos las toma desprevenidas y que jamás hubieran podido imaginar que fueran capaces de ejercer violencia sobre ellas.
- ☛ **Las golpizas graves no son predecibles:** Aunque una mujer haya tenido experiencias previas dentro del ciclo de la violencia, no puede predecir con exactitud cuándo se presentará un episodio serio ni el grado de violencia que se ejercerá, sin embargo, puede ser capaz de identificar algunas de las características o situaciones en las que suelen presentarse tales eventos. De ahí que ella viva con el temor de sufrir la violencia en cualquier momento y se ocupe más de evitar hacer algo que pueda molestar a su agresor, que pensar en alguna alternativa para salir de la relación de abuso.
- ☛ **Sexualidad Inusual:** Las mujeres maltratadas señalan que los hombres golpeadores manifiestan conductas poco comunes en determinadas situaciones, las cuales incluyen comportamientos incestuosos y seductores hacia los hijos.
- ☛ **Recuerdos Lúcidos de los detalles de una golpiza grave:** Los detalles de un suceso violento generalmente son recordados con cierta exactitud por las mujeres, sin embargo, la mayoría de la gente evita escuchar sus historias, esto aumenta su vergüenza y la necesidad de apoyo que ellas sienten y deteriora más su autoestima, lo cual las hace ser un blanco más vulnerable para el dominio de su agresor.
- ☛ **Encubrimiento:** Las mujeres víctimas del maltrato suelen con frecuencia negar y encubrir esta información para proteger a sus compañeros golpeadores, lo cual amplía la probabilidad de que este no reciba castigo alguno por sus actos y siga ejerciendo la violencia sobre ella.
- ☛ **Marcado Abuso Psicológico:** La mayoría de las mujeres golpeadas informan que sus compañeros suelen dirigir frecuentemente críticas y agresiones verbales en su contra, ya que constantemente las acusan de sus fallas y en las discusiones verbales son ellas las que siempre pierden, lo cual devalúa más su autoestima y fomenta tanto la idea de que necesitan de la dirección de este para continuar con su vida como el creer que merecen lo que les pasa.
- ☛ **Amenazas Familiares:** Frecuentemente los hombres golpeadores amenazan con golpear a los familiares o amistades de su compañera si ésta no accede y se subordina a sus deseos.
- ☛ **Pánico a la utilización de instrumentos para golpear:** Los hombres golpeadores asustan a las mujeres con la descripción de qué y cómo las torturarán sino acatan sus órdenes, con ello se incrementa en muchas mujeres el miedo de salir del dominio de su compañero.

- **Omnipotencia:** Las mujeres maltratadas creen que los hombres golpeadores son capaces de hacer cosas tanto favorables como desfavorables, que otras persona son harían.
- **Conciencia del peligro de muerte:** las mujeres maltratadas mencionan que sus golpeadores son capaces de matarlas pues han podido comprobar en la mayoría de las ocasiones, que sus amenazas de violencia no son falsas, por lo que suelen evitar realizar algo que no esté bajo su supervisión o bien, que les permita salir de la relación.

Con esto la autora nos dice que el ciclo de la violencia no parte del cómo la mujer asuma su quehacer dentro de la familia, ni de la forma en que solucione el no disgustar a su esposo, por lo que tal vez podríamos entonces remitirnos a la historia de ambos como individuos y las experiencias que en dicha historia se encuentran, tanto como los propios estilos de vida puestos en práctica, de ahí el que muy probablemente ella se sienta incapaz y poco inteligente para solucionar sus problemas y el con el derecho de ejercer estas conductas, propiciando así que el ciclo de la violencia se vuelva a repetir y se manifiesten una serie de consecuencias tanto a corto como a largo plazo.

LOS CELOS

Whitehurst (1971, 1974, en Gelles, 1987) ha discutido el tema de la violencia potencial en respuesta a la actividad sexual extramarital y el caso de la violencia de esposos celosos. Esto es interpretado como la transgresión de las normas de fidelidad de la familia, es común la interrogación como una confrontación violenta. De hecho muchos de los estudios anteriormente mencionados retoman el tema de los celos ya sea como consecuencia o como antecedente de la conducta violenta.

PSICOTERAPIA

A través de la literatura en torno a las consecuencias de la violencia en la pareja, resaltan la depresión, el TPET (trastorno por estrés postraumático), la ansiedad, y la angustia (pánico, etc). Meichenbaum, (s/f) propone las técnicas para el tratamiento para las víctimas de trastorno desde una perspectiva constructiva narrativa. Tales como las técnicas de inoculación de estrés, reestructuración cognitiva, resolución de problemas, prevención de recaídas e interferencias basadas en la familia.

Hernández Guzmán (2000) explica las diferentes teorías que explican el trastorno por estrés postraumático es de nuestro interés las teorías del aprendizaje y cognitivos (Cramer, Burgess, Pattson (1992), Hernandez Guzman, 2000), por un lado y Jones y Barlow (1992, en Hernández Guzmán, 2000). Los primeros postulan 5 estadios en el desarrollo del proceso cognitivo propio del TPET:

1. Expositión estímulo estresor
2. Formación de una red de estímulos, intervenciones, percepciones y significados subjetivos de la experiencia traumática
3. Activación de la red en un intento por procesar y resolver los recuerdos
4. Evitación y escape como respuesta de afrontamiento,
5. Proceso de participación interactiva de diversos factores, como antecedentes en la crianza que afectan características propias de la apreciación subjetiva del suceso por parte de la víctima y sus recursos sociales.

En lo referente a la angustia ocasionada por el maltrato Otto (1998) explica la diferenciación entre los trastornos de angustia de la siguiente manera:

↻ Ataques de Pánico: Periodo discreto de intenso miedo o incomodidad en las cuales cuatro o más de los trece síntomas del DSM están presentes en mínimo diez minutos.

↻ Agorafobia: Miedo de estar en situaciones donde el escape inmediato puede ser difícil o donde el episodio de pánico puede ocurrir. Las situaciones de agorafobia incluyen puentes, túneles, o trenes.

↻ Desorden de Pánico: Ataques de pánico recurrentes. El cambio en el criterio diagnóstico enfatiza el número de ataques y el lugar particular. Lo importante es la preocupación o el cambio en la conducta relacionada a el ataque.

Este autor propone como tratamiento central la exposición y la intervención en reestructuración cognitiva. La reestructuración cognitiva incorpora una variedad de procedimientos como la imaginaria. La intervención de exposición extingue los miedos aprendidos y provee significado adicional a los pacientes al cambio de creencias que provea la experiencia correctiva.

Por otro lado Meichenbaum (s/f) refiere algunos datos acerca de la depresión y el disconfor, los datos son los siguientes:

- El 20% de la población total de parejas casadas presentan angustia o pena.
- La mitad de los pacientes que requieren psicoterapia lo hacen por discordia marital.
- El 30% de los problemas maritales envuelve al menos un miembro de la pareja que esta deprimido.
- En 50% de las personas que requieren tratamiento para la depresión marital, es evidente la discordia marital.
- El 50% de las parejas en discordia tienen un miembro deprimido. Es más común que se reporte durante los seis meses anteriores a los síntomas depresivos.

- El esposo o esposa en discordia marital es 25 veces más probable que presente depresión que los matrimonios que no están en discordia.
- La discordia marital a los 6 meses en el matrimonio reciente predice síntomas depresivos a los 18 meses.

Meichenbaum (s/f) menciona también que el esposo con depresión crónica puede sentirse frustrado, confuso, enojado e introvertido, el estrés en los roles maritales y parentales es identificado como un principio de correlación de la depresión. La cantidad de crítica de el esposo o la esposa, predice la recaída de la depresión. Los deprimidos son particularmente sensitivos a la crítica. Diferentes niveles de síntomas depresivos correlacionan con niveles de ajuste marital. El grado de mejoramiento en la relación correlaciona con el alivio de los síntomas depresivos. Eventos personales altamente estresantes, especialmente los que ocurren dentro del contexto de las dificultades interpersonales crónicas y el bajo soporte hacen que las mujeres sientan desesperanza, lo cual es especialmente predictivo de depresión.

De igual manera enumera algunos de los factores de riesgos para la depresión:

- ❖ Ser Mujer
- ❖ Tener de 18 a 44 años
- ❖ Disconfort marital
- ❖ Falta de soporte marital
- ❖ Experiencias de pena, pérdida, disputa interpersonal, alcoholismo el cual usualmente precede a la depresión más que al revés.

Con referencia a la depresión Lim, Kwon y Hye (1998) estudian una muestra 63 parejas, casados 7 años o menos; 11 parejas en un grupo depresivo y el resto formado por el grupo control, los autores intentan examinar (1) la relación entre los síntomas depresivos y las conductas de comunicación marital y (2) los efectos independientes de la depresión sobre la conducta de comunicación sobre la satisfacción marital y la autoestima. La metodología implicó un auto reporte de el Centro de Estudios de depresión Epidemiológicos Center for Epidemiological Studies-Depression Scale (CES-D) y una entrevista clínica estructurada usando el Programa para desordenes afectivos y esquizofrenia Schedule for Affective Disorder and Schizophrenia (SADS). Cada pareja discute un tema específico durante 30 minutos. Los resultados muestran diferencias de sexo: los síntomas depresivos del esposo tiene una relación negativa con la satisfacción marital y la autoestima estas se relacionan positivamente con la conducta comunicativa positiva. Los síntomas depresivos de la esposa tienen una relación negativa con la satisfacción marital así como una relación positiva con la conducta de comunicación negativa. De igual manera los resultados muestran diferencias entre los síntomas depresivos y los síntomas de control en términos de más conducta comunicativa negativa en ambos esposos al presentarse la depresión.

ATRIBUCIONES

La víctima:

Gelles (1987) plantea que la atribución puede justificar la acción violenta, por ejemplo el ofensor puede sentir que golpear a la víctima está justificado o que la violencia es usada para que aprenda su lección, ¿pero que siente la víctima? Los incidentes de la violencia también pueden ser clasificadas sobre la base de su definición de la situación. Si su perspectiva es "lo necesitaba" entonces la legitima, esto puede sentirlo como completamente justificado.

Cuando nosotros reconocemos y nos ocupamos de los conflictos, tratamos de explicar las causas de nuestra conducta y de la de nuestra pareja. Estas explicaciones causales son llamadas atribuciones, algunos investigadores sugieren que las interpretaciones que nosotros hacemos de nuestra conducta y de la pareja son aspectos claves del conflicto, tan importante como lo que se dice o hace. En sus trabajos pioneros sobre factores cognitivos, Orvis, Kelley y Butler, (1976 en Perlman, en prensa) propusieron lo siguiente:

- Los procesos atribucionales pueden ser más activos durante el conflicto que en otras ocasiones. Cuando el desacuerdo se presente, las personas son motivadas a investigar las causas propias de su conducta y la de otros. Cuando las personas acceden a ellas, las razones por las cuales no hacen muchas cosas. Los matrimonios hacen atribuciones más negativas, de eventos no placenteros, en sus relaciones que de los eventos positivos.
- Durante el conflicto, comienzan a buscar las causas de su desacuerdo, hay una inclinación definida en la forma como nosotros pensamos acerca de las causas de nuestra conducta durante el conflicto. Estos procesos no son objetivos, ni imparciales ellos reflejan una postura egoísta. Es como una excusa.
- Las atribuciones hechas durante el conflicto pueden crear desacuerdos en el conflicto atribucional, acerca de motivos, los cuales son a menudo irresolubles. Muchos conflictos inicialmente conciernen a los hechos acerca de conductas específicas de a quien hacemos que.

De igual Manera Perlman (op. cit.) refiere que las atribuciones entre parejas felices y no felices tiende a ser diferentes. Los esposos en parejas felices hacen atribuciones positivas. En contraste las parejas en conflicto hacen atribuciones de aflicción. En estas parejas, las conductas positivas son descontadas a través del uso de atribuciones externas, inestables y específicas. Las conductas negativas son vistas como internas, estables y globales. Además las parejas infelices exageran lo malo y minimizan lo bueno. La responsabilidad de las atribuciones de responsabilidad indican que una persona es responsable de un evento. Una alta responsabilidad de una acción envuelve sentimientos del actor intencionados, motivados y que son censuradas. Las atribuciones

causales y de responsabilidad son asociadas empíricamente pero ellas no son exactamente lo mismo. También refiere se ha encontrado que las atribuciones causales y de responsabilidad hacen que las parejas felices e infelices, las atribuciones funcionen como una pantalla de conductas consistentes en el estado de la relación. Con el tiempo tales pantallas podrían intensificar la cualidad emocional de la relación. A la felicidad hacerla más feliz y a lo miserable hacerlo más miserable. Esto puede producir diferencias en la satisfacción marital.

Pape y Arias (2000) realizaron una investigación con el propósito de examinar el rol mediacional de las atribuciones y reacciones emocionales de la violencia en la pareja en relación a la intensidad y la frecuencia así como la intención de las mujeres de permanecer en la relación abusiva. Los resultados de esta investigación indican que el incremento percibido en la frecuencia y de la intensidad de la violencia a través del tiempo (pero no en todos los niveles de la violencia), están significativamente relacionados a las atribuciones de las mujeres de la violencia, en particular con la intensidad de la nerviosidad reportada subsecuente al episodio violento y la intención de salir de la relación violenta. De igual manera encontraron que las atribuciones de la causalidad y responsabilidad de la violencia están significativamente relacionadas a las reacciones nerviosas y a las intenciones de dejar la relación abusiva.

De igual manera Mills y Malley Morrison (1998) crearon un modelo de cómo los individuos en relaciones premaritales atribuyen los patrones de conducta abusiva de la pareja y los niveles de compromiso emocional. Estos autores encontraron tres categorías de conducta a) abuso físico, b) abuso psicológico y c) abuso sexual. La muestra estuvo constituida por 103 jóvenes adultos envueltos en relaciones premaritales, quienes completaron la versión modificada de la Escala de Compromiso Emocional de Billingham, y el Inventario de Conductas Abusivas de Shepard y Campbell, los resultados revelaron que los niveles de compromiso son un predictor significativo de las atribuciones premaritales. Los individuos que reportan más compromiso, culpan a sus parejas menos de su conducta abusiva en comparación con los que reportan moderados niveles de compromiso. De igual manera a través de todos los tipos de violencia las mujeres en comparación con los hombres atribuyen mayor culpa a sus parejas de la conducta abusiva.

Estos autores también encontraron como predictor del modelo atribucional, las relaciones entre la percepción del incremento en la violencia a través del tiempo y la intención de abandonar la relación son mediados por que la mujer explica o atribuye las causas de la violencia a la pareja, estas atribuciones son estables y globales de manera que la atribuyen como culpable, de intenciones maliciosas y como auto motivado a ejercer la violencia hacia la pareja.

TESTIGOS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Algunos investigadores han estudiado las consecuencias que trae el haber sido testigo de la violencia intrafamiliar, estos autores han examinado el contexto familiar, (testigos de la violencia marital, castigo físico, aflicción) en parejas jóvenes (Gonzalez, y Santana, 2001).

Lisak, Hopper y Song (1996) estudian una muestra de 595 hombres estudiantes, con una media de edad de 25.5 años, los participantes dan autoreportes del abuso sexual y físico, la historia de la perpetración, la rigidez de género y la constricción emocional. Los autores buscaban probar que los hombres abusadores que perpetúan el abuso infantil son también quienes puntúan alto en estas dos variables, para encontrar una correlación en estas dimensiones. Dentro de los resultados encontró que los hombres que abusan sexualmente puntuaron alto en la rigidez de género y la constricción emocional, corroborando las hipótesis de los investigadores. También se encontró que muchos perpetradores son abusados, pero muchos sujetos abusados no perpetraron abuso sexual en niños. Ambos abusadores sexuales y físicos manifestaron significativamente más rigidez de género y constricción emocional que los sujetos abusados pero no perpetradores. Los sujetos que reportaron abuso, pero no perpetración demostraron significativamente menos rigidez de género, menos homofobia, y menos constricción emocional.

Halford, Sanders y Behrens (2000) intentan conocer la relación entre los efectos de modelamiento de la violencia parental en hombres y mujeres. Basados en el desarrollo del análisis del aprendizaje social, las hipótesis de estos investigadores fueron que observar la violencia parental en la familia de origen predispone dificultades en el manejo del conflicto en parejas. La muestra fueron 71 parejas con una medida de edad de 29 años para mujeres y 32 para hombres. Todos los parejas son videograbadas discutiendo en dos áreas una de conflicto en sus relaciones y otra de cogniciones. Dentro del análisis de datos los investigadores encontraron que en las parejas en las cuales el hombre reporto haber observado violencia parental (hombre expuesto) mostraba efectos más negativos en la comunicación durante las discusiones de conflicto que las parejas en las cuales ninguno reporto haber observado violencia parental (parejas no expuestas). En las parejas donde únicamente la mujer reporto observar violencia parental (pareja mujer-expuesta) no difieren de las parejas no expuestas en sus efectos o conducta. Las mujeres expuestas reportan más cogniciones negativas que las no expuestas, pero los hombres expuestos no difieren de los hombres no expuestos en reportes de las cogniciones. La exposición a la violencia parental tiene efectos más marcados en la comunicación de los hombres que en las mujeres, pero en las mujeres hay un mayor cambio en cuanto a las cogniciones que presentan en sus relaciones posteriores.

RELACIÓN ENTRE LA AGRESIÓN FÍSICA Y PSICOLÓGICA

Hamby y Sugarman (1999) plantean la posible asociación entre la agresión psicológica y el ataque físico, estos investigadores indican que esta asociación es reportada tanto por hombres como por

mujeres. Dentro los resultados que encontraron nos indican que todos los reactivos de la escala que construyeron pertenecientes a la escala psicológica están asociados al ataque físico tanto en hombre como en mujeres. Únicamente ciertos reactivos reflejan intenciones maliciosas tales como destruir los bienes de la pareja, amenazar con golpear a la pareja, y en algunos se podía discriminar entre la presencia de un una menor o severa violencia. Algunas asociaciones son más fuertes para hombres que para mujeres, indicando que los hombres pueden ser más propensos a mostrar más formas de agresión.

La violencia psicológica ha sido sobreestudiada como un componente de la violencia hacia la pareja, quizás por que este ha sido el soporte más normativo del ataque físico (Vissing, Straus, Gelles, y Harrop, 1991). Sin embargo, numerosos análisis clínicos indican que la agresión psicológica, puede incluir el ataque verbal u otro tipo de ataque que no necesariamente involucra el ataque directo del cuerpo (Pence y Paymar, 1993). Sin embargo, hay pocos estudios que han examinado de manera cuantitativa la agresión psicológica, y algunos de estos han visto el abuso psicológico como aislado de otras formas de violencia que pueden ocurrir dentro de la misma relación (Kasian y Painter, 1992; Stets, 1991) Quienes han examinado la correlación entre la agresión física y la agresión psicológica han demostrado consistentemente que los altos niveles de agresión psicológica son asociados a altos niveles de ataque físico (Stets, 1990; Tolman, 1989). Sin embargo, esta asociación ha sido examinada únicamente en la totalidad. Donde en general los niveles de agresión psicológica han sido correlacionados con niveles generales de ataque físico. A pesar de que este es un primer paso esencial en el estudio de la ocurrencia de diversas formas de abuso, estos estudios no examinan las diferencias importantes en la naturaleza de la asociación entre los grados de violencia física y psicológica (Hamby y Sugarman, 1999).

TIPOS DE VIOLENCIA

En particular la investigación realizada en el pasado sobre violencia doméstica a guiado a una controversia de si hay géneros particulares de perpetración de violencia hacia la pareja (Johnson, 1995 y Straus, 1990). Muchos estudios de ataque físico, especialmente los usados en comunidad y muestras estudiantiles, no han encontrado diferencias de género en el índice de ataque (Stets y Straus, 1990) Investigaciones previas sobre la violencia psicológica han sugerido que los grados de influencia se esta forma de abuso son comparables en hombres y mujeres en las relaciones íntimas (Stets, 1991; Straus y Sweet, 1992). Stets encontro que esto era verdad aun en los reactivos a nivel de medición. A pesar de que hay una publicación que realiza una excepción en este patron (Kasian y Painter, 1992, quienes encontraron mas abuso verbal en hombres que en mujeres), estos estudios aun contrastan con la práctica clínica y los reportes de agresión perpetrados primordialmente por hombres (Koss, Goodman, Browne, Fitzgerald, Keita y Russo, 1994).

La cuestión de género ha sido un tema de fuerza en la reciente investigación teórica con la cual se reexamina lo que significa la violencia hacia la pareja. Incluso criminólogos como Marvin Wolfgang (1958, en Ickes y Duck, 2000) atribuye enormes diferencias de género en los casos de homicidio que el ha encontrado lo que ha denominado como "la masculinidad en la cultura Americana" y la expectativa cultural de que las mujeres no deben ejercer la violencia. Johnson (1995) ha sugerido que la violencia hacia la pareja puede consistir de dos distintos fenómenos. El llama al tipo de violencia primeramente encontrado en las comunidades examinadas "violencia de la pareja común" y al abuso severo descrito en el análisis clínico "terrorismo patriarcal". Otros autores han hecho similares distinciones (Gottman, 1995) a pesar de que otros autores han marcado que pequeñas muestras de ofensores severos son encontrados aun en largas muestras de comunidades (Hamby, Poindexter y Gray-Little, 1996). Pero la violencia no se da únicamente en las relaciones matrimoniales, ni solo de hombres hacia mujeres. Ryan (1995) también ha mostrado que muchas de las características de la violencia pueden ser encontrados en muestra de parejas de novios.

Bolsón (2000) afirma que las investigaciones pasadas de violencia intrafamiliar han sido desarrolladas desde diferentes orientaciones teóricas y perspectivas metodológicas las cuales han llegado a ser muy contradictorios debido a que han dado muchos resultados acerca del fenómeno de la violencia doméstica. El sociólogo Michael Johnson (1995 en Olson, 2000) argumenta que la razón de la contradicción es por que los investigadores están estudiando diferentes fenómenos. Este autor ve dos claras perspectivas "la perspectiva de la violencia familiar", y la "perspectiva feminista". También aclara dos tipos de violencia la "violencia común en las parejas" y "el terrorismo patriarcal" abordados respectivamente por las diferentes perspectivas. Desde este marco el autor examina "la violencia común en las parejas". Más específicamente el propósito del análisis es crear un perfil general de "la violencia común en las parejas", estudiando los patrones generales de comunicación, y los correlatos de los patrones de comunicación con el poder y el control usado por los individuos. Y determinar las formas múltiples de "la violencia común en las parejas" existentes. En el estudio se realizan entrevistas cara a cara en 31 individuos (5 hombres, 26 mujeres) quienes han experimentado agresión interpersonal en sus relaciones románticas, todos ellos en relaciones heterosexuales. Los datos son utilizados para determinar como los patrones de violencia se relacionan al género en simetría/asimetría, reciprocidad y escalación, contribuyen a la violencia. Los patrones específicos examinan tácticas de conflicto, tácticas de acatamiento, y competencia en la comunicación. Dentro de los resultados esta autora describe cinco trayectorias de la agresión: caótico, declinación, establecimiento, incremento, y cíclico. Este trabajo muestra una nueva tipología de parejas violentas con cuatro diferentes tipos de parejas violentas: agresivas, de violencia episódica, de violencia sistemática, y de violencia abusiva.

En el año 2000 Michael Johnson redefine los tipos de violencia en la relación de pareja aclarando los siguientes:

- ⊗ **Violencia común en las parejas:** Es el primero identificado por Johnson, el cual se encuentra conectado a patrones generales de control, en este tipo la violencia es mutua.
- ⊗ **Terrorismo íntimo:** Es este tipo la violencia es una táctica de un patrón general de control. La violencia es motivada por un deseo de control general sobre la pareja.
- ⊗ **Violencia de resistencia:** Es como la autodefensa. Este tipo de violencia ha sido central en el debate acerca de la asimetría de género en la relación, como una autodefensa de la mujer, descrito por Johnson del hombre hacia la mujer.
- ⊗ **Control de la violencia mutua:** En este tipo de violencia ambos esposos son controladores y violentos, ambos luchan por el control. También se ha descrito como autodefensa o combate mutuo.

Comúnmente se ha descrito a los hombres como más agresivos que las mujeres. María Lepowsky, antropóloga ha sugerido que esto no es un aspecto inevitable de la naturaleza humana. Esta investigadora realizó varios estudios en una pequeña isla del Pacífico Sur, Vanatinai de Nueva Guinea en cuanto a la violencia a familiares, amigos conocidos y otros miembros de la comunidad (agresión intragrupo) encontrando que está es rara. La autora argumenta que esto se debe principalmente a que es una sociedad igualitaria de dos maneras. Primero, hombres y mujeres son relativamente iguales en asertividad y derechos personales. Segundo, en esta cultura no hay una jerarquía social formal, no hay un sistema de clase social, o estatus o privilegios sobre algunos miembros del grupo. Lepowsky argumenta que esta igualdad reduce en ambos los niveles generales de agresión y la violencia de los hombres contra las mujeres (Lepowsky, 1999).

Además de esto se ha estudiado el perfil de la víctima tanto como el perfil de la persona violenta, así como las situaciones en las que se desencadena estas situaciones, la mayor parte de la violencia descrita en los artículos y libros se refieren al hombre que violenta a su pareja pero poco se habla del caso contrario, aunque estamos conscientes de que es una menor proporción, es un tema que merece mucho tiempo de estudio, esto nos ayudara a comprender por que es que se da más en un sexo que en otro o el como se manifiesta el caso de las mujeres y por que parece darse en menor proporción, aunque algunas personas hablan de las mujeres violentas, como las viudas negras (Ramirez, 2000); es cierto que la mayoría tiende a olvidar este aspecto de la relación, por ello la falta de investigación en este tema.

La violencia psicológica es reportada por la mayoría de los individuos dentro de una relación íntima, especialmente cuando estos actos son gritos y estados de mal humor (Kasian y Painter, 1992, y Strauss y Sweet, 1992). Por supuesto en muchas parejas no aparecen signos de violencia, lo cual podría ser útil para desarrollar una conceptualización de agresión psicológica que podría discriminar entre una ligera y severa agresión psicológica.

VARIABLES RELACIONADAS

Algunas variables han sido asociadas a la violencia intrafamiliar por ejemplo Schumacher, Slep, Smith y Heyman (2001) revisan los factores de riesgo y de protección en parejas con abuso psicológico. Estos autores postulan que el abuso/ agresión psicológica puede ser más difícil de predecir que el abuso físico. Afirman que en general, el estatus socioeconómico no parece ser significativos en incremento de riesgo. Ciertas variables en la relación, incluyendo los patrones de comunicación, el ajuste marital, y el apego son asociados significativamente con la agresión psicológica. Sin embargo, estas asociaciones son difíciles de interpretar, por que la relación de estas variables exhibe un alto grado de traslape conceptual y operacional con la agresión psicológica. Por ellos los autores hacen hincapié en desarrollar marcos conceptuales y definiciones operacionales claras y concisas acerca de los fenómenos de la violencia y en particular de la agresión psicológica.

Isaacs-Smolin (2000) investiga la relación entre el consumo de diazepam y la agresión verbal. Muchas investigaciones han reportado una fuerte relación entre el consumo de diazepam y la agresión verbal. Para probar su hipótesis evalúa 30 parejas. En este estudio experimental la mitad de los hombres recibieron diazepam y la otra mitad recibieron un placebo. Después de la administrar la variable independiente las parejas completaron cuestionarios de auto reporte de humor y participaron en una interacción de un problema. Los participantes puntuaron en amistad vs hostilidad. Estas son evaluadas por observadores independientes. Los resultados indican que el diazepam tiene un efecto negativo en los auto reportes de humor de los hombres. Tiene un incremento en el enojo, la hostilidad hacia su pareja y un decremento en la cercanía con sus parejas seguida por discusiones. Sin embargo, no se observó que el diazepam aumentara la agresión verbal, solo en el grupo placebo. Estos resultados sugieren que el diazepam puede no facilitar la agresión verbal y aun más se cuestiona el incremento de la agresión verbal en el grupo.

Dutton y Painter (1993, en Saltjeral, Ramos y Caballero, 1998) presentan el modelo de intermitencia, que plantea que las respuestas preceptuales de auto-devaluación y de idealización del abusador se relacionan con dos rasgos estructurales de la relación del maltrato: la diferencia de poder y la intermitencia del maltrato. La intermitencia o apego paradójico se refiere a un tratamiento positivo y negativo alternado, en las relaciones de abuso, el tratamiento negativo precedería típicamente al positivo. "Lo que es esencial para generar apego hacia el agresor es lo extremo del tratamiento bueno y el maltrato, y la yuxtaposición temporal de un extremo con el otro".

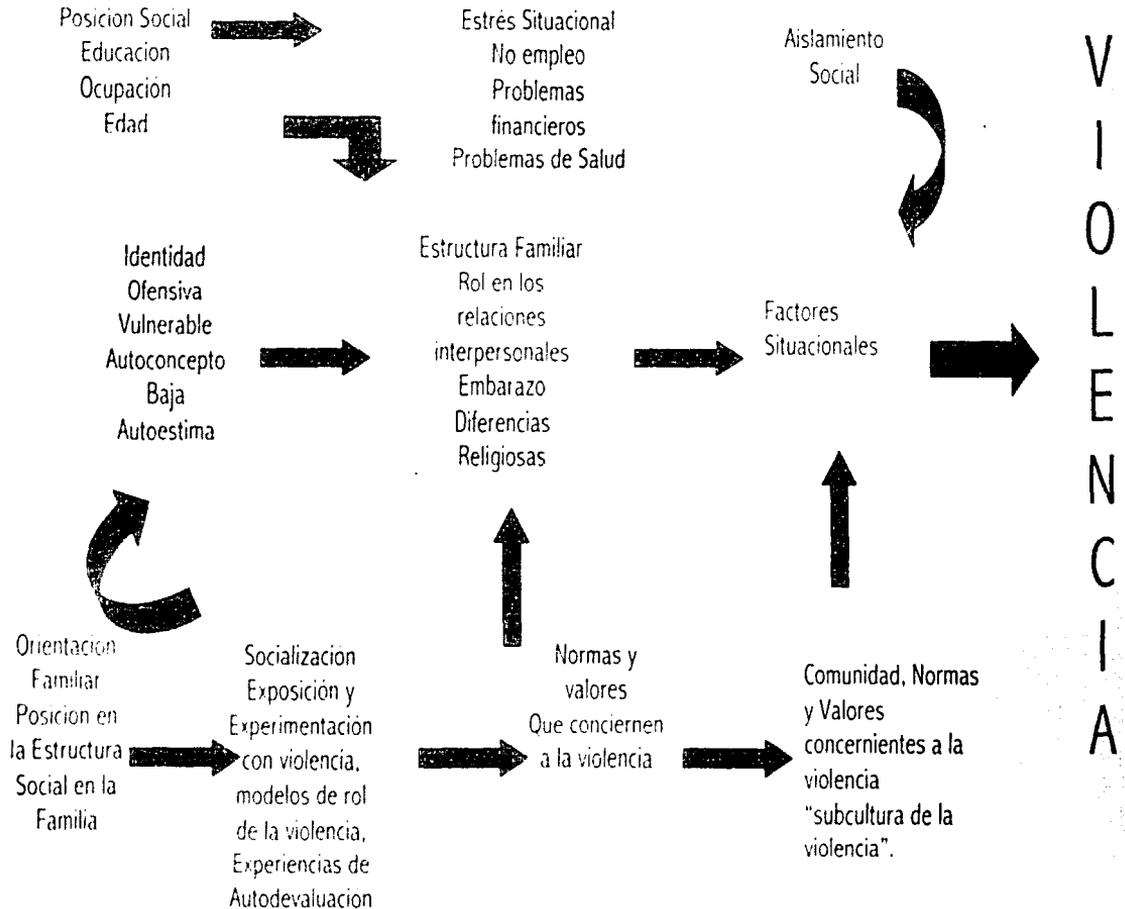
Gelles (1987) realiza una crítica hacia la falta de estudios y en particular con la investigación sobre el abuso infantil, a la falta de comparación de muestras de individuos violentos abusadores con un grupo de individuos no violentos no abusadores.

En orden para producir un significado de comparación de el conocimiento de las familias violentas en familias donde no hay conocimiento de una historia de ocurrencia violenta.

Este autor también realiza un modelo de la violencia hacia la mujer, en este modelo, se toman en cuenta los elementos psicopáticos o condiciones genéticas, elementos sociales y psicológicos sociales que son asociados con la ocurrencia y patrones de violencia familiar. El diagrama incluye únicamente aspectos de violencia conyugal que han sido delineados con investigación. Por lógica no puede considerarse como completo (tales como críticas, características individuales de los miembros de la pareja, como personalidad, psicopatología, tipos de familias, madres dominantes, experiencias insatisfechas).

Este modelo asume que la violencia familiar es una función de dos condiciones. Primero, la violencia es una adaptación a la respuesta al estrés estructural. La cual produce frustración y esta a su vez violencia. La segunda es la socialización.

El contexto situacional es una variable importante ya que algunas condiciones predisponen más a la violencia. El modelo queda comprendido de la siguiente manera:



TEMAS DE ESTUDIO EN MÉXICO

En cuanto a la violencia que la mujer recibe de su pareja es larga la investigación que se ha realizado. En México La encuesta de Opinión Pública sobre la Incidencia de la Violencia en la familia en varios estados de la república, elaborada por el COVAC (Asociación Mexicana contra la violencia hacia la Mujer, A.C.), indica que en los últimos meses hubo en su propia familia algún problema que genero violencia. El 74% de las personas maltratadas son mujeres, de los cuales 68% se encuentran entre los 13 y los 34 años de edad; 52% son madres y 30% son hijas. De entre los datos recolectados se informo que entre las mujeres es comun que el maltrato se presente a través de gritos, insultos y groserías, así como amenazas de diversa indole, tales como el divorcio. Aunque la agresión física también es frecuente. Las personas que conocian a alguna mujer maltratada indicaron que el 80% recibió gritos, insultos y amenazas, además de agresiones físicas como cachetadas y golpes en la cabeza, hasta quemaduras con cigarro (Saltijeral, Ramos y Caballero, 1998).

Trabajos Representativos:

La red de referencia del distrito federal en contra de la violencia domestica (2000), resume los trabajos más representativos sobre este tema, en nuestro país de 1992 a 1999, mostrando los siguientes datos:

Autores:	Estudio:
En 1992 Ramirez y Vázquez	Estudian una muestra de 1,163 mujeres rurales y 472 mujeres urbanas de Jalisco, se trabajo a través de encuestas en hogares seleccionados al azar (DIF), estos autores encontraron que 56.7% de mujeres urbanas y 44.2% de mujeres rurales reportan algún tipo de violencia interpersonal. En 84% de los casos el agresor fue el marido; los motivos de violencia identificados por mujeres fueron celos y enojo.
En 1992 Shrader Cox y Valdéz Santiago.	Estudiaron a 342 mujeres mayeres de 15 años, la muestra fue aleatoria en hogares de Cd. Nezahualcoyotl, se encontro que 33% habia sufrido una relación violenta, 6% habia sufrido violación marital, de las mujeres violentadas, 66% habia sufrido violencia física; 76% psicológica y 21% sexual.
En 1994 Tolbert y Romero,	Estudian una muestra de mujeres entre 15 y 59 años, la muestra fue de una población que asiste al Centro de Salud para adolescentes en Guanajuato. De esta muestra 51% reporta algún tipo de violencia
	Estudio una muestra de 1,064 mujeres de 15 años o mas, alguna vez unidas,

En 1995 Granados.	la muestra fue probabilística de hogares en el área metropolitana de Monterrey, este autor encontró que 30.6% de las mujeres reportan algún tipo de violencia; 46.1% son identificadas como personas que sufren algún tipo de violencia. De igual manera reporta los índice de incidencia por edad, donde el grupo más afectado fue el de mujeres de 15 a 19 años con un 50% de incidencia; y por nivel socioeconómico donde el grupo más afectado es el grupo marginal, con 56.0% de incidencia.
En 1995, Valdéz Santiago y Sanin.	Entrevistaron a 110 mujeres en servicio post-parto y post-aborto en el Hospital Civil de Cuernavaca, las entrevistas duraron en un periodo de tres semanas, 30% reportó haber sufrido algún tipo de violencia; de las mujeres que sufre violencia durante el embarazo: 70% reporta violencia psicológica, 40% física y 37% sexual. Como resultado del abuso físico las mujeres sufrieron moretones, sangrado vaginal y dolor en el bajo vientre; el maltrato se identificó como factor causante del bajo peso al nacer para los niños.
En 1997 Ramirez y Vargas.	Estudiaron una muestra de 581 mujeres alguna vez unidas, la muestra es probabilística de hogares en la zona metropolitana de Guadalajara. De la muestra 56% reporta algún tipo de violencia en su vida, 43% por su pareja. La probabilidad de agresión aumenta al doble para mujeres con trabajo asalariado.
En 1999 Saltijeral y Ramos.	Estudian una muestra representativa del Centro de Salud "Castro Villagrana", la muestra estuvo confirmada por 345 mujeres ente 18 y 65 años, dentro de los resultados las mujeres reportaron durante su vida 90% maltrato emocional, 41.4% de maltrato físico y 28.7% sexual. En el ultimo año: 83% emocional, 30% físico y 24% sexual. Los malestares asociados fueron Físico: irritabilidad, cansancio, dolor de cabeza y estómago. Emocional: 85.9% tristeza; 78.9% depresión y 73.2% humillación.

Somamba Gil (1998) reporta en un estudio realizado en derechohabientes de la Clínica "Santa María" del ISSSTE, que del total de la población femenina estudiada, el 67.5% manifestó haber sufrido de algún tipo de violencia dentro del hogar por parte de su pareja, con n 56.7%, el 70 % de la muestra estaba casada. En los resultados se reporto que el 29% refirió violencia física, un 92% reporto violencia psicológica, el 16% reportó haber sufrido de violencia sexual. Un 8% refirió haber sufrido los tres tipos de violencia (física, psicológica y sexual). Tomando en cuenta el área corporal agredida, el 78.5% la refirió en cabeza, tórax y extremidades superiores; 14.5% en abdomen y extremidades inferiores y; 7% en genitales. El 66% de la población manifestó violencia en forma de aislamiento e indiferencia por parte de su pareja. En la información consultada no hay

datos al respecto, 50% manifestó insultos, gritos, amenazas, intimidación etc., se registro relaciones sexuales forzadas en un 16% aproximadamente.

Al analizar los motivos relacionados con la violencia, el mayor porcentaje referido lo ocupó problemas económicos con un 45%, seguido por defender a un familiar con un 31.5%, por coraje del agresor, celos del agresor y diferencia de opiniones cada uno con un 29%. Los motivos menos referidos fueron: comida y ropa no preparada a tiempo (15.5%), negarse a tener relaciones sexuales (13%), sin motivo (8%) y celos de la mujer (5%). Estas muestras fueron relacionadas con el consumo de alcohol, el grupo que manifestó mayor incidencia de violencia fue el de tomadores con un 46%, sin embargo este porcentaje es relativo ya que el porcentaje real de violencia con estado de alcoholización por parte del agresor fue de 29%. En los grupos de edad de 20 a 29 años y de 30 a 39 años, es donde se registro mayor incidencia de violencia, con 28.6% y 37.5%. El grupo de mujeres que manifestó mayor porcentaje de violencia fue el de mujeres casadas con un 43% de casos reportados. En cuanto a la escolaridad, el grupo con mayor incidencia de violencia fue el de secundaria terminada con un 32%. Tomando en cuenta la ocupación, el grupo de mujeres que trabajan fuera de casa, es donde se registro mayor incidencia de violencia con 48%. de acuerdo al tipo de familia, el grupo de familia nuclear fue quien registro mayor violencia con un 53%. Del total del grupo que manifestó haber sufrido violencia, un 14% de mujeres refirió haber sufrido algún tipo de violencia durante el embarazo.

Villadares (2001) afirma que son las mujeres las principales víctimas de la violencia intrafamiliar, ya que representan 96% de los casos, mientras que el 4% de los casos restantes son de hombres afectados. La coordinadora del Programa de Atención a la Violencia Sexual, de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, resalta que las mujeres que padecen violencia doméstica son, sobre todo, pobres, sin preparación, dependientes económicas, casadas y jóvenes. Es decir, están en una posición de indefensión o vulnerabilidad social. Las soluciones que propone esta autora son que las mujeres estén más capacitadas y obtengan mejores ingresos, podrán contar con las habilidades necesarias para poner límites a la violencia. Informa que 38% de esas víctimas tienen entre 18 y 29 años, en tanto que 26 % entre 30 y 39 años. Esto significa que son jóvenes en etapa de formar una familia. Además, 28% de las mujeres separadas o divorciadas todavía son objeto de violencia.

El autor reporta que según cifras de las Unidades de Atención de la Violencia Intrafamiliar del Distrito Federal, 37% de las mujeres víctimas de la violencia doméstica son dependientes económicas del esposo, carecen de preparación y tienen varios hijos, por lo que les es difícil romper el círculo familiar. Sin embargo, 19% es independiente y aun así son agredidas. La violencia contra la mujer se da en los ámbitos físico, sexual y psicológico. El más cotidiano de ellos es el psicofísico sexual, al registrar 57% de los casos: el físico 28% empujones, bofetadas y otro tipo de golpes. Sin embargo, el maltrato más común es el psicológico, el que no se ve ni se denuncia, el cual tiene una frecuencia en nueve de cada diez ocasiones.

Asimismo, 62% de la agresión contra las mujeres es de índole sexual. Des esta cifra, 43% se da por celotipia -celos patológicos-, hombres que persiguen, revisan y acusan de infidelidad a las mujeres de manera enfermiza. En tanto que el restante 57% son violadas en el matrimonio. Esta autora destaca la importancia de las reformas legales; hoy se considera que hay violación aunque ocurra dentro del matrimonio.

Dentro de los datos de la población indígena, más de la mitad de las mujeres no tiene estudios, 11% cuenta con instrucción superior y la mayoría solo cursa la primaria y la secundaria. De acuerdo con la Amnistía Internacional, 20% de las mujeres en el mundo sufren tortura cotidiana, ya sea por el Estado, por grupos armados o familiares; otro porcentaje similar son víctimas de violencia sexual o por la parentela, y 2.2 millones son mutiladas sexualmente. Explica que en el mundo las mujeres representan la mitad de la población; nueve de cada diez son víctimas de violencia, y 13% son analfabetas. Respecto a México indica que el maltrato a las mujeres incluye agresiones verbales y hostigamiento sexual. Desde 1991 se reformó la legislación y se tipificaron estas acciones como delitos, de una manera que hoy es penalizado con 40 días de prisión. Si lo comete un funcionario público o un superior puede perder el empleo. Sin embargo. El problema principal es que el nivel de denuncias es bajo ya que al año solo se levantan querellas por el uno por ciento del total de los delitos. Incluso la Secretaría del Trabajo y Previsión Social tiene centros dedicados a estudiar el fenómeno del hostigamiento sexual.

En cuanto al abuso infantil menciona que del total de las denuncias que se presentan en las procuradurías del Distrito Federal y estatales, así como de los casos que se atienden en los centros, 80% es contra menores de edad. En este fenómeno están implícitas la arbitrariedad, violencia e intimidación. En cuanto a la violación se estima que durante el año 2000 en la capital del país ocurrieron tres por día; es decir, 2, 474 al año. Sin embargo, hay un porcentaje elevado de víctimas que acuden a terapia o a servicio médico y psicológico, pero no denuncian. También se estima ocurren 87 mil violaciones al año, de las cuales solo 5% de las víctimas inicia una averiguación previa. Además, 70% de los agresores son conocidos de ellas e, incluso familiares: padre, padrastro, marido, primo, hermano y gente cercana. Mientras, la agresión callejera sólo se da en el 30% restante.

Ramos, Koss, y Russo (1999) utilizaron la técnica de grupos focales para explorar conceptos relacionados con la violación y el abuso sexual en un grupo de 17 mujeres mexicanas inmigrantes que viven en el área rural de Arizona. El grupo discutió las definiciones de diversos tipos de experiencias sexuales no deseadas, su conocimiento personal de que alguien que conocieran que hubiese sido violada o que hubieran abusado de alguna manera y sus percepciones acerca de las causas del abuso sexual. Se identificaron las principales diferencias entre rapto y violación, incluyendo violación infantil y de adultos, así como en el matrimonio, las motivaciones de la violación, y los factores sociales que contribuyen al silencio u ocultamiento del hecho por parte de las víctimas. El significado y el impacto percibido de la violación refleja las relaciones de género

en la conducta. Un tema consistente fue el del silencio u ocultamiento del hecho por parte de la víctima, que genera un subregistro y dificulta conocer la prevalencia más precisa del fenómeno en mujeres latinas. Los programas de investigación, prevención, intervención y tratamiento necesitan reconocer el contexto social y el impacto de la violación y ser diseñados en concordancia. Las participantes reportaron muchas experiencias de violación sugiriendo que el subregistro es un problema grave para la estimación de la prevalencia de violación.

Psicometría en México.

Cervantes Muñoz (1999), desarrolla un inventario para evaluar el Maltrato Emocional en mujeres, con base a una extensa revisión teórica. Al realizar los estudios psicométricos propios encontró cinco factores que explican el 56.4% de la varianza y con coeficientes alfa de Cronbach entre .79 y .90.

El instrumento fue confiabilizado en una muestra de mujeres que reportaron ser víctimas de violencia de parte de sus parejas masculinas, el cuestionario y los reactivos quedaron definidos de la siguiente manera:

REACTIVOS					
<i>Factor Devaluación</i> $\alpha = .90$					
¿Le ha importado poco (le valga) si usted se encuentra enferma o embarazada?	.74	.07	.12	.14	.31
¿Se ha burlado de sus sentimientos?	.67	.18	.10	.19	.25
¿Se ha burlado de alguna de las partes de su cuerpo?	.67	.33	-.01	-.07	.13
¿Le ha dicho que no es atractiva, que es fea?	.63	.43	.11	.11	.01
¿Le ha dicho que sin él usted no sirve para nada que no puede cuidarse sola?	.57	.19	.07	.34	.19
¿La trata como ignorante o tonta?	.55	.16	.14	.28	.14
¿La ha tratado como si fuera su sirvienta?	.48	.26	.19	.12	.44
¿La ha amenazado con echarla de la casa?	.44	.34	.21	.30	.40
<i>Factor Amenaza</i> $\alpha = .79$					
¿La amenaza con un palo cinturón o algo parecido?	.18	.78	.04	.11	.19
¿La ha amenazado o asustado con algún arma (pistola, cuchillo, navaja, agujas de tejer)?	.20	.70	.29	.13	.04
¿Le ha aventado algún objeto?	.27	.66	.17	.24	

					.00
¿La maltrata cuando toma alcohol o alguna otra sustancia?	.23	.34	.15	.29	.16
<i>Factor Intimidación $\alpha = .86$</i>					
¿Ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble?	.06	.04	.70	.21	.09
¿La ha amenazado con que va a matarla?	.11	.46	.60	-.05	.04
¿La ha amenazado con que va a suicidarse?	-.15	.10	.59	.10	.12
¿La ha amenazado con que va a dañar sus pertenencias personales?	.17	.43	.58	.02	.02
¿La ha amenazado con el puño?	.22	.42	.55	.21	.18
¿La amenaza con lastimarla?	.19	.48	.48	.29	.14
<i>Factor Hostilidad $\alpha = .85$</i>					
¿Se enoja si lo contradice o no esta de acuerdo con él?	.05	-.02	.04	.72	.18
¿Le grita?	.16	.07	.22	.72	.15
¿La insulta?	.32	.32	.35	.59	.15
¿Ha sentido miedo de él?	.34	.22	.35	.39	.38
¿La ha insultado o faltado el respeto frente a otras personas?	.33	.34	.21	.37	.23
<i>Factor Expectativas Abusivas $\alpha = .79$</i>					
¿Le prohíbe trabajar o seguir estudiando?	.05	.07	-.03	.14	.70
¿Le ha prohibido que se junte o vea a sus amigas?	.23	-.13	.31	.06	.62
¿Le exige que se quede en casa?	.28	-.01	.23	.11	.62
¿Se enoja y le agrede verbalmente si no atiende a los hijos como el piensa que debería ser?	.30	.31	.13	.16	.51
¿Le exige obediencia a sus antojos o caprichos?	.21	.21	.13	.29	.48
¿Se enoja si no esta la cómoda, el trabajo de la casa, o el lavado de la ropa, cuando él cree que debería de estar?	.03	.25	.02	.43	.47

El factor uno, Devaluación abarca a todas aquellas consignas verbales tales como: burlas, menosprecios, insultos, actitudes devaluatorias y críticas destructivas, orientadas a restar importancia a los sentimientos, aptitudes intelectuales y características físicas de la mujer, así como mostrar indiferencia hacia sus necesidades (8 reactivos).

El factor dos, Amenaza se refiere a todas aquellas conductas atemorizantes que se acompañan de objetos de tipo intimidatorio (como palos, cinturón, objetos punzocortantes y/o armas de fuego), todo ello con la intención de indicar a la mujer la probabilidad de la ocurrencia de un posible daño físico severo, a esto se agrega el maltrato bajo los efectos del alcohol (4 reactivos).

Factor tres, Intimidación consiste en una serie de expresiones verbales, gestos y conductas cuyo contenido esta orientado a evidenciar la probabilidad de generar daño emocional (el suicidio) y físico (golpes y el homicidio) (6 reactivos).

Factor cuatro, Hostilidad esta conformado por una serie de actitudes y consignas verbales en ocasiones irrazonables cuyo contenido esta orientado a infundir miedo (5 reactivos).

El factor cinco, Expectativas Abusivas son una serie de actitudes y consignas verbales en ocasiones irrazonables cuyo contenido se destaca por ser de tipo prohibitorio y restrictivo, están orientadas a determinar y controlar las actividades y relaciones sociales de la mujer, tanto en el ámbito publico. La mujer esta sujeta a criticas constantes y a regaños por que no llena las necesidades de su pareja (6 reactivos).

En el mismo año, Rojas Carrasco diseña un instrumento para valorar el Maltrato Psicológico experimentado por mujeres en su relación de pareja. El instrumento se conformó inicialmente por 178 reactivos que partian de 10 dimensiones mismas que se reflejaron en la versión final con coeficientes alla superiores a .80 y en la totalidad de .9538:

Verbal
El me critica negativamente
Mi pareja me insulta
Me dice tonta o estúpida
El dice que otros me mal aconsejan
El habla mal de mi madre
Recibo calumnias de mi pareja
El habla mal de mis hermanos y otros familiares
El acostumbre mentirme
Mi pareja me grita sin motivo
El dice cosas para fastidiarme
Mi pareja es sarcástico al dirigirse a mi
El dice maldiciones contra mi
El me hace llorar con sus palabras
El sólo hace criticas negativas sobre mi persona
Recibo amenazas de su parte

Autoestima

- El hace bromas que me hacen sentir mal
- El hace cosas que me hacen sentir mal
- Se compara y compete conmigo de manera que me hace sentir mal
- Mi pareja me hace escándalos en lugares públicos
- El me ridiculiza ante los demás
- El me pide hacer cosas que me incomodan
- El me hace sentir que soy menos que él
- El me ridiculiza cuando estamos solos
- El se burla de mí
- El me hace sentir poca cosa
- Mi pareja me humilla enfrente de otros
- El me hace sentir sin valor
- Mi vida está manipulada por sus deseos
- El me desprecia
- El degrada o devalúa todo lo que digo
- Contradice lo que digo o hago solo para molestarte
- Mi pareja me avergüenza en público
- El degrada o devalúa todo lo que hago
- El me hace sentir como "su" objeto
- El me rechaza
- El me hace sentir como si yo fuera una mala persona
- El hace que me sienta como si yo fuera lo peor
- Desprecia mi arreglo personal

Aislamiento

- Mi pareja me permite tener amistades
- A mi pareja le agrada que mi familia nos visite
- Mi pareja me permite cumplir con mis compromisos
- Mi pareja obstaculiza el que yo participe en actividades recreativas
- Mi pareja me desanima a asistir a alguna cita
- Solo quiere que este encerrada en la casa
- El me deja visitar a otros familiares
- El prefiere que no salga de casa
- El me deja visitar a mis amigas (os)
- El me deja divertirme
- El se enoja si converso con alguien que a él le disgusta
- Mi pareja se enoja si cumplo con mis compromisos
- El desea que tenga oportunidades de contacto social

Reconocimiento

- Haga lo que haga, sea bueno o grandioso es poco para él
- Mi pareja reconoce mis éxitos académicos
- Mi pareja reconoce mis éxitos laborales
- El reconoce mis atenciones hacia él
- Halaga mi forma de hacer el quehacer del hogar
- Mi pareja reconoce que soy una madre responsable
- El reconoce mis logros
- El reconoce mis lados positivos
- El comparte con alegría mis premios
- Mi pareja comprende mis sentimientos

Abandono

- Le disgusta acompañarme a cuestiones que competen a ambos
- Cuando necesito a mi pareja él está presente
- Mi pareja me ignora
- Mi pareja me da dinero para comprar mis cosas personales
- A mi pareja le soy indiferente
- A él le gusta divertirse en familia
- El se muestra frío conmigo
- El me hace sentir abandonada
- Lo siento cercano a mi
- El se preocupa por mi persona
- El comparte diversiones o pasatiempos conmigo
- A él le gusta divertirse con mi familia
- El comparte sus decisiones conmigo
- El me comparte sus experiencias diarias
- Le importa lo que me suceda

Culpa

- Cuando a él le sucede algo dice que es mi culpa
- El me culpa de los problemas de nuestros hijos
- El me culpa del mal funcionamiento del hogar
- Mi pareja dice que yo soy el culpable de lo que le suceda a nuestros hijos
- El me hace sentir culpable
- Si ocurre algún suceso desagradable, él me hace sentir culpable

Economía

- Mi pareja dice que no me alcanza el dinero que me da
- Mi pareja administra el dinero sin tomarme en cuenta
- Mi pareja cumple con sus obligaciones económicas

El me chantajea con su dinero
El utiliza su dinero para tener control sobre mi
El dice que administro bien el dinero
Cuando no tenemos dinero él me tranquiliza
Mi pareja administra sus bienes sin tomarme en cuenta
Le molesta que yo gaste mi propio dinero

Sexual

El es cariñoso
El es consciente al tener relaciones sexuales
Soy físicamente atractiva para mi pareja
El toma en cuenta mis necesidades sexuales
El me hace sentir deseada
El es sexualmente complaciente conmigo
El respeta mi cuerpo
Soy sexualmente atractiva para mi pareja

Celos-Infidelidad

Demuestra su interés por otra (s) mujer (es)
El dice que yo lo engaño con otro
Sus celos me impiden ir a donde yo quiero
Mi pareja me dice que le gusta (n) otra (s) mujer (es)

Perfil del Agresor

Sólo con los extraños es amable, cortés y calido
El es egoista
Utiliza a nuestros hijos para lograr sus propósitos
El es impredecible, nunca se sabe como reaccionará
El dedica demasiado tiempo a sus cosas personales
Mi pareja comparte las tareas del hogar
El es inestable emocionalmente (cambia de repente)

VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

El creciente aumento de artículos de investigación sobre la violencia también abarca el estudio en parejas en relaciones de noviazgo, especialmente en jóvenes (Lavore, Robitaille y Herbert, 1999; Johnson, Bruens, 1999). Montiel (2000) y el grupo de Profesionistas por una Vida Digna, S. C. AMBAR publica una serie de trípticos acerca de la violencia intrafamiliar, en ellos describen las dimensiones de la violencia, algunas de las causas y consecuencias, en particular uno de ellos resume algunas de las pautas que pueden identificarse de la violencia en el noviazgo, esta etapa es la de conocimiento de la pareja, cuando es de suponerse que cada uno da lo mejor de sí, sin

embargo muchas veces desde ahí comienza la violencia. Sin embargo esta puede darse de manera sutil e incubierta, se puede empezar a manifestar mediante algunas de las siguientes actitudes o conductas, a las que llaman señales de alerta, que delatan a una persona con una potencialidad violenta:

- ☛ Controla la forma de vestir, de maquillarse, de actuar, de hablar, de pensar (tratando de cambiar a la mujer).
- ☛ La cela con amigos y con familiares.
- ☛ La Critica constantemente , exagera sus defectos para hacerla sentir culpable y descalificada
- ☛ Todo el tiempo quiere estar con ella o saber lo que hace y con quien, la llama constantemente por teléfono, como una forma de controlar su vida.
- ☛ La manipula o la chantajea, para lograr convencerla de que haga o deje de hacer cosas, amenazandola de abandono sino lo hace.
- ☛ Prohíbe o amenaza en lo referente a la escuela, trabajo, amistades y costumbres.
- ☛ No reconoce ninguna responsabilidad sobre la relación, ni sobre lo que sucede a ambos.
- ☛ Hace escándalos en privado y en público por lo que ella u otros dijeron o hicieron
- ☛ La culpa de todo lo que sucede y la convence de que es así, dándole vueltas a las cosas hasta confundirla o dejarla cansada.
- ☛ No pide disculpas por nada
- ☛ Induce sentimientos de lástima, al justificarse o insistir con su vida desdichada o su infancia infeliz.
- ☛ Nunca aprueba ni estimula de manera autentica los actos o cualidades de la mujer

Sin embargo muchos hombres y mujeres violentos recurren a la disculpa para poder continuar con el ciclo de la violencia.

DeMaris (2001) estudia los efectos de la violencia en las relaciones íntimas en 411 mujeres no casadas (con una edad promedio de 30 años) viviendo en unión libre con sus parejas y que reportan patrones de violencia en la relación. Estas parejas son examinadas dos veces la primera evaluación en el periodo de 1987-1988 y el segundo en el periodo de 1992-1994 en temas que conciernen al estatus marital, el cambio, la agresión física, y la violencia. Los resultados muestran que la intensidad de la violencia en los hombres esta asociada con la separación y el bajo nivel de felicidad en la relación, que presentan las mujeres. El riesgo de separación en las parejas esta asociado con las predicciones acerca de la relación de los hombres. La violencia femenina inhibe el interés del matrimonio, mientras el estilo de comunicación positivo, la frecuencia del conflicto verbal, y las percepciones de estabilidad en la relación, elevan el interés en el matrimonio. Los resultados demuestran que la intensidad de la violencia masculina aumenta el riesgo de separación mientras que la violencia femenina baja el interés del matrimonio.

Hombres y mujeres con VIH son propensos a sufrir abuso físico por parte de sus parejas o íntimos, Henderson (2000) estudio en una muestra de 2.864 enfermos infectados con VIH, los patrones de violencia que sufrían de parte de sus parejas o íntimos, cerca de la mitad reportó su estatus de VIH como una causa de violencia. 20.5% de las mujeres, y 11.5% de los hombres reportaron haber sufrido daño físico desde su diagnóstico. La dependencia las drogas, la falta de hogar y el desempleo son factores fuertemente asociados con la violencia en la relación.

ENFRENTANDO LA VIOLENCIA

Campbell (2000 en Jonson op. cit.) argumenta que para frenar o enfrentar la violencia las mujeres que han estudiado muestran grandes recursos en su resistencia a los patrones de control violento. Las estrategias incluyen:

- a) La resolución activa de problemas
- b) Responder a los patrones identificables de abuso y
- c) Negociar con una mismo y luego directa o indirectamente con la pareja, de entre los datos que reporta el autor 32% de las parejas utilizan la negociación para ponerle fin a la violencia.

VIOLENCIA EN PAREJAS HOMOSEXUALES

Goglucci (2000) estudia los patrones de violencia así como los factores de riesgo de la violencia doméstica en relaciones de lesbianas, desde un perspectiva teórica psicosocial. Este estudio se llevo a cabo con un total de 35 mujeres lesbianas voluntarias que aceptaron participar en el estudio. Siete escalas fueron desarrolladas. Estas escalas son combinadas con otros cuatro instrumentos (La escala de Tácticas de Conflicto 2, El Inventario de depresion de Beck II, la Escala Self-Liking/Self-Competence Scale, y el Inventario de Abuso de Sustancias Subtle Screening). Los resultados de este estudio revelan que el abuso verbal y menos frecuentemente el abuso físico pueden ocurrir en las relaciones de lesbianas y encuentra varios factores de riesgo asociados, incluyendo la discrepancia del poder en la relación, la dependencia, desempleo, abuso de alcohol, bajo nivel educativo, y estrés. Este estudio también identifica varias áreas de conflicto en las relaciones de mujeres lesbianas (sexo, división de labores, diferencias en intereses, presión externa de amigos, y homofobia internalizada). Fuera de la homofobia internalizada, estas áreas de conflicto son consistentes con las encontradas en poblaciones clínicas de parejas heterosexuales. Por ello la autora recomienda que el tratamiento terapéutico debe de ir orientado a reducir el estrés, incrementar las habilidades de comunicación, y la resolución de conflictos, el enfrentamiento y el desarrollo de la autoestima. Esto en general aun en las poblaciones heterosexuales y en particular a reducir la homofobia en el tratamiento terapéutico de parejas lesbianas.

VIOLENCIA EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES.

Perlman (2000) desde una visión diferente a la de género, nos habla de la violencia en la relación de pareja como el lado oscuro de las relaciones, este autor nos dice que en la búsqueda de la definición apropiada se han propuesto diferentes tesis ha sido ofrecido como una metáfora y como una serie de tópicos ligeramente conectados entre sí. Asimismo comenta acerca de varios autores como Ellen Berscheid quien señala que "lo que constituye oscuridad se resbala y desliza entre observadores y a través de contextos". Aclarado esto ella proclama el punto de que "no es en vano que los científicos del comportamiento usualmente dejen el asunto de hacer dramáticos juicios morales a Dios y al Omnisciente Jones y se confinan a simplemente delinear los antecedentes y consecuencias del comportamiento"

Este autor nos menciona a tres teóricos, que han escrito sobre este tema. Los primero son Cupach y Spitzberg (1994 cit Perlman, 2000) los cuales se refieren al lado oscuro de las relaciones como una "interacción que es difícil, problemática, desafiante, angustiante y prejudicial" (p.27). Mas adelante, ellos identificaron siete "pecados" o inquietudes de esta oscuridad

1. Los aspectos disfuncionales, angustiantes y destructivos de la acción humana,
2. La desviación, la traición, transgresiones y violaciones,
3. Explotación de víctimas,
4. El vacío, los mundos que quisieramos haber creado y no lo hicimos,
5. Lo feo, lo socialmente aislado, no deseado y repulsivo,
6. La objectificación o el tratar a una persona como una cosa, y
7. Los aspectos paradójicos y desconcertantes de la vida en que las cosas raramente son lo que parecen.

El tercer autor que se refiere a ello es Kowalski (1997, cit en Perlman, 2000) quien afirma que "los comportamientos sociales son determinados a ser aversivos cuando privan a las personas de resultados favorables, o les imponen resultados desfavorables" (p.97). Ellos "impiden las tranquilas interacciones interpersonales". Esta autora postula que los comportamientos interpersonales aversivos interfieren con la satisfacción de las necesidades básicas que incluyen la necesidad de pertenecer, la necesidad de tener control y la necesidad de poseer auto-estima. Kowalski añade a su descripción de un comportamiento aversivo que este es frecuentemente inapropiado socialmente y puede crear ambigüedad en la mente de la persona objeto de las interacciones aversivas, sobre los motivos del autor cuando se le confronta cara a cara.

Perlman (op. cit.) nos dice que una cuestión importante en la conceptualización de estos aspectos negativos de las relaciones interpersonales (no solo las de pareja) es su íntima relación con los aspectos positivos. A través de los años los investigadores se han interesado por los temas que tienen que ver con los aspectos positivos de la relación como la satisfacción, y el amor, estos

han sido estudiados como constructos bipolares en los cuales para que allá satisfacción en la pareja no debe existir la insatisfacción, ya que estos son los extremos opuestos de un mismo continuo. En lo referente a la literatura sobre matrimonio y familia, Fincham y Linfield (1997) en Perlman, (2000) han sostenido que la satisfacción y la insatisfacción matrimonial pueden ser dos dimensiones independientes en vez de extremos opuestos de un mismo continuo bipolar.

El autor realiza una reflexión profunda acerca del estudio de las relaciones y de los constructos como entidades bipolares, ya que si tomamos como cierto esto estudiando una parte del polo quedaría entendida su parte contraria, por ejemplo, si estudiamos la intimidad en una pareja, diríamos que sabemos lo que es falta de intimidad, y con ello perderíamos mucha información, y no tendríamos un clara definición de los temas de estudio por ello propone estudiar las conductas y los constructos de un forma independiente y única. Este tipo de reflexiones parece estar muy ligada al concepto de contradicción en la teoría dialéctica.

Es importante recalcar esto ya que un aspecto positivo no excluye al otro, por ejemplo podemos pensar que el amor no es poder y sin embargo para las personas el poder es definido como amor (Rivera Aragón, 2000), también hay parejas que perciben que no hay suficiente amor, donde no hay aspectos negativos como los celos, la posesión, la pasión, y el resentimiento (Reyes, 2002).

Para Thagaard (1997) poder, género, y amor están interrelacionados con las implicaciones de que la cualidad del vínculo emocional entre esposos, para esta autora el amor puede ser visto como una motivación a la fuerza. La perspectiva del amor como parte de la interacción social implica que el género, poder y amor están entrelazados en una compleja relación, cada una de las dimensiones es importante para el como las relaciones entre esposos se desarrollan y para la satisfacción que la esposa experimenta en el matrimonio.

Rosen y Bird (1996) en un estudio referente al maltrato hacia la mujer, declaran que es este un problema social alarmante que ha permanecido largamente en el enigma de los años de investigación. Describen algunos de los complejos individuales y procesos interaccionales que ocurren en una relación íntima donde el amor y la violencia coexisten. Las relaciones íntimas llegan a ser la expresión de ambos amor y violencia de una manera compleja. En el se relacionan las ideologías de género y la distribución de poder.

Estudiando un caso encontraron que su relación fue satisfactoria en muchas maneras, esto fue también doloroso para ambos. La noción de que el hombre es protector-proveedor y la mujer es recatada y dependiente coexiste en una creencia contradictoria que la mujer también puede ser una criatura peligrosa con la habilidad para desechar al hombre.

Por otro lado Touraine (2000) nos dice que la violencia esta inserta en la sociedad, la época moderna ha sufrido una ruptura, los ideales de amor y bienestar ya no están más, para este autor la ideología del iluminismo, nos daba la naturaleza humana como benéfica y por ello cancelaba la malignidad y la violencia del hombre, sin embargo, este modernismo se ha derrumbado y la violencia se ha generalizado a todas las esferas de la vida humana, incluso la familia.

Eustacc (2001) nos confirma esto, para esta autora la afirmación de la abertura del amor y la devoción que se desarrollaron en las relaciones del siglo XVIII no son transparentes, distinto de la negociación del estatus económico y social, o desprovisto de connotaciones de poder. Por el contrario, las declaraciones de sentimientos son inseparables de las afirmaciones del estatus, amor y poder están íntimamente conectados.

Perlman (op. cit.) postula que deben existir tipos de oscuridades, por lo cual especula acerca de cuatro dimensiones.

Primero, en los enemigos, Duck esta apuntando a un tipo de relación. Muchos de los aspectos aversivos que ocurren en las relaciones son interacciones, en vez de una clase de relación de por sí. Con ello abre la posibilidad de que la oscuridad se de en otro tipo de relaciones y no solo en las de amistad.

Segundo, los aspectos negativos de las relaciones indudablemente varían también a lo largo de un parámetro de seriedad, siendo algunos muy serios, y otros menos serios. Con ello toca un punto importante como es el de la intensidad, la cual es diferente de relación en relación, y toma una configuración única.

Tercero, algunos aspectos negativos de las relaciones son destacados pero poco frecuentes o quizás aun eventos de una sola vez, mientras que otros son frecuentes. Sin duda es importante por la relación entre la frecuencia y la intensidad.

Es en este punto donde a opinion del autor los aspectos negativos de las relaciones pueden variar.

Uno de los problemas con los que se han topado este tipo de investigaciones es la poca cantidad de investigación que se ha realizado sobre las conductas negativas en las relaciones. Duck (1994 cit en Perlman, op. cit.) especula que "la investigación tiene que empezar por algún lado" (p.101). Presumiblemente, no empezó con lo negativo. En cambio en los sesentas y los setentas, los investigadores en las relaciones estaban enfocados fuertemente en el estudio de laboratorio sobre atracción interpersonal. Una posibilidad es que la selección inicial de temas de investigación

reflejo lo que Matlin y Stang (1978 en Perlman, op. cit.) han identificado como el Principio Pollyanna, una tendencia pervasiva a que lo placentero predomine en muchas facetas de la vida.

En la propuesta del autor, se decide a clasificar los tipos de oscuridades, organizando estos problemas en grupos, incluyendo al entrar y salir de las relaciones, relaciones problemáticas, comunicación e interacción en las relaciones, y abuso.

En el aspecto de entrar y salir de las relaciones se encuentran los siguientes conceptos:

⊗ La Timidez: Para la gente que es tímida, el solo pensamiento de conocer gente y formar nuevas relaciones puede llevarlos a tensionarse y sentir ansiedad. La experiencia de la timidez está ligada a varias formas de excitación física desagradable que incluye ruborizarse, sentir mariposas en el estómago, latir del corazón en forma apresurada, sentir la boca seca y demás. Las personas tímidas se preocupan por la desaprobación social y tristemente esperan juicios desfavorables de otros.

⊗ El Rechazo de los Compañeros (o Contemporáneos) Una larga tradición de investigación que viene desde el trabajo clásico en el cual se examina la popularidad entre los nov. Cuando a los nov de escuela primaria se les pide nombrar a sus tres mejores amigos en su clase, alrededor de un 10% de los pequeños no son nombrados por nadie. Estos son los así llamados nov abandonados o dejados de lado. Otros nov producen activamente desagrado a sus compañeros. Los nov impopulares tienden a ser solitarios, deprimidos y les gustaría recibir ayuda en aprender como llevarse mejor con los otros nov.

⊗ Los Celos Los celos son producidos por la experiencia emocional cuando una persona se ve amenazada con la pérdida de una relación valiosa ante un rival real o imaginario. Los celos son disparados por varios factores, pero especialmente por la infidelidad sexual. Los celos están muy generalizados. Así que para la mayoría de las personas, la experiencia de los celos es predominantemente negativa.

⊗ Disolución de las Relaciones Los investigadores estiman que 45-50% de los matrimonios contraidos en los Estados Unidos a finales de los noventa terminaran en divorcio. Se sabe que los Estados Unidos son una sociedad más dada al divorcio que la mayoría. México tiene una tasa de divorcio mucho más baja (Naciones Unidas, 1999 en Perlman, 2001). Sin embargo, el divorcio se ha vuelto más prevalente en todo el mundo. La tasa de separación para parejas que cohabitan, para quienes las barreras de dejar una relación son más bajas, es aun mayor que la de parejas casadas. Poco tiempo después de pedir el divorcio las personas generalmente tienen una disminución en su bienestar. Por ejemplo, tienden a sentirse ansiosas, deprimidas, confusas y hostiles.

☉ **Duelo** Los matrimonios que duran deben también eventualmente terminar en muerte. Cerca de la mitad de los norteamericanos afrontara la pérdida de un cónyuge en algún momento de sus vidas. Las respuestas más frecuentes que siguen a la pérdida de un cónyuge son entumecimiento y sensación de incredulidad, que probablemente se convertirán en dolor. Los síntomas ligados al duelo incluyen dificultades en la concentración, depresión, irritabilidad, ansiedad, problemas a nivel físico y demás. Durante las tres ultimas décadas, cuando se le ha preguntado a la gente cuanto stress y cambio algunos acontecimientos causarían en sus vidas, la muerte del cónyuge y el divorcio han sido consistentemente consideradas en el tope de la lista.

☉ **La Soledad** Una de las respuestas más comunes a la separación o a la muerte del cónyuge es la soledad, aunque por supuesto, esta puede tener muchos otros antecedentes. En general, la soledad es el sentimiento de insatisfacción producida por una discrepancia entre la clase de relaciones sociales que queremos y las que tenemos. Naturalmente, la proporción de la gente que reconoce sentir soledad varia como función del grupo del que se esta tomando la muestra, el refraseamiento exacto de la pregunta hecha (la naturaleza de la soledad descrita, el lapso de tiempo envuelto, etc.) y cosas similares. Virtualmente cada uno ha sentido el malestar de estar solo en algún momento de la vida. Esto lleva a la desesperación, aburrimiento impaciente, auto-depreciación y depresión.

Dentro de esta caracterización y la de Duck, se describe también las relaciones problemáticas estas pueden incluir la de enemigos, relaciones problemáticas; matrimonios angustiantes, y el cuidado de otras personas. Los primeros dos tópicos están apenas empezando a recibir atención.

☉ **Enemigos** En la presencia del otro, los enemigos se sienten incómodos y tensos. Algunas veces se ponen sarcásticos y disgustados. Interactuando con enemigos, las personas tienden a ser vigilantes y con frecuencia interpretan conscientemente las interacciones de sus enemigos. Toman nota del lenguaje corporal, el tono de voz del enemigo y cosas así, frecuentemente interpretándolo como mala voluntad. Tendemos a estar inhibidos con nuestros enemigos y queremos salir del lugar para evitar confrontaciones.

☉ **Relaciones Difíciles** Mientras nuestras relaciones con enemigos son de adversarios, no tenemos que volvernos enemigos para encontrar dificultades en las relaciones. Mas frecuentemente estas relaciones fueron con un cónyuge o compañero romántico (52.3%), amigos (23.6%) o miembros de la familia (14.1%), mas que con vecinos o conocidos (2.1%). De esta investigación se reportan las conductas problemáticas de la pareja, en orden descendiente, Egoísta, Manipulador, Demandante, Indigno de Confianza, Impredecible, Posesivo, Irresponsable, Deprimido, Intimidante, Verbalmente, Abusivo, Retraído, Uso Alcohol, Uso Drogas, Responde al Acoso, y Violencia.

⊙ El Costo de Cuidar a Otros Al envejecer, la gente se vuelve enfermiza y puede surgir otro tipo de problema como es la carga que generan para aquellos que los atienden. Aun cuando pueda pasarse por alto los efectos positivos asociados con el cuidar de otros, el interés aquí se centra en los efectos negativos de la interacción.

⊙ Problemas de Comunicación y de Interacción. Examinando relaciones difíciles y problemáticas, los investigadores han sentido curiosidad acerca de los comportamientos interpersonales y las acciones que hacen esas relaciones difíciles. Esto lleva nuestra atención a los patrones de comunicación e interacción. En este campo, el autor resalta brevemente el engaño, los mensajes hirientes, conflicto, comportamiento ofensivo y traición.

⊙ Engaño. En su profundidad, el engaño envuelve crear una impresión en el receptor que el que está engañando sabe que es falsa. Estas personas pueden inventar la información, mezclar la información cierta con falsa, ocultarla, distraer la atención y cosas por el estilo. Le decimos a nuestros compañeros íntimos una cantidad de mentiras y los mayores engaños que asumimos ocurren más frecuentemente en nuestras relaciones íntimas que en otras. Si hay un revestimiento plateado que envuelva el mentir, se puede decir que se hace algunas veces para proteger los sentimientos y la identidad de la otra persona.

⊙ Mensajes Hirientes Además de mentiras, podemos comunicar mensajes que hieren a quien los recibe. Se ha encontrado dos categorías de mensajes hirientes: acusaciones y evaluaciones. Las acusaciones son reclamos de que la otra persona tiene una falla o ha cometido una ofensa (p.ej. "Tu eres tan descuidado/a"). Las evaluaciones se refieren al valor o dignidad de la otra persona, ellas hieren cuando denigran al otro. Aun simplemente revelando información se puede ser hiriente.

⊙ Conflicto. Cuando las personas tienen intereses, opiniones o puntos de vista opuestos; cuando sus metas, planes y aspiraciones chocan; cuando sus acciones interfieren con las del otro, su relación está marcada por el conflicto interpersonal. El conflicto es frecuente en las relaciones cercanas. Por ejemplo, al observar las comidas hechas en familia, se encuentra que 3.3 disputas por cena. A través de varias relaciones, se ha encontrado que los adolescentes reportan un promedio de 7 desacuerdos al día. Muchos, aun cuando no todos, los conflictos están marcadas por la rabia.

⊙ Comportamiento Ofensivo. El comportamiento interpersonal algunas veces viola las normas apropiadas y se vuelve ofensivo. Los comportamientos que violan las reglas implícitas de las relaciones son más dados a ser considerados ofensivos.

⊙ Traición. Las personas no solamente violan las reglas sino que también violan las expectativas de sus compañeros acerca de su confiabilidad y compromiso con la relación. Cuando

las personas se hieren unas a otras y la víctima tenía una expectativa razonable de que no se defraudaría su confianza, la traición ha ocurrido. Hacer comentarios chismosos sobre defectos de los otros, romper promesas y la infidelidad, son todas formas de traicionar.

Ⓢ **Abuso y Agresión Sexual.** La violencia, la agresión y el abuso en las relaciones son el tipo final de interacción que pertenece a las discusiones del lado oscuro de las relaciones. El abuso en las relaciones puede ser psicológico, físico o sexual; puede envolver cónyuges, parejas que andan juntos, padres e hijos, o ancianos.

Estas conductas negativas afectan mucho a la relación e importan mucho dentro de la interacción. Estas formas de interacción son inherentemente desagradables. De igual manera se puede decir que estas impactan negativamente en la satisfacción y la estabilidad de las relaciones y disminuye el bienestar general. El autor reporta que los celos y la soledad, han sido asociados con bajos niveles de satisfacción marital. Quejas sobre celos, hábitos irritantes de la pareja y la infidelidad sexual son predictores de la separación de la pareja. El divorcio está asociado con baja satisfacción en la vida. La soledad y el divorcio han estado ligadas a resultados negativos en la salud tales como varias formas de enfermedades físicas. En los Estados Unidos, 13% de todos los asesinatos envuelven un conyuge matando al otro y, cuando esto ocurre, los celos son el motivo más comúnmente envuelto. Así que se puede decir que las relaciones son un asunto de vida o muerte (Perlman, *op. cit.*).

Por último este autor nos habla de tres aspectos que pueden agravar las conductas negativas en las relaciones que pueden convertir la interacción en una dinámica en espiral que lleva aun ciclo interminable de malestares.

▪ **Perpetuidad de la Oscuridad:** Las personas pueden sumergirse con frecuencia en ciclos auto-perpetuos de oscuridad. Por ejemplo, en el campo del conflicto, las respuestas negativas escalan los conflictos, conduciendo a una espiral regresiva. En estudios de abuso físico, devolver el golpe es una respuesta común que corresponde a haber sido físicamente abusado. Tales efectos recíprocos pudieran ser explicados en términos de modelismo (o copiarse), la excitación de las emociones negativas y cosas similares.

▪ **Yo soy inocente:** Un Segundo aspecto que la oscuridad de las relaciones es que para muchos aspectos negativos de las relaciones, hay dos versiones de la historia: la de la víctima y la del que comete la acción. Las personas tienden a verse a si mismas como víctimas inocentes y que sus parejas tienen la culpa. Por ejemplo, "Fue tu culpa: Parcialidad como auto ayuda en Recuentos Autobiográficos de los Conflictos en Parejas". Se ha encontrado que los cónyuges tendían a enfatizar sus propias necesidades y sentimientos heridos y a referirse a los aspectos que justificaban su propio comportamiento. Cuando las personas sienten que no han hecho nada para

justificar el comportamiento disruptivo y desagradable de su pareja, esto indudablemente aumenta el dolor asociado con ser la víctima de comportamientos negativos.

■ **Herir a Quienes se Ama:** A medida que se desarrolla la intimidad, las parejas llegan a conocer los secretos y debilidades del otro. Este conocimiento se puede tornar en contra de su compañero. Similarmente, glorificamos a nuestras parejas al principio de las relaciones, en formas que pueden dejarnos vulnerables a tener nuestras ilusiones positivas destrozadas. A medida que pasa el tiempo, la novedad de nuestras relaciones se disminuye y reducimos nuestros esfuerzos para complacer a nuestras parejas. Es más, nos hacemos más interdependientes, y así nos volvemos más dependientes de nuestras parejas para la satisfacción de nuestras necesidades. Interactuamos con ellos en tantas formas, que es muy probable que ocasionalmente nos fallen.

En México Sánchez Aragón (2000) realizó varios estudios para validar una teoría bio-psico-cultural de la relación de pareja. En una de los estudios realizó correlaciones de datos de 166 sujetos de los cuales 85 eran hombres y 81 mujeres con edades de 18 a 72 años ± 30 , su estado civil es variable 29 solteros 60 casados 3 unión libre y 2 divorciados y 2 viudos.

Llevo a cabo correlaciones entre los rasgos de personalidad, los estilos de apego y las premisas los resultados de muestran varios perfiles en hombres y en mujeres algunos positivos con características femeninas positivas, autoestima, autorrealización etc y otros negativos con características masculinas y femeninas negativas y aspectos que enturbian la relación.

En este estudio en particular nos interesan los aspectos negativos por ello retomamos los resultados de los perfiles que dificultan la interacción en la pareja. Los hombres con una orientación hacia un locus de control externo es decir que perciben no tener un control de lo que les sucede, así como ser defensivos y precavidos en sus relaciones interpersonales, sienten mayor inseguridad y desconfianza hacia la pareja, esto se manifiesta en inestabilidad, llanto y cobardía, se cree que las reglas de la relación deben ser dictadas por la cultura, además tienden a no creer en el amor y la incondicionalidad personal en la relación de pareja.

Cuando los hombres tienden a explicar los eventos de su vida con base en su habilidad expresiva, también piensan que esto se debe a la suerte el destino y a sus capacidades expresivas, esta forma de control múltiple se relaciona a que los hombres tiendan a describirse como aprovechados, arrogantes y abusivos, cuando ellos sienten que no tienen el control sobre la situación tienden a describirse como inseguros, ansiosos y desconfiados en su relación.

Los hombres que se describen como más inestables y llorones, su apego es más inseguro, son arrogantes, altaneros, irrespetuosos y poco emprendedores. Los hombres con estas características creen que al encontrar una persona atractiva se debe de hacer todo con tal de llamar su atención.

Esta inseguridad puede traer consigo celos y desconfianza, estos rasgos se relacionan con que se crea que el amor sea trágico y que además el alejamiento es indicio de desamor.

Los hombres que reportaron que el conflicto puede llevar a la violencia, sienten menos deseos de estar con la pareja ante una situación de conflicto, también creen que el amor no correspondido trae dolor y la separación de la pareja trae consigo tristeza y depresión.

En las mujeres el creer que no pueden controlar lo que sucede por medio de los afectos, tienden a confiar más en sus habilidades, sin embargo creen que hay cosas que es imposible controlar, en estas situaciones ellas se describen como aprovechadas, altaneras, abusivas, pueden sentirse inseguras, desconfiadas y temerosas, no creen que el conflicto sea suficiente para la separación y no creen en la pasión. Si el control de los eventos se vuelve totalmente externo las mujeres reportan defensividad, poca cercanía, y dificultad en involucrarse con el otro, hay llanto, miedo e inestabilidad, para ellas el amor no lo es todo, y no creen en la pena de perder un amor, de igual manera no creen en la pasión. Esta defensividad está relacionada a que las mujeres sientan se sientan poco valiosas y completas, no se sienten realizadas, sino inseguras, desconfiadas y ansiosas, ellas creen que el conflicto provoca alejamiento y tristeza. Cuando las mujeres se sienten inseguras también tienden a mostrarse como inestables, quejumbrosas, miedosas, aprovechadas, arrogantes y altaneras, ante la posibilidad de perder a la pareja sienten tristeza y depresión, también pueden sentirse inseguras de como manejar la pasión, el amor y sus efectos emocionales.

De igual manera realiza un estudio para construir un inventario de conductas en la pareja, la muestra fueron 154 sujetos (50 hombres y 104 mujeres) encontrando 7 dimensiones: Apoyo, Convivencia, Físico Afiliación, Admiración y exclusividad, Rechazo y exclusión, Instrumentales negativas y Expresivas negativas.

Las dimensiones de rechazo y exclusión, instrumentales negativas y expresivas negativas son de particular importancia debido a su relación con la violencia, estas dimensiones están conformadas por las siguientes afirmaciones:

<i>Rechazo y Exclusión</i>	<i>Instrumentales Negativas</i>	<i>Expresivas Negativas</i>
Pelear	Ofender	Controlar
Negarse a compartir	Faltar al respeto	Cuestionar
No convivir	Insultar	Desconfiar
Mostrar desinterés	Ignorar	Exigir
No estar cuando se le necesita	Golpear	Criticar
Rechazar	Molestar	Culpar
No cumplir promesas	Limitar	Chantajear
No demostrar emociones		Decidir por el otro

Desaprobar al otro
No comprender
Discutir
No resolver problemas
No hacer
Dejar la otro "arreglárselas solo"
No prestar atención

Ordenar

En la dimensión de rechazo y exclusión las conductas básicamente reflejan las conductas insuficientes y negativas hacia la relación de pareja, son conductas contrarias al mantenimiento de la pareja, principalmente de alejamiento a la pareja. La dimensión de conductas instrumentales negativas se juntan las conductas tanto de violencia emocional, violencia verbal como de violencia física, en la dimensión de conductas expresivas negativas se incluyendo muchas conductas de la violencia emocional, pero no física como en la anterior, la crítica, el chantaje, el control, son conductas frecuentes de la violencia en la pareja.

En otro estudio esta autora correlaciona diferentes escalas para encontrar perfiles tanto en hombres como en mujeres para la interacción de pareja, los inventarios son los siguientes: Inventario de estilos de afrontamiento (Levinger et al. 1989) de 29 reactivos tipo Lickert, este inventario mide 5 dimensiones, evitación, colaboración, compromiso, acomodación, y contender, la Escala de Estilo de afrontamiento Auto modificador, de 14 reactivos tipo Lickert, el Inventario de Estilos de Amor de Ojeda García (1998 en Sánchez op. cit.) este inventario evalúa los estilos de amor propuestos por Lee (1973), La Escala de Estilos de Comunicación (Nina Estrella, 1991; y algunos elaborados por la autora), la escala cuenta con 36 reactivos en diferencial semántico y el Inventario Conductual de la Pareja antes mencionado

Dentro de los resultados la autora encontró un perfil de características negativas en hombres y mujeres. En los hombres el primer perfil que reporta es aquel donde el hombre culpa, chantajea y desconfía de su pareja, le falta el respeto, la golpea e ignora, tiende a imponer su forma de ser sobre la pareja, cela y supervisa a su pareja, además la rechaza, demostrándole desaprobarción, desinterés e insuficiencia.

En las mujeres se encontraron dos perfiles negativos en la relación, el primero es aquel donde a las mujeres les gusta tener varias parejas simultáneas y suelen pelear dentro de la relación, además les gusta salirse con la suya en las discusiones, para ello culpan, chantajea, controlan, deciden por la pareja, y rehuyen a la convivencia. El segundo perfil es de mujeres celosas y posesivas ante el conflicto y que desean convencer a su pareja de su posición a toda costa. La autora interpreta estos resultados en términos del ciclo de acercamiento alejamiento propuesto por ella, donde el alejamiento está caracterizado por emociones y cogniciones negativas, alejamiento, desamor, separación física y predisposición al conflicto, sin embargo en algunas parejas estos patrones funcionan como intentos de acercamiento a la pareja.

CONFLICTO

Las conductas violentas no se dan siempre y en todas las relaciones, muchos investigadores (Feldman y Ridley, 2000, y Roberts, Leonard, y Dun, 2000) han relacionado la violencia a situaciones de conflicto en las cuales se pueden dar estas conductas, así como a problemas en las relaciones familiares (Yager, 1992).

¿Qué es el Conflicto?

Para Díaz Loving y Sánchez (en prensa) la etapa de conflicto es cuando los miembros de la pareja no pueden llegar a un acuerdo o tienen dificultad para conciliar sus intereses personales o existe una falta de entendimiento entre éstos. Dada esta problemática no se desea estar con la pareja, no hay interés en ella, se trata de vencer al otro y lastimarlo. Se considera que el conflicto es inevitable, que se requiere de entereza para enfrentarlo y que puede provocar ruptura, o bien ayudar a madurar a la pareja. De entre las posibles causas de conflicto, reportan infidelidad, el incumplimiento de responsabilidades y el egoísmo. Pese a este matiz negativo hay deseo de resolver el conflicto dadas sus implicaciones en la relación. Durante el conflicto, surgen una serie de emociones y sentimientos negativos asociados al debilitamiento del amor y su efecto en el individuo en sí mismo y en la interacción. En el primer caso se observan consecuencias tales como: la angustia, el dolor, la tristeza, la frustración, la preocupación, la culpa y el arrepentimiento. En el segundo caso: el enojo, el desagrado, la desconfianza, la desesperación, el rencor, el odio y el temor. Entre las conductas propias en esta etapa se pueden observar: comunicación inadecuada lo que lleva a grandes discusiones a veces innecesarias, agresividad y pleitos o peleas.

Por su parte Peterson (1983 cit en Brehm, et al., en prensa) nos dice que el conflicto interpersonal envuelve la incompatibilidad entre las personas, "es un proceso interpersonal que ocurre cuando la acción de una persona interfiere con la acción de otra". Para Rubin, Pruitt y Kim (1994 cit en Brehm, et al., en prensa) el conflicto envuelve no solo las acciones sino también las metas de las personas, planes y aspiraciones. Para estudiar el conflicto debemos tener en cuenta. En primer lugar que es un concepto esencialmente "normativo" e inevitable en todo el cierre de las relaciones por que es una relación inherente de las características de la interdependencia, incompatible con las necesidades / metas / intereses y limita los recursos. El segundo concepto es que el conflicto nunca es inherentemente bueno o malo, pero que puede llegar a ser destructivo o constructivo en las relaciones. El tercer concepto es que el conflicto es un proceso con tres elementos componentes.

- * Conflictos de interés: Existen cuando una persona percibe una opinión, meta o interés puede ser incompatible.

- **Conflicto de Orientación:** Se refiere a una actitud y una evaluación reforzante al conflicto en términos de la tolerancia o aceptación de esta y un estilo de responder a este.
- **Conflicto de Respuestas:** Incluye un rango de reacciones conductuales a este, métodos de resolución, o formas de afrontar el conflicto, usualmente se refiere a como el conflicto es manejado, las tácticas o estrategias de conflicto. Las respuestas al conflicto incluyen las conductas que pueden mantener, escalar o resolver los conflictos (Roberts, Leonard y Dun, 2000).

Fuentes de Conflicto.

Se ha dicho que el rango de temas potenciales que podrían generar conflicto es casi interminable Peterson (1983 op. cit.) clasifica los eventos que precipitan el conflicto marital dentro de cuatro categorías comunes:

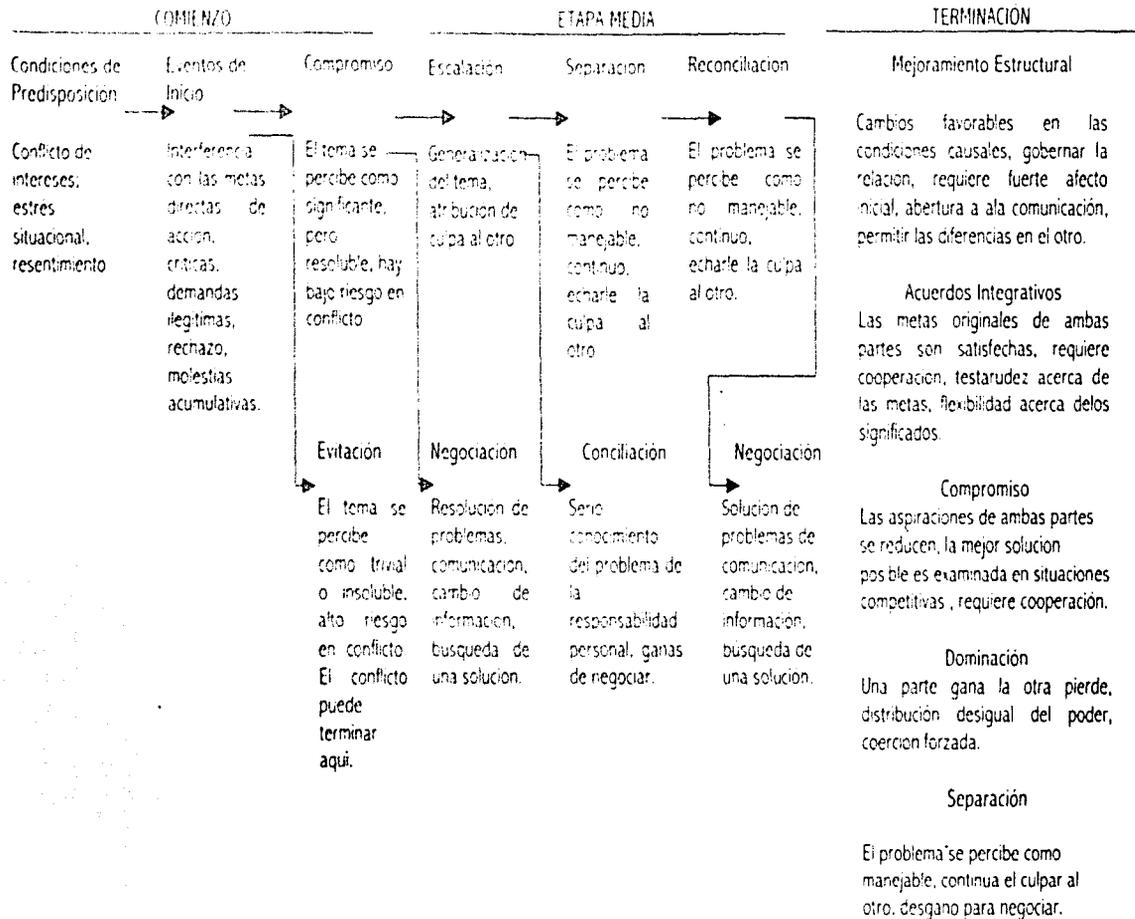
- ⊕ **Criticas:** Las cuales envuelven actos verbales y no verbales que son percibidos como relajantes o no favorables.
- ⊕ **Demandas Ilegítimas:** Envuelven a una persona que pregunta las cosas que a la otra persona le parecen injustas.
- ⊕ **El rechazo:** El cual envuelve situaciones en las cuales una persona suplica o pide a otra una reacción y la otra persona falla en responder como se espera. Sin embargo la persona la percibe como ilegítima, el otro rehúsa cooperar y exhibe también rechazo.
- ⊕ **El fastidio Acumulativo:** Son actos tales como bloquearte a alguien la visión de la televisión, que puede pasar como inadvertido pero la repetición eventual llega a ser irritante.

La Frecuencia del Conflicto.

La frecuencia del conflicto varía, probablemente depende del número de relaciones envueltas, la forma del conflicto es definido y evaluado en la población estudiada. Las parejas premaritales reportan 2.3 conflictos de interacción por semana, sin embargo no hay un contacto exacto, se cree que el conflicto es frecuente en el cierre de las relaciones (Peterson, 1983 op. cit.).

Proceso del Conflicto.

Para Peterson (1983 en Brehm, op. cit. en prensa) el conflicto está dado por un inicio que incluye los factores de predisposición y precipitantes, una etapa media (escalación, negociación, etc) y una terminación. En el proceso del conflicto debe tomarse en cuenta las explicaciones causales o atribuciones, los recursos del conflicto, la conducta negativa y la satisfacción marital.



Relaciones Familiares y Conflicto

La manera en la cual resolvimos nuestros conflictos en la infancia muchas veces se relaciona a como los resolvemos en la edad adulta. Algunos investigadores proponen que los factores individuales tienen efectos significativos directos únicamente en el primer año, mientras que los factores de pareja aparecen en el conflicto marital y el divorcio durante los tres años. De esta manera recalcan la importancia de los factores de la interacción durante el matrimonio, ya que este patrón de interacción es el que provoca conflictos y divorcio durante todo el matrimonio (Tallman, Gray, Kullberg y Henderson, 1999), igualmente se ha relacionado el grado de conflicto masculino, observando que las percepciones de los hombres son más seguras positivas y libres de conflicto, cuando ambos están relacionados a menores grados de roles de conflicto masculinos y estrés (Fischer y Good, 1998).

Santos, Bohon y Sanchez-Sosa (1995) realizaron un estudio para conocer la interrelación entre las relaciones familiares en la niñez, los conflictos conyugales y laborales, así como los problemas de salud mental entre inmigrantes mexicanos. Para ello los autores localizaron a inmigrantes mexicanos en Estados Unidos la muestra quedó constituida por 135 inmigrantes mexicanos casados, reclutados de programas de enseñanza de inglés en Paramount (Los Ángeles), California.

Estos autores proponen un modelo conceptual de cuatro factores latentes: relaciones familiares en la niñez, nivel socioeconómico de la familia en México, nivel socioeconómico en Estados Unidos, estatus migratorio en estados Unidos, y problemas de salud mental. Se incluyeron también cuatro variables observadas: relaciones conyugales, relaciones laborales, edad y sexo

Dentro de los resultados encontraron que los problemas familiares en la niñez estuvieron asociados con conflictos interpersonales conyugales y laborales. El conflicto conyugal contribuyó directamente a problemas de salud mental, mientras que el conflicto en la relaciones laborales tuvo un efecto indirecto en la salud mental con una influencia negativa en las relaciones conyugales. De igual manera el nivel socioeconómico del inmigrante en México se asocia con conflictos interpersonales y laborales en los Estados Unidos, y que estos a su vez tuvieron un efecto negativo en las relaciones conyugales y en la salud mental. Se encontró que el nivel socioeconómico y el sexo del participante son factores relevantes que tienen una influencia sobre la dinámica familiar, a nivel interpersonal durante la niñez. El nivel socioeconómico de la familia está asociado negativamente con las relaciones familiares en la niñez, de esta manera las familias con mas bajo nivel socioeconómico manifestaron mayores problemas. Además las inmigrantes mexicanas tuvieron mayor número de experiencias negativas durante la niñez que los hombres. Los autores discuten estos resultados en termino de la distribución de roles en la cultura Latina. Por último de acuerdo a lo esperado los autores encontraron que el estatus migratorio en los Estados Unidos es un factor

estresor de las relaciones conyugales, específicamente los inmigrantes indocumentados sufren más conflictos conyugales y problemas de salud mental que los inmigrantes "legales".

De igual manera se ha estudiado el rol que juega una tercera persona en el proceso del conflicto Jolien, Tremblay, Belanger, Dube y Bouthillier (2000) estudiaron las conversaciones de 88 esposas y esposos con su respectivo mejor amigo o amiga para evaluar la influencia mutua de amigos en sostener la regulación y la interferencia con la observación de los esposos y la evaluación del impacto de la satisfacción sexual y marital de los procesos conversacionales. Estos autores encontraron que aquellos esposos y esposas que no están satisfechos expresan menos aspectos positivos y más negativos en el matrimonio que los esposos y esposas satisfechos y lo mismo sucede con los amigos. No hubo diferencias de sexo, ni de grupo en cuanto a las secuencias de la interferencia. En cambio si hubo diferencias de grupo y de sexo en el soporte de las secuencias. Los amigos de las esposas satisfechas y de los esposos insatisfechos son más verosímiles que las esposas satisfechas y los esposos insatisfechos para dar soporte a sus visiones positivas del matrimonio.

Manejo del Conflicto.

Mackey, Diemer y O'Brien (2000) estudian el estilo del manejo del conflicto en 72 matrimonios, a través de los años de matrimonio, se encontró que el más poderoso predictor en manejar el conflicto futuro es utilizar los estilos utilizados en los años del principio del matrimonio. De igual manera Noller, y cols. (2000) estudiaron el conflicto en toda la familia este estudio explora los efectos del conflicto marital sobre patrones de conflicto en la familia, y en las percepciones de los miembros de la familia sobre los otros. La muestra se constituyó por 68 familias con hijos adolescentes, se reportaron los patrones de conflicto usados por la diada marital (padres) y ellos mismos en interacción con sus pares y de los adolescentes en interacción con sus otros contemporáneos. El procedimiento se lleva a cabo con una grabación en videotape de los participantes en interacción en la toma de decisiones. Los vínculos son obtenidos entre los patrones de conflicto padres hijos y en los usados entre los hermanos. Los resultados revelaron que los patrones de conflicto marital no son relacionados con los patrones de conflicto padres-hijos y los usados en las relaciones de conflicto entre hermanos.

A pesar de que el conflicto es un aspecto ubicuo del cierre de una relación, los investigadores han puesto más atención a cómo se resuelve el conflicto que cómo las parejas lo viven. El esquema conceptual adecuado para examinar el vínculo entre el contenido del conflicto en la pareja y la relación con la satisfacción es la teoría de la interdependencia. En esta teoría, la naturaleza de la interacción entre las parejas es la esencia del cierre de la relación y es visto en términos del grado de interdependencia, que es, como cada pareja influye a la otra parte en los resultados positivos y negativos derivados de la relación. Generalmente una persona está satisfecha en la relación cuando percibe que en la relación los reforzadores son más altos y los costos en la

relación son más bajos, y la relación es vista como una reunión de un estándar internalizado de lo bueno que una relación podría ser. En la teoría de la interdependencia, el conflicto frecuente entre las parejas generalmente es visto como un costo en las relaciones. Del mismo modo la frecuencia de conflicto se ha encontrado negativamente relacionada con la satisfacción en la relación. El concepto clave es que la satisfacción o la no satisfacción está ligada a áreas específicas de conflicto. Se podría especular que el conflicto en algunas áreas refleja altos niveles de interdependencia que pueden estar fuertemente ligados a la satisfacción en la relación por que tal conflicto podría directamente afectar la percepción de las consecuencias de las relaciones (Kurdek, 1994), así como a la satisfacción emocional, esta parte nos habla no solo de la parte instrumental sino del deterioro de la parte afectiva durante el conflicto (Shapiro, 1999).

Canary, Cupach y Serpe (2001) examinaron la asociación entre las conductas de conflicto y lo adecuado en las relaciones interpersonales. En este estudio la muestra estuvo compuesta por 132 matrimonios que reportaron conflictos recientes ellos contestaron un cuestionario acerca de conflicto, competencia percibida de la pareja, comunicación, satisfacción, confianza personal, vínculo y amor. Los resultados indican que las declaraciones de competencia y satisfacción en la comunicación personal, filtran los efectos del conflicto en la relación, cuando se dan en la situación de conflicto, sin embargo no predicen conflictos subsecuentes. El análisis revela que la conducta conflictiva reportada y los patrones subsecuentes de conflicto predicen subsecuentes conductas conflictivas. Una parte importante del estudio revela que tanto las consistencias individuales, como las de interacción pueden moderar la manera en la cual se dan las relaciones de conflicto y su manejo. En 1999 Gottman y Levenson estudiaron el conflicto marital en parejas ellos notaron que las mujeres comienzan más las discusiones de conflicto marital en laboratorios usando métodos observacionales, la manera en la cual las parejas comienzan las discusiones de conflicto marital es crítico en predecir el resultado del conflicto y el curso longitudinal de los matrimonios y que en el periodo de aflicción en el matrimonio hay un patrón de retractación de las demandas esposa-esposo. Además en las parejas en las cuales la mujer comenzaba primero el conflicto marital, puede ser interpretado como si la mujer fuera la que tuviera la culpa del descontento marital.

Variables Relacionadas al Conflicto.

Otros autores han relacionado la satisfacción, el poder y el conflicto en el área de las relaciones interpersonales. Storaasli y Markman (1990) como parte de un largo estudio correlacionaron 40 datos de parejas casadas acerca de la intensidad del conflicto en 10 áreas problemáticas (dinero, comunicación, parientes, sexo, religión, actividades recreativas, amigos, alcohol/drogas, niños y celos) dentro de la vida familiar. Estas parejas están casadas desde hace un año y no han tenido niños. Se encontró que la relación entre el ajuste mental, la satisfacción y la intensidad del conflicto varía de una área a otra de problema. En particular el ajuste mental de los esposos está asociado negativamente con la intensidad del conflicto en la comunicación y al sexo además de la relación con los parientes y los celos.

De igual manera se ha estudiado el rol que juega una tercera persona en el proceso del conflicto Jolien, Tremblay, Belanger, Dube, y Bouthillier (2000) estudiaron las conversaciones de 88 esposas y esposos con su respectivo mejor amigo o amiga para evaluar la influencia mutua de amigos en sostener la regulación y la interferencia con la observación de los esposos y la evaluación del impacto de la satisfacción sexual y marital de los procesos conversacionales. Estos autores encontraron que aquellos esposos y esposas que no están satisfechos expresan menos aspectos positivos y más negativos en el matrimonio que los esposos y esposas satisfechos y lo mismo sucede con los amigos. No hubo diferencias de sexo, ni de grupo en cuanto a las secuencias de la interferencia. En cambio si hubo diferencias de grupo y de sexo en el soporte de las secuencias. Los amigos de las esposas satisfechas y de los esposos insatisfechos son más verosímiles que las esposas satisfechas y los esposos insatisfechos para dar soporte a sus visiones positivas del matrimonio.

Violencia y Conflicto.

En los que respecta al contexto situacional en el cual es más factible que se presenten conductas violentas entre una pareja, un estudio realizado por Briere (1987 en Sánchez, no publicado) indica las circunstancias en las cuales estudiantes de licenciatura pegarían o piensan que podrían pegarle a su pareja así como los motivos o circunstancias por los cuales creen que su pareja podría hacerlo. El autor encontró que las mujeres golpearían en mayor medida que los hombres, además que las situaciones en las que lo harían serían las mismas en las cuales sus parejas las podrían violentar estas conductas son tales como dejar una fiesta y salirse con alguien, no dejar de gritar, y el más alto tener sexo con alguien más, en el caso de los hombres se observa similitud con las mujeres en tres de las situaciones en las que puntúan más alto.

A continuación se describen las situaciones que reportaron los estudiantes universitarios en las dos condiciones y las situaciones asociadas:

Situación	Mujeres		Hombres	
	Yo pegaría	Me pegaría	Yo pegaría	Me pegaría
Coquetear con alguien en una fiesta	16.7	18.6	8.1	32.5
Dejar la fiesta y salirse con alguien	44.4	27.1	16.3	48.2
Decir algo significativo sobre tu madre	26.4	11.4	11.6	25.6
Burlarse de ti	29.2	17.1	14	38.7
No dejar de gritarte	40.3	24.6	22.1	41.5
No ponerse en tu lugar durante una discusión	27.8	21.7	14	29.6
Si te pegara primero	72.2	45.7	39.5	61
Decirle a tus amigos que eres sexualmente patético	41.7	18.6	16.3	37.8
Rechazarle sexualmente	4.2	11.4	8.1	17.1
Tener sexo con alguien más	52.8	41.4	29.1	58.5

Sin embargo, estas conductas son las que creen que desatarían la violencia en la relación, sin embargo de la creencia a la acción es posible que estas no se llevaran a cabo o que los verdaderos desencadenantes sean otros aspectos de la interacción. El consenso general en los investigadores de la violencia intrafamiliar es que la violencia doméstica en relaciones íntimas es multideterminado y causado por una combinación de factores de riesgo más que por un solo factor operando solo. Recientes investigaciones sugieren que los más fuertes y consistentes factores incluyen la experiencia y/o ser testigo de la violencia entre los padres bajo nivel socioeconómico, frecuente abuso del alcohol, baja asertividad, baja autoestima, pobre relación de ajuste/satisfacción, agresión verbal y conflicto marital. Específicamente, los investigadores en violencia intrafamiliar han apuntado la necesidad de examinar la respuesta al conflicto y a los patrones de comunicación que en las relaciones que constituyen los patrones de violencia (Feldman y Ridley, 2000). Brown y Kiernan (1981 en Argyle y Henderson, 1985) afirman que todo matrimonio envuelve conflictos, en un estudio encuentran que el origen de la satisfacción marital y del conflicto, que el conyuge fue el más fuerte origen de todas las áreas de satisfacción, pero que el cónyuge fue también el más fuerte origen de conflicto. Las áreas centrales del conflicto son sobre el dinero, el sexo, y el afecto.

También se ha encontrado que el conflicto verbal en hombres tiene un elevado riesgo de disrupción con la esposa. En cambio la violencia femenina no predice disrupción. Los efectos de la violencia masculina tienen un efecto de reducción en la calidad de la interacción, el impacto de la violencia masculina no difiere de los recursos socioeconómicos de la esposa y tampoco en las relaciones formales e informales (Demaris, 2000).

La Táctica de Escalas de Conflicto (CTS), (Straus, 1979, 1987, 1988 en Hotaling, Finkelhor, Kirpatrick y Straus, 1988) se ha utilizado para medir la violencia por más de 40 investigadores. Cuatro estudios diferentes han establecido que la CTS mide tres factores separados: razonamiento, agresión verbal y agresión o violencia física. El subíndice es usado para medir el abuso a la niñez y a la esposa. El formato del CTS tiene una introducción la cual responde a situaciones en los años de vida en la familia de origen, en relación a la interacción padre-hijo, madre-hijo, esposo-esposa, esposa-esposo. En 1975 la versión consistía de 19 ítems, 8 se refieren a actos violentos. En 1985 es idéntica excepto por una lista de violencia de los padres hacia los hijos y una lista de violencia a la esposa.

Estudios en México.

En México Sanchez Sosa, Hernández Guzmán y Romero (1997) realizaron un estudio encuestando a 303 sujetos de ambos sexos en la Ciudad de México. Que formaban parte de parejas integradas (con pareja actual), o que habían formado parte de parejas actualmente desintegradas. Se incluyeron variables relativas de la interacción de pareja en dimensiones como expresión del afecto, comunicación verbal, satisfacción sexual, estilos de toma de decisiones familiares, actividades

recreativas compartidas, infidelidad y adicciones, entre otras; además de algunas características sociodemográficas. A través de un esquema de muestras contrastadas se analizaron las diferencias entre las respuestas de los sujetos en parejas integradas y desintegradas. Entre la literatura que revisaron para realizar el estudio encontraron que el alcoholismo es más frecuente entre las parejas separadas, la longevidad es mayor en miembros de parejas bien avenidas, los miembros de parejas desintegradas son más propensos al suicidio, la depresión se asocia con el conflicto y la ruptura conyugales, los desórdenes de ansiedad son más comunes entre los miembros de parejas en conflicto, la productividad laboral se deteriora en las personas con malas relaciones de pareja y, en general, la calidad de vida es significativamente mayor en los integrantes de parejas funcionales. El objetivo principal de esta investigación es identificar las variables como precedentes sistemáticos de la ruptura conyugal o como fuentes de conflicto en parejas integradas, incluyendo algunos aspectos macrológicos tales como el nivel socioeconómico.

La muestra tuvo una media de edad de 30 años, con un rango de 15-57 años, de los cuales 37% tenían un nivel de escolaridad de primaria o menor, 39% un nivel de escolaridad medio y 24% un nivel de escolaridad superior. El 25% de la muestra refirió que se habían separado de su pareja, los cuales constituyeron el grupo de pareja desintegradas. La recopilación de datos se llevó a cabo con un inventario de auto informe, con preguntas relacionadas con aspectos tales como la comunicación en la pareja, la interacción verbal, la expresión de afecto, la convivencia familiar y la ingestión de alcohol. Los reactivos se formularon de tal manera que pudieran contestar cualquiera de los cónyuges. Los reactivos se construyeron adhiriéndose a las siguientes definiciones:

¹² **Discusiones: Violentas:** Frecuencia de agresiones verbales o físicas manifestadas hacia la pareja o hacia muebles y objetos, con tres variantes: a) en privado; b) en presencia de los hijos y c) en presencia de otras personas. Las razones objeto de las discusiones se agruparon en las siguientes categorías: problemas económicos, educación de los hijos, características personales de la pareja, problemas con la familia del cónyuge, celos infidelidad, sexo y rivalidad ocupacional.

¹³ **Expresión de afecto:** Se refiere a todas las manifestaciones verbales tales como frases cariñosas y palabras amables o acercamiento físico con caricias.

¹⁴ **Convivencia Familiar:** se refirió a la frecuencia de reuniones familiares, actividades recreativas y obsequios de la pareja.

¹⁵ **Ingestión de alcohol:** consumo problemático de bebidas alcohólicas por uno de los miembros de la pareja (o ambos).

¹⁶ **Comunicación:** Comentar los problemas con la pareja, proposición de opciones para resolverlos y adopción conjunta de decisiones importantes.

Dentro de los resultados se encontró que, tanto los miembros de parejas desintegradas como los que refirieron conflictos actuales en su pareja, manifestaron desacuerdos sobre el manejo de las finanzas familiares o de la pareja, discrepancias sobre cómo educar a los hijos, fricciones derivadas de la intromisión de (uno o más) parientes ajenos a la familia nuclear o a la pareja en asuntos de la relación, celos e infidelidad, en forma decreciente, a mayor nivel de escolaridad. En cambio, características personales de cada uno de los cónyuges atribuida por el otro, y la rivalidad ocupacional presentaron mayores frecuencias como fuentes de conflicto a medida que aumentó el nivel de escolaridad. Los miembros de nivel de escolaridad elemental y media refirieron que los problemas derivados de la ingestión alcohólica fue otro factor que generó conflicto en sus relaciones.

Como información extraída también de los cuestionarios los autores encontraron que un alto porcentaje de las parejas, en ese momento desintegradas, discutían recurriendo a insultos, en ocasiones llegando a la agresión física y una alta proporción de ellas lo hacía en presencia de sus hijos. La proporción de episodios agresivos, referidos por los sujetos que ingieren alcohol por lo menos una vez al vez, fue de 22% en los miembros de parejas desintegradas y el 11 % en los miembros de parejas integradas. Un 47% de la muestra refirió tener una comunicación deficiente, el 33% que no convivía con su familia compartiendo actividades recreativas, el 32% no incluía a su pareja o al resto de la familia en la toma de decisiones importantes y el 29% no mostraba expresiones de afecto. La proporción de sujetos que comunica los problemas se incrementa al aumentar al escolaridad. Sin embargo, una proporción considerable de sujetos no lo hace, especialmente los miembros de parejas desintegradas. En los miembros de parejas integradas encontraron una relación similar respecto a problemas económicos y de educación de los hijos, es decir, la frecuencia decrece a medida que aumenta el nivel de escolaridad, en este caso, únicamente los miembros de parejas integradas de escolaridad primaria y media manifestaron problemas de infidelidad y de alcoholismo. Los problemas de sexualidad y de rivalidad ocupacional mostraron frecuencias mayores en el nivel de escolaridad superior. En cuanto a la frecuencia del conflicto el de parejas integradas fue más homogéneo, teniendo discusiones ocasionales, en cambio en las personas de pareja desintegradas se encontró mayor variabilidad en las discusiones. Aún cuando la mayoría de los sujetos refirió discutir a solas, en los miembros de parejas desintegradas, hubo una proporción considerable de discusiones en presencia de los hijos y de otras personas, que se incrementa en la medida en que es menor el nivel de escolaridad.

En cuanto a la violencia o agresividad física o verbal, el nivel medio de escolaridad mostró un porcentaje mayor en comparación con el nivel superior. En los miembros de parejas desintegradas fue aun mayor este porcentaje, rebasando incluso los porcentajes de los niveles de primaria. En los miembros de parejas integradas, la agresividad manifestada por medio de insultos, golpes o maltrato de objetos, fue en general mayor a medida que disminuía el nivel de escolaridad. En los aspectos positivos las manifestaciones de afecto fueron en su mayoría las palabras amables, sin embargo en el nivel de escolaridad primaria. Esto fue más evidente en las parejas

desintegradas. En la toma de decisiones sucede algo similar, aunque la mayoría prefiere compartir las decisiones esto decrece con la edad. En los miembros de parejas desintegradas disminuye y aumenta el número de ocasiones en las que las decisiones las toma uno solo de los cónyuges o alguna persona o personas ajenas a la relación. La recreación con la familia también disminuye al disminuir el nivel de escolaridad. La mayoría también reveló que comía en compañía de su familia, lo cual decrece con el nivel de escolaridad. Los autores discuten estos resultados en términos de la escolaridad ya que excepto el grupo de menor escolaridad y supuestamente el de menor ingreso económico, la fuente más importante de deterioro en la relación fue el manejo del dinero. De igual manera la infidelidad parece ser uno de los predictores más altos de fracaso conyugal, por otro lado los celos parecen ser menos importantes a medida que la escolaridad es mayor.

También en México Sánchez (op. cit.) realiza un estudio para identificar los antecedentes de las conductas ofensivas en la relación de pareja, en el estudio desarrolla un inventario de las premisas histórico-socio-culturales de la pareja mexicana, obteniendo 9 factores con valor propio mayor a 1 y que explican el 37% de la varianza:

FACTORES	alfa	React
1. Conflicto-Separación	.90	29
2. Pasión	.84	19
3. Amor de Compañía	.79	14
4. Compromiso-Mantenimiento	.81	13
5. Romance-Tristeza	.74	11
6. Amor-Tragedia	.70	9
7. Cultura	.62	7
8. Desamor-Alejamiento	.62	7
9. Atracción	.64	5

El factor 1 de Conflicto-Separación y el factor 8 de Desamor-Alejamiento son los que nos interesan en esta investigación por estar relacionados directamente con el conflicto, es interesante notar que en un inventario de premisas el factor con más carga factorial sea el de conflicto en la relación antecediendo a los factores positivos de la relación. El factor Conflicto-Separación posee 29 reactivos que se refieren al papel que tiene el conflicto en el proceso de separación:

Factor 1 Conflicto-Separación	Alfa = .90
Mientras más conflictos haya entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella	.6034
Cuando una relación se torna insostenible se debe dar la separación	.5920
Siempre que una relación se torna insostenible se da la separación	.5891
Al fortalecerse los aspectos negativos de una relación se da el alejamiento entre la pareja	.5499
El conflicto con la pareja surge cuando no se manejan adecuadamente las tensiones	.5365
Evadir a la pareja es señal de alejamiento	.5321
Al que agravia se le evita, pero al agraviado no	.5052

En el conflicto con la pareja "la violencia provoca violencia"	.5012
Siempre que no se quiere continuar con la pareja, se busca la separación	.4793
Los conflictos de pareja producen desagrado	.4726
Una pareja que se separa, siempre debe buscar un arreglo equitativo y razonable	.4655
Para mantener una relación amistosa se debe de re-evaluar la relación constantemente	.4484
Cuando se está enamorado se piensa que "contigo la milpa es rancho y el atole es champurrado"	.4381
La comunicación hace funcionar mejor las relaciones a largo plazo	.4320
Siempre que se separa una pareja es por que percibe un fracaso en la relación	.4217
El olvido de la pareja provoca indiferencia hacia ella	.4116
La indiferencia debe ser parte del olvido de la pareja	.4108
Arrieros somos, en el camino andamos y a cada paso nos encontramos	.4055
Cuando hay alejamiento de la pareja siempre hay distanciamiento físico y emocional	.3894
Cuando la pareja se aleja es por que ya se perdió el interés en la relación	.3868
Siempre se debe alimentar con atenciones la relación de pareja	.3858
Un conflicto con la pareja provoca siempre frustración	.3784
Enfrentar problemas debe ser parte del compromiso de una pareja	.3698
Siempre ante el conflicto con la pareja "lleva sobre mojado"	.3687
La separación de la pareja implica alejamiento emocional y físico	.3681
La frustración produce alejamiento en las parejas	.3503
Siempre hay enojo durante el conflicto entre la pareja	.3471
Evitar el contacto cotidiano debe ser consecuencia del alejamiento de la pareja	.3151
Más vale paso que dure y no trote que canse	.3121

El factor 8 de Desamor Alejamiento de siete reactivos que hablan de la falta de amor entre la pareja y su impacto en la disolución del vínculo de la pareja:

<i>Factor 8 Desamor Alejamiento</i>	<i>Alfa = .62</i>
Cuando las parejas se alejan es por que ya no se aman	.5618
No amar a la pareja es no querer estar con ella	.4796
Los conflictos de pareja siempre terminan en enojo	.4603
Cuando una pareja se separa cada uno de sus integrantes piensa solo en el o ella misma	.4401
No poder llegar a un acuerdo siempre provoca un conflicto de pareja	.3912
Siempre que hay alejamiento, hay desamor	.3905
El compromiso es una decisión matrimonial	.3805

Es interesante notar las afirmaciones de cada uno de los factores ya que se habla de desintegración de la pareja cuando existe el conflicto, sin embargo una gran cantidad de parejas violentas en conflicto no piensan en separarse, mas aun la gran mayoría presenta patrones de acercamiento-alejamiento, o conductas ambivalentes de amor-desamor.

∞ CAPITULO III ∞



"Correlatos de la Violencia"

☞ CAPÍTULO III ☞

Ese amor que hasta ayer nos quemaba.
Luis Zapata.

Correlatos de la Violencia en la Relación de Pareja: Estilos de Comunicación, Estilos de Negociación y Estilos y Estrategias de Poder.

ESTILOS DE COMUNICACIÓN

La comunicación en las relaciones conyugales se compone de un conjunto de variables que intervienen en dicho proceso, entre las cuales se puede mencionar la cantidad de comunicación, contenido de la comunicación, la valencia de la comunicación, el estilo de la comunicación y la afectividad de la comunicación (Nolier, en Nina Estrella, 1991).

Konell (2001) afirma que la comunicación provee herramientas prácticas para crear y mantener relaciones dinámicas. La comunicación es el mejor factor para incrementar la compasión y la intimidad. Esta herramienta debe ser pensada en dos sentidos, el primero hacia uno mismo y el segundo hacia los otros para hacer peticiones, expresar apreciación, utilizar las emociones como un vehículo para el cambio, ser claro, y tener límites efectivos, así como ser preciso en los sentimientos y emociones que nos preocupan. También para discutir la comprensión de la relación entre el amor condicional y el incondicional, hacer cumplir los compromisos e integrar una sana dependencia con la independencia.

Cada persona se comunica de forma muy particular, es decir, tiene un estilo de comunicación. Para Norton (1983, en Nina Estrella, 1991) el estilo de comunicación en cada individuo es un reflejo de su personalidad.

Estilos de comunicación.

El concepto de estilo como sucede con otras variables psicológicas, se ha definido de varias formas, y existen diferentes perspectivas teóricas para su análisis. Entre algunas de las definiciones se puede mencionar la de Hawkins, Weisberg y Ray (1977, en Estrella, 1991), quienes consideran que estilo significa la forma en como el mensaje de la comunicación se da, más que, lo que se dice por contenido.

Dentro de los estudios en México también se ha estudiado los estilos de comunicación y enfrentamiento en parejas mexicanas. En 1991, Nina Estrella en su tesis doctoral encuentra cuatro estilos de comunicación positivo, negativo, reservado y violento. Esta autora desarrolla un inventario en base a un estudio en matrimonios, encontrando cuatro estilos de comunicación:

- ↪ **Estilo Comunicador Positivo:** Se refiere a un estilo abierto, en donde la persona quiere escuchar al otro y trata de comprenderlo. Generalmente, entre los cónyuges al darse un intercambio de información e ideas, se expresan de manera amable, educada y afectuosa. A través de estas características se manifiesta el valor que los mexicanos le dan a las relaciones interpersonales, en donde les es importante tener gestos sociales positivos.
- ↪ **Estilo Comunicador Negativo:** Este estilo se refiere a conductas calificadas como conflictivo, rebuscado y confuso que afectan a la comunicación. Se puede presentar ante situaciones de conflicto o de desacuerdo en la relación de pareja produciendo que la comunicación sea inadecuada.
- ↪ **Estilo Reservado:** Este estilo es aquel en el que la persona no es expresiva al comunicarse, es posible que se adopte este estilo para crear una barrera en el proceso de comunicación de la pareja, quizá con el objeto de evitar involucrarse en la relación.
- ↪ **Estilo Violento:** Se refiere a formas que pueden crear problemas en la comunicación de pareja. Este estilo facilita el paso a la agresión física en la relación.

El estilo violento se relaciona con el modelo de agresión verbal- agresión física de Stets (1989) el cual predice que este estilo puede crear problemas en la comunicación, y que pueden mover en un estado de conflicto de una situación de agresión verbal a uno de agresión física.

También en México se desarrolla una escala de estilos de comunicación, Sánchez, Díaz, Galindo, Reyes, García y Escobar (2000) encuentran en base al estudio de Nina Estrella (1991) cuatro descripciones del estilo, en cuanto a la persona, Yo Positivo y Yo Negativo y de su pareja, Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa.

Dimensiones Numero de Factores y Varianza Explicada:

Dimensión Original	Número de Factores	Varianza Explicada
Yo Positivo	7	50.92
Yo Negativo	5	52.35
Mi Pareja Positiva	7	60.26
Mi Pareja Negativa	7	62.12

Se calcularon los coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach con el fin de conocer la estabilidad de la prueba, obteniéndose los siguientes puntajes para cada factor de la siguiente manera: (los ejemplos de los reactivos aparecen en el capítulo 4 de metodología).

YO POSITIVO		YO NEGATIVO	
Social Afiliativo	$\alpha = .92$	Violencia Instrumental	$\alpha = .85$
Social-Automodificador	$\alpha = .86$	Evitante	$\alpha = .83$
Simpático	$\alpha = .84$	Hiriente Expresivo	$\alpha = .93$
Abierto	$\alpha = .68$	Autoritario	$\alpha = .81$
Social-Normativo	$\alpha = .82$	Irritante Expresivo	$\alpha = .81$
Reservado	$\alpha = .69$		
Claro	$\alpha = .58$		

MI PAREJA POSITIVA		MI PAREJA NEGATIVA	
Social Afiliativo Humorístico	$\alpha = .94$	Violencia Instrumental y Expresiva	$\alpha = .94$
Social Normativo	$\alpha = .83$	Impulsivo	$\alpha = .78$
Abierto	$\alpha = .77$	Evitante	$\alpha = .86$
Automodificador Constructivo	$\alpha = .85$	Autoritario	$\alpha = .85$
Empático	$\alpha = .86$	Ambiguo Rechazante	$\alpha = .74$
Claro	$\alpha = .86$	Maquiavélico	$\alpha = .71$
Social Expresivo	$\alpha = .79$	Chismoso	$\alpha = .78$

Definiciones de factores positivos y comparación por Yo y Mi Pareja

Yo Positivo	Mi Pareja Positiva
Social Afiliativo: caracteriza al comunicador amistoso, amable, cortés y atento, que hace uso de expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto como formas de complacer y ser sociable.	Social Afiliativo Simpático: caracteriza al comunicador amistoso, amable, cortés y atento, que hace uso de expresiones de cariño, comprensión, dulzura y afecto como formas de complacer y ser sociable. Para lograr un efecto más positivo se muestra simpático, encantado, juguetón y ocurrente.
Social Automodificador: este estilo es tolerante, prudente, respetuoso y razonable ante las demandas de su pareja en forma tranquila, relajada y racional.	
Simpático: este patrón de comunicación es optimista ante la vida para lo cual se expresa ocurrente, juguetón, oportuno y platicador.	

<u>Abierto</u> : el comunicador de este tipo es franco, directo, expresivo y a la vez curioso.	<u>Abierto</u>
<u>Social Normativo</u> : este prototipo de interlocutor se basa en las normas sociales que dictan que el individuo debe ser correcto, educado, ordenado y cordial al interactuar con otros.	<u>Social Normativo</u>
<u>Reservado</u> : adjetivos como ser precavido, cauto y analítico lo definen.	
<u>Claro</u> : al comunicarse se muestra congruente, coherente y comprometido.	<u>Claro</u>
	<u>Automodificador Constructivo</u> : este estilo de comunicación refleja una disposición a ser prudente, reflexivo, tranquilo, sensato y razonable ante su pareja.
	<u>Empático</u> : en esta forma de comunicación, características como ser consecuente, considerado, complaciente y comprensivo favorecen la interacción consciente del otro del sí mismo.
	<u>Social Expresivo</u> : en esta dimensión se agruparon los adjetivos sociable, platicador, risueño y expresivo.

Definiciones de factores negativos y comparación por Yo y Mi Pareja

<u>Yo Negativo</u>	<u>Mi Pareja Negativa</u>
<u>Violento Instrumental</u> : este estilo se caracteriza por ser amenazante, agresivo, atacante, abusivo y violento durante la conversación.	<u>Violento Instrumental</u> y <u>Expresivo</u> : aquí se conjuntan el violento instrumental y el hiriente expresivo.
<u>Evitante</u> : patrón que refleja la frialdad y severidad al mostrarse frío, serio, severo, intolerante, distante, limitante, indiferente e inexpressivo al comunicar.	<u>Evitante</u>
<u>Hiriente Expresivo</u> : disposición cuya tendencia se centra en ser inquisitivo, insolente, hiriente, injusto, humillante, recriminante en combinación con ser grosero y ofensivo.	
<u>Autoritario</u> : tendencia a mostrarse energético, exigente, enjuiciador, dominante, autoritario y mandón con la pareja durante sus intercambios de información.	<u>Autoritario</u>
<u>Irritante Expresivo</u> : es cuando quien comunica es latoso, fastidioso, busca confundir y enredar al otro haciendo uso del discurso monótono y difícil.	
	<u>Ambiguo rechazante</u> : este estilo refleja varias formas de agresión encubierta como ser rebuscado, limitante, rechazante a la vez que impreciso al comunicarse.
	<u>Maquiavelico</u> : es una forma particular de ser quisquilloso, dictatorial, censurante y ambiguo al

	comunicar.
	Chismoso: este tipo favorece el conflicto al criticar y confundir al interlocutor.
	Impulsivo: disposición destructiva, que muestra inconformidad e injusticia.

De igual manera Díaz Loving y Sánchez Aragón (2000) realizaron una investigación para encontrarla relación entre los estilos de comunicación y la negociación en la pareja, la muestra estuvo constituida 294 sujetos, 149 hombres y 145 mujeres, con una media de edad de 33.46, el tiempo de la relación iba de 1 a 40 años, para evaluar los estilos de comunicación los autores utilizaron la escala construida por Nina (op. cit.), más dos estilos romántico y abierto, para evaluar los estilos de negociación utilizaron la escala construida por Levinger y Pietromonaco (op. cit.) los autores encontraron que tanto en hombres como en mujeres existen relaciones positivas y significativas entre los estilos de comunicación romántico y positivo con los estilos de colaboración, acuerdo, acomodación, y evitación; es decir, cuando las personas son amorosas, afectuosas, positivas y amables también suelen colaborar para llegar a acuerdos compartidos, a ceder a favor de la pareja e incluso a evitar situaciones de desacuerdo o estrés.

En el estilo abierto de comunicación se observa tanto en hombres como en mujeres que en medida que se es claro, coherente y directo, también se busca colaborar con la pareja en la búsqueda de una solución conjunta, creativa y equitativa; sin embargo, en el caso de las mujeres cuando se presenta este estilo de comunicación se evita la posibilidad de pelear o discutir con la pareja sometiéndola a la propia postura. Cuando hombres y mujeres tienden a utilizar un estilo negativo, reservado, con tintes agresivos y temperamentales es más probable que no negocien y que busque cada uno por su parte salirse con la suya sin preocuparse por el bienestar de la pareja sino del personal.

ESTILOS DE ENFRENTAMIENTO Y NEGOCIACION.

Eventos estresantes de Vida.

Cohen y asociados (1986) han argumentado que los eventos estresantes y las formas en que los individuos las enfrentan (coping) afecta en factores psicológicos y aun en la adquisición de síntomas somáticos y de enfermedades.

Este autor menciona que es de vital importancia investigar las variables psicológicas como causantes de enfermedad. Mencionando básicamente dos diferentes maneras en las cuales los factores psicológicos son investigados como variables independientes en la enfermedad. Una de ellas es estudiar las características de personalidad, como la predisposición a ciertos estados emocionales por el efecto de la percepción, de la apreciación y subsecuentes reacciones

emocionales para varias situaciones, (Lazarus, 1966 en Cohen y asociados, 1982) para producir una inadecuada forma de afrontamiento que se encuentra como resultado en un prolongado estrés de una conducta (tales como fumar o beber) que dañan a la salud. Por ejemplo, las personas con baja autoestima pueden interpretar muchas situaciones como estresantes y verse a si mismos como incapaces de enfrentarlas, esto resulta en un incremento de la ansiedad o a la depresión, en estos casos se usa la represión como defensa, como un resultado. Otra perspectiva son las situaciones estresantes de vida: o eventos que demandan un incremento en los esfuerzos de enfrentamiento que traen como resultado estados emocionales negativos o crean agotamiento en otras áreas de la vida. A pesar de que las dos orientaciones se han estudiado por separado, esta diferenciación es solo artificial. Las consecuencias de tener ciertos rasgos de personalidad o de comprender ciertos eventos estresantes son altamente interactivos.

Cohen (op. cit.) nos dice que las características de personalidad podrían influenciar como los eventos estresantes son percibidos y los rasgos podrían afectar también la respuesta de la persona al ambiente. Por otro lado las experiencias estresantes de vida podrían influenciar el desarrollo de la personalidad.

Dentro de la visión de los eventos estresantes de vida el autor menciona las siguientes variables:

1. Situaciones que envuelven pérdidas o eventos que resultan en una pérdida importante de gratificaciones (pérdida de eventos)
2. Una acumulación de diversos estresores de vida o eventos que requieren reajuste (acumulación de cambios de vida)
3. Como el individuo aprecia los eventos (Eventos apreciados como estresantes)

Desde la perspectiva de la personalidad menciona los siguientes puntos de investigación:

1. La forma en que el individuo enfrenta por ejemplo usando la represión, la expresión emocional de inhibición o en agitar sus interacciones con el ambiente (modo de enfrentamiento)
2. La falla de los esfuerzos individuales de enfrentamiento (falla de enfrentamiento)
3. Un estado emocional generalizado que indica fallas en el enfrentamiento, (sentimientos de "giving up").
4. Tener conflictos particulares psicológicos inconscientes que afectan la forma en que los eventos son percibidos y enfrentados (conflictos psicológicos específicos)
5. Tener rasgos de personalidad característicos que producen estados emocionales negativos tales como depresión, ansiedad o conductas inefectivas de enfrentamiento (rasgos de personalidad desadaptativos)

Cohen (op. cit.) menciona la importancia de conocer como los factores psicológicos de la conducta enferma pueden afectar el estrés o la personalidad, señalando dos hipótesis:

- a. Las experiencias estresantes pueden alterar la percepción de síntomas físicos y el modo que utiliza el enfrentamiento (hipótesis de apreciación)
- b. Una dimensión de la personalidad que envuelve cualquier tendencia a responder con quejas acerca de los síntomas físicos y dificultades de vida o hipersensibilidad a los síntomas físicos y a los aspectos negativos de las situaciones de vida que pueden afectar como los síntomas son percibidos, reportados y tratados (hipótesis de la dimensión de la personalidad)

Dentro de la hipótesis de apreciación Mechanic (en Cohen, op. cit.) ha sugerido que "la conducta enferma puede ser un método de enfrentamiento", de una desagradable o insatisfactoria experiencia. Desde esta perspectiva la "conducta enferma puede ser vista como parte de un repertorio de enfrentamiento, una situación más manejable para la persona que se encuentra en dificultad. El autor sugiere que pueden haber vínculos entre la personalidad y la "enfermedad", es una dimensión de la personalidad que afecta ambos el reporte de los síntomas o experiencias de vida negativas y la búsqueda de tratamiento médico. Dos tipos de dimensiones son posibles una envuelve una tendencia a responder, para reportar las dificultades de vida y la sintomatología física mientras que la otra envuelve una hipersensibilidad a los síntomas físicos y otros aspectos de la vida, algunos autores le han atribuido el término de "vulnerabilidad psicológica".

Estilos de Enfrentamiento.

Levinger y Pietromonaco (1989) diseñaron el Inventario de Estilos de Enfrentamiento con base en la teoría jungiana la cual tiene la presuposición de que la gente tiene estilos característicos para manejar el conflicto interpersonal. Algunas personas son directas cuando se les presentan situaciones por resolver, mientras otras se ponen ansiosas ante la inminente situación y miedo de dañar las relaciones con los demás. Otros tratan de encontrar las soluciones que son buenas para las partes involucradas. De acuerdo a este modelo, las estrategias de los individuos están determinadas por su preocupación en sus propios beneficios y en los beneficios del otro. Combinando las dos dimensiones del modelo, se llega a cinco estrategias básicas en el afrontamiento a situaciones interpersonales: acomodación, colaboración, compromiso, evitación y competencia. Estas estrategias están basadas en el alto o bajo grado de preocupación en los beneficios propios o en los del otro.

- **Acomodación:** esta estrategia es alta en preocupación por el otro y baja en la preocupación por el yo. Incluye sacrificar las propias metas para satisfacer las necesidades del otro, quien alcanza sus propios beneficios a expensas de quien se acomoda.

3^o Evitación: es la estrategia baja en preocupación simultáneamente por el yo y por el otro. Al afrontar un conflicto, el individuo permite que dicha situación se deje sin resolver o permite que la otra persona tome la responsabilidad para resolver el problema. Los evitadores tienen un punto de vista negativo del conflicto y tienden a manejarlo retirando su atención sobre el tópico, postergando su solución o simplemente retirándose de la situación. En algunos casos, esta estrategia permite a los otros lograr sus metas por que no hay oposición por parte del que evita.

4^o Contender: es una estrategia alta en la preocupación por el yo, pero baja por el otro. Esta estrategia es alta en la preocupación por el yo, pero baja por el otro. En esta estrategia la gente procura maximizar sus beneficios, mientras que esto provoca altos costos para el otro. Las situaciones de afrontamiento son vistas como situaciones en donde se tiene que ganar o perder. Esta estrategia es una aproximación orientada al poder, en la cual la gente trata de usar cualquier medio que le permita defender o ganar un aposición que se considera es la correcta.

Colaboración: es una estrategia donde ambas partes ganan, ya que es una estrategia alta en la preocupación por el yo y en la preocupación por el otro. Una vez que se ha reconocido una situación por enfrentar, el colaborador tratara de integrar las necesidades mutuas en una solución que maximizará los intereses de los interlocutores.

Compromiso: es una estrategia en la cual se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo de una forma creativa, es decir, no solo cediendo el 50%, sino creando una solución novedosa y conjunta.

Estilos de Negociación.

En el año 2000 Rivera Aragón correlaciona los estilos de negociación con los estilos de poder encontrando que hombres y mujeres que usan el estilo de acuerdo-colaboración como buscar soluciones mutuas, acuerdos y colaboración para solucionar los problemas, también son cariñosas, afectivas, calmadas, negociadoras, colaboradoras y justas, de igual manera usan menos una forma agresiva, dominante, estricta, chocante y sometida para pedir algo.

De igual manera hombres y mujeres que utilizan la acomodación son afectivos, negociadores, democraticos y conciliadores, así como ser sumisos y son menos autoritarios y apáticos. Cuando los sujetos (hombres y mujeres) tienen un estilo de negociación de contender con la pareja correlaciona con ser autoritario, apático e impositivo y se es menos afectivo y tranquilo-conciliador, accesible y amable. Con referencia a las mujeres que presentan un estilo de negociación donde buscan ganar o beneficiarse de algo son más agresivas, dominantes, inaccesibles, rígidas y competitivas. En hombres y mujeres que presentan un estilo de negociación de evitación se encuentra que se relaciona con ser colaborador, justo, accesible, calmado, cariñoso.

permissivo y liberador, de igual manera evita enfrentar el problema, no es autoritario, agresivo, chocante, rígido y brusco.

ESTILOS Y ESTRATEGIAS DE PODER

Uno de los temas más estudiados en los últimos años ha sido el de poder en las relaciones parejas. Este tema ha sido relacionado con la agresión (So-Kum Tang, 1999; Tremblay, 2001; Whitchurch, 2000; Payne, 2000 y Olson, 2000); la satisfacción, (Wilkie, 1998; Petrohilou, 1998 y Miller, 1999;) y el conflicto (Alexander, 1999, Starzomski, 2000 y Duggan, O'Brien, y Kennedy, 2000), entre otros.

¿Qué es el poder marital?

El poder marital se refiere a la capacidad de imponer en el otro las decisiones familiares que uno desea. Varios modelos explicativos han sido propuestos para explicar la distribución del poder entre las parejas (So-Kum Tang, 1999).

Algunas medidas sugieren que los esposos tiene más poder dentro de la relación ellos están más satisfechos con sus relaciones y desean menos cambio en sus relaciones que sus esposas. Otras medidas sugieren que las esposas, en general, tiene un fuerte ejercicio del poder, ellas son menos comprometidas a las relaciones que sus esposos. Sin embargo, en las relaciones son los esposos los que menos se comprometen a la relación que sus esposas, la comunicación es caracterizada por una gran negatividad en la esposa, y positivamente en la escala del esposo. El poder predice ambos enfermedad psiquiátrica y satisfacción en la relación. Las esposas usan estrategias de afrontamiento de con sus esposos bebedores y beben es respuesta a los eventos maritales. La desigualdad en el poder favorece las predicciones de la severidad de los problemas del esposo bebedor (Neighbors, 2000). El hombre tiende a tener niveles mas altos de satisfacción marital que las mujeres y la satisfacción marital es mas alta en relaciones igualitarias o divididas en el poder (So-Kum Tang, 1999). Algunas investigaciones han mostrado que lo que las parejas creen acerca del otro es más importante que la realidad objetiva, lo cual influencia en la satisfacción de la relación (Hendrick, Hendrick, y Adler, 1988).

Variables relacionadas al poder.

Neighbors (2000) recalca la importancia de estudiar el poder como un fenomeno multidimensional que requiere una compleja definición y medición. Realiza un estudio de las dimensiones del poder en las relaciones, definiendo este como la capacidad de conseguir los efectos que uno desea en el otro. El autor utiliza un esquema del poder dividido en tres dimensiones, bases, procesos y resultados de la dinamica del poder. El autor realizo un estudio para comprender el poder en 98 hombres con problemas de alcohol que acuden a terapia marital, para encontrar problemas relacionados al abuso del alcohol, el estrés psicologico y la severidad del problema de abuso de

alcohol. El estudio da una base parcial para apoyar su modelo de poder. El autor encontró que el poder en las relaciones es un tema complejo, algunos estudios sugieren que el esposo tiende más al uso del poder: ellos están más satisfechos con la relación y en general desean menos cambios. Otras investigaciones han encontrado que las esposas en general usan más el poder: ellas son menos comprometidas en la relación que sus esposos.

En las relaciones donde el esposo es menos comprometido que la esposa, la comunicación se caracteriza por una alta negatividad de la esposa, una escalación negativa de la misma y la negatividad del esposo. El poder en la relación predice en ambos enfermedad o malestar psiquiátrica, satisfacción en la relación, uso de estrategias de enfrentamiento de la esposa hacia su esposo bebedor y beber en respuesta a los eventos maritales.

Aida y Felbo (1991) examinaron la utilidad de el modelo de comprensión de las estrategias de poder (PS) de Falbo y Peplau (1991) y la satisfacción marital en 42 parejas casadas, de 20 a 66 años. Estos autores encontraron que las personas que se ven así mismos como en una relación más igualitaria están más satisfechos con su relación que las parejas tradicionales. Los resultados apoyan las expectativas de que la insatisfacción dentro de la relación esta asociada con el uso de estrategias indirectas, tales como las de los matrimonios tradicionales. A pesar de que los esposos y las esposas no difieren en el uso de estrategias de poder, las esposas tradicionales parecen usar más las estrategias de poder que sus esposos tradicionales.

Parejas Homosexuales.

La investigación en torno a parejas en cohabitación se ha interesado también en el tema del poder Hybarger (2000) realizó un estudio con el propósito de identificar los factores del balance del poder (toma de decisiones, comunicación y estatus socioeconómico) en relaciones de cohabitación, (gay, lesbianas, y heterosexuales). El estudio fue correlacional de seis meses de duración. En él participaron 90 individuos a los cuales se les aplico una batería para obtener información acerca de las bases del poder (cuestionario demográfico) resultados del poder (poder de decisión, quien hace que), procesos de poder (cuestionario de patrones de comunicación) y violencia domestica (Escala de Tácticas de Conflicto) Dentro de los resultados el autor encontró que el nivel de poder cooperativo es significativamente diferente entre la orientación sexual. Las lesbianas actúan más en la toma de decisiones que los gay y heterosexuales. Son más orientadas a la igualdad y la cooperación. Todos los grupos exhiben ambos igualitarismo funcional e ideal en sus relaciones, pero únicamente las lesbianas muestran igualdad en sus relaciones en sus tareas de casa y sus decisiones. La dinámica del poder no refleja una orientación sexual. El poder cooperativo muestra énfasis en las parejas de lesbianas sin embargo contrario a lo esperado el autoritarismo es igual en las tres muestras.

En 1993 Rivera, Díaz, Sánchez y Avelarde estudian el concepto del poder estudiando el significado que este tiene en la relación de pareja, para ellos aplicaron la técnica de las redes semánticas a 175 sujetos hombres y mujeres, solteros y casados que contaban con una pareja en el momento del estudio. Estos investigadores encontraron que las diferencias en cuanto a las definidoras obtenidas en cada grupo, siendo los casados quienes presentan mayor número de palabras con carga negativa. También encontraron que las mujeres casadas produjeron mayor número de definidoras que los grupos restantes, y que los hombres casados dieron un menor número de definidoras. De esta manera los hombres solteros mencionan que poder es: respeto, comprensión, confianza y dominio; mientras que los hombres casados lo definieron como comprensión, unión, apoyo, y amor con la calificación más alta. A pesar de esta diferenciación coinciden en seis de las diez definidoras con mayor peso: comprensión, unión, amor, comunicación, dominio y confianza. Por otra parte las definidoras de sexo, carácter y orgullo solo aparecen en los hombres solteros con una carga positiva. Tanto hombres como mujeres casados muestran definidoras negativas del término de poder como: dinero, hijos, educación, e infidelidad, las cuales no aparecen en el caso de los hombres solteros. Los autores discuten los resultados en términos de una mayor divulgación en las mujeres casadas por lo cual dan un mayor número de definidoras. Además de que en relación a hombres y mujeres casadas aparecen más definidoras negativas del poder, esto puede deberse a la relación a largo plazo y/o a los hijos.

Pech y Flores (2000) basados en el estudio de Rivera (op. cit.) , estudian las estrategias de poder en las relaciones de pareja en individuos yucatecos, en una muestra de 150 personas casadas, 75 hombres y 75 mujeres, con una media de edad de 39.28. Estos investigadores encontraron que las mujeres utilizan estrategias de poder que pertenecen al estilo conductual negativo (autoritarismo, descalificar, dominio, afecto negativo, coerción y chantaje) la única estrategia del estilo conductual positivo que utilizan es la estrategia de afecto positivo. Los resultados muestran que los hombres utilizan estrategias bilaterales tales como hablar, insinuar, y razonar mientras que las mujeres utilizan estrategias indirectas unilaterales tales como amenaza de llanto, volverse silenciosas y hacer cosas por sí mismas, es decir, utilizan menos las estrategias de recompensa y más estrategias de coerción tales como cobrar y amenazar. También encontraron que a mayor tiempo de relación existe más autoritarismo, descalificación, afecto negativo, agresión pasiva y chantaje.

En México en el año 2000 Rivera Aragón valida una escala para medir estrategias y estilos de poder, para llevar a cabo la investigación selecciono a 120 sujetos, de los cuales 60 eran mujeres y 60 hombres. De edad variable. El 50% de los sujetos solteros y el 50% casados. La autora utilizo un cuestionario de 6 preguntas de las cuales 4 eran abiertas y dos de opción múltiple. De estas, dos evalúan los estilos de poder (forma), dos las estrategias de poder (los medios) y dos de las preguntas serán referidas a la distribución de poder en actividades de pareja. El cuestionario incluyo datos generales como sexo, estado civil, número de hijos, escolaridad y ocupación. El análisis de contenido hecho a las respuestas de los sujetos, refleja por un lado un

estilo conductual de poder y por otro una estrategia, el primero representa la forma a través de la cual se pide y el segundo el medio utilizado para pedirlo.

Se encontró dos estilos conductuales de poder en sujetos mexicanos: el estilo positivo (amoroso, afectivo, etc.) y el estilo negativo (represivo, agresivo, dominante). Con una correspondencia a una estrategia particular utilizada.

Desbalance de Poder

Varios modelos explicativos han tratado de dar cuenta de la distribución del poder entre parejas. La teoría de los recursos propone que la toma de decisiones por poder varía directamente con la cantidad y valor de los recursos que cualquiera de los dos miembros de la pareja provee al matrimonio o a la relación. Los recursos son definidos como algo que alguien toma o consigue para ayudar a satisfacer alguna necesidad o meta. Los recursos pueden ser clasificados dentro de las habilidades personales características y los recursos socioeconómicos o materiales tales como la educación, el estatus y el prestigio ocupacional. La literatura muestra que altos niveles de poder diferencial se encuentra en parejas que exhiben larga disparidad en la base de sus recursos. Rodman (1972, en So-Kum Tang, 1999) propuso la distribución del poder marital es influenciado por la interacción entre los recursos y los valores culturales. El sugiere que la Teoría de los recursos es más aplicable a en culturas que tienen una ideología igualitaria entre los dos géneros, mientras que las sociedades patriarcales pueden tender a fortalecer la dominancia del esposo dentro de la familia y la distribución de los recursos. La teoría del cambio social (Heer, 1963 en So-Kum Tang, 1999) por el otro lado enfatiza el cambio de valores dentro de la relación. Varios investigadores han examinado como la distribución del poder se relaciona con la ocurrencia de la agresión en parejas maritales. De acuerdo con la teoría de la integración normativa de la familia, el consenso de las parejas sobre como el poder marital es distribuido es un importante factor de la armonía marital en los matrimonios que son igualitarios. Varios estudios han encontrado que los niveles de conflicto en relaciones donde el esposo es el dominante pueden llegar a reducirse si las pareja llega la convenio apropiado. La teoría del conflicto, sin embargo argumenta que los conflictos maritales son resultado inevitable de la inherente inequidad de género en el matrimonio y la agresión marital ocurre si los mecanismos de resolución de estos conflictos esta ausente o son inadecuados.

En 1984 Hesse-Biber y Williamson, estudian el desbalance de poder en la pareja a través de la teoría de los recursos. La utilidad de la teoría de los recursos recae en ser un esquema teórico para estudiar el poder en la familia. El esquema teórico deseable para estudiar el poder en la familia es "la teoría de los recursos" formulada por Blood y Wolfe (1960). Esta teoría esta fuertemente influenciada por los trabajos tempranos sobre inequidad de Herbst (1952). Esta es una variante de la teoría del cambio.

El tipo de recursos generalmente considerados por los investigadores en esta teoría son los ingresos percibidos, la educación y el estatus ocupacional, los determinantes tradicionales del estatus en la estratificación social. Pero estos no son los únicos recursos con los que cuentan los miembros de la familia. La atracción física, el amor, el afecto, y la atención pueden ser usados para negociar dentro de la unidad familiar, la fuerza física es también un recurso de poder, incluyendo la habilidad física para abusar de otra persona, en este caso el abuso de un adulto hacia un niño. Finalmente, la distribución del poder familiar es dictado por factores sociales más que por recursos, en algunas familias, los esposos pueden ser más demandantes, simplemente en virtud de que el hombre debe ser la cabeza de la casa y la familia. Sin reparar en sus otros recursos, tales hombres tienen poder derivado de una tradición que prescribe status al hombre sobre la base de su autenticidad masculina y dominancia (Hesse-Biber y Williamson, 1984).

Los factores frecuentemente considerados como importantes y que se enfatizan en la teoría de los recursos son dinero, educación y estatus ocupacional. Tradicionalmente, el acceso a altos recursos fue influenciado por las normas que definen el lugar de la mujer al hogar y el trabajo al hombre, el resultado fue la inequidad económica que contribuyó al imbalance del poder en el matrimonio. Esposas empleadas comparadas con esposas no empleadas, tiene más influencia sobre decisiones económicas, tales como que carro comprar, que casa, que seguro. A pesar de esto, ellas aun tienen menos poder que sus esposos. El esposo típicamente, pero no siempre, gana más que la esposa, el ingreso de la esposa se percibe entonces como poco importante. Sin embargo, la cantidad que ella gana generalmente influencia en el balance de poder.

Coleman y Straus (1986) encontraron que, irrespectivamente de la distribución del poder en una relación, cuando el consenso acerca de la distribución del poder marital incrementa, el conflicto marital decrementa, al igual que la violencia marital.

Jans (1999) encontró que los esposas que ganan más que sus esposos tienden a recibir más ayuda de sus esposos que las esposas convencionales. En muchos casos esto depende de la percepción que se tiene de las labores de la mujer y de la ideología de género.

Estrategias de poder

Con respecto a las estrategias, aparecieron 12 formas para influir a la pareja. De estas 5, son negativas a la relación, debido a que hacen uso del castigo como: prohibiciones, amenazas, chantaje emocional, celos culpa, etc. (Autoritarismo, Afecto Negativo, Sexualidad Negativa, Poder remunerativo y Normatividad Negativa) y 7 son positivas, ya que utilizan la comunicación y el dialogo, así como el amor, el respeto y la igualdad en la pareja (Razonamiento, Persuasión, Negociación, Afecto-Peticion, Sexualidad, Asertividad, Normatividad Positiva).

Al realizar análisis comparativos la autora encontro que con respecto al sexo, hombres y

mujeres utilizan indistintamente estilos conductuales positivos y negativos, es decir, en cuanto a la forma de pedir algo al compañero, no importa ser hombre o mujer para usar un estilo positivo o negativo. Sin embargo, en las estrategias usadas dentro de estos estilos difieren de un sexo a otro. Por ejemplo los hombres utilizan estrategias más directas que las mujeres. Las estrategias más usadas en el estilo conductual positivo por las mujeres son el razonamiento, la persuasión, el afecto-petición y la asertividad, en el caso de los hombres, utilizan dentro de este estilo estrategias como la negociación, el intercambio y la normatividad positiva.

En cuanto a las diferencias encontradas en las estrategias positivas, las mujeres hacen uso de la persuasión (convenciendo o sugiriendo a la pareja de que lo que ellas desean es la mejor elección), el afecto positivo (a través del amor) y la asertividad (diciendo lo que ellas quieren que se haga). Los hombres por su parte hacen uso de la negociación (buscar un acuerdo mutuo con la pareja), el intercambio y la reciprocidad. De igual manera se encontró que los hombres que se perciben a si mismos con mayor poder tienden a usar estrategias directas-bilaterales (como la negociación que implica una acción directa y que envuelve a ambos miembros de la pareja). No obstante, estrategias como razonar y ser asertivo fueron más usadas por las mujeres que indican tener una relación equitativa. Estos resultados pueden ser resultado de un cambio en las mujeres que empiezan a usar estrategias de tipo directo bilateral. Esto puede ser atribuido a las mujeres de que tienen una escolaridad de licenciatura en México y que participaron en el estudio.

Con respecto al uso de los hombres de estrategias como el poder remunerativo, la normatividad negativa, el autoritarismo y la coerción, la autora adjudica estos resultados a la cultura tradicional adjudicada al sexo masculino, con roles como trabajar y sostener a la familia, mientras estar en casa y cuidar del marido y los niños era normativamente obligación de la mujer. Bajo esta norma marital patriarcal, las esposas poseen poco poder para influenciar las decisiones que el esposo toma. A pesar de ello, actualmente, los papeles maritales y los comportamientos están cambiando debido al aumento de la participación femenina en el ámbito laboral.

Con respecto a las diferencias encontradas para hombres y mujeres en cada una de las estrategias evaluadas se observa una diferencia significativa con referencia al autoritarismo, ya que este es más usado por las mujeres como una estrategia de poder que los hombres, esto conlleva a pensar que la mujer se comporta más agresivamente, impone más su voluntad, se hace más la enojada y pone mala cara. El afecto positivo y la equidad reciprocidad, son estrategias más utilizada por hombres que por mujeres. Los hombres reportaron utilizar más el apapacho, los abrazos y las caricias, así como el ser amoroso y consentidor, para pedir algo que desea. Al igual que en lo referente a las estrategias sexuales don de los hombres utilizan más la relación sexual como una forma de petición, halagando sexualmente a la pareja, haciéndole el amor y seduciéndola.

En el caso de las mujeres reportaron utilizar más estrategias directas racionales, así como el "descalificar", utilizando más el perjudicar, humillar, prohibir e ignorar a la pareja. También hacen

uso del afecto negativo con acciones como hacer énfasis en los defectos de la pareja, mentirle, decirle que no lo quiere, provocarle celos, en mayor medida que el hombre. Con respecto a la coerción la mujer tiene una media significativamente mas alta que el hombre, esto implica que las mujeres utilizan mas la amenaza, la fuerza física y la imposición de condiciones que los hombres. Lo mismo sucede con la agresión pasiva, el chantaje y el dominio, donde las mujeres reportaron más negarse a colaborar, dejar de consentirlo y mostrarse indiferente, incapaz, dejarle de hablar a la pareja y mostrarse triste así como recordar mas a los hombres los sacrificios que han hecho por ellos, así como comportarse antipáticas y descalificar su autoridad ante otros.

En un estudio posterior la autora realiza un estudio en 672 sujetos de los cuales 301 eran parejas (siendo un total de 602 sujetos). Realizando los análisis estadísticos pertinentes obtuvo 11 factores que explican el 60.6% de la varianza, con valor propio mayor de 1. De este análisis, se eligieron 63 reactivos con un peso factorial mayor o igual a .40 para cada dimensión. Construyendo una escala con dos factores menos que la anterior, la escala quedo constituida de la siguiente manera: (los ejemplos de la escala aparecen en el capítulo 4 de metodología).

FACTOR 1. AUTORITARIO	N = 17	5783	
FACTOR 2. Afecto SEXUAL POSITIVO	N = 9	8545	
FACTOR 3. DIRECTO RACIONAL	N = 10	7744	
FACTOR 4. EQUIDAD RECIPROCIDAD	N = 4	8216	
FACTOR 5. IMPOSICIÓN MANIPULACIÓN	N = 4	7048	
FACTOR 6. COERCION	N = 4	6313	
FACTOR 7. CHANTAJE	N = 3	6091	
FACTOR 8. SEXUAL NEGATIVO	N = 3	6685	
FACTOR 9. DESCALIFICAR	N = 3	6002	
FACTOR 10. AUTOAFIRMATIVO	N = 3	6077	
FACTOR 11. AGRESIÓN PASIVA	N = 4	6149	

Consistencia interna de la escala de estrategias de poder (ESPO).

Estilos de poder

Con respecto a los estilos de poder la autora encontró, en el estilo conductual negativo, que la mujer utiliza con mayor frecuencia el afecto negativo y el hombre el autoritarismo, la coerción, el poder remunerativo y la normatividad negativa. La autora nos dice que el estilo es la forma en la cual se pide a la pareja que haga lo que se desea, a este le subyace un estilo de comunicación que representa la manera en como se da el mensaje coadyuvando al proceso de comunicación, así el estilo es aquello con lo cual se le da forma al significado de la información que se esta brindando. Frecuentemente se escucha a nivel popular que "no es lo que se dice sino como se dice", este dicho se refiere a la diferencia entre el contenido y el estilo, quizá el contenido de lo que se dice no

sea tan importante como la forma en que se transmite (Rivera Aragón, op. cit.).

De esta manera el estilo nos da la forma en que pedimos algo mientras que las estrategias se refieren al medio que se utiliza para ejercer poder. Sin embargo no son procesos aislados sino íntimamente interdependientes.

Formando dos dimensiones una positiva y una negativa se elaboraron 92 adjetivos con el formato del diferencial semántico, la escala representa los dos polos de los estilos empleados por hombres y mujeres para establecer una forma de comunicación durante el ejercicio del poder, cada una de estas escalas apareció acompañada de un continuo de 7 puntos (forma pictórica) que va de nunca a siempre, en la que el sujeto señala la frecuencia con que usa cada uno de estos estilos. Después se realizaron los estudios estadísticos pertinentes obteniendo 8 factores con un valor propio mayor de 1, los cuales explicaban el 51.4% de la varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .35 para conformar el instrumento final.

Dentro de los resultados la autora realizó comparaciones por sexo, las mujeres reportan utilizar más un estilo autoritario, áspero, brusco, violento, en forma explosiva y agresiva, aunque no en extremo. También son más negociadoras, recíprocas, controladas, empáticas y tolerantes. De igual manera se describieron como más superficiales, confusas, rebuscadas e inaccesibles (estilo agresivo-evitante). Por otro lado los hombres reportan utilizar más los estilos más afectuosos y tranquilos, conciliadores, cariñosos, dulces, tiernos y cordiales al pedir algo. También más calmados, amables, accesibles, conciliadores, así como ser más sumisos, callados, distraídos y sometidos. Con base en estos resultados la autora decide realizar la validación de la escala obteniendo 8 factores que explican el 59.5% de la varianza. Todos estos factores con valor propio mayor de 1. De este análisis, se eligieron 73 reactivos con un peso factorial mayor o igual a .40 para cada dimensión. Los factores y la consistencia interna se muestran a continuación: (los ejemplos de la escala aparecen en el capítulo 4 de metodología).

FACTOR 1. AUTORITARIO N= 27	= .9582		
FACTOR 2. NEGOCIADOR DEMOCRÁTICO N= 16	= .9117		
FACTOR 3. TRANQUILLO CONCILIADOR N= 11	= .9353		
FACTOR 4. AFECTIVO N= 5	= .9115		
FACTOR 5. RÍGIDO N= 4	= .7749		
FACTOR 6. APÁTICO N= 4	= .7955		
FACTOR 7. SUMISO N= 3	= .7130		
FACTOR 8. LAISSES FAIRE N= 3	= .6918		

Análisis factorial y consistencia interna de la escala de estilos de Poder

∞ CAPITULO IV ∞



"Método"

Método

❧ CAPITULO IV ❧

De amor es mi negra pena.
Luis Zapata.

MÉTODO

Objetivo General:

Exploratorio de Campo:

Distinguir los diferentes tipos de violencia en la relación de pareja, tanto en hombres como en mujeres, así como el conflicto, los antecedentes, las interpretaciones de la violencia y la generalización a otros de la violencia.

Así como la medición de los estilos y estrategias de poder, los estilos de negociación y los estilos de comunicación de la pareja y el cónyuge. Utilizando diferentes aproximaciones metodológicas tales como las entrevistas y la psicometría.

Los Objetivos Específicos son:

Fase I:

1. Identificación de las dimensiones o formas de violencia en las relaciones de pareja a través del uso de entrevistas semiestructuradas.
2. Conocimiento de las situaciones de conflicto más frecuentes en parejas que desencadenan la violencia.
3. Conocimiento de los antecedentes de las parejas violentas.
4. Conocimiento de las atribuciones de sí mismo y de la pareja.
5. Conocimiento de la generalización de la violencia.

Fase II:

7. Evaluación de las dimensiones de la violencia y la relación con los correlatos de la misma.
 - 7.1 Conocer la relación entre estrategias de poder y estilos de poder, estilos de negociación y estilos de comunicación de la pareja y el cónyuge.
8. Conocer las diferencias de interacción entre estas variables y hombres y mujeres en relaciones violentas y hombres y mujeres en relaciones no violentas.

Justificación Teórica:

A lo largo de las investigaciones realizadas en torno a la violencia, se ha destacado el estudio de la violencia intrafamiliar, en este tópico se estudia a la mujer violentada y al hombre violento, esta

investigación, trata de adentrarse más a la relación dinámica que resulta en una pareja violenta donde ambos violentan de distintas formas, y a las consecuencias que trae consigo estar en una relación violenta. Por tanto se aportaran datos relevantes sobre un grave problema social, visto desde la dinámica misma de la relación.

La violencia toma muchas formas y dimensiones dentro de las relaciones humanas, en especial dentro de las relaciones de pareja en las que se han descrito dimensiones tales como la verbal, psicológica, física y sexual. (Vissing, Straus, Gelles, y Harrop, 1991).

Muchas personas sufren a diario de esta problemática, centros de apoyo y asociaciones buscan resolver estos problemas sin embargo solo será posible erradicar estas conductas de las relaciones de pareja, de los hogares y de todo espacio en la vida de los seres humanos si se comprenden las circunstancias, rasgos de personalidad y la dinámica en las que se dan estas conductas violentas. Pero el objetivo no es solo erradicar estas si no aún más evitar que en el proceso de socialización y crianza las personas introyecten estos rasgos y conductas, para que así aprendan a convivir de una manera más humana y más respetable.

El conocer otra visión acerca de las relaciones violentas ayudara a comprender por que es tan común la violencia intrafamiliar y la violencia en las relaciones de pareja, para de este modo frenar esta problemática a través de intervenciones terapéuticas y no solo para ellos sino para crear ambientes familiares más sanos, donde las personas aprendan a convivir en armonía y a desarrollarse con las pautas de educación adecuadas.

Tipo de Estudio:

El primer estudio fue de tipo cualitativo, exploratorio: pues tiene por finalidad examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes (Hernández, Fernández y Baptista, 1991).

El segundo fue un estudio de tipo descriptivo: por que tiene como propósito medir el grado de relación que exista entre dos o más conceptos o variables (Campbell y Stanley, 1991).

Desarrollo

Pregunta de Investigación:

¿Cuáles son los tipos de conductas violentas en la relación de pareja así como las diferencias con respecto a parejas donde no hay violencia y que variables están relacionadas a ellas?

Planteamiento de hipótesis:

Fase I

Hipótesis de Trabajo:

El uso de conductas violentas hacia la pareja, es diferente en parejas violentas y no violentas, de igual manera son diferentes los antecedentes, conflicto e interpretaciones de la violencia.

Fase II

Hipótesis de Trabajo:

Estrategias y Estilos de Poder, Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación:

Las estrategias, estilos de poder y comunicación son diferentes en hombres y mujeres de relaciones violentas y no violentas, de esta manera parejas en relaciones de violencia utilizan más estrategias y estilos negativos a la relación, así como estilos de negociación de contender.

Hipótesis Estadísticas en Forma Alterna:

Poder:

Hay diferencias estadísticamente significativas en cuanto a los estilos de poder entre las parejas violentas y las parejas no violentas. Las personas en una relación violenta utilizarán más los estilos de poder autoritario, rígido, apático, y sumiso.

Hay diferencias estadísticamente significativas en cuanto a las estrategias de poder entre las parejas violentas y las parejas no violentas. Las personas en una relación violenta utilizarán más las estrategias de poder autoritario, imposición manipulación, descalificar, coerción, agresión pasiva, sexual negativo y chantaje.

Negociación:

Hay diferencias estadísticamente significativas en el manejo del conflicto entre las parejas violentas y las parejas no violentas. Las personas en una relación violenta utilizarán más los estilos de negociación contender y evitar.

Estilos de Comunicación:

Hay diferencias estadísticamente significativas en cuanto al uso de los estilos de comunicación en parejas violentas. Las personas en una relación violenta usan predominantemente los estilos de comunicación yo negativo (violencia instrumental, evitante, hiriente expresivo, autoritario, e irritante expresivo, y describen que su pareja utiliza las dimensiones de mi pareja negativa (violencia instrumental y expresiva, evitante, autoritario, ambiguo rechazante, maquiavélico, chismoso e impulsivo).

Hipótesis de Relación en Forma Alterna:

Hay relaciones estadísticamente significativas entre las estrategias de poder negativas y los estilos de poder negativos.

Hay relaciones estadísticamente significativas entre las estrategias de poder negativas y los estilos de negociación contender y evitación.

Hay relaciones estadísticamente significativas entre las estrategias de poder negativas y los estilos de comunicación yo negativo y mi pareja negativa.

Hay relaciones estadísticamente significativas entre los estilos de poder negativos y los estilos de negociación contender y evitación.

Hay relaciones estadísticamente significativas entre los estilos de poder negativos y los estilos de comunicación yo negativo y mi pareja negativa.

Hay relaciones estadísticamente significativas entre los estilos de negociación contender y evitación y los estilos de comunicación yo negativo y mi pareja negativa.

Hay relaciones estadísticamente significativas entre los estilos de comunicación yo negativo y mi pareja negativa.

Variables Dependientes e Independientes:

Las Variables Dependientes son:

Formas/dimensiones de Violencia

Estilos y estrategias de Poder

Estilos de comunicación

Estilos de negociación

Variables de Clasificación:

Ausencia o presencia de una relación violenta.

Sexo.

1. Definición Conceptual de las Variables Dependientes:

Violencia:

En sus múltiples manifestaciones, la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política....) e implica la existencia de un arriba y un abajo, reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios (Corsi, 1994).

Formas/dimensiones de Violencia:

Violencia Física:

Esta puede ir desde acciones leves que aparentemente no son de importancia como empujones o forcejeo, hasta situaciones más graves como lesiones en el cuerpo, la cara, encierro forzoso y privación de alimentos (PREVID, 2000).

Violencia Emocional, psicológica o simbólica:

La violencia emocional no se percibe tan fácilmente como la física, pero también lastima. Consiste en enviar mensajes y gestos o manifestar actitudes de rechazo. La intención es humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a una persona, deteriorando su imagen y su propio valor, con lo que se daña su estado de ánimo, se disminuye su capacidad para tomar decisiones y para vivir su vida con gusto y desempeñar sus quehaceres diarios (CREFAL, 2000).

Violencia Económica:

Este tipo de violencia se presenta de manera muy sutil y disfrazada de una gran pasividad y aunque no deja huella visible es muy destructiva. Algunas expresiones y conducta de violencia son: que no provee las necesidades de la familia, gasta sólo en si mismo, controla los gastos que la mujer hace, la humilla en público, le impide trabajar, estudiar o acudir a reuniones sociales, la obliga a maquillarse, vestirse y comportarse como el quiere, la hostiga y la hace creer que esta loca, rompe objetos del y para el hogar, invade la casa con elementos que a ella la atemorizan o desagradan como armas de fuego material pornográfico, etc (González, 1994).

Violencia Social o Ambiental:

El hombre impide que la mujer asista a reuniones sociales, le impide trabajar o estudiar, le impide tener tratos con amigos, familiares o vecinos, trata mal a los amigos y familiares de ella, rompe cosas o tira objetos, le impide ver televisión, oír radio, invade la casa con elementos que a ella le atemorizan o desagradan (material pornográfico, armas de fuego, etc.) no respetan las cosas personales, revisa cajones o pertenencias de ella (Ferreira, 1989).

Violencia Verbal:

Tiene lugar cuando por medio del uso de la palabra se hace sentir a una persona que no hace nada bien, se le ridiculiza, insulta, humilla, y amenaza en la intimidad o ante familiares, amigos o desconocidos (CREFAL, 2000).

Violencia Sexual:

La violencia sexual ocurre cuando se obliga a una persona a tener cualquier tipo de contacto sexual contra su voluntad; cuando se le hace participar en actividades sexuales con las que no está de acuerdo y no se toman en cuenta sus deseos, opiniones ni sentimientos. Se daña física y emocionalmente a la persona. La violencia sexual se puede presentar como acoso, abuso sexual, violación o incesto. El acoso es la persecución insistente de alguien en contra de su voluntad y que frecuentemente está en desventaja (CREFAL, 2000).

Definición Operacional de las Variables Dependientes:

Violencia:

La inclusión de la muestra fue de acuerdo a si los miembros de la pareja violenta se describen dentro de una relación violenta, así mismo se les pedirá definan lo que es agresión y violencia, con ello también se buscara ahondar en la interpretación de la violencia.

Definición conceptual de las Variables Dependientes, Estudio Confirmatorio:

Violencia en la relación de pareja:

Cualquier situación donde se dan conductas agresivas dentro del hogar (o en la pareja) que dañan el cuerpo, alteran las emociones, atentan contra el bienestar personal o la libertad de cualquiera de los integrantes de la familia, (o la pareja). (PREVIO, 2000).

Estrategias de Poder:

Las estrategias de poder se entienden como la descripción de un proceso activo de conducta que esta siendo ejercitado, por medio del cual se pide a la pareja que haga lo que se quiere (Rivera Aragón, 2000).

Estilos de Poder:

Cuando se habla de estilos de poder, se habla de la forma en la cual se pide a la pareja lo que se desea (Rivera Aragón, 2000).

Negociación:

Forma de reaccionar ante situaciones por resolver, algunas personas son directas, mientras que otras se ponen ansiosas ante la inminente situación y miedo de dañar las relaciones con los demás. Otras tratan de encontrar las soluciones que son buenas para las partes involucradas (Levinger y Pietromonaco, 1989).

Estilos de Comunicación:

El estilo es aquello con lo que se le da forma al significado de la información que se esta brindando (Nina Estrella, 1991).

Definición operacional de las variables dependientes, Estudio Confirmatorio:

Violencia:

Se evaluó a través del análisis de contenido de la información vertida en las entrevistas semiestructuradas, por medio de indicadores de las conductas violentas en una relación.

Estrategias de Poder:

Se evaluó por medio de una escala en versión corta, de la construida por Rivera Aragón. Los reactivos fueron elegidos en base a las cargas factoriales más altos (Rivera Aragón, 2000).

Estilos de poder:

Se evaluó por medio de una escala en versión corta, de la construida por Rivera Aragón. Los reactivos que fueron elegidos en base a las cargas factoriales más altos (Rivera Aragón, 2000)

Negociación:

Se evaluó por medio de una escala en versión corta, construida por Rivera Aragón (2000). Los reactivos fueron elegidos en base a las cargas factoriales más altos.

Estilos de Comunicación:

Se evaluó por medio de una escala construida por Sánchez, Díaz, Galindo, Reyes, García y Escobar (no publicado).

MUESTRA:

Sujetos:

Se trabajo con una muestra no probabilística de sujetos constituida por 60 personas, 30 hombres y 30 mujeres en pareja (15 hombres y 15 mujeres que eran pareja en el momento del estudio, en situaciones de violencia y 15 hombres y 15 mujeres que eran pareja en el momento del estudio que no hayan reportado violencia). Esto permitirá una comparación entre estos dos tipos de muestra.

Descripción de Instrumentos:

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

En la entrevista los puntos a seguir son:

- ††† Preguntarle a las personas su edad, sexo, estado civil, numero de hijos, escolaridad.
- ††† Preguntarles sobre las conductas violentas de las que hay sido objeto por parte de su pareja.
- ††† Preguntarle en que tipo de situaciones su pareja ha realizado estas conductas.
- ††† Con que frecuencia
- ††† Que tipo de situaciones irritan o molestan a su pareja.
- ††† Por que se dan los problemas dentro de su relación.
- ††† Como resuelven los conflictos (enfrentamiento).
- ††† Como se comunica con su pareja.
- ††† Cuales son sus antecedentes.
- ††† Por que piensa que es así y por que piensa que su pareja es así (interpretación o atribución de la violencia).
- ††† Como era su familia.

A la pareja:

- ††† Preguntarle a las personas su edad, sexo, estado civil, numero de hijos, escolaridad.
- ††† Informarle que lo identificamos por medio de un conocido.
- ††† Preguntarles sobre las conductas violentas que ha ejercido sobre su pareja, (física: golpes, cachetadas, etc. Emocional: chantaje, discriminación, etc. Verbal: gritos, insultos, etc. Sexual: violacion, etc.

- fff Preguntarle en que tipo de situaciones ha realizado estas conductas.
- fff Con que frecuencia.
- fff Que tipo de situaciones le irritan o le molestan.
- fff Por que se dan los problemas dentro de su relación.
- fff Como se comunica con su pareja.
- fff Como resuelven los conflictos (enfrentamiento).
- fff Cuales son sus antecedentes.
- fff Por que piensa que es así y por que piensa que su pareja es así (interpretación o atribución).
- fff Como era su familia.

Fase Confirmatoria:

La escala de estrategias de poder esta compuesta por nueve factores con un peso factorial superior al .60, esta escala se contesta con un formato escala Lickert con cinco opciones que van de nunca a siempre. Al inicio del cuestionario se pregunta: "Al tratar de conseguir que mi pareja haga algo que yo quiero...". Las instrucciones indican a la persona que encontrara una serie de formas que describen como la pareja actúa y se pide que contesten la escala de manera anónima.

"Al tratar de conseguir que mi pareja haga algo que yo quiero..."

	5. Siempre					
	4. Frecuentemente					
	3. Algunas veces					
	2. Ocasionalmente					
	1. Nunca					
1. Amenazo a mi pareja		1	2	3	4	5
2. Pongo mala cara		1	2	3	4	5

Estrategias de Poder

Tabla 1 Factores, número de reactivos y alpha de la escala de estrategias de poder.

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	ALPHA
1	autoritario	17	.8730
2	afecto sexual positivo	9	.8845
3	directo-racional	10	.7744
4	equidad reciprocidad	4	.8216

5	imposición	4	.7048
6	coerción	4	.6313
7	chantaje	3	.6001
8	sexual negativo	3	.6885
9	descalificar	3	.6002

Estilos de Poder

La escala de estilos de poder esta compuesta por ocho factores con un peso factorial superior al .60, esta escala se contesta con un formato de diferencial semántico pictórico con siete opciones que van de nunca a siempre. Al inicio del cuestionario se indica que la persona marque la manera como se comunica con su pareja, según las aseveraciones de la escala. La escala es de la siguiente manera:

"Al tratar de conseguir lo que yo quiero, la manera de dirigirme o hablarle a mi pareja es siendo..."

1. Conflictivo(a) Nunca Siempre
2. Agresivo(a) Nunca Siempre

Tabla 2 Factores, número de reactivos y alpha de la escala de estilos de poder.

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	ALPHA
1	autoritario	27	.9582
2	nego-democrático	16	.9117
3	tranquilo-conciliador	11	.9353
4	afectuoso	5	.9115
5	rigido	4	.7749
6	apático	4	.7955
7	sumiso	3	.7130
8	laissez faire	3	.6918

Estilos de Negociación:

La escala de estilos de poder esta compuesta por cuatro factores con un peso factorial superior al .70, esta escala se contesta con un formato escala Lickert con cinco opciones que van de nunca o casi nunca a siempre o casi siempre. Al inicio del cuestionario se indica que la imagine una situación típica en la cual difiere de su pareja. Y ¿Cómo sería más probable que respondiera?

La escala esta constituida de la siguiente manera:

Siempre o casi siempre 5
 La mayoría del tiempo 4
 La mitad del tiempo 3
 Algunas veces 2
 Nunca o casi nunca 1

Trato de equilibrar la relación entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
Pospongo hablar acerca de un tópico sobre el cual estoy en desacuerdo con mi pareja	1	2	3	4	5

Tabla 3 Factores, número de reactivos y alpha de la escala de estilos de negociación.

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	ALPHA
1	colaboración equidad	12	.9255
2	acomodación	7	.8033
3	contender	6	.7589
4	evitación	6	.7003

Estilos de Comunicación:

La escala de estilos de comunicación esta construida por cuatro dimensiones, dos de ellas evalúan la comunicación de la persona: yo positivo y yo negativo y dos última la comunicación de la pareja: mi pareja positiva y mi pareja negativa. La escala yo positivo, tiene siete factores, con un alpha superior de .58, la escala yo negativo, tiene cinco factores, con un alpha superior a .81, la escala mi pareja positiva tiene siete factores con alphas superiores al .71 y la escala mi pareja negativa tiene siete reactivos con un alpha superior a .77. Se contesta con una escala de diferenciamiento semántico de cinco opciones que van en características de muy a nada. Las instrucciones piden a al pareja que marque con una X la manera como se describe al platicar con su pareja y como su pareja es hacia el.

La escala es de la siguiente manera:

CUANDO ME COMUNICO CON MI PAREJA Yo SOY

Muy Agresivo _____ Nada Agresivo
 Muy Amable _____ Nada Amable

La escala esta constituida de la siguiente manera:

Dimensiones de Yo Positivo.

Tabla 4 Factores, número de reactivos y alpha de la escala de estilos de comunicación.

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	ALPHA
1	social afiliativo	14	.92
2	social automodificador	11	.86
3	simpático	6	.84
4	abierto	4	.68
5	social-normativo	5	.82
6	reservado	3	.69
7	claro	3	.58

Dimensiones de Yo Negativo.

Tabla 5 Factores, número de reactivos y alpha de la escala de estilos de comunicación.

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	ALPHA
1	violencia instrumental	8	.85
2	evitante	9	.93
3	hiriente expresivo	9	.93
4	autoritario	6	.81
5	irritante expresivo	6	.81

Dimensiones de Mi Pareja Positiva.

Tabla 6 Factores, número de reactivos y alpha de la escala de estilos de comunicación.

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	ALPHA
1	social afiliativo humorístico	15	.94
2	social normativo	6	.83
3	abierto	4	.77
4	automodificador-constructivo	5	.85
5	empático	6	.86
6	claro	3	.86
7	social expresivo	4	.79

Dimensiones de Mi Pareja Negativa.

Tabla 7 Factores, número de reactivos y alpha de la escala de estilos de comunicación.

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	ALPHA
1	violencia instrumental expresiva	16	.94
2	evitante	8	.86
3	autoritario	6	.85
4	ambiguo rechazante	4	.74
5	maquiavélico	4	.71
6	chismoso	4	.78
7	impulsivo	4	.78

De estas dimensiones se tomaron los tres primeros reactivos con pesos factoriales más altos para construir la batería.

Procedimiento:

Fase I:

Se utilizó la técnica bola de nieve es decir, se contactaron a las personas por medio de la referencia de una tercera persona que los identificó como violentas, también se contactaron en programas de televisión con referencia a la violencia y dos de ellas que acudían a servicio de consejería por problemas maritales.

Se obtuvo las entrevistas por pareja de cada una de estas muestras es decir para las mujeres que reportan violencia en cualquiera de sus dimensiones se contacto a su pareja para realizar una entrevista.

En ella se les pregunto a los miembros de la pareja que conductas violentas han realizado en contra de su pareja y que conductas violentas han recibido de parte de su pareja. Así como las situaciones de conflicto, antecedentes individuales, violencia a terceros y atribuciones de la violencia. La entrevista será de tipo semi-estructurada, sin embargo en el transcurso de la misma se dejara que los sujetos abonden todo lo que deseen en el tema o en temas relacionados, con un énfasis en la entrevista de tipo clínico. A través de estos grupos y del análisis de contenido de las entrevistas se busco las dimensiones principales de la violencia, verbal, emocional o psicológica, económica, social, sexual o física. Estas entrevistas buscaron encontrar las dimensiones del maltrato tanto de hombres a mujeres como de mujeres a hombres.

Fase II:

Se construyo una batería conformada, por Estrategias de Poder, Estilos de Poder y Estilos de Negociación de Rivera Aragón, 2000 y Estilos de Comunicación de la pareja y el cónyuge de Sánchez Aragón, 2000.

Los instrumentos se aplicaron de manera individual, a ambos miembros de la pareja, y se califico en base a procedimientos estadísticos.

∞ CAPITULO V ∞



"Resultados

Fase I Entrevistas"

∞ CAPITULO V ∞

Es necesario aprender a amar, aprender a ser bueno, y esto desde la juventud; si la educación y la suerte no nos brinda ocasión de ejercitarnos en estos sentimientos, nuestra alma se hará estéril, seca y aun impropia para la inteligencia de todas esas tiernas invenciones de los hombres amantes. Del mismo modo, debe aprenderse y alimentarse el odio. Si se quiere saber odiar, de otra suerte, los gérmenes morirán poco a poco.

Federico Nietzsche.

RESULTADOS.

ENTREVISTAS.

Los resultados del presente estudio se exponen en dos partes, la primera dedicada al capítulo cinco, habla de las entrevistas realizadas en torno a las dimensiones de la violencia, estas se presentan en tablas por hombres y mujeres. La segunda parte dedicada al estudio correlacional, se expone en el capítulo seis, en el los resultados se presentan en tablas por correlaciones de hombres y mujeres, además de las diferencias encontradas con respecto a la batería utilizada.

Para el estudio se realizaron entrevistas a 30 parejas, la mitad de ellas en una relación violenta y la otra mitad en una relación no violenta. A cada individuo se le realizó 2 entrevistas, con una aproximada de 3 horas, el rango de tiempo en cada entrevista fue de 1 hora 30 minutos a 5 horas. En ellas se les pregunto a los sujetos como describían su relación (para confirmar que fuera una pareja que se describía así misma como violenta), cuales eran las principales situaciones de conflicto en su relación, por que se desataba la violencia en su relación, que es lo que podía interpretar de la situación y de sus conductas, así como sus antecedentes personales, en la segunda entrevista se les aplico una batería compuesta por a) Estrategias de poder, b) Estilos de poder, c) Estilos de Negociación, y d) Estilos de Comunicación.

Grupos:

Se conformaron dos grupos, el primero constituido por parejas violentas que se describían así mismos como implicados en una relación violenta y el segundo por parejas no violentas, el grupo 1 quedo conformado por 15 parejas en una relación heterosexual, (30 sujetos), de este grupo 50% de sexo femenino y 50% de sexo masculino, el grupo 2 quedo conformado por 15 parejas heterosexuales (30 sujetos) de igual manera de este grupo 50% de sexo femenino y 50% de sexo masculino.

Con referencia a la edad el grupo 1 tuvo un rango de 17 a 50 años, con una media de 29.67 años y una desviación estándar de 9.30. El grupo 2 tuvo un rango de 19 a 56 años, con una media de 31.60 años y una desviación estándar de 13.02, siendo este grupo el que comparativamente presento mayor variabilidad.

Distribución de edad por pareja:

La muestra quedo conformada en su mayoría por parejas jóvenes. Se presenta a continuación la distribución de la edad por pareja en ambos grupos:

Tabla 1: Distribución de edad en hombres y mujeres por ambos grupos.

	Grupo 1		Grupo 2	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Pareja 1	25	21	34	20
Pareja 2	24	22	56	50
Pareja 3	23	23	23	31
Pareja 4	31	29	56	54
Pareja 5	27	30	51	46
Pareja 6	50	46	27	25
Pareja 7	38	38	24	25
Pareja 8	23	27	22	22
Pareja 9	18	17	24	22
Pareja 10	19	19	23	22
Pareja 11	32	43	27	19
Pareja 12	30	23	50	50
Pareja 13	45	43	38	20
Pareja 14	29	26	22	23
Pareja 15	40	38	21	21

Con respecto a la escolaridad, el grupo de parejas violentas reporto tener una escolaridad de primaria a posgrado, en particular en la escolaridad de los hombres violentos no hay ninguno de educación primaria uno de ellos reporto tener un posgrado, en el grupo de parejas no violentas, ninguno reporto escolaridad de posgrado, sin embargo en este grupo se reporto una frecuencia mayor de estudios de licenciatura con respecto al grupo 1, de parejas violentas.

En el grupo 1, dos hombres tienen secundaria, dos son técnicos, cuatro tiene la preparatoria, seis la licenciatura y uno estudios de posgrado, las mujeres tres tienen primaria, dos secundaria, cuatro preparatoria, y seis licenciatura, en este sentido son muy parecidas a los hombres. En el grupo 2, un hombre tiene primaria, tres secundaria, un técnico, tres preparatoria, y

siete licenciatura, en las mujeres, una tiene primaria, tres secundaria, dos preparatoria y nueve una licenciatura.

En ambos grupos se busco que participaran parejas casadas, en unión libre y solteras en relaciones de noviazgo, el primer grupo quedo constituido por una mayor cantidad de parejas casadas (14), después en unión libre (10), y por último parejas en relación de noviazgo (6). En el segundo grupo se contacto igual número de parejas casadas y en noviazgo (12) y solo seis en unión libre.

En el primer grupo 7 parejas tenían dos hijos, 6 parejas no tenían hijos, 1 tenía un hijo, y 1 más tenía cuatro hijos, el segundo grupo reporto 9 parejas no tener hijos, 3 parejas tener dos hijos, 2 parejas tener tres hijos y 1 pareja tener un hijo, del grupo dos ninguna reporto cuatro hijos o más.

Con respecto a la ocupación, en el primer grupo 6 mujeres son amas de casa, 5 estudiantes y las restantes son empleadas y comerciantes. Los hombres 7 son empleados, 2 estudiantes, 1 empresario, y 4 trabajan por su cuenta.

En el grupo dos, solo 2 mujeres son amas de casa, 6 son estudiantes, 5 son empleadas, y 2 trabajan por su cuenta. Los hombres 8 son empleados, 3 son estudiantes, 3 trabajan por su cuenta y 1 está jubilado.

Con referencia a el tiempo en la relación el grupo 1 reporto un rango de 30 meses a 366 meses en la relación y el grupo dos reporto un rango de 7 meses a 575 meses.

En el primer grupo tres parejas llevan 3 años en su relación, dos parejas llevan 4 años, tres seis años y siete más de seis años.

En el segundo grupo seis parejas llevan 3 años de relación, dos 4 años, dos más 6 años, y cinco llevan más de seis años.

A continuación se describe la información obtenida en la entrevista por pareja, en las diferentes dimensiones de la violencia, atribuciones, conflicto, antecedentes, violencia a terceros y consecuencias. Se reporta lo que ella describe que recibe por parte de su pareja y lo que hace hacia la pareja, de igual manera se reporta lo que el describe recibe de la pareja y lo que hace hacia la pareja. En una columna al lado de la descripción de las acciones se reporta con números la frecuencia con que hombres y mujeres reportaron la violencia y los correlatos.

Parejas Violentas

VIOLENCIA FÍSICA.

Dentro de las entrevistas se pregunto a los participantes acerca de las acciones violentas que ocurren en la relación, con respecto a la violencia física se reportaron acciones que van en intensidad de empujones leves a golpes que requieren atención médica. En general, a través de todos los resultados se puede ver que las personas en relaciones violentas reportan que reciben más de lo que ellos hacen, es decir, que tanto hombres como mujeres reportan más que sus parejas les hacen o les dicen cosas malas pero ellos no son los "malos".

La frecuencia en la presentación de las conductas violentas es variable pueden ocurrir diario, cada semana o aun pasar un mes en el que la pareja esta tranquila para después regresar a los episodios violentos. Cabe mencionar que las personas participantes reportaron que la violencia se volvió más severa y causaba mayores consecuencias cuando esta se volvía impredecible, por ejemplo, cuando se le pregunto a una mujer por que se daban estos eventos, contesto que nunca sabia cuando iba a pasar esto, que de repente se ponía como loco y nunca se sabia por que iban a enojarse.

En el extremo de la violencia se encuentran intentos de homicidio, y los intentos de daño con armas punzocortantes o armas blancas. Con referencia a la violencia hacia la mujer, los golpes durante el embarazo pueden causar abortos o incluso malestares físicos permanentes.

Con referencia a la frecuencia de los actos violentos se describen tanto en hombres como en mujeres con mayor indice los golpes, despues las patadas, así como jalneos de cabello. En menor medida se reporto darle de rodillazos, intentos de homicidio y tirarlo en el piso (de parte de las mujeres).

Solo en el caso de los hombres se reporto molestarlos cuando ellos ya no quiere pelear, pegándoles, como una provocación al conflicto. Por otro lado, las mujeres fueron las que reportaron mayor frecuencia de golpes, patadas, e inmovilizaciones, además solo una mujer reporto juegos bruscos, como violencia de parte de su pareja.

Las mordidas y los arañazos, fueron reportados por los hombres como parte de la violencia física que reciben de su pareja. Aun cuando la superioridad de la fuerza masculina es evidente en este tipo de violencia, las mujeres también manifestaron violentar a sus parejas de manera física ya sea como defensa o como una reacción ante el conflicto (ver tabla 9).

Tabla 9: Reportes de Violencia Física.

		EL	ELLA	
		F		F
HACIA LA PAREJA	➤ Golpes, puñetazos	4	➤ Golpes	5
	➤ Empujones	3	➤ Patadas	3
	➤ Patadas	3	➤ Cachetadas	2
	➤ Intentos de ahorcarla	2	➤ Empujones, aventones	2
	➤ Cachetadas	3	➤ Pellizcos	1
	➤ Inmovilizaciones	3	➤ Mordidas	1
	➤ Apretones	1	➤ Intento de atropellamiento	1
	➤ Golpes y aventones cuando ya no le queda de otra	1	➤ Romperle la ropa que trae puesta (por ejemplo con unas tijeras)	1
	➤ Forcejeos	1	➤ Intentos de ahorcarlo	1
DE LA PAREJA	➤ Golpes	10	➤ Golpes	12
	➤ Arañazos	6	➤ Patadas	5
	➤ Jalarle el cabello	5	➤ Empujones	3
	➤ Darle de coscorrónes	5	➤ Arrastrar por el piso	3
	➤ Patadas	4	➤ Apretones en los brazos o en las costillas	3
	➤ Molestarlo cuando el ya no quiere pelear diciéndole groserías y pegándole para provocarlo, o dándole	4	➤ Golpes y puñetazos durante el embarazo (incluso durante el embarazo)	3
	➤ Pellizcos	4	➤ Patearla en el piso (incluso en el embarazo)	3
	➤ Empujones	4	➤ Inmovilizaciones (lastimar el cuello, los brazos o alguna otra parte del cuerpo).	3
	➤ Cachetadas	4	➤ Intentos de ahorcarla	2
	➤ Mordidas	2	➤ Cachetadas	2
	➤ Intentos de daño con armas punzo cortantes (cuchillos, tijeras)	2	➤ Jaloneos	2
	➤ Arañazos (sobre todo cuando están en la calle o enfrente de otros)	2	➤ Patearla en el piso	2
	➤ Intentos de Homicidio	1	➤ Jalonear el cabello	2
	➤ Intentos de atropellamiento	1	➤ Azotarla en el piso	2

Continuación de la tabla 9

➤ Desgarrarle la camisa que trae puesta	1	➤ Estrellarla contra la pared	1
➤ Tirlo en el piso	1	➤ "Juegos bruscos", jugando con la pareja esta la lastima tocándola de una manera brusca y agresiva.	1
➤ Darle de rodillazos en la cara	1	➤ Sacudidas	1
➤ Golpes en el estómago	1		
➤ Intentos de ahorcarlo	1		

VIOLENCIA PSICOLÓGICA O EMOCIONAL.

De todas las dimensiones de la violencia, es la violencia llamada emocional, psicológica o simbólica la más reportada, la violencia emocional puede ir en intensidad desde críticas hasta humillaciones y degradaciones hacia la pareja. Sobresale que las mujeres reportan como violencia el hecho de que sus parejas se nieguen a hablarles o se nieguen a enfrentar un problema, este tipo de acciones no han sido reportadas en la literatura como violencia. Por otro lado es interesante notar que los hombres reportaron en mayor frecuencia el hecho de que ellas se negaran a escucharlos y esto lo atribuían como violencia, por otro lado las mujeres reportaron en mayor medida la burla y la crítica de parte de sus parejas de conseguir otras parejas o de tener otras parejas, al mismo tiempo que reportaban la infidelidad como parte de la violencia que recibían de parte de sus parejas.

Casi todas las parejas reportan las amenazas de suicidio, como las acciones que más miedo causan, así como las amenazas de homicidio. En este punto es importante mencionar que algunas personas refieren no dejar la relación por miedo a que la otra persona atente contra su vida.

También se reportó mucha ambivalencia en la relación, tanto hombres como mujeres reportaron que sus parejas están bien y de repente están mal, es decir, a veces todo era como una luna de miel y de repente comenzaban de nuevo los problemas. En la presente muestra se encontraron actitudes ambivalentes de parte de ambos miembros de la pareja, es decir, la fase de tensión descrita por los autores no es solo por parte del hombre si no muchas veces por parte de la mujer, la continuación del ciclo se da por parte de ambos, quienes después pedir perdón, vuelven a comenzar una relación que volverá a llegar a la violencia.

Algunas de las conductas reportadas por las parejas concuerdan con la violencia reportada como terrorismo patriarcal, insultar a la mujer diciéndole que es una puta, una cualquiera, criticarla como madre, esposa, mujer, ignorarla y tratarla con desprecio nos hablarían de una violencia de género, dentro de los resultados los hombres también reportaron insultos como mediocre, críticas e insultos.

Dentro de los casos, llamo la atención el manejo simbólico de la violencia en la relación, por ejemplo, una pareja reporto que el para hacerla enojar destruía cosas relacionadas con ambos, como poner el vestido de novia en la pared con un puñal y arrojarle tinta roja para simular sangre o clavar un puñal en alguna foto donde estén juntos, por su parte ella contestaba de la misma manera quemando en la puerta del departamento camisas o ropa que le habían regalado sus ex novias.

La indiferencia, la evitación, el negarse a hablar de los problemas, también fue reportado como parte de la violencia emocional, tanto en hombres como en mujeres.

La burla de los sentimientos de la pareja, de su cuerpo, el decirle tonta o ignorante, así como el enojarse si se le contradice concuerda también con lo reportado en la literatura como violencia patriarcal, sin embargo, las características de lo que los hombres consideran violencia emocional sobre ellos ha sido poco reportada. En los resultados podemos ver el que se les llame estúpidos, mediocres, que se les humille, critique o denigre, así como las amenazas de dejar la relación.

Con referencia a la frecuencia de la violencia emocional esta por lo regular se da con bastante frecuencia en la relación, la intensidad puede ir desde críticas pequeñas y esporádicas, hasta degradaciones personales tanto como persona, profesionista, madre, esposa o esposo, están con altas repercusiones en la autoestima de las personas involucradas en la relación.

El chantaje de parte de la pareja, es difícil de percibir como violencia ya que la persona finge malestares y chantajea al otro para que haga lo que el quiere o para que no lo deje. La competencia también fue reportada en las entrevistas, esta es una parte de la relación poco reportada, donde la pareja compite en diferentes ámbitos de la relación para ver quien es el mejor. Los celos también tiene graves repercusiones en la interacción de pareja, algunos de ellos se dan por una infidelidad anterior, y otras veces pueden estar relacionados como parte de la violencia social, donde los celos y el chantaje se juntan para prohibirle a la pareja salir con amigos o familiares.

Las amenazas también son muy reportadas como parte de la violencia emocional, están van desde las jurídicas, amenazarlo con denunciarlo, con abandono de hogar, con ser infiel, quitarle a los niños hasta las amenazas de muerte o de suicidio.

La violencia emocional por sus características, es la que siempre está presente en la relación violenta, es decir, en una relación puede haber violencia emocional y no económica o social o ambiental, pero siempre que exista alguna de ellas existirá la violencia emocional (ver tabla 10).

Tabla 10: Reporte de violencia emocional, psicológica o simbólica

	EL		ELLA	
		F		F
HACIA LA PAREJA	➤ Amenazas de buscar otra pareja o de olvidarse de la relación	9	➤ Celos	7
	➤ Evitar platicar sobre los problemas de la relación	7	➤ Amenazas de abandono, Amenazas jurídicas (de demandarlo por cosas que ella sabe que hizo o por la custodia de los hijos, Amenazas de tener otras parejas.	6
	➤ Evitación (evitarla siempre o alejarse de ella)	5	➤ Correrlo de la casa	5
	➤ Críticas permanentes	4	➤ Humillaciones	5
	➤ Recriminaciones	4	➤ Indiferencia	4
	➤ Hacerla sentir mal	4	➤ Desconfianza	4
	➤ No llega a casa en varios días	4	➤ Insultos	3
	➤ Negación de los problemas	3	➤ Desprecio	3
	➤ Celos	3	➤ Decirle que es un tonto, un torpe	3
	➤ Mencionarle que es mejor buscar otras parejas, o alguien más con quien estar y hacer una vida	3	➤ Amenazarlo con un cuchillo, con tijeras	3
	➤ Recalca sus defectos	3	▪ Decirle que con el no es nadie, sin el estaría mucho mejor	2
	➤ Amenazas e intento de suicidio si ella lo deja	3	▪ Decirle que es un mediocre, que no le interesa salir adelante	2
	➤ Ataques coléricos a veces sin la menor razón aparente	3	➤ Correrlo de la casa	2
	➤ Se niega a escuchar	3	➤ Decirle groserías	2
	➤ Indiferencia	2	➤ Le ha sido infiel varias veces, algunas veces enojada se lo ha echado en cara	1

Continuación de la tabla 10

	➤ Exclusión (excluirla de sus planes, no tomarla en cuenta)	2	➤ Le dice que no lo quiere y que su vida sería mejor si nunca lo hubiera conocido	1
	➤ Humillarla escupiéndole en la cara	2		
	➤ Decirle que no sirve para nada	2		
	➤ Decidir solo las cuestiones familiares	2		
	➤ Críticas y recriminaciones de su manera de ser como pareja	2		
	➤ Ofrecerla a otros hombres	1		
	➤ Competir con ella en todo	1		
	➤ Decirle que es una prostituta y una cualquiera	1		
	➤ En una ocasión la amenazo con un arma para que dijera la verdad	1		
	➤ La acosa para saber todo acerca de ella y de sus anteriores relaciones	1		
	➤ Obligarla a acatar las decisiones de él	1		
	➤ Le hecha en cara que no tiene sentimientos (le pregunta si no tiene sentimientos)	1		
DE LA PAREJA	➤ Actitudes ambivalentes de acercamiento alejamiento (por ejemplo hoy te amo, pero mañana eres lo peor del mundo, después de un pleito le pide perdón, le dice que lo ama y después le dice que es mejor que se separen)	8	➤ Actitudes ambivalentes de acercamiento alejamiento (por ejemplo hoy te amo, pero mañana eres la peor del mundo, después de un pleito le pide perdón, le dice que la ama y después le dice que es mejor que se separen)	12
	➤ Insultos	7	➤ Denigrar	9
	➤ Ofensas (eres un mediocre un don nadie, no trabajas)	6	➤ Recriminaciones	9
	➤ Presiones	5	➤ Celos (celarla constantemente)	8

Continuación de la tabla 10

➤ Humillaciones	5	➤ Evitación (estoy cansado, me tienes hartado, no quiere hablarle)	8
➤ Posesiva	5	➤ Críticas como persona, pareja, mujer, madre y como profesionista.	8
➤ Dominante	5	➤ Recalca sus defectos	8
➤ Recriminaciones	5	➤ Insultos	7
➤ Chantajés (como sin ti me voy a morir, me voy a matar para acabar con esto, decirle que con el ya no puede estar aunque lo ame)	5	➤ Hacerla sentir mal	7
➤ Culparlo de todo lo que sucede	5	➤ Ofensas	6
➤ Denigración	5	➤ Actitudes de desprecio	6
➤ Lo denigra	5	➤ Burlas de su forma de ser	6
➤ Es muy celosa	5	➤ Burlas de tener otras parejas o de conseguir otras parejas	6
➤ Amenazas de abandono	4	➤ Amenazas de abandono	6
➤ Decirle que tiene otra pareja que sí vale la pena no como el	4	➤ La engaña	6
➤ Falta de apoyo	4	➤ Insinuaciones de no ser una buena pareja	6
➤ Le echa la culpa de todo lo que sucede	4	➤ Reclamos sobre la relación	6
➤ Correrlo de la casa	4	➤ Indiferencia	5
➤ Decirle que ya no soporta la relación	4	➤ Amenazas de irse con otra	5
➤ Le dice que no lo quiere, que era mejor no haberlo conocido	4	➤ La acusa de infidelidad	5
➤ Decirle que ella es más que el	4	➤ No le hace caso o no le presta atención cuando le habla	5
➤ Amenazas de tener otras parejas	3	➤ Ignorar	4
➤ Manipulación, trata de controlarlo	3	➤ Manipulación, deseos de controlarla	4
➤ Acoso, (donde esta, con quien, por que lo busca en su trabajo)	3	➤ Negación de los problemas	4

Continuación de la tabla 10

DE LA PAREJA	➤ Negarse a escuchar	3	➤ Correrla de la casa	4
	➤ Abuso de confianza	3	➤ Le dice que la odia	4
	➤ Dejar que otros interfieran en la relación	3	➤ Manipulación de los hijos para chantajearla	4
	➤ Exigencias del gasto	3	➤ Reclamos constantes por la realización de las labores del hogar	4
	➤ Desconfianza	3	➤ Amenazas de suicidio	4
	➤ Decide por ambos las decisiones familiares	3	➤ Infidelidad	3
	➤ Hacerlo sentir menos	3	➤ Negarse a hablar de los problemas en la relación	3
	➤ Competir con el para ver quien es mejor y más inteligente, le dice que ella es mejor que el	3	➤ Mentir, engañar	3
	➤ No le demuestra amor	3	➤ En un desobligado	3
	➤ Ignorarlo ante los problemas familiares	3	➤ La trata como tonta	3
	➤ Negarse a platicar	3	➤ Humillaciones como escupirte en la cara, hablarle mal	3
	➤ No le demuestra que lo quiera	3	➤ Se enoja por todo y a veces no sabe ni por que	3
	➤ Es muy fría	3	➤ La compara con su antigua novia y con otras mujeres	3
	➤ Criticar y menospreciar sus esfuerzos por crecer y salir adelante	3	➤ Le dice que no es una buena mujer	3
	➤ Amenazas de Suicidio	2	➤ Le dice que ella no es digna de el	3
	➤ Criticas permanentes	2	➤ Le hace chantajes si lo deja, como me voy a suicidar	3
	➤ Recordarle de quien es la casa	2	➤ Demandas ilegítimas acerca de las labores del hogar, de los hijos o de la relación en general	3
	➤ No lo deja ir a trabajar	2	➤ El ignora las quejas que ella hace de que otros interfieran en su relación principalmente su familia de el	3

Continuación de la tabla 10

➤ Le cuenta el tiempo que hace del trabajo a la casa, se molesta si no llega puntual	2	➤ No tenerle consideraciones cuando está cansada	3
➤ Le dice que no le importa y quiere estar sola	2	➤ No cuida ni atiende a los hijos, le recrimina de su papel como madre y esposa	3
➤ Le dice que le estorba en su vida	2	➤ Falta de interés	2
➤ Lo chantajea para que haga lo que ella quiera y deje de hacer lo que este haciendo	2	➤ No cumplir lo que dice o promete	2
➤ Decirle que es mejor que no estén juntos, pero no concluye la relación	2	➤ Abandono, se va de la casa	2
➤ Chantajes para que se quede en casa con ella y no salga	2	➤ Insultarla decirle que es una puta, prostituta o una cualquiera	2
➤ Desvaloriza sus éxitos y logros	2	➤ Le dice que va a buscar a otra persona que si valga la pena no como ella	2
➤ Le dice que el no tiene amigos, esta solo y nada mas depende de las amistades de ella	2	➤ Le dice que es fea	2
➤ Ella a salido con otras personas durante su matrimonio	2	➤ Le dice que se arrepiente de haberla conocido	2
➤ Le dijo que estaba enamorada de un amigo de el	2	➤ Se disgusta y grita si se le contradice	2
➤ Coquetea con otros hombres	2	➤ Ignorarla por la televisión	2
➤ No escuchar su opinión	2	➤ Chantajes de que ella es una mala persona y eso es malo para sus hijos	2
➤ Decirle que no tiene nada que es un mediocre	2	➤ Voltrear a ver a otras mujeres en la calle	2
➤ Ella le dice que no le nace decirle que lo quiere	2	➤ Decirle que otras mujeres lo atraen sexualmente	2
➤ Lo sigue para saber donde esta	2	➤ Le dice que esta gorda	2

Continuación de la tabla 10

DE LA PAREJA	➤ Indiferencia	1	➤ Se burla de las cosas que a ella le gustan como la música, la ropa, de lo que le hubiera gustado ser, de sus aspiraciones como persona	2
	➤ Amenazas jurídicas (denunciarlo a las autoridades, sobre cosas que ella sabe que hizo)	1	➤ Quiere obligarla a ser como a el le gustaria	2
	➤ Aislamiento social	1	➤ Cortarse el brazo con un cuchillo, para asustarla	2
	➤ Le dice que lo odia	1	➤ Amenazarla con un cuchillo o unas tijeras	2
	➤ Habla mal de su familia, insulta a su madre	1	➤ Falta de atención	1
	➤ Ella deja que su mamá le haga groserias	1	➤ Falta de comunicación	1
	➤ No le habla	1	➤ No la incluye en sus planes a futuro	1
	➤ Le prohíbe besarla en público y que haga cosas que la avergüencen o la humillen	1	➤ Le cuenta de infidelidades	1
	➤ Le escribe cosas humillantes y llenas de rencor	1	➤ Molestarla para no dejarla dormir, con la alarma del coche	1
	➤ Ella le cuenta a todo el mundo acerca de su relación y de lo que el le hace	1	➤ Chantajearla con el bebé	1
	➤ Le dice a sus amigos que cree que es gay	1	➤ Bajarla del coche a gritos	1
	➤ Ella le dice que sale con otros o que ha besado a otras personas	1	➤ Burlas acerca de sus sentimientos	1
	➤ Decirle estúpido	1	➤ Enfrentarla con la amante	1
	➤ Decirle que se quedo en el camino	1	➤ Niega su relación	1
	➤ Decirle que no le nace tener relaciones sexuales o que no quiere tener relaciones sexuales	1	➤ Quiere hacer vida de casado solo en la casa y afuera actúa como soltero	1

Continuación de la tabla 10

		➤ Le reclama que lo traiciono que lo engaño	1
		➤ La chantajea con que va a matarse, se cuelga de la azotea para que ella se quede con el, le dice que no puede vivir sin ella	1
		➤ Le dice que le gustan otras mujeres	1
		➤ Se burla de su cuerpo	1
		➤ Se burla de sus intereses con sus amigos o familiares	1
		➤ El le recrimina que no le gusten las cosas que a el le gustan, como leer o labores de tipo intelectual, la critica	1
		➤ Coquetea con las mujeres de su trabajo	1
		➤ Decirle que se va a matar y va a dejar una carta para culparla	1
		➤ Decirle que la odia, que odia a las mujeres que odia sus hijas	1
		➤ Intentar matarla y a sus hijas abriendo los tanques del gas	1
		➤ Nunca le demostró afecto, ni le dijo que la quería	1
		➤ La amenaza con destruirla, le dice que va a acabar con ella y si lo deja va a acabar con ella y sus hijas	1

VIOLENCIA VERBAL

A pesar de que esta dimensión de la violencia se describe por algunos autores como separada de la violencia emocional, estas dos dimensiones son muy parecidas y en algunos momentos parecería que la emocional engloba a la verbal, en la muestra se encontraron acciones que van desde los gritos hasta las humillaciones y ofensas.

Cuando las personas discuten acerca de un conflicto, por lo regular llegan a los gritos, sin embargo, la violencia emocional se caracteriza por llevar consigo humillaciones y degradaciones hacia la persona, también se reporto el decirle groserías a la pareja (ver tabla 11).

Tabla 11: Reporte de violencia verbal.

	EL		ELLA	
		F		F
HACIA LA PAREJA	➤ Gritos	12	➤ Insultos	13
	➤ Insultos	10	➤ Gritos	13
	➤ Groserías	2	➤ Groserías	1
DE LA PAREJA	➤ Gritos	15	➤ Gritos	15
	➤ Chantajes	15	➤ Insultos	15
	➤ Ofensas	15	➤ Ofensas	15
	➤ Insultos	15	➤ Groserías	6
	➤ Groserías	2		

VIOLENCIA SEXUAL

De todas las dimensiones de la violencia es ésta la más ocultada, es más censurada y ciertamente fue el aspecto más difícil de tocar dentro de la entrevista, en esta se describen acciones que van desde los pellizcos y golpes durante la relación, la cual se relaciona con la violencia física. Es interesante notar que tanto hombres como mujeres describen el ignorar o el evitar el acercamiento sexual como parte de la violencia sexual.

De igual manera es importante notar que algunas de las personas participantes en el estudio refirieron las conductas violentas como medio de acercamiento para iniciar la relación sexual.

Los hombres reportaron el evitamiento a la relación sexual de las mujeres como parte de la violencia en la relación, de igual manera reportaron el que la mujer finja el placer sexual o los orgasmos dentro de la relación.

Con respecto a la violencia que sufren las mujeres reportaron el que su pareja solo busca su propio placer sexual, las demandas excesivas en la frecuencia de las relaciones y la monotonía de las mismas. Las prácticas sexuales no aceptadas por las mujeres como pueden ser que alguien más este presente o que la mujer esté con un amigo. Por ejemplo, una de las mujeres reportó que a su pareja le molestaba cuando tocaba su pene, y por ello, desde la luna de miel, tenía prohibido realizar esta acción, en otra pareja ella lo lastimo merdiéndolo en esta parte del cuerpo cuando tenían relaciones y esto había causado mucho enojo en él.

Este tipo de violencia también se caracterizó por lo poco que hablaron de ella los hombres en este sentido reportaron lo que sentían que sus parejas les hacían, pero poco hablaron de lo que ellos realizaban hacia sus parejas (ver tabla 12).

Tabla 12: Reporte de violencia sexual.

	EL		ELLA	
HACIA LA PAREJA	➤ Ofrecerla a amigos sexualmente cuando esta borracho	F 1	➤ Evitación al contacto sexual	F 5
			➤ Pellizcos	2
			➤ Golpes (para iniciar el acercamiento sexual)	2
			➤ Patadas	1
			➤ Cachetadas	1
			➤ Insistencias, en tener relaciones	1
DE LA PAREJA	➤ Negarse a tener relaciones sexuales	7	➤ Solo busca su satisfacción y se olvida de ella	4
	➤ Finge el placer sexual y los orgasmos	3	➤ Presiones para tener relaciones sexuales	4
	➤ Lo chantajea para que haga lo que ella quiera o no tienen relaciones sexuales	2	➤ No es cariñoso	4
	➤ Lo excita sexualmente y después se hace la dormida	2	➤ Negarse a las caricias o acercamientos	3
	➤ Pellizcos	1	➤ Se aleja de ella	3
	➤ Golpes	1	➤ La fuerza a tener relaciones	3
	➤ En una ocasión le lastimo el pene mientras tenían relaciones sexuales	1	➤ Le recuerda que es su obligación	3
	➤ Tienen un año sin tener relaciones sexuales, las últimas veces tenían que hacerlo como ella quería y bajo sus condiciones	1	➤ Demandas sexuales excesivas, en momentos que a ella le parecen inadecuados, como cuando esta cansada o es muy tarde para ella	3
			➤ No le demuestra afecto	3
			➤ Excusas. (cansancio, fastidio)	2

Continuación de la tabla 12

		➤ Quiere tener prácticas sexuales, no aprobadas por ella (por ejemplo tener relaciones mientras un amigo de el los ve)	2
		➤ La monotonía de sus relaciones sexuales	2
		➤ Chantajes de buscar otras parejas sexuales	2
		➤ La Ignora	1
		➤ Golpes	1
		➤ Cachetadas	1
		➤ Patadas	1
		➤ Aventones	1
		➤ Ofrecerla a amigos sexualmente frente a ella	1
		➤ Pedirle que esté con amigos de el	1
		➤ Quiere tener muchas relaciones sexuales aunque ella no lo desee, si ella accede diario el quiere más	1
		➤ Es muy violento en sus relaciones	1
		➤ Se molesta si ella le toca su pene	1

VIOLENCIA ECONÓMICA

Este tipo de violencia también ha sido descrita dentro de la violencia emocional, sin embargo, en los últimos años se describe como independiente de aquella, en este tipo de violencia se destacan el restringir el uso del dinero, recordar quien aporta más dinero a la relación, entre otras.

La violencia emocional también se cruza en este tipo de violencia ya que los chantajes y recriminaciones por el uso del dinero son reportados por los miembros de parejas violentas, por ejemplo en un caso ella lo chantajeaba para que le comprara cosas que el no podía costear y amenazaba que si no se lo compraba los problemas seguirían en su relación así como la violencia.

En este sentido la violencia económica cubre desde las limitaciones económicas, negar el dinero, recordarle quien aporta más dinero a la relación hasta la negligencia en la manutención económica del hogar (ver tabla 13)

Tabla 13: Reporte de violencia económica.

	EL		ELLA	
		F		F
HACIA LA PAREJA	➤ Restringirle el uso del dinero	3	➤ Negar el dinero o gastarlo en otras cosas	3
	➤ Recordarle quien aporta más dinero a la relación	3	➤ Pelearse por la casa	2
DE LA PAREJA	➤ Se ha gastado el dinero de el sin consultársele	3	➤ Recordarle quien aporta más dinero a la relación	2
	➤ Recriminarle sobre el ingreso de su trabajo (es poco)	3	➤ Negarle el dinero	4
	➤ No querer ayudarlo en la manutención de la casa	3	➤ No abastecer las necesidades del hogar	4
	➤ No compartir el dinero que ella gana	3	➤ Gastar el dinero en cosas, sin consultar	3
	➤ Le exige demasiado dinero y no le deja nada para el	2	➤ Recordarle quien sostiene la casa	3
	➤ Recordarle quien aporta más dinero a la relación	2	➤ Recordarle quien aporta más dinero a la relación	3
	➤ Insistencias de que ella maneje el dinero y que el no tenga nada	1	➤ El no trabaja y no aporta dinero a la relación	2
	➤ Chantajes de que le compre cosas caras que el no puede comprar o si no van a seguir teniendo problemas	1	➤ Deja que ella sola cargue con las responsabilidades económicas	2
	➤ Exigirle dinero que él no tiene	1	➤ Se niega a pagar una renta, para que viven fuera de la casa de sus papás	2
	➤ Chantajearlo con los problemas económicos para salirse a trabajar en bares que a el no le gustan	1	➤ No le gusta gastar en nada	1
			➤ Acusarla de robarle el dinero y sus cosas	1

VIOLENCIA SOCIAL

Este tipo de violencia pone de manifiesto el control y la manipulación dentro de la relación de

pareja, con acciones como celos, prohibir amistades, prohibir ir a eventos o salir con amigos, este tipo de violencia va desde el excluir a la pareja de actividades, celos excesivos hasta encerrarla en la casa. Los hombres reportan en mayor frecuencia el que sus parejas no los dejen hacer nada solos.

Es importante notar que tanto hombres como mujeres aislan a sus parejas de otros contactos sociales como amigos y familiares. En algunos casos se aísla a la pareja de las actividades recreativas propias, en este sentido la persona se siente fastidiada y cansada de la relación y con deseos de realizar actividades solo. También se reportó la interferencia de terceros en la relación, tales como amigos o familiares. Dos mujeres reportaron el hecho de que ellos no las dejaran ir a trabajar (ver tabla 14).

Tabla 14: Reporte de violencia social

	EL		ELLA	
		F		F
HACIA LA PAREJA	➤ Excluir a la pareja de las actividades con la familia de origen	3	➤ No lo deja salir solo	2
	➤ Excluir de actividades recreativas	2	➤ Sale con otras personas dentro del matrimonio	1
	➤ Prohibirle amistades	2	➤ No avisarle de lo que va a hacer y no pedirle opinión	1
	➤ Excluirla de sus intereses y planes futuros	2	➤ Celarlo por no llegar a tiempo a la casa	1
	➤ Celarla por que sale y no sabe a donde va	1		
DE LA PAREJA	➤ No dejarlo hacer nada si no es juntos	6	➤ La aísla de sus amigos	6
	➤ Prohibir actividades	5	➤ No la deja que salga de su casa	5
	➤ Prohibir amistades	4	➤ No la deja ir a ningún lado sin el	4
	➤ No lo deja ir con sus amigos	3	➤ El le miente cuando sale con amigos y le miente en general sobre sus actividades	4
	➤ No le permite hablarle a sus amigos	3	➤ Exclusión: de actividades personales y familiares	3
	➤ Celos de que salga con sus amigos	3	➤ No cumple con los planes que tienen de ir a algún lugar, por ejemplo la deja esperando cuando ya tiene una cita o va sin ella	3

Continuación de la tabla 14

➤ Prohibir visitas familiares	2	➤ El se niega a llevarla a algún lado con el	3
➤ Se pone celosa si tiene amigas	2	➤ Ella ha dejado de hacer muchas cosas que le gustan por estar con el y hacer lo que el quiere	3
➤ Le hecha en cara que no tiene amigos	2	➤ Prohibir hablar por teléfono o ver a amigos o familiares	3
➤ Restringirle el tiempo en la calle sin ella	1	➤ No la deja platicar con nadie (vecinos) por que piensa que lo esta acusando	2
➤ Ella no quiere ir a ningún lado a pasear, dice que se aburre	1	➤ Nunca quiere salir a ningún lado siempre que quiere ir a algún lado el solo quiere ver la tele	2
		➤ No la deja trabajar	2
		➤ La cela cuando sale con amigas	2
		➤ Dar más importancia a otras personas	1
		➤ Dejar que familiares interfieran en la relación	1
		➤ Insultos frente a las amistades de ambos	1

VIOLENCIA AMBIENTAL

Este tipo de violencia refiere destruir objetos del hogar, dentro de la literatura también se considera el poner material pornográfico o no deseable para la mujer dentro del hogar, sin embargo, no se encontró en esta muestra, aunque si se incluyo el hecho de romper quemar, o destruir objetos simbólicos importantes para alguno de los miembros de la pareja.

Con mayor frecuencia se reportaron el aventar objetos de la casa o de la cocina, y romper las cosas de la casa cuando están discutiendo o cuando estan molestos. Dos hombres reportaron el que sus parejas rompieran o quemaran cosas importantes para ellos.

La negligencia, como dejar el cuarto o la casa sucia para que el se moleste también fue reportado por parte de los hombres, en cambio una de las mujeres reporto el que el se negara a ayudarla en las labores del hogar. En esta dimensión los hombres reportaron mayores actos de violencia ambiental, uno de ellos reporto el que ella le pidiera que la dejara en el cuarto sola para romper las cosas, tales como el ropero, la mesa o los espejos (ver tabla 15).

Tabla 15: Reporte de violencia ambiental.

	EL		ELLA	
		F		F
HACIA LA PAREJA	➤ Aventar objetos del hogar	2	➤ Aventar objetos de la casa, de la cocina	6
	➤ Destruir objetos del hogar simbólicos para ella como (el vestido de novia o fotos)	1	➤ Destruir sus objetos personales (quemar su ropa o sus cosas fuera de la casa)	1
DE LA PAREJA	➤ Quemar objetos simbólicos para él (una camisa que le regalo su ex novia)	1	➤ Aventar objetos	6
	➤ Aventar objetos	5	➤ Aventarle sus cosas afuera de la casa	1
	Utilizar objetos de la casa para lastimarlo (por ej unas tijeras)	2	➤ No ayudarla en las labores del hogar, dejando todo sucio	1
	Romper cosas de la casa	2	➤ Rompe los muebles de la casa, la mesa, los vidrios y luego la amenaza con ellos	1
	➤ Rompe las cosas importantes para el cuando pelean (como sus cassetts o su guitarra)	2		
	➤ Quemar objetos simbólicos para el (una camisa que le regalo su ex novia)	1		
	➤ Le pide que la deje sola en un cuarto y rompe las puertas de los muebles con el puño	1		
	➤ Deja el cuarto sucio para que el se moleste	1		
➤ Avienta sus cosas a la calle	1			

ANTECEDENTES

Dentro de los antecedentes se encontró violencia intrafamiliar, abandono en la niñez, conductas violentas o agresivas en relaciones anteriores, en menor medida el uso drogas, abuso de alcohol sobre todo en el caso de los hombres e incluso violación infantil. La inestabilidad emocional y los intentos de suicidio así como las características de personalidad en los hombres llaman la atención ya que se describen como serios, poco sociables y con pocos amigos.

El abuso de alcohol y drogas se presentó en algunas parejas tanto en hombres como en mujeres, el consumo de alcohol, sin duda tiene efectos de insatisfacción sobre la pareja. Este abuso de sustancias en combinación con las características de personalidad puede causar serios daños a

la relación. La violencia intrafamiliar así como los padres y madres golpeadores y alcohólicos nos habla de un patrón de violencia que viene desde la infancia, en uno de los casos, donde la violencia se ejerce solamente del hombre hacia la mujer, se reporto serias privaciones desde la infancia y ayuda psiquiátrica en la adolescencia.

Se reportaron diferentes aspectos de los miembros en relaciones de violencia, por ejemplo, ayuda psiquiátrica o psicológica, lo que nos habla de problemas anteriores a la relación, uso de drogas y abuso de alcohol. También se refirió conductas violentas anteriores en uno de los casos, violencia intrafamiliar, donde el padre o la madre o ambos fueron violentos, de personalidad como ser obsesiva, o no tener iniciativa, quejas de los padres al no respetar los deseos de la persona, abandono en la infancia, estrés en el trabajo, baja autoestima, cambios bruscos en el ámbito familiar y en especial en las mujeres problemas de salud.

Tabla 16: Reporte de antecedentes.

EL		ELLA	
	F		F
➤ Tendencias depresivas	5	➤ Violencia Intrafamiliar	5
➤ Dificultad para relacionarse con los demás	5	➤ Altos niveles de estrés ocasionado por las labores diarias y por los problemas con su pareja	5
➤ Se describe con mal carácter	5	➤ Dolor en el estómago	5
➤ Reservado	5	➤ Padre alcohólico y golpeador	4
➤ Problemas con la familia de origen por que se meten en la relación y en la educación de los hijos	5	➤ Sufre de ataques de nervios	4
➤ Alcoholismo	4	➤ Madre alcohólica y golpeadora	3
➤ Desintegración familiar	4	➤ Problemas con la familia de origen	3
➤ Nula comunicacion con el padre	4	➤ Poca comunicacion con la familia de origen	3
➤ Serio	4	➤ Temor	3
➤ Con pocos amigos	4	➤ Descontento con su fisico	3
➤ Sus padres no reconocian sus éxitos	3	➤ Separación de los padres	3
➤ Violencia Intrafamiliar	3	➤ Su familia no acepta a su pareja	3
➤ Padre alcohólico y golpeador	3	➤ Se enoja facilmente	3
➤ Inestabilidad emocional	3	➤ Alcoholismo	2
➤ Ayuda psicológica	2	➤ Ayuda psicológica	2
➤ Sin trabajo o sin trabajo fijo	2	➤ Hermanos golpeadores	2

Continuación de la tabla 16

➤ Problemas familiares por no dejarlo estudiar lo que quería	2	➤ Nulo apoyo de la familia de origen	2
➤ Sus padres no respetaban sus deseos	2	➤ De personalidad, es intolerante, obsesiva	2
➤ Rencores hacia sus padres	2	➤ Problemas cardiopáticos	2
➤ Relaciones anteriores destructivas, violentas e inestables enfrentamientos verbales y violencia emocional frecuentes	2	➤ Depresiones desde muy temprana edad	2
➤ Sus padres no mostraban afecto hacia él	2	➤ Ansiedad	2
➤ Sentimientos de que la vida no vale la pena vivirse	2	➤ Tensión muscular	2
➤ Madre ofensiva (eres un tonto, un inútil)	2	➤ Baja autoestima	2
➤ Intentos de suicidio	2	➤ Exceso de responsabilidad en la familia de origen	2
➤ Drogadicción (cocaína, inhalantes, estupefacientes)	1	➤ Tensión en el trabajo	2
➤ Problemas familiares por la forma en la que vive por diferencias de opinión	1	➤ Pocas habilidades de interacción con los otros niños en su infancia	2
➤ Problemas económicos	1	➤ Problemas con los hijos	2
➤ Ha sido violento antes, con familiares y amigos, en general se describe como una persona colérica y agresiva.	1	➤ Conducta violenta anterior hacia los miembros de la familia (por, ej. atacar al padre con algún objeto del hogar)	1
➤ Abandono de uno de los padres (madre)	1	➤ Interna en el Hospital Psiquiátrico infantil o ayuda psiquiátrica	1
➤ Personalidad, no tiene iniciativa	1	➤ Ayuda psicológica	1
➤ Desestabilidad familiar su padre vivía con su amante en la misma casa que su familia	1	➤ Drogadicción (cocaína, inhalantes, estupefacientes)	1
➤ Sentimientos de inferioridad	1	➤ Hermanos con problemas de drogadicción	1
➤ Madre golpeadora	1	➤ Muerte de la madre durante su infancia	1

Continuación tabla 16

➤ Problemas con la familia de su pareja	1	➤ Problemas familiares acerca de su comportamiento en la escuela y por sus amistades	1
➤ Sentimientos de que sus padres preferían a sus hermanos	1	➤ Violación sexual infantil (por parte de un miembro de la familia)	1
➤ Familia dependiente	1	➤ Inestabilidad familiar	1
➤ Problemas en el trabajo	1	➤ Histerectomía	1
➤ El padre murió en la infancia y el quedo como jefe de la casa y no pudo seguir estudiando	1	➤ Infancia de maltrato por parte de su tía	1
➤ Viven en la casa de su familia	1	➤ Dolores musculares	1
➤ Padres excesivamente estrictos	1	➤ Problemas escolares	1
➤ Su padrastro quiere mucho a su pareja y se pone de parte de ella	1	➤ Problemas de gastritis y úlcera	1
➤ Dejo sus estudios por que recibió una herencia	1	➤ Relación anterior con una separación muy dolorosa	1
		➤ Cambios bruscos en el ámbito familiar (la madre sale de casa para irse con una nueva pareja, la hermana menor de edad se embaraza y se va de la casa.	1
➤ Describe que tal vez tenga neurosis, por que se enoja fácilmente	1	➤ Su pareja la describe como violenta y con fuerza física	1
➤ Reporta una relación estable con sus padres a pesar de la diferencias	1	➤ Sus padres eran una pareja violenta	1
➤ Sufre de ataques de nervios	1	➤ Divorcio	1
➤ Ansiedad	1	➤ Discusiones violentas con el padre	1
➤ Temor ante lo que le depara la vida	1	➤ Desórdenes alimenticios (subida de peso)	1
		➤ Inseguridad	1
		➤ Abandono y encierro infantil (la amarraban en un cuarto sola)	1
		➤ Aborto al año de casados, sin consultarlo con la pareja	1
		➤ Su padre la abandono y se quedo a cargo de sus abuelos	1
		➤ Tiene muchos rencores hacia su padre	1

INTERPRETACION DE LA VIOLENCIA

Como parte importante de este trabajo se busco comprender, antes de explicar la violencia en la relación de pareja, estas pueden ser tomadas como interpretaciones o atribuciones de la violencia, es interesante notar que tanto en hombres como en mujeres algunos se describieron así mismos como personas violentas o agresivas, nos habla no solo de una relación que se vuelve violenta en la interacción, sino de características de personalidad que anteceden a esta interacción y que son producto de interacciones pasadas, la falta de compromiso, los problemas económicos, laborales, la falta de control de impulsos, las relaciones familiares en la niñez, son algunos de los argumentos dados por las parejas en una relación violenta.

Las diferentes interpretaciones hablan de la manera tan diferente que tienen los individuos de ver su realidad y sus relaciones, debido a la información de los medios de comunicación acerca de la violencia, las personas interpretan en base a su historia personal y de sus relaciones con sus padres. En particular uno de los casos ella estaba completamente segura de que a el lo habían maltratado y por eso era así por lo que había ocurrido, aunque ciertamente las personas en relaciones violentas vivieron relaciones familiares violentas, no puede decirse lo mismo en todos los casos, este en especial la evidencia indicaba que no había este antecedente.

Con mayor frecuencia se reporto de parte de ellos el no poder hablar de sus problemas, con nadie, ni siquiera con su pareja, así como el evitar los problemas o las discusiones, de parte de ellas reportaron más interpretaciones en torno a la conducta de ellos, como el no comprometerse o que es celoso o por su historia de vida o familia.

Cabe anotar que se reportan, tanto características de personalidad, como ser intolerante, agresivo, celoso, así como características de la interacción de pareja, tales como gustos, intereses, falta de apoyo o falta de compromiso.

Es interesante notar que solo una mujer reporto como atribución el que ya no amara a la pareja, o de que tal vez nunca lo quiso.

También se reportan circunstancias en el momento del conflicto, tales como sus padres acaban de divorciarse, la tensión del trabajo, los problemas económicos, y familiares (ver tabla 17).

Tabla 17 Reporte de atribuciones.

EL		ELLA	
<i>ella</i>		<i>el</i>	
➤ No puede hablar con nadie de sus problemas, ni siquiera con ella	F 5	➤ Prefiere evitar los problemas	F 6
➤ Falta de apoyo	4	➤ Tiene depresiones	5
➤ Es celosa	4	➤ Se siente solo	4
➤ No se puede platicar con ella	3	➤ Diferencias de carácter, de intereses, de gustos	4
➤ Es intolerante	3	➤ No le gusta pelear	4
➤ Cree que sus prioridades como pareja no son tan importantes como lo son las materiales	3	➤ Soy muy agresivo	3
➤ Es posesiva	3	➤ La molestia en la relación crece demasiado	3
➤ Ella es muy violenta	3	➤ No quiero trabajar en lo que ella quiere	2
➤ Por terceras personas	3	➤ Estoy cansado	2
		➤ Tiene mucho rencor	F 3
		➤ Por que no puedo dejarlo	3
		➤ Por la tensión diaria	3
		➤ Por todo lo que paso en su infancia	2
		➤ Le tengo lástima	2
		➤ Estoy muy cansada y presionada por los gastos del hogar y el no la apoya en nada.	2
		➤ Por que no soporta que el no se esfuerce	2
		➤ Asi es su carácter	2
		➤ Falta de intimidad	1
		➤ No quiere comprometerse	F 6
		➤ Es celoso	4
		➤ Es violento por que viene de una familia con violencia intrafamiliar	4
		➤ Manipulador	3
		➤ No tiene trabajo	2
		➤ Es indiferente por que su padre lo golpeaba	2
		➤ Viene de una relación donde también era violento	2
		➤ Por que el cree que todo gira en torno a el	2
		➤ Por que el me engaño	2

Continuación tabla 17

➤ Tiene mal carácter	3	➤ No comparto sus ideas	2	➤ Frustración	1	➤ Por su falta de iniciativa, su conformismo y mediocridad	2
➤ Es impulsiva	3	➤ Nos falta espacio personal	2	➤ Enojo	1	➤ Es muy controlador	2
➤ Es explosiva	3	➤ Diferencias de carácter	2	➤ Soy agresiva	1	➤ Es egoísta solo piensa en si mismo	2
➤ Que no haga las cosas bien	2	➤ Por su antigua relación que era muy inestable	2	➤ Tomaba mucho	1	➤ Por que no se supera	2
➤ No se puede poner en mi lugar	2	➤ Por miedo	2	➤ Por que yo lo decepcione	1	➤ Huye de sus responsabilidades	1
➤ Cree que soy un mediocre	2	➤ Siente que es un esclavo sexual por que desea mucho tener relaciones sexuales de manera muy frecuente	2	➤ Nadie me quiere, me odian	1	➤ Por que se droga	1
➤ Incompatibilidad de intereses	2	➤ Probablemente por que despues de insistir tanto y no recibir una respuesta positiva, el pierda el interés	2	➤ Me duele más la violencia emocional que la fisica y el me ha lastimado mucho, entonces yo tengo que contestarle	1	➤ Prefiere a terceros (por ejemplo su mamá)	1
➤ Se siente así por todo lo que le ha pasado desde la infancia	2	➤ No creo que sea mi pareja ideal	1	➤ No quiero que se parezca a mi padre	1	➤ No se da cuenta de lo que hace	1
➤ Por que es una "persinada" como su familia	2	➤ La engañe	1	➤ Es neurótica	1	➤ Le molesta mi forma de ser	1
➤ Le da miedo la relacion	2						

Continuación de la tabla 17

➤ Por que tiene mucho coraje y rencor	2	➤ No tengo trabajo	1	➤ Por que mis padres son divorciados y eso me afecto	1	➤ Es un hipócrita	1
➤ Tiene baja autoestima y es insegura	2	➤ Reacciona así por la conducta de ella	1	➤ Por que mis padres acaban de divorciarse	1	➤ El se siente menos por no tener trabajo	1
➤ Piensa que lo controla sexualmente	2	➤ Por que le cambia el carácter	1	➤ Por que mis padres eran violentos	1	➤ Quiere, exige más atención	1
➤ No es una persona que haya recibido la educación correcta por parte de su familia	2	➤ Por inseguridad	1	➤ Por que mi hermana a raíz del divorcio de sus padres se embarazo y se fue de su casa	1	➤ El tiene la culpa por haber comenzado la violencia emocional	1
➤ Quería salirse de su casa y él era una opción	2	➤ Sus padres siempre prefirieron a sus hermanos	1	➤ Incompatibilidad de intereses	1	➤ Anda con otras	1
➤ Es su forma de reaccionar cuando algo le molesta	2	➤ No tuvieron tiempo y necesitan tiempo	1	➤ Ya no lo quiero, tal vez nunca lo quise	1	➤ Porque es un alcohólico	1
➤ Es muy fría, no le gusta demostrar sus sentimientos, no es tierna, ni cariñosa	2	➤ Es obsesivo	1	➤ No la apoya su familia, si se divorcia no tiene a donde ir.	1	➤ Por que es un infeliz	1
➤ Casi no nos vemos	1	➤ Es un macho	1	➤ Por que se caso muy ilusionada y no vio el carácter que él tenía	1	➤ Por lo que vivió con su familia inestable	1
➤ Por que está "histérica"	1	➤ Por ella es capaz de matar	1	➤ Se describe como impulsiva y a veces no piensa las cosas	1	➤ Esta muy mal por que no se lleva con sus padres	1
➤ Por que ella comienza	1	➤ Es conservador	1			➤ Es inseguro	1

Continuación de la tabla 17

➤ Me molesta que sea tan desordenada	1	➤ No le gusta salir a lugares como antros y a ella sí	1		➤ Se comporta en casa como un hijo más	1
➤ En realidad ella ya no lo quiere o quizás nunca lo quiso	1	➤ Él piensa que busca el poder y el control de la relación	1		➤ Tiene que decirle que hacer y que pensar	1
➤ Ella es muy violenta por lo que yo le hice (infidelidad)	1	➤ La edad él es más grande que ella	1		➤ Es un huevón, un tonto, no tiene aspiraciones	1
➤ No puede olvidar el pasado	1	➤ Es agresivo cuando tiene la razón y ella no entiende, o no le hace caso	1		➤ Su familia es dependiente y el también	1
➤ No me deja ser como yo soy	1	➤ Eran muy jóvenes cuando se casaron y no tenían nada en que apoyarse	1		➤ Es Obsesivo	1
➤ Odio a su madre por que es la culpable por haber sido violenta y haberse divorciado	1				➤ Tal vez por lo que paso con su familia eran muy estrictos	1
➤ Ella cree que él es inseguro y tiene problemas con sus padres	1				➤ Es muy violento y cuando algo lo molesta se pone como si se le metiera el diablo	1
➤ Es muy cochina y no le gusta hacer nada	1					

Continuación de la tabla 17

➤ Su historia personal es mala andaba con muchos al mismo tiempo, se emborrachaba, andaba con el y con otros dos	1			
➤ Ella le ha sido infiel	1			
➤ Por que su Tia la golpeaba cuando no hacia las cosas bien y ahora ella no quiere hacer nada	1			
➤ Su madre y ella son muy interesadas lo quieren solo cuando tiene dinero o las lleva a pasear	1			

CONFLICTO

La fuente de conflicto en parejas violentas es diverso así las parejas refieren problemas económicos, falta de apoyo, factores relacionado al trabajo, a las actividades recreativas, intereses, gustos, comunicación, en este sentido el conflicto es muy parecido a lo reportado en otras investigaciones que no trabajan violencia.

Los hombres en mayor frecuencia reportaron los celos y por casi todo, las mujeres por cualquier cosa y por diferencia de intereses, el dinero, los celos, la interferencia de terceros en la relación, gustos diferentes, por que el nunca la escucha, por que toma o va con amigos son algunas de las cosas reportadas por las mujeres.

Con referencia a la frecuencia del conflicto, este es variable, por ejemplo las parejas reportan que un tiempo están muy bien, sin problemas sobrellevando la situación y de pronto por algún evento se desata el conflicto y con el la violencia, las cosas pequeñas que al parecer no deberían ser fuente de conflicto se vuelven importantes y desatan el conflicto en la relación (ver tabla 18).

Tabla 18: Reporte de Conflicto

EL		ELLA	
	F		F
➤ Celos	6	➤ Por cualquier cosa	8
➤ Por todo	5	➤ Por intereses	5
➤ Discusiones sobre problemas económicos	3	➤ Por su familia que se mete en la relación, siempre lo están buscando	5
➤ Por las actividades recreativas	3	➤ Por que el nunca la escucha	5
➤ Ella lo presiona	3	➤ Por que es muy celoso	4
➤ Ella siempre esta de malas	3	➤ Por gustos	4
➤ Ella es demasiado posesiva	3	➤ Por cosas pequeñas como olvidar algo que en realidad no tienen mucha importancia	4
➤ Por la falta de comprensión	3	➤ Por dinero	4
➤ Por que el tiene amigas	3	➤ Por que toma	3
➤ Por que ve a su familia	3	➤ Por que va a fiestas	3
➤ Por la sexualidad, ella lo rechaza, con pretextos	3	➤ Por que se va con sus amigos	3
➤ No lo toma en cuenta	3	➤ Por que se va con su familia	3
➤ Por la diferencia en los intereses	3	➤ Por desacuerdos	3
➤ Por la frecuencia de las relaciones sexuales	3	➤ Por que se ha quedado atrás de ella	3

Continuación de la tabla 18

➤ Por su familia de el cuando quiere meterse en la relación	3	➤ Discusiones sobre problemas económicos	2
➤ Sobres las actividades a realizar	2	➤ No se compromete	2
➤ Por amigos	2	➤ No me hace caso cuando peleamos	2
➤ Problemas con los hijos	2	➤ Reclamos de el por falta de atención	2
➤ Intereses sexuales diferentes	2	➤ Por sus amigas o compañeras de trabajo	2
➤ Hay una lucha de poder en la relación	2	➤ Por que sus hijos no la obedecen	2
➤ Por que le gusta hacer cosas solo y ella no lo acepta	2	➤ Se enojan por que ella tiene amigos	2
➤ Por el problema económico de que ella gana más que el	2	➤ El le causa muchos problemas con sus hijos, ya que siempre están criticándose unos a otros	2
➤ Lloro por todo	2	➤ Si ella lo contradice	2
➤ No respeta las decisiones a las que llegamos	2	➤ Por que el no se esfuerza y no quiere superarse	2
➤ A ella no le gusta hacer las labores domésticas	2	➤ Por competencia en la superación de cada uno	2
➤ Problemas con los vecinos	2	➤ Diferencias de carácter	2
➤ No me apoya	1	➤ Por que ella no cumple sus deseos	2
➤ Discusiones sobre los planes a futuro (trabajo, hijos, etc.)	1	➤ Por falta de interés en que las cosas vayan bien	2
➤ Por infidelidad	1	➤ Por las labores del hogar	2
➤ Por que ella no quiere salir con el	1	➤ No trabaja	1
➤ Por que lo busca obsesivamente en el trabajo y en la escuela	1	➤ Es drogadicto	1
➤ No lo deja ver a su familia	1	➤ Discusiones sobre el futuro	1
➤ Por que ella tiene amigos	1	➤ Por su mamá	1
➤ Por la diferencia en los sistemas de valores	1	➤ Por su trabajo	1
➤ Por la falta de comunicación	1	➤ No aceptar prácticas sexuales	1
➤ Por su impuntualidad y falta de compromiso por las actividades de ambos	1	➤ Por el tiempo dedicado a los hijos	1
➤ Le dice muchas mentiras	1	➤ Sobre la relación cuando eran novios	1
➤ El la instiga mucho hasta que diga la verdad	1	➤ Por infidelidad	1

Continuación de la tabla 18

➤ Por que ella toma, fuma, le gusta trabajar en lugares de dudosa reputación	1	➤ El no le dice en donde va a estar	1
➤ Por que ella diga groserías o maltrate a sus hijos	1	➤ Por que ella se siente mal	1
➤ No puede controlar su gusto por las mujeres	1	➤ Se enoja por todo y a veces no sabe ni por que	1
➤ Quiere quedar bien con las demás personas antes que con el	1	➤ El no la deja hacer nada, no la deja fumar, trabajar, ni tomar.	1
		➤ Si le va mal en el trabajo, se pone de malas	1
		➤ Si se le hace tarde para salir a algún lado	1
		➤ Si ella le habla a su familia	1
		➤ Por que el quiere pegarle a los hijos	1
		➤ Por que no le da su lugar como esposa	1
		➤ Por que el no quiere compartir tiempo juntos como pareja	1

CONSECUENCIAS

Las consecuencias son variadas desde palpitaciones, ataques de pánico, reclamos, frustración e incluso en un par de casos trastorno por estrés postraumático desde la infancia.

La depresión, desconfianza, desilusión, ansiedad, inestabilidad emocional, aumento de peso, ansiedad, gastritis, colitis, alcoholismo, cefaleas, violencia hacia los hijos, miedo, codependencia a la relación y a la pareja, desequilibrio emocional o crisis, culpa, estrés, intentos de suicidio, ambivalencia (se sienten deseos de estar lejos de la pareja y al mismo tiempo de pertenecer a su lado), miedo, celos, abortos, cambios en el estado de humor, dolor, desconfianza, desesperación, odio, rencor e insatisfacción en general en la relación, son algunas de las consecuencias descritas por las parejas y que son causas de malestares físicos y emocionales.

El trastorno por estrés postraumático se presentó en dos casos por violencia intrafamiliar en la infancia, en dos casos más, las mujeres reportaban características del trastorno presentando ataques de pánico ante la posibilidad de que sus parejas las maltrataran, este tipo de consecuencias se presentan también en los hijos de parejas violentas.

Con mayor frecuencia los hombres reportaron dependencia a la relación, es decir, no poder

abandonar o dejar la relación, sentimientos ambivalentes a la relación, es decir, no saber si se ama o desea estar cerca de la pareja o no, rencor, enojo, resentimiento, depresión, soledad, dolor, y coraje, en las mujeres se muestra tristeza, dependencia a la relación de manera emocional, desesperación, malestar en general, odio, y desilusión. En las mujeres en menor medida se reporto ideas suicidas, y en solo una ocasión aborto a causa de los golpes, sentir lástima por el, un tick en el ojo, ya no querer a la pareja, y aumento de peso. En los hombres en menor frecuencia arrepentimiento, deseos de intimidad, placer de ser muy macho, sentimientos de dominación, miedo a dejar la relación y a continuarla, posesividad, un año sin tener relaciones sexuales, y la pérdida de interés (ver tabla 19).

Tabla 19: Reporte de Consecuencias.

EL		ELLA	
	F		F
➤ Dependencia	15	➤ Tristeza	15
➤ Sentimientos ambivalentes hacia la relación y hacia la pareja	15	➤ Dependencia	15
➤ Rencor	15	➤ Desesperación	14
➤ Enojo	12	➤ Malestar	14
➤ Resentimiento	12	➤ Desesperanza y de no saber que hacer o que va a pasar.	13
➤ Depresión	12	➤ Odio	12
➤ Soledad	12	➤ Desilusión	12
➤ Dolor	12	➤ Ganas de terminar con la relación y a veces de volver a intentarlo	12
➤ Coraje	12	➤ Ganas de vengarse	11
➤ Esta harto de la relación	12	➤ Enojo	10
➤ Decepción	10	➤ Decepción	10
➤ Inseguridad	10	➤ Depresión	10
➤ Depresión	7	➤ Dependencia	10
➤ Tristeza	6	➤ Recriminaciones	10
➤ Tratar de olvidar	6	➤ Resentimiento	10
➤ Frustración	5	➤ Sentimientos ambivalentes hacia la pareja y hacia la relación	10
➤ Sensación de vacío	5	➤ Coraje	9
➤ Inestabilidad emocional, cambios de humor, ganas de llorar	5	➤ Llanto	9
➤ Represión de emociones	5	➤ Problemas de Salud	8
➤ Celos	5	➤ Presión, tensión, estrés	8

Continuación de la tabla 19

➤ Temor a estar solo	5	➤ Nervios	7
➤ Temor a estar solo	4	➤ Inseguridad	7
➤ Miedo	4	➤ Soledad	7
➤ Rencor	4	➤ Dolores de cabeza	7
➤ Culpa	3	➤ Reclamos	5
➤ Excusas sobre sus acciones	3	➤ Baja autoestima	5
➤ Insatisfacción sexual	3	➤ Miedo	5
➤ Desesperación	3	➤ Insatisfacción sexual	5
➤ Aburrimiento	3	➤ Crisis nerviosas	5
➤ Poca confianza en su mismo y en lo que pueda lograr	3	➤ Dolores musculares intensos	5
➤ Negación de los problemas	3	➤ Culpa	5
➤ No le perdona sus mentiras	3	➤ Celos	5
➤ Molestia	2	➤ Obsesión	4
➤ Deseos esporádicos de libertad, de querer dejar la relación	2	➤ Lesiones (en el cuerpo como moretones o fracturas)	4
➤ Sentimientos de Incomprensión	2	➤ Moretones	4
➤ Llanto	2	➤ Falta de apoyo	4
➤ Resentimiento	2	➤ Desinterés	4
➤ Remordimientos	2	➤ Violencia hacia los hijos	4
➤ Desconfianza	2	➤ Desconfianza	3
➤ Intentos de suicidio	2	➤ Palpitaciones, taquicardia	3
➤ Arrepentimiento	1	➤ Dolores de estómago	3
➤ Deseos de Intimidad	1	➤ Frustración	2
➤ Placer de ser muy macho	1	➤ Tratamiento Médico	2
➤ Dominación	1	➤ Intentos de suicidio	2
➤ Miedo a dejarse y miedo a la relación	1	➤ Intentos de homicidio	2
➤ Quisiera tener otra vida	1	➤ Problemas cardiopáticos	2
➤ Posesividad	1	➤ Desmayos	2
➤ Tienen un año sin tener relaciones sexuales	1	➤ Siente que las cosas van a llegar a un punto que no va a poder controlar.	2
➤ Pérdida de interés	1	➤ Miedo de lo que la separación pueda causar en el	2
		➤ Obedecer	1
		➤ Aborto a causa de los golpes	1

Continuación de la tabla 19

	➤ Siente lástima por el	1
	➤ Tiene un tick en el ojo (siente que le salta)	1
	➤ Ya no lo quiere	1
	➤ Ideas suicidas, para terminar todo	2
	➤ Aumento de peso	1

VIOLENCIA A TERCEROS

De acuerdo a la información obtenida dentro de las entrevistas se encontró una generalización de la violencia hacia otros miembros de la familia, vecinos y amigos.

Este reporte tomó en cuenta que los entrevistados reportaran que los gritos, ofensas, insultos e incluso los golpes se extendieran más allá de la interacción de pareja.

Con mayor frecuencia se reportaron, tanto en hombres como en mujeres hacia los familiares tales como padres, hijos, hermanos y primos, después los amigos y amigas, compañeros de trabajo, vecinos.

En estos casos los más afectados son los niños, en especial los pequeños ya que también pueden ser maltratados, así como los niños pequeños quienes a veces son manipulados para controlar a sus padres o madres. En una ocasión se reportó la mascota, en esta pareja, ella tiene un gato, su pareja lo maltrataba y en una ocasión se lo llevo de la casa y lo desapareció (ver tabla 20).

Tabla 20: Reporte de violencia a terceros

	EL Y ELLA		FRECUENCIA	
	EL	ELLA	EL	ELLA
➤ Familiares de él y de ella: padre, madre, hermanos, primos, etc.	5	6	5	6
➤ Amigos y amigas	3	4	3	4
➤ Compañeros de trabajo o escuela	3	3	3	3
➤ Vecinos	2	3	2	3
➤ Hijos	5	3	5	3
➤ A sus hijos de ella	1	2	1	2
➤ A sus hijas, por tratar de pegarle a ella, le pegó a la niña	1	1	1	1
➤ Al bebé por equivocación	1	1	1	1
➤ Usar a los hijos para que ella haga lo que él quiere o al revés usarlo para que él haga lo que ella quiere	3	1	3	1

Continuación de la tabla 20

➤ A la mascota (se llevo al gato y le dijo que no lo iba a volver a ver, para hacerla enojar)	1	4
➤ Ella le grita a los niños	4	1
➤ El le grita a los niños	2	2

ESTILOS DE COMUNICACIÓN

Es importante apuntar que este tipo de variables ya han sido ampliamente estudiadas en la literatura y que apuntan a la importancia de la comunicación en la relación, dentro de las entrevistas se encontró que las parejas en relaciones violentas no se comunican entre si, más aun cuando se les pregunta acerca de alguna reacción de emoción de su pareja en un evento que están contando como vital en la relación y no saben que contestar, ya que no solo hay problemas en el escuchar a la pareja sino que tampoco se le pregunta acerca de sus pensamientos y emociones.

Dentro de las entrevistas se encontraron tres estilos con los cuales se comunica la pareja en una relación violenta, el primero es evitativo, donde la pareja evita la comunicación con el otro, de igual manera no expresa sus sentimientos, ni sus pensamientos, este estilo de comunicación fue el más reportado.

En el estilo de comunicación negativo, la persona es confusa, ambivalente y rebuscada al comunicarse, es decir, la persona no es clara al hablar con su pareja.

El estilo de comunicación violento se caracteriza por gritos, insultos, humillaciones, la persona al hablar con la pareja lo hace provocando y acrecentando el conflicto (ver tabla 21).

Tabla 21. Reporte de comunicación.

EL	ELLA
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Estilo evitativo: evasivo, no expresivo ➤ Estilo negativo: Confuso, ambivalente, rebuscado ➤ Estilo Violento: ofensivo, gritos insultos 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Estilo evitativo: evasivo, no expresivo ➤ Estilo negativo: Confuso, ambivalente, rebuscado ➤ Estilo Violento: ofensivo, gritos insultos

ESTILOS DE NEGOCIACIÓN

Este tipo de variables fueron también evaluadas por medio de instrumentos psicométricos para sustentar estas afirmaciones, el estilo evitativo en la relación no presupone un estilo negativo en la interacción a veces las pareja se dan tiempo para no tratar el conflicto directamente, sin embargo,

en las parejas violentas este rechazo al hablar de los problemas confronta más a la violencia.

Dentro de las entrevistas se localizaron tres estilos de enfrentamiento en la relación. El primero de ellos el de evitación se refiere a un estilo donde la pareja evita las discusiones con la pareja, y la evita a ella también, es una omisión en algunos casos de los deberes de la persona en la relación.

El estilo de enfrentamiento de lucha se caracteriza por competir con la pareja en casi todos los ámbitos de la relación. Este estilo es menos frecuente que el estilo de evitación.

El estilo violento también es muy común, es un estilo colérico, violento, agresivo, donde la persona al enfrentar un conflicto o a la pareja reacciona con golpes, patadas, humillaciones y agresiones tanto físicas como emocionales (ver tabla 22).

Tabla 22: Reporte negociación.

EL Y ELLA	
➤	Evitación: Las personas en una situación de conflicto se ignoran unas a otras.
➤	Lucha: Las personas reaccionan ante el conflicto en una lucha de poder para ver quien gana las discusiones, procurando pasar por encima de las decisiones y opiniones del otro.
➤	Violento: La persona ante una situación de conflicto reacciona de manera colérica y violenta, tanto verbal como físicamente.
➤	

Parejas No Violentas

A continuación se describen los reportes de violencia, interpretaciones de no violencia, estilos de comunicación y enfrentamiento en parejas donde no hay relaciones de violencia.

VIOLENCIA DE CUALQUIER TIPO

La violencia en las relaciones donde los miembros se definen así mismos como una pareja no violenta es poco frecuente, dentro de estas acciones se encuentran el gritar durante los conflictos, y las diferencias con referencia al interés en las actividades individuales.

Los hombres con mayor frecuencia reportan los celos hacia la pareja, esto también se reporto en parejas en relaciones de violencia, pero en menor frecuencia e intensidad. Solo uno de ellos reporto violencia ambiental, es decir, cuando se molestan, avienta las cosas de la casa o las rompe, sin embargo, esta violencia no pasa a la pareja.

En el caso de las mujeres reportaron en mayor frecuencia gritarle a la pareja, dos reportaron que ellos eran muy enojones y solían gritar durante las discusiones, en estas entrevistas no se reporto violencia física hacia la pareja (ver tabla 23).

Tabla 23: Reporte de Violencia.

	EL		ELLA	
HACIA LA PAREJA	➤ Celos	3	➤ Gritar o cuando están peleando	3
	➤ Gritar cuando están peleando	3	➤ Excluirlo de eventos o pláticas sin querer	1
	➤ Cuando esta enojado se desquita con las cosas de la casa, las avienta o rompe	1		
DE LA PAREJA	➤ Verbal: Gritar por cuestiones de trabajo	1	➤ Muy enojón y grita mucho	2
	➤ Excluirlo de alguna plática o evento que va a realizar	1	➤ Ambiental: Cuando se enoja, explota y avienta las cosas	1
	➤ Críticas por la convivencia de el con sus amistades (esto al primer y cuarto año de matrimonio	1		
	➤ Sexual: Evita el acercamiento sexual cuando esta molesta	1		
	➤ Es muy ofensiva cuando pelean	1		

NO VIOLENCIA

Las atribuciones de la no violencia son variadas, referir el amor hacia la pareja es frecuente, también se encuentra las enseñanzas familiares, la madurez, reconocer lo que se quiere ser en la vida y aceptar a la pareja como es, tratar de hablar de todos los problema en la relación (ver tabla 24).

Tabla 24: Reporte de No Violencia.

EL		ELLA	
➤ Resolvemos los problemas platicando y negociando (de cualquier tipo) lo hacemos de la manera más simple, sentándonos a platicar el problema, discutirlo	5	➤ Hablando de todos los problemas que surjan en la relación	3

Continuación de la tabla 24

<p>negociándolo y tratando de llegar a un acuerdo</p>	<p>1</p>	<p>➤ Casi no pelea, es muy tranquila no</p>	<p>1</p>
<p>➤ Reconocer lo que se quiere ser y lo que no, hablar con calma, tranquilidad ponerse en el lugar del otro, ceder en las cosas que la pareja quiere o cree. Es como formar una alianza. Es no cometer los mismos errores, ver hacia atrás y ser lo que quieres ser. Es ver hacia adelante como una nueva etapa.</p>	<p>1</p>	<p>pelea, no discute, todo se centra en respetar las decisiones del otro, estar juntos mientras se pueda y entender que si alguno tiene planes diferentes es respetable y aceptable. Hay que tener calma, confianza en el otro y en uno mismo, hablar con confianza. Hay siempre que buscar el punto medio</p>	<p>1</p>
<p>➤ Considera que en los 3 años y medio que llevan juntos han encontrado siempre el "punto medio" cuando difieren de ideas</p>	<p>1</p>	<p>➤ Tratamos de hablar de las cosas que nos molestan y de compartir, aunque las diferencias a veces salen, es por que pensamos distinto en algunas cosas</p>	<p>1</p>
<p>➤ Trato de comprender que esa es su forma de ser y cuando hace algo que me molesta trato de comprenderla y nunca pelear</p>	<p>1</p>	<p>➤ Con el tiempo se trata de conocer a una persona y convivir con ella, cuando se enojan ella trata el conflicto de manera indirecta, le escribe cartas donde pone lo que a veces no puede decir directamente</p>	<p>1</p>
<p>➤ A veces se deprime pero ella es muy comprensiva y hablan incluso que podria deberse a la diferencia de edad pero que eso no debe de perjudicarlos</p>	<p>1</p>	<p>➤ Cuando comenzaron ella gritaba mucho y el no le hacia caso, la evitaba y se enojaba, entonces ella tenia que contentarlo, por eso dejo de gritar, por que luego tenia que pedir perdón</p>	<p>1</p>
<p>➤ Trata de ceder aceptar que hay otros puntos de vista, estar tranquilo</p>	<p>1</p>	<p>➤ El diálogo es lo más importante en la relación, es dar 50% y 50% cada uno en la relación</p>	<p>1</p>
<p>➤ Cede si ella esta convencida de algo o si quiere hacer algo que el no quiere de todos modos lo va a hacer</p>	<p>1</p>	<p>➤ Nos llevamos bien, conversando y comunicándonos cuando hay algún problema</p>	<p>1</p>

Continuación de la tabla 24

<p>➤ Cambia algunas cosas respetando las cosas que ella quiere hacer, entra en razón</p>	<p>1</p>	<p>➤ Todas las relaciones anteriores afectan a las actuales pero hay que desprenderse de los miedos, que la relación no se vuelva monótona, aburrida y dependiente, a veces siente inseguridad. Siente celos de el pero no se lo dice prefiere no causar un problema y tratar de confiar más en el</p>	<p>1</p>
<p>➤ Enfrentan los problemas conversando y escuchándola. Comunicación: Abiertamente, bromeando, platicando todo, apoyándola, comprendiéndola.</p>	<p>1</p>	<p>➤ El es muy necio yo soy muy terco por eso tratamos de ceder, no lo voy a hacer cambiar de opinión por eso trato de comprenderlo, es un proceso en el que todavía lo estoy conociendo y tratando de entenderlo. Es hablar siempre aunque estemos peleados no dejamos de hablarnos, como si no nos importara</p>	<p>1</p>
<p>➤ La relación es más profunda, podemos platicar de cualquier cosa o al menos casi, no es como con mi familia con ella, nos comunicamos abiertamente de cualquier cosa</p>	<p>1</p>	<p>➤ Trata de no hablar o no pelear cuando hay conflicto prefiere que pasen unos días y que se tranquilicen un poco y entonces habla del tema</p>	<p>1</p>
<p>➤ Piensa que hay que hablar directamente de cualquier cosa, directo y sin rodeos al grano</p>	<p>1</p>	<p>➤ Hablan de todo aunque estén enojados y procuran no exaltarse</p>	<p>1</p>
<p>➤ Se trata de ser complementarios de tratar de entenderla cuando no esta de acuerdo con ella. Hay que comprenderse, dar palabras de cariño, aliento, (como te fue hoy), ceder es lo mejor para enfrentar un problema</p>	<p>1</p>	<p>➤ Cuando pelean le dice que espere a que estén más tranquilos aunque el al principio no quería esperar quería hablar luego, luego es muy enojón</p>	<p>1</p>

Continuación de la tabla 24

<p>➤ Trata de decir las cosas con la mayor sinceridad posible, para que tengan dos puntos de vista, cuando pelean tratan de calmarse en el momento para que puedan platicar con más calma y sin exaltarse, no le gusta estar enojado por que la ama muchísimo y quiere estar con ella por eso siempre habla con ella, tratan de comunicarse mucho para poder salir adelante ya que ella lo motiva a que le eché ganas, la considera como su apoyo</p>	<p>1</p>	<p>➤ Ella opina que el es el complemento de su vida, "por que es parte de mi, es mi mejor amigo, nos tenemos muchísima confianza y siempre me apoya en cualquier situación así que siempre me ayuda a ver el lado positivo y a echarle ganas los dos para salir adelante"</p>	<p>1</p>
<p>➤ Siente mucha tensión que se va acumulando con el paso de la discusión y que prefiere que pasen unos días para hablar de ello, cuando se enoja siente que va acumulando la tensión de mucho tiempo y explota enojado por lo regular le da por romper cosas o muebles</p>	<p>1</p>	<p>➤ Se dicen lo que piensan y sienten , se escuchan, son prudentes, se respetan, mutuamente y nunca piensan en separarse, ni se han agredido por una tontería, dando la razón a quien la tiene, y poniéndose en el lugar del otro.</p>	<p>1</p>
<p>➤ Tratamos de hablar cariñosamente, con amor, procurando calmar los animos</p>	<p>1</p>	<p>➤ Cuando se presenta un conflicto y no pueden hablarlo ella le escribe las cosas en cartas, considera que así es más fácil decir las cosas que no se pueden decir frente a frente</p>	<p>1</p>
<p>➤ Dialogando entre los dos de todo lo que nos pasa, de frente a frente sin dejar cabos sueltos</p>	<p>1</p>		
<p>➤ Con el tiempo ha aprendido a mediar no discuten los problemas ni luego, luego como el quiere ni mucho después como ella quiere</p>	<p>1</p>		
<p>➤ Tratar de no cambiar a la gente</p>	<p>1</p>		

ANTECEDENTES

Dentro de los antecedentes personales se registro en menos frecuencia los problemas familiares, no se reporto abuso de alcohol o drogas, sin embargo, se reporto relaciones anteriores violentas o en extremo dependientes, esto nos deja claro que si bien los antecedentes pueden interpretarse como factores de riesgo, no todas las personas con este tipo de antecedentes caen en una relación violenta, si todas las personas con estos antecedentes estuvieran en relaciones violentas la investigación e intervención sería más sencilla sin embargo hay que estudiar otro tipo de variables relacionadas como la interpretación y la interacción de la pareja. Es interesante notar que a pesar de que algunas personas se refieren como violentas o agresivas reportan que sus parejas no los siguen o no les nace ser así con ellos.

Tabla 25: Reporte de Antecedentes

EL		ELLA	
	F		F
➤ Relación familiar muy buena	6	➤ Tiene buena relación con su familia de origen y con sus hijos	3
➤ Goza de buena salud	3	➤ Pareja anterior violenta, golpes, humillaciones,	2
➤ Tiene algunas depresiones	2	➤ Describe a su padre como machista	1
➤ La familia tiene conflictos entre si y la buscan a ella como intermediario o alguien con quien platicar	1	➤ Padres conflictivos violencia intrafamiliar	1
➤ Tiene una buena relación con sus hijos y con su familia de origen	1	➤ Esta estudiando y goza de buena salud	1
➤ Buena relación familiar, vive con su mamá	1	➤ Alcoholismo	1
➤ Buena relación con la familia de su pareja	1	➤ Refiere que antes era muy peleonero (de joven) por que no aceptaba el punto de vista de los demás, ahora esta muy interesado en la filosofía por que le ha enseñado que si para el algo es rojo posiblemente no lo sea para otro y debe entender esta postura	1
➤ Relación anterior destructiva de 6 años y un difícil rompimiento	1	➤ Esta enfermo del hígado	1

Continuación tabla 25

➤ Relación anterior destructiva, eran muy dependientes y no les importaba nada más que ellos	1	➤ Su papá es muy seco, casi no habla en su casa con su familia, opina ser muy diferente con ella que en su casa, con ella es abierto en su casa siempre ha evitado la comunicación con sus papás, sus pláticas son solo superficiales	1
➤ Se lleva mal con su suegra y siempre sale algún pleito	1	➤ Su hermano es muy conflictivo y el busca darle apoyo emocional	1
➤ Vive sola pero siente un vínculo muy fuerte hacia su familia	1	➤ Se lleva regular con su familia la relación no es perfecta pero afirma que se hablan aunque nunca han compartido muchas ideas	1
➤ Vive con su familia y lleva muy mal relación con su padre, no se hablan desde hace mucho tiempo	1	➤ Llego a tener muchos problemas con sus padres y familiares en la adolescencia pero ahora esta bien	1
➤ Se lleva muy mal con uno de sus hermanos, vive solo pero los ve con frecuencia	1	➤ Cree que es una persona que se enoja con facilidad	1
➤ Relación problemática con su familia de origen no le habla a ninguno de sus dos padres	1	➤ Se describe como una persona muy agresiva	1
➤ No se lleva ni bien ni mal con la familia de su pareja pero los tolera y nadie se mete con nadie y todos tratan en cierto modo de ayudarse y apoyarse	1	➤ Se lleva bien con su familia aunque no mucho con la familia de ella	1
➤ Describe haber tenido algunos problemas en su familia de origen pero que se siente muy bien ahora, quiere a su pareja	1	➤ Trabajan en el mismo lugar y tienen problemas de transporte por lo lejos que les queda el trabajo	1
➤ Tiene algunos problemas en el trabajo, ya que vive muy lejos de donde trabaja	1	➤ Se lleva mal con la familia de ella	1
➤ Vive con su mamá y su hermana, su padre no vive con ellas	1		

CONFLICTO

Con referencia al conflicto los resultados muestran que este va de diferencias de carácter, gustos, diversos intereses, muchas parejas reportaron no tener conflictos y si acaso cosas sin importancia como cosas pequeñas de la vida diaria, una de las parejas reporto la falta de comunicación si bien esta no es una pareja violenta si es una pareja que puede describir como alejados uno del otro y con monotonía en la relación (ver tabla 26).

Tabla 26: Reporte de Conflicto.

EL		ELLA	
	F		F
➤ Por diferencias de intereses, de gustos	5	➤ No hay conflictos	4
➤ Casi no existen, solo cosas triviales	3	➤ Casi ninguno, al principio por que el no le prestaba mucha atención cuando veía la tele	2
➤ No hay	2	➤ Que el se pase los semáforos al manejar	2
➤ La educación de los hijos, la falta de convivencia con las amistades de él	2	➤ Por cosas comunes como a donde ir, por que su mamá lo molesta y él se enoja	2
➤ No hay no nos peleamos si acaso nos enojamos, nos apartamos un momento para después hablar mas tranquilos	1	➤ Casi no hay conflictos, cosas triviales	1
➤ Se preocupa por que ella llega tarde	1	➤ No hay conflictos, solo diferencias en el trabajo	1
➤ A veces tiene cosas que decirle que lo han afectado y ella no le da importancia	1	➤ Nunca hubo mucha comunicación entre ellos	1
➤ Ella es muy gritona y mandona	1	➤ Por celos de relaciones anteriores a esta relación, por celos en general.	1
➤ Que ella salga sin él, no le molesta que no lo invite sino que le diga que no quiere que vaya, ella se enoja por que él se enoja	1	➤ Por su mamá que se mete en la relación	1
➤ Por las labores del hogar, por que apenas están aceptándose a esas labores poco a poco	1	➤ Casi no hay por lo regular es por pequeñas cosas como hacer algo o comportarse de alguna manera que a él le molesta	1

Continuación de la tabla 26

<ul style="list-style-type: none"> ➤ Por que ella a veces lo ignora cuando platica con alguien más 	1	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Por diferencias de carácter, se pelean fuerte una vez al año ➤ Diferencias de carácter o de gustos ➤ Problemas normales, algo triviales, a veces por labores de la casa, como cocinar, no le gusta cocinar y antes de casarse no cocinaba 	1 1 1
---	---	---	-------------

CONSECUENCIAS

Las consecuencias de una relación no violenta son muy diferentes a las de una relación violenta, por un lado la salud física y mental de las parejas en relaciones violentas está seriamente alterada, en cambio en las parejas no violentas sobresale el bienes y la felicidad. Algunas parejas reportaron tensión o malestar durante los episodios de conflicto que se presentan en su relación, sin embargo estos episodios no son frecuentes.

Tabla 27: Reporte de Consecuencias.

EL		ELLA	
	F		F
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Resolución de conflictos 	9	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se siente muy contenta en la relación 	13
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Bienestar 	7	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Felicidad 	6
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Tienen una buena relación 	6	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Bienestar 	5
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se siente feliz 	3	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se lleva bien con la familia de el 	2
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se siente feliz, contento y con ánimos al futuro 	1	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se siente tranquila, sabe que no se puede cambiar a alguien y que es mejor aceptar a la gente como es 	1
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se siente bien con la relación mucha gente le ha dicho que ella lo ha cambiado ya no es tan agresivo con los demás y se lleva mejor con su familia 	1	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se sienten libres y piensan o planean sobre el futuro 	1
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Se siente tenso por el trabajo pero cree que ella no tiene la culpa y deben llevar las cosas lo mejor posible 	1	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Contenta y siente que lo quiere 	1

Continuación tabla 27

➤ Se siente bien pero le gustaría que no gritaran cuando se enojan	1	➤ Le gusta como está su vida, hacia donde va	1
➤ Tensión cuando hay pleitos fuertes	1	➤ Se siente bien que le hace falta hablar más con el y quitarse los miedos de la relación	1
➤ Se siente a gusto con la relación	1	➤ Se siente tranquila y a gusto de no tener una relación violenta	1
➤ Disfruta de estar con ella, disfruta los silencios y su compañía	1	➤ Tiene confianza en el futuro	1
➤ Cree que están bien y se llevan bien, resolvemos los conflictos que se presentan	1		
➤ Se siente bien a pesar de que se deprime se siente contento de estar con alguien a quien quiere y lo quiere	1		

INTERPRETACIONES

Las interpretaciones en parejas no violentas también es muy diferente, las personas reportan minimizar los conflictos y tener una actitud o evaluación negativa acerca de los conflictos, los problemas y la violencia en general. Los conflictos y las discusiones no los sigue la pareja, se interpreta la educación y el bagaje de los padres, las interpretaciones hacia la pareja son positivas y se evita el conflicto (ver tabla 28).

Tabla 28: Reporte de atribuciones.

EL				ELLA			
<i>ella</i>		<i>el</i>		<i>ella</i>		<i>el</i>	
➤ Ella evita los conflictos no me sigue, corta la discusión. Lo que no me gusta, ella lo hace y al revés. A pesar de que me deprimó trata de entenderme de estar conmigo	F 1	➤ Se trata de cerrar ciclos, empieza uno nuevo se trata de aprender de relaciones pasadas y ya no ser lo que no se quiere ser, se trata de aprender de la historia.	F 1	➤ Los problemas no son problema, la gente los hace grandes, si se presenta algo lo ignora, lo minimiza no es tan importante y se puede pasar sin discutir, cuando los ánimos se enfrían	F 1	➤ Así es el carácter de él	F 2
➤ No se da cuenta que lo excluye de sus actividades	1	➤ Tuve una relación violenta es por el bagaje familiar la manera como son tus padres	1	➤ No se da cuenta de que a veces lo hace a un lado	1	➤ Diferencias de carácter	2
➤ Trata de llevar una buena relación.	1	➤ Es lo mejor que puede hacer es platicar	1	➤ Falta de intimidad	1	➤ Es muy cariñoso	2

Continuación de la tabla 28

➤ Llevan una buena relación.	1	➤ Es una persona tranquila como ella que las gusta llevarse bien con todos, él piensa que se debe de tolerar a la gente por más que diga loqueras y él ha tratado de hacerlo con toda la gente hasta la que se lleva mal con todas las demás personas.	1	➤ Cree que las mujeres que son golpeadas se lo buscan ellas mismas, conoce a muchas mujeres que dice, provocan a su marido para que luego les pida perdón y las apapachen, ella cree que eso no es necesario y que es mejor que siempre la apapachen	1	➤ Cuando un problema es realmente importante él se hace cargo de notarlo y de poner la plática en ambos para solucionarlo	1
➤ No hay agresión por que se comunican correcta y oportunamente	1	➤ Se comporta normal	1	➤ Tiene miedo de que se relación se vuelva dependiente y monótona como la anterior	1	➤ Trata de platicar	1
➤ Es muy flexible	1	➤ No se mezcla mucho en lo que ella hace	1	➤ Trata de dejar atrás su otra relación y tener confianza en él o en que va a pasar	1	➤ Es una persona muy tranquila no le gustan los pleitos	1
➤ Es comprensiva	1	➤ Por que ama a su pareja, se comporta así	1	➤ Piensa que la gente que tiene problemas es por que se casa muy jóvenes y por problemas de dinero	1	➤ Hablan de todo	1

Continuación de la tabla 28

<p>➤ Es muy necia siempre hace lo que quiere y el trata de entender su posición y dejar que lo haga si se enoja de todos modos no va a cambiar. Aunque a veces siente que no lo comprende</p>	<p>➤ Podemos hablar de todo aun cuando estamos callados estamos bien, en relaciones anteriores le preguntaban si estaba enojado cuando estaba callado y ahora con ella están bien así</p>	<p>➤ Piensa que su relación anterior fue destructiva, que estaba loca y no le importaba nada</p>	<p>➤ Es muy lindo , muy tranquilo no le gusta pelear ni discutir.</p>
<p>➤ Cree que ella es muy independiente, y que es muy tranquila y por eso se llevan bien, además de que procuran verse siempre y hablar de todo</p>	<p>➤ No se enoja, cree que el enojarse trae muchos problemas</p>	<p>➤ En esta relación se siente muy bien y espera compartir su vida con el, se llevan muy bien rien mucho, se hacen burla, se dicen cosas graciosas</p>	<p>➤ Es muy tierno, dice cosas chistosas y ríe mucho</p>
<p>➤ Es muy evitante pero nunca se enoja al punto de no hablarme</p>	<p>➤ Es muy impulsivo y a veces necesita descargar la tensión en algo</p>	<p>➤ Es muy tranquila y los problemas trata de no darles mucha importancia de hacerlos menos, no vale la pena pelearse y después desaparecen</p>	<p>➤ Es muy impulsivo, cuando se enoja siempre quiere hablar de todo.</p>
<p>➤ Por su carácter se enoja fácilmente</p>	<p>➤ Vive del cariño que ella le da</p>	<p>➤ Comprende las actividades que el tiene que hacer</p>	<p>➤ Es muy impulsivo y cuando pelea quiere gritar</p>

Continuación de la tabla 26

➤ Por la presión o la depresión de las cosas que hay que hacer y a veces son demasiadas	1	➤ Espera siempre ha que pase la molestia de los problemas	1	➤ Cree que las personas que se pelean es por monotonía, por fastidio, ella afirma que eso no lo siente en su relación.	1	➤ Cree que el avienta las cosas por que acumula la tensión que hay cuando surgen diferencias entre ellos y la descarga cuando se pelean	1
➤ Es muy tranquila	1	➤ Por la tensión del trabajo	1	➤ Evita las discusiones, cuando hay problemas prefiere dejarlos pasar hasta que se pase la tensión	1	➤ Es muy tranquilo y siempre evita los enfrentamientos	1
➤ Por que trata de tener comunicación lo más posible para no tener conflictos más adelante	1	➤ Le da mucha ternura, jamás le ha nacido pelear o pegarle	1	➤ A veces no sabe como manejar la situación	1	➤ Así es su carácter, cuando se enoja trata de comprender que es por presiones en el trabajo y trata de no enfrentarse a el	1
		➤ Siente que su padre siempre le enseño a no pegarle a las mujeres, a los niños y a los animales	1	➤ No le gusta pelear, prefiere evitar un tiempo a que estén más tranquilos	1	➤ Es muy enojón y serio pero se llevan muy bien	1

Continuación de la tabla 28

	<p>➤ Por que no le gusta tener conflictos con ella, por tanto trata de calmar la situación y llegar a un acuerdo para que estén felices como una nueva familia que esta empezando</p>	1	<p>➤ Por que todas las personas son y piensan diferente y para convivir en armonía y ser felices tenemos que aceptar los defectos y virtudes y respetar los puntos de vista de todo, respeta las cosas diferentes que tiene el, como el pensar o ser</p>	1	<p>➤ Por que ahora son una familia y el tiene pensado estar juntos siempre y por eso busca que tengan mucha comunicación y resolver cualquier conflicto</p>	1
					<p>➤ Por que la quiere y la valora como es</p>	1
					<p>➤ Por que el piensa que todo tiene una solución</p>	1

ESTILOS DE COMUNICACIÓN

El estilo de comunicación en parejas no violentas es muy diferente, las personas en estas relaciones platican, enfrentan las situaciones de conflicto hablando abiertamente, sin embargo cuando el conflicto es muy grande las personas lo minimizan, lo posponen o lo evitan en este caso el estilo evitativo se vuelve positivo y no negativo como en el caso de las parejas violentas. Un estilo indirecto habla de una no confrontación directa, sino de una manera de comunicación donde se toma a un tercero como un amigo o a través de cartas (ver tabla 29).

Tabla 29: Reporte de Comunicación

EL Y ELLA	
➤	Estilo de comunicación positivo, dialogar, compartir, comprender etc.
➤	Evitativo: Se espera a estar más tranquilo para enfrentar una situación y platicar abiertamente.
➤	Indirecto: Por cartas o por medio de una tercera persona hablar de lo que les molesta

NEGOCIACIÓN

Dentro de los estilos de negociación se encontraron el colaborar, el compromiso, el evitar el tema, es interesante notar que algunas parejas reportaron formas alternas a la solución del conflicto, como ceder o minimizarlo, es decir darle poca importancia, y manejarlo indirectamente en este caso se reporto escribir las cosas que le molestan de la pareja en cartas o en notas para la pareja, de igual manera se da un compromiso en la relación (ver tabla 30).

Tabla 30: Reporte Negociación

EL	ELLA
➤	Colaboración: Es una estrategia donde ambas partes ganan, ya que es una estrategia alta en la preocupación por el otro.
➤	Acomodación: Se sacrifican las propias metas a favor del otro, adecuándose a la pareja.
➤	Compromiso: Es una estrategia en la cual se colabora con la otra persona llegando a un acuerdo mutuo de una forma creativa, es decir, no solo dando la mitad, sino creando una solución conjunta.
➤	Evitativo: Se prefiere evitar el tema que cause conflicto en la relación.
➤	Indirecto: Se buscan maneras alternas de solucionar el conflicto

Definiciones de Violencia y Agresión

Parejas Violentas

Para poder obtener una definición más clara de lo que significa la violencia y la agresión, se le pregunto a ambos grupos de parejas lo que esto significaba para ellas.

En el caso de los hombres algunos reportaron que estos dos constructos significaban lo mismo, se reporto también diferencias en que una era conciente y la otra conciente es interesante notar que esta persona ha violentado a su pareja físicamente y reporto haber sentido como "placer de ser muy macho" pero a veces no se daba cuenta de que hacia. Otro de ellos reporto que la violencia es una forma o impulso que reporto a una reacción, dentro de las interpretaciones de la violencia esta persona reporto que su pareja se comportaba de manera violenta hacia el y su hijo por un impulso o reacción que no podía controlar. También se reporto que obedece a una defensa, en este caso la persona reporto que se le describía como agresivo y no sabía si lo era o no, sin embargo en la definición de violencia reporto que es "cuando sientes que algo hierve en ti y explotas y lastimas, te lastimas" esta persona es sumamente violenta hacia su pareja en la interpretación respondió que estaba desconcertado y no sabía por que actuaba así que no podía controlarse.

Por otro lado en el caso de las mujeres también se refiere en algunos casos el concepto como igual en otras hay una diferenciación, es interesante notar que las personas en relaciones violentas reflejan la situación que están viviendo en la construcción de las definiciones por ejemplo algunas mujeres refinaron que estos constructos correspondían a su forma de actuar como golpear a sus hijos, y otras a como se comportan sus parejas como maltratarlas verbalmente o a las humillaciones la falta de interés o describir que se pone como loco y le dice que va a acabar con ella.

De igual manera tanto hombres como mujeres reportaron varios aspectos de la violencia, es decir, de sus diferentes dimensiones incluso una de ellas habla de violencia económica en cuanto a restringir el dinero, en particular la muestra esta bien informada acerca de la violencia intrafamiliar, de igual algunas de las personas hablaron de la dependencia a la relación y de programas televisivos (ver tabla 31 y 32).

inconsciente, (agresión) como yo soy agresivo.

P4 Agresión: Acción directa en contra de alguien (o de algunos) que perjudica en forma (s) física o moral y que generalmente lleva un toque de violencia.

Violencia: Manera de actuar fuera de razón, que obedece a un impulso o reacción.

P5 Son formas o maneras de lastimar o querer lastimar a alguien

P6 Es el acto de violentar a otro agresión y violencia es cuando esta es más grave.

P7 Violencia y Agresión: Violencia y agresión es lastimar a los demás, con gritos y golpes.

P8 Violencia y Agresión: Ambos son un ataque hacia otro u otros.

P9 Agresión: para mi es toda acción que se ejerce violentamente hacia otra persona o algún ser viviente ya sea física o psicológicamente.

La violencia: es todo maltrato o acción que implique dolor o maltrato psicológico.

P10 Agresión: es cuando respondes aun estímulo exterior de una forma poco cordial, es como una defensa, yo no se si lo sea, pero se que cuando me dicen que soy, yo creo que no soy, respondo en negación.

La violencia: cuando sientes que algo hierve en ti y explotas y lastimas, te lastimas.

P11 Agresión: Acciones o palabras que ofendan a la persona.

Violencia: Cuando se llega a los golpes.

P12 Agresión: es violencia a un grado bajo.

Violencia: es Agresión en muy alto grado

P13 Es lo mismo es un ataque

P14 Violencia y Agresión: Es lo mismo pero una es más leve la otra es más física.

La agresión: es un impulso por eso es más fuerte.

P15 Agresión: Estar hostigando o molestando a alguien con palabras, con ademanes o actitudes

Violencia: Levantar la mano o la voz para lastimar a alguien.

Tabla 3.2: Reporte de definiciones de violencia y agresión de mujeres en una relación violenta.

Ella

P1 Violencia: lastimar físicamente a alguien.

Agresión: lastimar moralmente a alguien.

P2 Agresión: Ser rudo, ofensivo, sin llegar a causar daño físico o moral, una agresión puede ser severa sin llegar a ser algo muy perturbador.

Violencia: Aunque puede ser sin daño, generalmente yo lo asocio con daño físico o moral, es algo que puede traer consecuencias muy graves.

P3 Violencia: Es el maltrato físico, psicológico, hacia una persona, animal o cosa (acciones, palabras, omisión de acciones) y como consecuencia causa daño intencionada o inintencionadamente que engloba emociones como el miedo, la ira el rencor, el coraje, la ansiedad, la inseguridad, que no son exteriorizados adecuadamente.

Agresión: Es semejante a la violencia y puede englobar todo lo que incluye la definición anterior, pero el componente conductual es mas marcado (golpes, aventar cosas, etc).

P4 No contesto.

que puede traer consecuencias muy graves.

P3 Violencia: Es el maltrato físico, psicológico, hacia una persona, animal o cosa (acciones, palabras, omisión de acciones) y como consecuencia causa daño intencionada o inintencionadamente que engloba emociones como el miedo, la ira el rencor, el coraje, la ansiedad, la inseguridad, que no son exteriorizados adecuadamente.

Agresión: Es semejante a la violencia y puede englobar todo lo que incluye la definición anterior, pero el componente conductual es más marcado (golpes, aventar cosas, etc).

P4 No contesto.

P5 Violencia y Agresión: Violencia: lastimar a alguien en sus sentimientos o en su físico, ambos son lo mismo

P6 Violencia y Agresión: impulso de atacar, agresión es atacarlo física o mentalmente

P7 Violencia: es pegarte a mis hijos, ser muy grosera, muy dominante, humillante y conflictiva.

La agresión es hacer algo que no se explica por que lo hace.

P8 Violencia: Aquella persona que se enoja fácilmente (Mi pareja en su máxima expresión, o sea cuando se altera por cualquier cosa, por insignificante que sea y quiere matar hasta la mosca que va volando cerca de él).

Agresión: Mi pareja cuando deja de ser violento y pasa al maltrato verbal y al físico, aquella persona que maltrata ya sea verbal o físicamente a alguien o algo.

P9 Violencia: Es la agresividad con que actúan algunas personas, por medio de la violencia.

Agresión: Puede ser física, (con golpes), verbal (palabras hirientes), es aquella con la que puedes actuar cuando estas muy enojado.

P10 Agresión: Para mí es más bien física, golpes, maltrato.

Violencia: Puede ser física o psicológica, agresiones.

P11 Agresión Violencia: Significan lo mismo, un ataque.

P12 Agresión: es atacar a alguien de manera física o verbal. Aquí siento que sería como algo ocasional que en determinado momento podría ser como una reacción.

Violencia: Manejar las cosas de manera hiriente constante. Pienso que es como una forma de ser de alguna manera.

P13 Agresión: Maltrato de él (esposo) hacia mí (yo) las humillaciones, gritos, la falta de atención e interés.

Violencia: Es cuando él se pone como loco, agresivo, cuando él quiere acabar conmigo, moralmente, y físicamente. Violencia económica, cuando me restringe el dinero.

P14 Agresión: Solo cuando existe discusión verbal o desacuerdos con gritos.

Violencia: Cuando existen golpes, jalones y discusión.

P15 No sabe.

corresponde a una pareja violenta, esta muestra también reporto tener información acerca de lo que es la violencia intrafamiliar (ver tabla 33 y 34).

Tabla 33: Reporte de definiciones de violencia y agresión de hombres en una relación no violenta.

E1

P1 Son diferentes

P2 Agresión: Tratar con agresión a tu familia, esposa o hijo o hija.

Violencia: Querer arreglar tus asuntos o los míos con violencia

P3 No lo se

P4 Agresión: Decir a una persona de algún acto que realizó con palabras no propias ya sea solo o delante de otras.

Violencia: Cuando una persona descarga su coraje en otra teniendo o no la razón, llegando inclusive a la agresión física.

P5 Agresión: Atacar de manera física o verbal o moral.

Violencia: Atacar de manera física, moral o verbal.

P6 Agresión: Actividad o acto que dirige un individuo hacia alguna (s) persona(s) con el objetivo de dañarle, aplica también a los países.

Violencia: Serie de situaciones que denotan falta de paz, o respeto entre dos o más individuos.

P7 No contesto

P8 Agresión: Ofender a otro persona de forma física, verbal o con actitudes.

Violencia: Un estado de agresiones e inseguridad constante durante a algún tiempo corto o largo.

P9 Son lo mismo. Es lastimar a la persona por medio de la palabra o con golpes y/o actos.

P10 Agresión: El término agresión se refiere a desfogar algún conflicto en las relaciones de pareja, ya sea emocional o por un desacuerdo.

Violencia: Es lo mismo.

P11 Agresión: Puede ser una forma de maltrato, físico o verbal que suelen ocasionar algunos conflictos entre alguna personas que tienden a tomar la agresión como salida.

Violencia: Es una forma de agresión en todos los ámbitos sociales, políticos y raciales.

P12 Agresión: Ataque a la persona.

Violencia: Ver la forma de ataque

P13 Agresión: Es ofender a las personas verbalmente.

Violencia: Lastimar, golpear

P14 Agresión: Es cuando hacen algo contra tu persona, pero sobre todo emocionalmente.

Violencia: Es cuando hacen algo contra tu persona física como emocionalmente.

P15 Agresión: Es cuando una persona arremete físicamente a otra persona.

Violencia: Es cuando una persona ofende a personas física como mentalmente y verbalmente a una o varias personas

Violencia: Es una forma de agresión en todos los ámbitos sociales, políticos y raciales.

P12 Agresión: Ataque a la persona.

Violencia: Ver la forma de ataque

P13 Agresión: Es ofender a las personas verbalmente.

Violencia: Lastimar, golpear

P14 Agresión: Es cuando hacen algo contra tu persona, pero sobre todo emocionalmente.

Violencia: Es cuando hacen algo contra tu persona física como emocionalmente.

P15 Agresión: Es cuando una persona arremete físicamente a otra persona.

Violencia: Es cuando una persona ofende a personas físicas como mentalmente y verbalmente a una o varias personas

Tabla 34: Reporte de definiciones de violencia y agresión de mujeres en una relación no violenta.

Ella

P1 Pienso que son diferentes Agresión: En el sentido de que agresión tiene que ver ya con el ataque directo o como decirlo en acción que es convertido con ayuda de la fuerza.

Violencia: Mientras que la violencia tendría que ver con toda serie de acciones y medios encaminados a alterar en muy diversos niveles la forma de actuar, pensar y sentir de una persona o grupo

P2 No se.

P3 Atacar a alguien de alguna manera para causarle daño.

P4 No se

P5 Agresión: Es cuando te agreden verbalmente.

Violencia: Es cuando hay golpes.

P6 Agresión: Es cuando alguna persona trata de agredir a una o varias personas y asea verbal o físicamente. Violencia: Falta de respeto.

P7 No contesto

P8 Agresión: Se refiere a las conductas que realizas con el fin de perjudicar a otra persona, por ejemplo cuando le dices a alguien algo que sabes que lo va a lastimar.

Violencia: Se me hace como el extremo de la agresión, ya hay intención de dañar gravemente al otro, cuando no se respeta ni se considera a la otra persona, al golpear, humillar. Pasar totalmente sobre los derechos del otro.

P9 Agresión: Es el acto aislado por el cual se daña perjudica a otras personas, ya sea a través de palabras, actitudes, actos u omisiones en perjuicio de otro.

Violencia: Es un conjunto de agresiones que forman un patrón general de comportamiento de una persona hacia una, varias o todas las personas que lo rodean.

P10 Son lo mismo los dos sirven para chingar al "otro".

P11 Agresión: Cuando una persona no controla sus impulsos y concierte sus frustraciones en actos violentos Violencia: Agresiones continuas ya sean verbales o físicas o psicológicas.

∞ CAPITULO VI ∞



“Resultados”

Fase II Correlatos”

∞ CAPITULO VI ∞

El amor y el odio no son ciegos,
si no que están cegados con el fuego
que llevan en sí mismos.

Federico Nietzsche.

Resultados por Sexo y Grupo de Clasificación en Relaciones de Violencia y No Violencia.

Se realizó una correlación producto momento de Pearson para conocer la relación entre las variables dependientes medidas en el estudio cualitativo, el sexo y el grupo de clasificación. Se dividió a ambos grupos por hombres y mujeres, de esta manera quedaron conformados cuatro grupos, el primero de hombres en relaciones violentas, el segundo de mujeres en relaciones violentas, el tercero de hombres en relaciones no violentas, el cuarto y último por mujeres en relaciones no violentas.

CORRELACIONES EN HOMBRES Y MUJERES EN RELACIONES VIOLENTAS:

1. Estrategias de poder

Estrategias de poder y Estilos de poder.

Con respecto a las estrategias de poder y los estilos de poder se encontraron varias correlaciones.

La estrategia de poder AUTORITARIO correlaciona en el caso de los hombres positivamente con un estilo de poder *apático*, en el caso de las mujeres correlaciona con un estilo de poder *rigido y sumiso*, es decir, para los hombres cuando piden algo a la pareja, ponen mala cara, se comportan agresivamente, amenazan y se comportan antipáticos se relaciona con usar un estilo brusco, chocante, impositivo y desordenado, las mujeres en cambio utilizan un estilo estricto, rigido, competitivo, así como sometido, débil y sumiso.

En la estrategia de poder AFECTO SEXUAL correlaciona de manera positiva para los hombres con el estilo *negociador democrático y Laissez faire*, es decir, cuando se pide algo a la pareja se le halaga sexualmente, se le coniente y se le hace el amor esta relacionado con tener un estilo colaborador, justo, reflexivo, comprensivo y permisivo, comprometido y liberador. Por otro lado en las mujeres se relaciona con un estilo *afectivo*, con definiciones como cariñosa, dulce, cálida y amorosa.

En la estrategia de poder DIRECTO RACIONAL, como pedir que se le escuche, hacer peticiones concisas y pedir comprensión, no se encontró correlación con los estilos en el caso de los hombres, sin embargo, en las mujeres correlaciona positivamente con un estilo *tranquilo conciliador, afectivo y Laissez faire*, es decir, con adjetivos como accesible, calmado, amable, cariñoso, dulce, calido, tierno y permisivo, comprometido y liberador.

En la estrategia de poder EQUIDAD RECIPROCIDAD tanto en hombres como en mujeres no se encontró relación para ninguno de los estilos.

En la estrategia de poder IMPOSICIÓN MANIPULACIÓN en los hombres correlaciona negativamente con el estilo *tranquilo conciliador*, es decir, cuando un hombre al pedir algo, prohíbe decirle a la pareja lo que piensa, reprime su iniciativa y le niega cosas materiales no es accesible, ni calmado, ni amable, ni cortes, de igual manera correlaciona positivamente con el estilo de poder *apático*, es decir, con ser brusco, chocante y apático. En el caso de las mujeres correlaciona positivamente con un estilo de poder *rigido*, es decir, cuando una mujer reprime la iniciativa de la pareja y le prohíbe decir lo que piensa utiliza un estilo de poder rigido, competitivo y exigente.

En la estrategia de poder COERCIÓN, en los hombres correlaciona de manera positiva con un estilo *autoritario, rigido y apático*, es decir, cuando los hombres piden algo a la pareja imponiendo su voluntad, ordenando que se le obedezca y utilizando la fuerza física se relaciona a ser agresivo, dominante, inaccesible, conflictivo, estricto, competitivo, así como brusco, chocante e impositivo. En el caso de las mujeres correlaciona negativamente con el estilo *tranquilo conciliador*, es decir, al utilizar la imposición, las ordenes y la fuerza física se es menos accesible, calmado y amable.

La estrategia de poder de CHANTAJE correlaciona positivamente en el caso de los hombres con un estilo de poder *autoritario, rigido y apático* así como de manera negativa con un estilo de poder *tranquilo conciliador*, es decir, cuando se le pide algo a la pareja haciendo énfasis en sus defectos, recordándole los sacrificios que se ha hecho por ella y diciéndole quien aporta más dinero a la relación se relaciona con ser agresivo, dominante, inaccesible, conflictivo, estricto, exigente, competitivo así como brusco, chocante e impositivo, por el otro lado

al pedir de esta manera a la pareja no se es agresivo, ni calmado, ni amable, ni cortés. En el caso de las mujeres no se encontró ninguna correlación.

En el caso de la estrategia SEXUAL NEGATIVO, donde la persona pide las cosas evitando un acercamiento sexual, rechazando a la pareja y diciéndole que no se desea tener relaciones sexuales no correlaciona con los estilos ni en hombres ni en mujeres.

Para la estrategia de poder DESCALIFICAR, donde la persona pide algo a la pareja perjudicándola, fingiendo interés por ella y humillándola se encontró correlaciones positivas en los estilos *autoritario*, *rigido* y *apático* en el caso de los hombres, es decir, con ser agresivo, dominante, conflictivo, rebuscado, estricto, exigente, chocante, e impositivo. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo de poder *autoritario*, es decir, con ser agresiva, dominante, conflictiva e inaccesible (ver tabla 1 y 2).

Tabla 1: Correlaciones entre Estrategias de Poder y estilos de poder en hombres del grupo 1.

Estilos de Poder	Autorit	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Reciprocidad	Imposición Manipulación	Coerción	Chantaje	Sexual Negativo	Descalif.
<i>Autoritario</i>						.746**	.638*		.660**
<i>Negociador D</i>		.602*							
<i>Tranquilo C</i>					-.570*		-.599*		
<i>Afectivo</i>									
<i>Rigido</i>						.529*	.551*		.599*
<i>Apático</i>	.595*				.624*	.619*	.598*		.671**
<i>Sumiso</i>									
<i>Laisses faire</i>		.599*							

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01

Tabla 2: Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Poder en mujeres del grupo 1.

Estilos de Poder	Autorit	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Reciprocidad	Imposición Manipulación	Coerción	Chantaje	Sexual Negativo	Descalif.
<i>Autoritario</i>									.569*
<i>Negociador D</i>									

Tranquilo C		.778*			.640*
Afectivo		.571*	.639**		
Rígido	.546*			.654**	
Apatico					
Sumiso	.602*				
Laissez faire			.646**		

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01

1. Estrategias de poder

Estrategias de Poder y Estilos de Negociación.

Con respecto a las estrategias de poder y los estilos de negociación se encontró en el caso de los hombres que un estilo de negociación de **CONTENDER**, es decir, tratar de salirse con la suya, imponer y convencer a la pareja de sus deseos, correlaciona de manera positiva con una estrategia de poder *autoritario*, como poner mala cara, ser agresivo, amenazar a la pareja y ser antipático, de igual manera correlaciona positivamente con las estrategias de poder de *coerción, chantaje y descalificar*, es decir, con ordenar que se les obedezca, utilizar la fuerza física, imponer, recordar los sacrificios que se han hecho por ella, hacer énfasis en sus defectos, perjudicarla, humillarla y fingir interés por ella. En el caso de las mujeres el usar este estilo de negociación correlaciona positivamente con ser *directo racional*, es decir, se pide comprensión a la pareja, se hacen peticiones concisas y se le hace entrar en razón mostrándole ejemplos.

Un estilo de negociación de **COLABORACIÓN EQUIDAD** en los hombres correlaciona con una estrategia de poder *directo-racional*, es decir, cuando los hombres negocian buscando la equidad, compartiendo, colaborando piden a la pareja que los escuche, piden comprensión y le muestran ejemplos. En el caso de las mujeres este estilo de negociación se relaciona de manera negativa con ser *autoritario*, es decir, cuando las mujeres utilizan estrategias autoritarias como poner mala cara, amenazar a la pareja y hacerse las enojadas, colaboran menos en la relación.

Por otro lado el estilo de negociación de **ACOMODACIÓN**, no correlaciona con ninguna estrategia de poder en el caso de los hombres y en el caso de las mujeres correlaciona de manera negativa con una estrategia de *descalificar*, es decir, cuando se utiliza el humillar, perjudicar y fingir interés por la pareja se utiliza menos la adecuación y la adaptación al punto de vista del otro.

Por último para un estilo de negociación de EVITACION se encontraron correlaciones positivas en una estrategia de *equidad reciprocidad* y correlaciones negativas con las estrategias *autoritario e imposición manipulación*, en el caso de los hombres, es decir, cuando los hombres evitan discutir temas que puedan provocar conflictos, evitan las discusiones y cambian su posición con tal de prevenir conflictos se relaciona con platicar con la pareja, dialogar y llegar a acuerdos y usa menos el poner mala cara, comportarse agresivamente, reprimir la iniciativa de la pareja y recordarle favores. En el caso de las mujeres no se encontraron correlaciones en este estilo (ver tabla 3 y 4).

Tabla 3. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Negociación en hombres del grupo 1.

Estilos de Negociación	Autorit.	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Recipro.	Imposición Manipula.	Coerción	Chantaj	Sexual Negativo	Descalif.
Colaboración E			.585*						
Acomodación									
Contender	.621*					.654**	.637*		.694**
Evitación	-.641*			.534*	-.644*				

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01

Tabla 4. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Negociación en mujeres del grupo 1.

Estilos de Negociación	Autorit.	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Recipro.	Imposición Manipula.	Coerción	Chantaj	Sexual Negativo	Descalif.
Colaboración E	.546*								
Acomodación									-.533*
Contender			.543*						
Evitación									

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

1. Estrategias de poder

Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Yo positivo, Yo negativo, Mi pareja positiva y Mi pareja negativa.

De acuerdo a los resultados encontrados la estrategia de poder AUTORITARIO donde la persona pone mala cara, se comporta de manera agresiva y amenazante correlaciona en los hombres de manera positiva con los factores de comunicación yo negativo *violencia*

instrumental e irritante expresivo, es decir, en describirse como más agresivos, atacantes, enredados y difíciles, con respecto al estilo de comunicación de la pareja no se encontraron correlaciones. En la mujeres esta estrategia correlaciona con un estilo de comunicación yo negativo, *violencia instrumental*, es decir, esta estrategia correlaciona con ser agresivo, atacante y amenazante de igual manera con un estilo irritante expresivo, con adjetivos como ser latoso, enredado y difícil. En el caso de los estilos de comunicación de la pareja tanto positivos como negativos, no se encontraron correlaciones.

La estrategia de poder AFECTO SEXUAL, donde la persona halaga sexualmente a la pareja, la consciente y le hace el amor al pedirle algo correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con los factores yo positivo, *social afiliativo y simpático* así como mi pareja negativa en los factores *ambiguo rechazante y maquiavelico*, es decir, cuando los hombres halagan sexualmente a la pareja se describen así mismos como más amistosos, amables, ocurentes, oportunos y juguetones y describen a la pareja como mas rebuscada, limitante y rechazante, así como más quisquillosa, dictatorial y censurante. En las mujeres esta estrategia correlaciona de manera positiva con el factor *simpático*, es decir, describirse así misma como ocurrente, juguetona y oportuna como en el caso de los hombres y de manera negativa con el factor *social expresivo*, es decir, las mujeres que utilizan esta estrategia perciben a su pareja como menos sociable, platicador y risueño.

La estrategia de poder DIRECTO RACIONAL, como pedir que se le escuche, hacer peticiones concisas y pedir comprensión, correlaciono de manera positiva en el caso de los hombres con el factor de comunicación mi pareja negativa, *ambiguo rechazante*, es decir, con describir a la pareja como más rechazante, limitante y rebuscada. En el caso de las mujeres esta estrategia correlaciono de manera positiva con los factores de comunicación yo positivo *social afiliativo y simpático*, es decir, las mujeres que utilizan esta estrategia se describen así mismas con un estilo de comunicación amistoso, amable, atento, ocurrente, juguetón y oportuno, estas correlaciones son las mismas que se encontraron en los hombres con respecto a la estrategia de afecto sexual, no se encontraron correlaciones para el estilo de comunicación de la pareja.

En la estrategia de poder EQUIDAD RECIPROCIDAD en el caso de los hombres no se encontró relación con ninguno de los estilos. En el caso de las mujeres usar esta estrategia al pedirle algo a sus parejas dialogando, platicando y poniéndose de acuerdo, correlaciona de manera positiva con un estilo de comunicación yo positivo *social afiliativo*, es decir, con describirse como más amistosa, amable y atenta al comunicarse con la pareja y de manera negativa con un estilo yo negativo *niñete expresivo*, es decir, las mujeres se conciben como menos insolentes, imperturbables e inquisitivas. Con respecto al estilo de comunicación de la pareja no se encontró ninguna correlación.

En la estrategia de poder IMPOSICIÓN MANIPULACIÓN en los hombres correlaciona negativamente con el estilo de comunicación y positivo *social automodificador* y de manera positiva con el estilo y negativo *violencia instrumental*, es decir, los hombres que utilizan como estrategia al pedirle algo a la pareja prohibiéndole decir lo que piensa, reprimiendo su iniciativa y negándole cosas materiales, se describen a sí mismos con un estilo poco tolerante, tranquilo y prudente así como un estilo más agresivo, atacante y amenazante, en el estilo de la pareja no se encontraron correlaciones. En el caso de las mujeres correlaciona positivamente con un estilo de comunicación y negativo *violencia instrumental*, es decir, las mujeres que utilizan esta estrategia se describen como más agresivas, atacantes y amenazantes como en el caso de los hombres. De igual manera en el estilo de comunicación de la pareja no se encontraron correlaciones.

En la estrategia de poder COERCIÓN, en los hombres correlaciona de manera positiva con el factor *hiriente expresivo*, es decir, cuando los hombres piden algo a la pareja imponiendo su voluntad, ordenando que se les obedezca y utilizando la fuerza física se relaciona con describirse como más insolentes, imperturbables e inquisitivos y con el factor *irritante expresivo*, es decir, con describirse como más latosos, enredados y difíciles. Con respecto a los estilos de comunicación de la pareja se encontraron correlaciones con los factores *automodificador constructivo y empático*, cuando los hombres utilizan esta estrategia de imposición perciben a la pareja como más prudente, flexible, consecuente, considerada y complaciente. En el caso de las mujeres esta estrategia correlaciona de manera negativa con ser el estilo de comunicación y positivo *social afiliativo y social automodificador*, es decir, cuando las mujeres utilizan esta estrategia se perciben así mismas como menos amables, amistosas, atentas, tolerante, prudentes y tranquilas. Esta estrategia no correlaciona con el estilo de comunicación de la pareja.

La estrategia de poder de CHANTAJE no se encontraron correlaciones en el caso de las mujeres. Esta estrategia correlaciona positivamente en el caso de los hombres con un estilo de comunicación y negativo *violencia instrumental e irritante expresivo*, es decir, cuando se le pide algo a la pareja haciendo énfasis en sus defectos, recordándole los sacrificios que se ha hecho por ella y diciéndole quien aporta más dinero a la relación se relaciona con tener un estilo agresivo, atacante, amenazante, latoso, enredado y difícil. También correlaciona de manera positiva con el estilo mi pareja positiva *empático* cuando se tiene una estrategia de chantaje se percibe a la pareja como más consecuente, considerada y complaciente.

Es importante notar que el factor de comunicación mi pareja positiva, *empático*, correlaciona también en la estrategia anterior *negativa coerción*. En varias estrategias de poder negativas no se encontraron correlaciones con los estilos de comunicación de la pareja, sin embargo, estas estrategias correlacionan con estilos de comunicación positivos. En el caso de las mujeres no se encontró ninguna correlación, *en los estilos de poder tampoco se encontró ninguna correlación con esta estrategia en mujeres*.

En el caso de la estrategia SEXUAL NEGATIVO, donde la persona pide las cosas evitando un acercamiento sexual, rechazando a la pareja y diciéndole que no desea tener relaciones sexuales no correlaciona con los estilos de comunicación ni en hombres ni en mujeres es interesante notar esta estrategia de poder tampoco correlaciona en los estilos de poder, ni con los estilos de negociación. Sin embargo, dentro de lo reportado en las entrevistas como parte de la violencia sexual, el rechazo a la sexualidad es descrito frecuentemente por los hombres.

Para la estrategia de poder DESCALIFICAR, donde la persona pide algo a la pareja perjudicándola, fingiendo interés por ella y humillándola se encontró correlaciones negativas en el estilo *social automodificador* y correlaciones positivas con un estilo de *violencia instrumental, evitante, hiriente expresivo e irritante expresivo* en el caso de los hombres, es decir, cuando los hombres tienen esta estrategia se describen como menos tolerantes, tranquilos y prudentes así como más agresivos, atacantes, secos, fríos, insolentes, enredados y latosos, aunque esta estrategia correlaciona con un estilo de poder autoritario no correlaciona con un estilo de comunicación autoritario. *Aunque se describe un estilo de comunicación evitante este tiene por adjetivos seco, frío e hiriente los cuales no indican una evitación sino un estilo más bien atacante al comunicarse esto concuerda con la estrategia de descalificar donde se es humillante y se busca perjudicar a la pareja.* De igual manera esta estrategia correlaciona de manera negativa con un estilo en la pareja autoritario, es decir, cuando se utiliza este tipo de estrategia de poder se percibe a la pareja como poco exigente, dominante y controladora. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo de comunicación *abierto y social normativo*, es decir, las mujeres con esta estrategia se perciben así mismas como más francas, directas, expresivas, correctas y educadas. También correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación *violencia instrumental*, es decir, se describen también con un estilo agresivo y atacante (ver tablas 5, 6, 7 y 8).

Tabla 5: Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Autorit.	Afecto s.	Directo R.	Equidad R.	Imposición M.	Coerción	Chantaje	Sexual N.	Descalif.
Social Afiliativo		.575*							
Social Auto-mod					-.697**				-.607*
Simpático		.726**							
Abierto									
Social Normativo									
Reservado									
Claro									

<i>Violencia Instru</i>		673**	526*	703*
<i>Evitante</i>				544*
<i>Hiriente Expres</i>			586*	661*
<i>Autontario</i>				
<i>Irritante Expres</i>	586*		581*	515*

*probabilidad<= .05 **probabilidad<= .01

Tabla 6: Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en mujeres del grupo 1.

<i>Estilos de Comunicación</i>	Autorit.	Afecto s.	Directo R.	Equidad R.	Imposición M.	Coerción	Chantaje	Sexual N.	Descalif.
<i>Social Afiliativo</i>			518*	553*		-781**			
<i>Social Auto-modificador</i>						-623*			
<i>Simpatico</i>		582*	724**						
<i>Abierto</i>									548*
<i>Social Normativo</i>									665**
<i>Reservado</i>									
<i>Claro</i>									
<i>Violencia Instrumental</i>	697**				606*				668**
<i>Evitante</i>									
<i>Hiriente Expresivo</i>				-669**					
<i>Autontario</i>									
<i>Irritante Expresivo</i>									

*probabilidad<= .05 **probabilidad<= .01

Tabla 7: Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Negativa en hombres del grupo 1.

<i>Estilos de Comunicación</i>	Autorita.	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Recipro.	Imposición Manipula.	Coerción	Chantaje	Sexual Negativo	Descalif
<i>Social Afiliativo humor</i>									
<i>Social Normativo</i>									
<i>Abierto</i>									

<i>Automodestia</i>					605*				
<i>Empático</i>					628*	515*			
<i>Claro</i>									
<i>Socia Expresiva</i>									
<i>Violencia Instrumental E</i>									
<i>Evitante</i>									
<i>Autodidato</i>									.525*
<i>Amiguo Rechazante</i>		566*	59**						
<i>Maguafico</i>		710**							
<i>Chismoso</i>									
<i>Impulsivo</i>									

* probabilidad: .05 **probabilidad: .01

Tabla 6. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Negativa en mujeres del grupo 1.

<i>Estilos de Comunicación</i>	<i>Autorit</i>	<i>Afecto S.</i>	<i>Directo R</i>	<i>Equidad R</i>	<i>Imposicion M.</i>	<i>Coercion</i>	<i>Chantaj</i>	<i>Sexual N.</i>	<i>Descalif.</i>
<i>Social Afiliativo Humor</i>									
<i>Social Normativo</i>									
<i>Abierto</i>									
<i>Automodestia</i>									
<i>Empático</i>									
<i>Claro</i>									
<i>Socia Expresiva</i>		-606*							
<i>Violencia Instrumental E</i>									
<i>Evitante</i>									
<i>Autodidato</i>									
<i>Amiguo Rechazante</i>									
<i>Maguafico</i>									
<i>Chismoso</i>									
<i>Impulsivo</i>									

* probabilidad: .05 **probabilidad: .01

2. Estilos de poder

Estilos de poder y estilos de negociación.

Por otro lado el estilo de negociación CONTENER correlaciona de manera positiva en los hombres con los estilos de poder *autoritario, rígido y apático*, es decir, cuando los hombres se esfuerzan por salirse con la suya y son insistentes por que se haga lo que ellos creen que es correcto utilizan estilos dominantes, rebuscados, conflictivos, estrictos, competitivos, chocantes e impositivos. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo *rígido*, es decir, con ser estricta exigente y competitiva en su manera de pedirle algo a la pareja.

El estilo de negociación de COLABORACIÓN EQUIDAD donde se evitan decir cosas que puedan provocar conflicto, se coopera, se comparte, se colabora y se busca la equidad ante un problema no correlaciona con ningún estilo de poder en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con los estilos de poder *negociador democrático, tranquilo conciliador y afectivo*, así como un estilo de poder *autoritario* de manera negativa, es decir, las mujeres que comparten y colaboran durante la resolución de un conflicto se describen con un estilo menos agresivo, dominante y conflictivo en cambio se describen con un estilo más colaborador, justo, reflexivo, amable, cortés, conciliador, cariñoso, dulce y amoroso

Un estilo de negociación de ACOMODACIÓN donde la persona se adapta durante el conflicto y acepta los deseos de la pareja, en los hombres correlaciona de manera positiva con un estilo *negociador democrático y laissez faire* y de manera negativa con un estilo *rígido*, es decir, los hombres que tienen un estilo de negociación de acomodación utilizan una forma más colaboradora, justa, comprensiva, permisiva y liberadora al pedirle algo a la pareja y son menos rígidos, estrictos y competitivos. En el caso de las mujeres este estilo de negociación no tuvo correlaciones con los estilos de poder.

Por último para un estilo de negociación de EVITACION se encontraron correlaciones positivas con los estilos de poder *negociador democrático y tranquilo conciliador*, es decir, cuando los hombres no discuten los tópicos que puedan provocar conflicto y evitan las situaciones de conflicto tienen formas de pedirle algo a la pareja más colaboradoras, justas, comprensivas, amables, y conciliadores. En el caso de las mujeres no se encontraron correlaciones entre este estilo de negociación y los estilos de poder (ver tabla 9 y 10).

Tabla 9: Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Negociación en miembros del grupo 1.

Estilos de Negociación	Autoritario	Negociador D.	Tranquilo C.	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Acomodación		.52**			-.63**			.548*
Contender	.519*				.802**	.606*		
Evitación		.698**	.641**					

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01

Tabla 10: Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Negociación en mujeres del grupo 1.

Estilos de Negociación	Autoritario	Negociador D.	Tranquilo C.	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Colaboración E.	-.855**	.775**	.682**	.647**				
Acomodación								
Contender					.659**			
Evitación								

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01

Estilos de Poder y Estilos de comunicación Yo positivo, negativo y Mi pareja positiva y negativa.

El factor de estilo de poder AUTORITARIO en el cual la persona tiene una forma de pedir las cosas a la pareja de manera agresiva dominante y conflictiva correlaciona de manera negativa con los estilos de comunicación *yo positivo, social afiliativo, social automodificador y social normativo*, también correlaciona de manera positiva con los factores *yo negativo, violencia instrumental, hiriente expresivo e irritante expresivo* en el caso de los hombres, es decir, cuando ellos piden las cosas de manera agresiva y dominante, se describen con un estilo de comunicación menos amistoso, atento, tolerante, prudente, correcto y educado, en cambio, se describen como más agresivos, atacantes, insolentes, imperturbables, latosos y difíciles. No se encontraron correlaciones en los estilos de comunicación de la pareja. En el caso de las mujeres correlaciona de manera negativa con el factor *social afiliativo* como en el caso de los hombres, las mujeres se perciben al comunicarse como menos amistosas, amables y atentas, de igual manera correlaciona de manera positiva con los factores *yo negativo violencia instrumental, hiriente expresivo, e irritante expresivo*, como en los caso de los hombres se es más agresivo, atacante, insolente, imperturbable, enredado y latoso. Con respecto al estilo de comunicación de la pareja correlaciona con el estilo de comunicación mi pareja positiva social afiliativo humorístico, es decir, con percibir a la pareja como más alegre, cariñosa y amistosa.

El factor de estilo de poder NEGOCIADOR DEMOCRÁTICO en el cual se tiene una forma de pedir algo a la pareja siendo colaborador, justo, reflexivo, equitativo y comprensivo correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con el estilo de comunicación y positivo *social afiliativo* y correlaciona de manera negativa con un estilo evitante, es decir, los hombres que piden algo a la pareja de manera justa y reflexiva describen tener un estilo de comunicación amistoso y amable a la vez que se describen como menos fríos, secos y serios. Este estilo de poder correlaciona de manera positiva con el factor mi pareja negativa *autoritario*, es decir, los hombres con un estilo de poder colaborador que negocian perciben a sus parejas como más exigentes, controladoras e impositivas. En las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación *social afiliativo* como en el caso de los hombres y de manera negativa con el factor *hiriente expresivo*, así, las mujeres con este estilo son más atentas y amistosas así como menos insolentes, imperturbables e inquisitivas, también correlaciona de manera negativa con el factor mi pareja positiva *social afiliativo humanístico*, es decir, las mujeres que tiene un estilo de poder colaborador perciben a sus parejas como menos alegres, cariñosos y amistosos. Es interesante notar que en este estilo los hombres perciben a las mujeres como más exigentes, es decir, de una manera negativa y las mujeres como menos positivos, poco amistosos y cariñosos.

El factor de estilo de poder TRANQUILO CONCILIADOR se caracteriza por tener una forma de pedir algo a la pareja siendo accesible, calmado, amable y cortés este estilo correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con los factores y positivo, *social afiliativo* y *social automodificador*, de manera negativa con el factor y negativo *violencia instrumental* y de manera positiva con el factor mi pareja negativa, *impulsivo*, es decir, cuando los hombres consideran que son hacia su pareja calmados, accesibles, tolerantes, tranquilos y prudentes al pedirles algo se consideran con un estilo de comunicación amistoso, amables, no se consideran agresivos, ni atacantes, pero por el contrario consideran a su pareja impulsiva, destructiva e inconforme. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación y positivo, *social afiliativo*, como en el caso de los hombres y de manera negativa con los estilos de comunicación y negativo *evitante e hiriente expresivo*, en el estilo de comunicación de la pareja correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social afiliativo humanístico*. De esta manera las mujeres que se perciben así mismas como más amables, calmadas y tiernas, se describen con un estilo de comunicación amable, atento y cariñoso, se consideran menos frías, secas, insolentes e imperturbables, sin embargo, consideran a sus parejas como menos alegres, cariñosos y amistosos. Es importante notar que mientras las personas en relaciones violentas se perciben como más amables al interactuar con la pareja perciben a la pareja de manera negativa los hombres como más negativos como destructivos e inconformes y las mujeres como menos positivos, menos amistoso y cariñosos, tal como ocurrió en el estilo anterior de poder Negociador-Democrático.

El factor de estilo de poder AFECTIVO donde la persona considera tener una forma de pedirle algo a la pareja de manera dulce, cariñosa y tierna correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *social afiliativa*, con los factores yo negativo, mi pareja positiva y mi pareja negativa no se encontraron correlaciones. Es decir, cuando un hombre se describe con una forma de pedirle algo a la pareja de manera dulce y tierna se describe como amistoso, amable y atento. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el factor yo positivo, *simpatico*, de manera negativa con los factores *evitante* y *autoritario* y negativos, con referencia a los estilos de comunicación de la pareja se encontraron correlaciones negativas en el factor mi pareja positiva *social afiliativa humorística*, no se encontró correlaciones en mi pareja negativa. De esta manera las mujeres que se perciben como dulces y tiernas al pedirle algo a la pareja se consideran con un estilo de comunicación donde son más ocurentes y juguetonas, así como menos secas, frías, serias, menos insolentes, e imperturbables al comunicarse con la pareja, sin embargo, perciben a la pareja como menos positiva, como poco alegres, cariñosos y amistosos.

El factor de estilo de poder RIGIDO donde la persona se considera con una forma de pedirle algo a la pareja de manera rígida, exigente y competitivo correlaciona de manera negativa en el caso de los hombres con el estilo de comunicación *social automodificador*, de manera positiva con los estilos de comunicación yo negativo, *violencia instrumental* y *evitante*, de manera negativa con el factor *hiriente expresivo*, con referencia a los estilos de comunicación de la pareja se encontraron correlaciones con el factor mi pareja negativa *autoritario*, es decir, cuando los hombres perciben pedirle algo a la pareja de manera competitiva consideran tener un estilo de comunicación menos tolerante, tranquilo y prudente, menos insolente e imperturbable, así como más agresivo, atacante, frío, seco, y perciben a su pareja con un estilo de comunicación poco exigente, dominante y controlador. En el caso de las mujeres este estilo de poder no correlaciona con ningún estilo de comunicación ni propio ni de la pareja.

El factor de estilo de poder APÁTICO donde la persona se describe con una forma de pedirle algo a la pareja de manera brusca, chocante e impositiva, correlaciona en los hombres de manera negativa con el estilo de comunicación yo positivo *social automodificador*, de manera positiva con los factores yo negativo *violencia instrumental*, *hiriente expresivo* e *irritante expresivo*, en los estilos de comunicación de la pareja no se encontraron correlaciones, es decir, cuando los hombres se consideran como chocantes e impositivos cuando piden algo a la pareja, tienen un estilo de comunicarse con ella menos tolerante, tranquilo y prudente, en cambio, más agresivo, atacante, insolente, imperturbable, latoso y enredado. En el caso de las mujeres este estilo de poder no correlaciona con ningún estilo de comunicación propio ni de la pareja.

El factor de estilo de poder SUMISO donde la persona al pedirle algo a la pareja se comporta de manera sumisa y sometida correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con los estilos de comunicación mi pareja negativa *violencia instrumental expresiva* y *autoritario*, es decir, cuando los hombres perciben a la pareja con un estilo de comunicación exigente, dominante, humillante, grosera e hiriente se describen como más sometidos y débiles al pedirles algo. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera negativa en los estilos de comunicación mi pareja positiva *social normativo* y *automodificador constructivo* y con los factores mi pareja negativa *violencia instrumental expresiva*, *evitante*, *ambiguo rechazante* y *maquiavelico*, es decir, cuando las mujeres perciben a sus parejas con un estilo de comunicación quisquilloso, dictatorial, rebuscado, imitante, monótono, apático, humillante y grosero se perciben como más sumisas al pedirles algo, de igual manera los perciben como menos discretos, propios, prudentes y reflexivos. Tanto hombres como mujeres se describen como sumisos ante una pareja con un estilo de comunicación negativa.

El factor de estilo de poder LAISSES FAIRE donde la persona tiene una forma de pedirle algo a la pareja de manera permisiva y comprometida correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación mi pareja negativa *impulsivo* en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación mi pareja negativa *maquiavelico*. Así, los hombres que perciben pedirle algo a la pareja de manera permisiva y liberadora perciben a la pareja con un estilo de comunicación impulsivo, destructivo e inconforme en el caso de las mujeres perciben a sus parejas como quisquillosos, dictatoriales y censurantes (ver tablas 11, 12, 13 y 14).

Tabla 11 Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo negativo en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Social Afetivo	-.588*	.552*	.630*	.716**				
Social Automodificador	-.850**		.655**		-.656**	-.803**		
Simpático								
Abierto								
Social Normativo	-.535*							
Reservado								
Claro								
Violencia Instrumental	.719**		.632*		.754**	.867**		
Evitante		-.519*			.744**			
Hiriente Expresivo	.689**				-.655*	.554*		

Autoritario									
Índice Expresivo	709**								602*
*probabilidad< 05 **probabilidad< 01									

Tabla 12. Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi pareja Negativa en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses F.
Social Afiliativo Humanístico								
Social Normativo								
Abierto								
Auto-modificador Const.								
Empático								
Claro								
Social Expresivo								
Violencia Instrumental Exp.							544*	
Evitante								
Autoritario		537*			-540*		593*	
Ambiguo Rechazante								
Maquiavélico								
Chismoso								
Impulsivo					678**			699**

*probabilidad< 05 **probabilidad< 01

Tabla 13. Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Social Afiliativo	-634*	659**	745**					
Social Auto-modificador								
Simpático				528*				
Abierto								
Social Normativo								

Violencia Instrumental	772**				
Evitante			-.534*	.603*	
Huyente Expresivo	.748**	-.516*	-.594*		
Autoritario				-.601*	
Irritante Expresivo	.515*				

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

Tabla 14: Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Social Afinitivo Humanístico	.760**	-.665*	-.594*	-.584*				
Social Normativo							-.572*	
Aberto								
Automodificador Constructivo							-.576*	
Empático								
Claro								
Social Expresivo								
Violencia Instrumental Expresiva							.616*	
Evitante							.610*	
Autoritario								
Ambiguo Rechazante							.530*	
Maguarelico							.586*	
Chismoso								
Impulsivo								

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

3. Estilos de Negociación.

Estilos de negociación y estilos de comunicación de Pareja M. Pareja Negativo y Mi pareja Positiva. M. Pareja Negativa.

Se encontro en el caso de los hombres que un estilo de negociación de **CONTENDER**, es decir, tratar de salirse con la suya, imponer y vencer a la pareja de sus deseos, correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación yo negativo, *violencia instrumental, evitante, autoritario e irritante expresivo*, no correlaciona con ningún estilo de comunicación yo positivo, tampoco correlaciona con los estilos de comunicación de la pareja. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *simpático*, no correlaciona con ningún estilo de comunicación yo negativo, tampoco correlaciona con los estilos de comunicación de la pareja. Esto nos dice que cuando los hombres tienen un estilo de negociación donde tratan de salirse con la suya e imponerse se describen con un estilo de comunicación agresivo, atacante, seco, frío, enérgico, exigente, enredado y latoso. En cambio, las mujeres no se describen como más negativas sino como más positivas, más ocurrentes, juguetonas y oportunas.

El estilo de negociación de **COLABORACION** se caracteriza por que la persona al enfrentar un problema con la pareja evita decir cosas que puedan provocar conflicto, busca la equidad, propone soluciones equitativas y coopera este estilo de negociar correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con un los estilos de comunicación yo positivo *reservado y claro*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo, *social afiliativo* y correlaciona de manera negativa con todos los estilos de comunicación yo negativo, *violencia instrumental, evitante, humiente expresivo, autoritario, e irritante expresivo*. Con respecto al estilo de comunicación de la pareja correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social afiliativo humorístico*. Es decir, los hombres que colaboran describen al comunicarse como más precavidos, cautos, coherentes y comprometidos. Las mujeres que colaboran se describen así mismas al comunicarse como menos agresivas, atacantes, secas, frías, insolentes, imperturbables, enérgicas, enjuiciadoras, enredadas y latosas, en cambio se consideran como más amistosas, amables y atentas. Al mismo tiempo describen a sus parejas al comunicarse como menos cariñosos, a legres y amistosos.

Por otro lado el estilo de negociación de **ACOMODACION**, es decir, de adaptación y adecuación a la pareja en situaciones de conflicto se relaciona de manera negativa en el caso de los hombres con un estilo de comunicación yo negativo *evitante*, es decir, los hombres que acomodan en la negociación se perciben como menos secos, fríos y serios. Este estilo de negociación también correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación de la pareja positivos *social afiliativo humorístico, social normativo, abierto, claro y social expresivo*, por último correlaciona de manera negativa con el factor mi pareja negativa *evitante*. Es decir, cuando los hombres acomodan en las situaciones de conflicto perciben a sus parejas como más alegres, cariñosas, discretas, propias, directas, francas, racionales, sociables y

risueñas. En el caso de las mujeres se obtuvo una correlación negativa en el estilo de comunicación yo positivo *abierto* y en el caso del estilo de comunicación mi pareja positiva se obtuvo una correlación positiva en el factor *clara*. Es decir, cuando las mujeres acomodan y se adecuan a sus parejas en situaciones de conflicto perciben que al comunicarse son menos francas, directas y expresivas, así, consideran a sus parejas como más racionales, congruentes y explícitas.

Por último para un estilo de negociación de EVITACIÓN es decir, cuando los hombres evitan discutir tópicos que puedan provocar conflictos, evitan las discusiones y cambian su posición con tal de prevenir conflictos correlaciono de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *reservado* y de manera positiva con el factor mi pareja negativa *impulsivo*. En el caso de las mujeres el estilo de negociación evitación correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación yo positivo *simpático*. No se encontró otra correlación. Los hombres consideran que al comunicarse con sus parejas son más precavidos cautos y analíticos en cambio perciben a la pareja como impulsiva destructiva e inconforme. Las mujeres por otro lado, cuando evitan se describen como menos ocurrentes, juguetonas y oportunas. *En este caso para los hombres el evitar se relaciona con comunicarse positivamente en el caso de las mujeres con comunicarse de manera menos positiva.* (ver tabla 15, 16, 17 y 18).

Tabla 15. Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en hombres del grupo I.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
Social Afiliativo				
Social Auto-modificador				
Simpático				
Abierto				
Social Normativo				
Reservado	.623*			.637*
Claro	.553*			
Violencia Instrumental			.656**	
Evitante		.721**	.599*	
Hiriente Expresivo				
Autoritario			.626*	
Irritante Expresivo			.561*	

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01.

Tabla 16. Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
Social Afiliativo Humildad		.543*		
Social Normativo		.521*		
Abierto		.835**		
Auto-mod/leader Constructivo				
Empático				
Claro		.625*		
Social Expresivo		.550*		
Violencia Instrumental/Expresiva				
Evitante		-.586*		
Autoritario				
Ambiguo Rechazante				
Maquiavelico				
Chismoso				
Impulsivo				.646*

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

Tabla 17. Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
Social Afiliativo	.579*			
Social Auto-modificador				
Simpático			.813**	-.554*
Abierto		-.596*		
Social Normativo				
Reservado				
Claro				
Violencia Instrumental	.800**			
Evitante	.671**			

Violente Expresivo	755**
Autoritario	601*
Violente Expresivo	532*

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01

Tabla 18: Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
Social Afiliativo Humanístico	-.584*			
Social Normativo				
Abierto				
Auto-modificador Constructivo				
Empático				
Claro		-.581*		
Social Expresivo				
Violencia Instrumental Expresiva				
Evitante				
Autoritario				
Ambiguo Rechazante				
Magmatístico				
Chismoso				
Impulsivo				

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01

4. Estilos de Comunicación Yo Positivo

Estilos de comunicación Yo positivo y Mi pareja Positiva y Mi pareja Negativa.

Con referencia a los estilos de comunicación yo positivo se encontro que el estilo de comunicación SOCIAL AFILIATIVO donde la persona se describe con un estilo amistoso, amable y atento, en los hombres no correlaciona con ningún estilo de comunicación yo negativo, ni con los estilos de comunicación mi pareja positiva y negativa. En el caso de las mujeres correlaciona de manera negativa con

los estilos de comunicación y la negatividad en las relaciones. En tanto expresivo es decir, cuando las mujeres se describen como amables y atentas se consideran como menos insolentes, inasustivas, latosas y enredadas.

El estilo de comunicación SOCIAL AUTOMODIFICADOR donde la persona se describe con un estilo de comunicación tolerante, tranquilo y prudente; se encontraron en el caso de los hombres correlaciones negativas en los estilos de comunicación yo negativo, *violencia instrumental, hiriente expresivo e irritante expresivo*. No se encontraron correlaciones para los estilos de comunicación de la pareja. En el caso de las mujeres el estilo social automodificador no correlaciona con ningún estilo de comunicación. Es decir, cuando los hombres se perciben con un estilo tolerante, tranquilo y prudente se consideran menos amenazantes, atacantes, insolentes, imperturbables, menos latosos y enredados, sin embargo, no tiene relación en como perciben a la pareja, en el caso de las mujeres la percepción de su estilo de comunicación no se relaciona en como perciben a sus parejas ni así mismas de manera negativa.

El estilo de comunicación SIMPÁTICO donde la persona se concibe con un estilo de comunicación ocurrente, juguetón y oportuno no correlaciona en el caso de los hombres con como conciben la forma de comunicación de la pareja, ni con el estilo propio. En el caso de las mujeres correlaciona de manera negativa con los estilos de comunicación yo negativo *evitante*. No se encontró ninguna otra correlación. Es decir, el que los hombres se consideren ocurrentes y juguetones al hablar con sus parejas no tiene relación en como conciben la comunicación de sus parejas ni de manera positiva ni negativa, ni tampoco en su propia comunicación. En cambio en el caso de las mujeres se relaciona con percibirse como menos frías, secas y serias. Aunque esto no quiere decir que eviten aunque la etiqueta del factor así lo indique, ya que el factor fue recortado para utilizar la batería, en su conjunto este factor sí denota evitación al comunicarse.

En el estilo de comunicación ABIERTO donde la persona se describe como más franca, directa y expresiva correlaciona de manera positiva en el caso de los hombres con el estilo de comunicación yo negativo *autoritario*, de manera negativa con los estilos de comunicación mi pareja positiva, *social automodificador, empático y claro*, así como de manera positiva con los estilos de comunicación mi pareja negativa *evitante, ambiguo, rechazante y chismoso*. En el caso de las mujeres no correlaciona con ningún estilo de comunicación. Es decir, los hombres que se perciben como abiertos al comunicarse se conciben como más energicos, autoritarios y exigentes, sin embargo, concibe a su pareja como menos prudente, tranquila, consecuyente, complaciente, racional y menos congruente así como más monótona, distante, rebuscada, limitante, conflictiva, chismosa y crítica. En el caso de las mujeres este estilo no tiene ninguna correlación en como se perciben así mismas o a sus parejas.

En el estilo de comunicación yo positivo SOCIAL-NORMATIVO donde la persona se describe con un estilo correcto y educado. No correlacionó en el caso de los hombres, en el caso de las mujeres se encontró una correlación positiva en el estilo de comunicación mi pareja negativa, *impulsivo*. No se encontraron otras correlaciones. Es decir, en el caso de los hombres el tener un estilo correcto, educado y ordenado no correlaciona con como conciben el estilo de la pareja ni el suyo propio, en el caso de las mujeres cuando son educadas y correctas perciben el estilo de la pareja como más impulsivo, destructivo e inconforme.

Para el estilo de comunicación yo positivo RESERVADO se encontraron en el caso de los hombres correlaciones negativas en los estilos de comunicación mi pareja positiva *social afiliativo humorístico, auto-modificador constructivo, empático y claro* así como correlaciones positivas en los estilos de comunicación mi pareja negativa *violencia instrumental expresiva, evitante, ambiguo rechazante, chismoso e impulsivo*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera negativa como en el caso de los hombres con el estilo de comunicación mi pareja positiva *claro*, correlaciona de manera negativa con los estilos de comunicación yo negativo *hiriente expresivo e irritante expresivo* y con ningún estilo de comunicación mi pareja negativa. Podemos ver que en el caso de los hombres tener un estilo o considerarse con un estilo precavido, cauto y analítico se relaciona con percibir a la pareja como menos alegre, cariñosa, prudente, reflexiva, consecuente, considerada así como menos racional y congruente. También como más humillante, grosera, hiriente, rebuscada, rechazante, chismosa, conflictiva, crítica e inconforme. En las mujeres tener este estilo analítico de comunicación se relaciona con percibir a la pareja como menos explícita, menos congruente y racional, así como percibir su propio estilo de comunicación como menos insolente, inquisitivo, latoso, enredado y difícil.

Por último en el caso del estilo de comunicación yo positivo CLARO donde la persona se concibe como congruente, coherente y comprometida al comunicarse se relaciona en el caso de los hombres de manera positiva con un estilo de comunicación yo negativo *autoritario* también correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *empático*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera negativa con un estilo de comunicación yo negativo *irritante expresivo*. No correlaciona con los estilos de comunicación de la pareja. Es decir, los hombres que se perciben como más congruentes, coherentes y comprometidos al comunicarse también se consideran más energéticos, exigentes y enjuiciadores de igual manera perciben a la pareja al comunicarse como menos consecuente, considerada y complaciente. En cambio las mujeres que se perciben como más coherentes y congruentes al comunicarse se perciben también como menos enredadas, latosas y difíciles (ver tablas 19, 20, 21 y 22).

Es interesante notar que en algunos estilos entre más positiva se considera la persona más negativa se le considera a la pareja, teniendo en cuenta que estos datos están relacionados en parejas ambos miembros de esta interacción se perciben así mismos como positivos y a la pareja de manera negativa.

Tabla 19: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Yo Negativo en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Social Aliativo	Social Auto-modificador	Simpático	Abierto	Social Normativo	Reservado	Claro
Violencia Instrumental		.828**					
Evitante							
Hostile Expresivo		.659*					
Autoritario				.536*			.562*
Irritante Expresivo		-.569*					

* probabilidad< .05 **probabilidad< .01

Tabla 20: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Yo Negativo en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Social Aliativo	Social Auto-modificador	Simpático	Abierto	Social Normativo	Reservado	Claro
Violencia Instrumental							
Evitante				-.612*			
Hostile Expresivo	-.589*					.571*	
Autoritario							
Irritante Expresivo	-.718**					.724**	-.601*

* probabilidad< .05 **probabilidad< .01

Tabla 21: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Social Aliativo	Social Auto-modificador	Simpático	Abierto	Social Normativo	Reservado	Claro
Social Aliativo Humanístico						.640*	
Social Normativo							
Abierto							
Auto-modificador Constructivo				-.608*		-.687**	
Empático				-.657**		-.725**	-.562*
Claro				-.565*		-.645**	
Social Expresivo							
Violencia Instrumental Fines						.518*	
Evitante				.706**		.523*	
Autoritario							

Ambiguo Rechazante	752**	587*	
Masculino			
Empresario	643**	56**	
Impulsivo		603*	

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01.

Tabla 22. Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Social Afiliativo	Social Auto-modificador	Simpático	Abierto	Social Normativo	Reservado	Claro
Social Afiliativo Humanístico							
Social Normativo							
Abierto							
Auto-modificador Constructivo							
Empático							
Claro						-527*	
Social Expresivo							
Violencia Instrumental Expresiva							
Evitante							
Auténtico							
Ambiguo Rechazante							
Masculinista							
Chismoso							
Impulsivo					544*		

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01.

5. Estilos de Comunicación Yo Negativo

Estilos de comunicación Yo negativo, Mi pareja Positiva y Mi pareja Negativa.

El estilo de comunicación yo negativo VIOLENCIA INSTRUMENTAL, en el cual la persona se describe como más amenazante, agresivo y atacante no correlaciona en el caso de los hombres con la percepción del estilo de comunicación de la pareja. Tampoco correlaciona en el caso de las mujeres.

El estilo de comunicación yo negativo EVITANTE, en el cual la persona se describe como más seca, fría y seria, correlaciona en el caso de los hombres con la percepción del estilo de comunicación de la pareja negativa, *evitante* y de manera negativa con los estilos de comunicación de la pareja positiva, *social afiliativo humorístico, social normativo, abierto y social expresivo*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación mi pareja positiva, *abierto*. Los hombres que se conciben con un estilo de comunicación seco, frío y serio al comunicarse perciben a la pareja como más monótona, distante y apática, es decir, evitativa, así como menos cariñosas, alegres, discretas, propias, directas, claras, platicadoras y risueñas. Las mujeres en cambio cuando son serias y frías al comunicarse perciben a la pareja como más directo, claro y franco.

El estilo de comunicación yo negativo HIRIENTE EXPRESIVO, en el cual la persona se describe como más imperturbable, inquisitiva e insolente, correlaciona en el caso de los hombres de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva, *social afiliativo humorístico*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social expresivo*. Es decir, cuando los hombres se consideran como más imperturbables e insolentes al comunicarse perciben a la pareja como menos amistosa, cariñosa y alegre. En las mujeres concebirse de manera insolente se relaciona a percibir a la pareja como más sociable, platicador y risueño.

El estilo de comunicación yo negativo AUTORITARIO correlaciona de manera positiva en los estilos de comunicación mi pareja negativa *evitante y ambiguo rechazante* en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres no se encuentra ninguna correlación con el estilo de comunicación de la pareja. Es decir, los hombres que se consideran con un estilo energético, exigente y enjuiciador perciben a su pareja como más monótona, distante, apática, rebuscada y limitante.

Por último el estilo de comunicación IRRITANTE EXPRESIVO correlaciona en el caso de los hombres de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social normativo*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja negativa *ambiguo rechazante* y de manera positiva con los factores mi pareja negativa *clara y social expresivo*. Es

decir, en el caso de los hombres percibir a la pareja con un estilo de comunicación poco directo, propio y correcto, se relaciona con tener un estilo de comunicación latoso, enredado y difícil. En el caso de las mujeres tener un estilo enredado y difícil se relaciona con concebir la comunicación de la pareja como menos rebuscado, limitante, rechazante y como más racional, congruente, sociable y risueño (ver tablas 23 y 24).

Es importante notar que tanto en el estilo hiriente expresivo, el evitante y el irritante expresivo se relacionaron a estilos de comunicación positivos en la pareja, es decir, mientras el estilo de comunicación propio es seco, frío, imperturbable, inquisitivo, latoso y enredado se percibe el de la pareja como positivo, en el caso de las mujeres.

Tabla 23: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Negativo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Violencia Inst.	Evitante	Hiriente Ex.	Autoritario	Irritante Expresivo
Social Afiliativo Humorístico		.683**	-.559*		
Social Normativo		-.544*			-.518*
Abierta		-.668**			
Auto-modificador Constructivo					
Empático					
Claro					
Social Expresivo		-.585*			
Violencia Instrumental Expresiva					
Evitante		.612*		.728**	
Autoritario					
Ambiguo Rechazante				.558*	
Maquiavélico					
Chismoso					
Impulsivo					

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

Tabla 24. Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Negativo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Violencia Inst.	Evitante	Hiriente Ex	Autortario	Irritante Expresivo
Social Alternativa Humorística					
Social Normativa					
Abierto		.530*			
Auto-modificador Constructivo					
Empático					
Claro					.610*
Social Expresivo			.566*		.539*
Violencia Instrumental Expresiva					
Evitante					
Autortario					
Ambiguo Rechazante					-.592*
Maquiavelico					
Chismoso					
Impulsivo					

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

6. Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva

Estilos de comunicación Mi Pareja Positiva y Mi pareja Negativa.

Por último con referencia a los estilos de comunicación mi pareja positiva y su relación con los estilos de comunicación mi pareja negativa se encontraron las siguientes correlaciones.

El estilo de comunicación mi pareja negativa VIOLENCIA INSTRUMENTAL correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social normativa* en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación *empático*. Es decir, los hombres que consideran su pareja humillante, grosera e hiriente la consideran menos discretas, propias y correctas, en cambio las mujeres los consideran menos consecuentes, considerados y complacientes.

El estilo de comunicación mi pareja negativa EVITANTE donde se considera que la pareja tiene un estilo de comunicación monótono, distante y apático correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social afiliativo humorístico, social normativo, abierto, empático y social expresivo*, es decir, en casi todos los estilos de mi pareja positiva a excepción de uno. En el caso de las mujeres correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva que no correlaciono en los hombres *automodificador constructivo* además de correlacionar de manera negativa con el estilo de comunicación *empático*, es decir, los hombres que consideran a sus parejas como monotonas, distantes y apáticas, las consideran menos alegres, cariñosas, discretas, propias, directas, francas, consecuentes, consideradas sociables y risueñas. En el caso de mujeres concebir a la pareja apático y distante se le considera como poco consecuente y poco considerada, además de poco prudente y reflexiva. *Para los hombres percibir a las mujeres como monotonas y distantes se relaciono con percibirlas como menos positivas en mayor medida que en el caso de las mujeres.*

El estilo de comunicación mi pareja negativa AUTORITARIO no correlaciono con el estilo de comunicación mi pareja positiva en el caso de los hombres, en el caso de las mujeres correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *empático*. Es decir, cuando las mujeres conciben a sus parejas como más dominantes y controladoras al comunicarse con ellas los perciben como menos consecuentes, considerados y complacientes.

El estilo de comunicación mi pareja negativa AMBIGUO RECHAZANTE correlaciono de manera negativa con los estilos de comunicación mi pareja positiva en el caso de los hombres, *social afiliativo humorístico, empático y claro*. En el caso de las mujeres correlaciono de manera negativa con los estilos de comunicación *social afiliativo humorístico y social expresivo*. Es decir, en el caso de las mujeres al percibir a la pareja de manera rebuscada, limitante y rechazante se le considera como menos alegre, cariñoso, sociable y risueño en los hombres se le considera como menos alegre, cariñosa, consecuente, considerada, racional y congruente.

El estilo de comunicación mi pareja negativa MAQUIAVELICO correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *claro* en el caso de los hombres, en las mujeres con el factor *social afiliativo*. Es decir, los hombres que perciben a su pareja como más quisquillosa, dictatorial y censurante la consideran menos racional, congruente y explícita, en cambio las mujeres los consideran como menos alegres, cariñosos y amistosos.

El estilo de comunicación mi pareja negativa CHISMOSO correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social afiliativo humorístico, empático, claro y social expresivo* en el caso de los hombres, en el caso de las mujeres correlaciono de manera negativa con los estilos *social normativo, automodificador constructivo, y empático*. Es decir, los hombres que consideran a su

pareja como chismosa, conflictiva y crítica la conciben poco alegre, cariñosa, poco consecuente, considerada y poco racional en cambio las mujeres conciben a sus parejas como menos discretos, correctos, prudentes, reflexivos, consecuentes y complacientes.

El estilo de comunicación mi pareja negativa IMPULSIVO correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva empático en el caso de los hombres, en las mujeres no se encontró ninguna correlación. Es decir, los hombres que consideran a sus parejas como impulsivas y destructivas las consideran poco consecuentes, consideradas y complacientes. En las mujeres no hay ninguna relación (ver tabla 25 y 26).

Tabla 25: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Estilos de Comunicación Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Social Afiliativo H.	Social Normativo	Abierto	Automodificador Const.	Empático	Claro	Social Expresivo
Violencia Instrumental Exp.		-.545*					
Evitante	-.836**	-.635*	-.571*		-.594*	-.678**	-.638*
Autotano							
Ambiguo Rechazante	.648**				-.642**	-.689**	
Maquiavelico						-.573*	
Chismoso	-.654**				-.641*	-.606*	-.552*
Impulsivo							

* probabilidad< .05 **probabilidad< .01

Tabla 26: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Estilos de Comunicación Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 1.

Estilos de Comunicación	Social Afiliativo H.	Social Normativo	Abierto	Auto-modificador Const.	Empático	Claro	Social Expresivo
Violencia Instrumental Exp.					-.564*		
Evitante				-.530*	-.744**		
Autotano					-.582*		
Ambiguo Rechazante	-.530*						-.588*
Maquiavelico	-.740**						
Chismoso		-.539*		.663**	.719**		
Impulsivo							

* probabilidad< .05 **probabilidad< .01

CORRELACIONES EN HOMBRES Y MUJERES NO VIOLENTOS:

1. Estrategias de poder

Estrategias de poder, Estilos de poder.

Con respecto a las estrategias de poder y los estilos de poder se encontró que la estrategia de poder AUTORITARIO, en los hombres correlaciona de manera negativa con un estilo de poder *tranquilo conciliador*, en el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo de poder *rigido y autoritario*, es decir, para los hombres cuando piden algo a la pareja, poniendo mala cara, se comportan agresivamente, amenazan y se comportan antipáticos, utilizan menos un estilo accesible, calmado y amable en el caso de las mujeres utilizar esta estrategia se relaciona con utilizar un estilo agresivo, dominante, inaccesible, así como estricto, exigente y conflictivo. En el caso de hombres y mujeres violentas esta estrategia negativa se relaciona de manera positiva con estilos negativos, al igual que en el caso de las mujeres en relaciones no violentas, sin embargo, en hombres en estas relaciones se relaciona de manera negativa con un estilo positivo.

En la estrategia de poder AFECTO SEXUAL correlaciona de manera positiva para los hombres con el estilo de poder *afectivo y Laissez faire*, es decir, cuando se le halaga sexualmente, se le conciente y se le hace el amor a la pareja al pedirle algo, esta relacionado con tener un estilo cariñoso, dulce y cálido así como permisivo, comprometido y liberador. Por otro lado en las mujeres se relaciona con un estilo *afectivo*, es decir, las mujeres utilizan un estilo de ser cariñosas, dulces, cálidas y amorosas. Los resultados son parecidos a los encontrados en las parejas violentas, en ambos grupos de hombres correlaciona con el estilo *Laissez faire* y en mujeres ambos grupos correlacionan con el estilo *afectivo*.

En la estrategia de poder DIRECTO RACIONAL, como pedir que se le escuche, hacer peticiones concisas y pedir comprensión, no se encontró correlación con los estilos en el caso de los hombres, ni en el caso de las mujeres. En parejas violentas esta estrategia tampoco correlaciona en hombres, sin embargo, en las mujeres correlaciona positivamente con un estilo *tranquilo conciliador, afectivo y Laissez faire*.

En la estrategia de poder EQUIDAD RECIPROCIDAD donde al pedirle algo a la pareja se platica, dialoga y se llega a acuerdos mutuos, en hombres correlaciona de manera positiva con un estilo de poder *afectivo*, es decir, con tener un estilo cariñoso, dulce y tierno en mujeres no se encontró correlaciones. En el grupo de parejas violentas tampoco se encontraron correlaciones ni en hombres ni en mujeres.

En la estrategia de poder IMPOSICIÓN-MANIPULACIÓN en los hombres correlaciona de manera positiva con los estilos de poder *autoritario, rígido y apático*, es decir, cuando un hombre a pedir algo, prohíbe decirle a la pareja lo que piensa, reprime su iniciativa y le niega cosas materiales es agresivo, dominante, inaccesible, estricto, exigente, rígido así como brusco, chocante e impositivo. En el caso de las mujeres correlaciona positivamente con un estilo de poder *Laisses faire*, es decir, cuando una mujer reprime la iniciativa de la pareja y le prohíbe decir lo que piensa utiliza un estilo de poder permisivo, comprometido y liberador. En el caso del grupo de parejas violentas, en los hombres correlaciona de manera negativa con un estilo positivo y de manera positiva con un estilo negativo, en el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo negativo y no con uno positivo como en este caso.

En la estrategia de poder COERCIÓN, en los hombres correlaciona de manera positiva con un estilo *rígido*, es decir, cuando los hombres piden algo a la pareja imponiendo su voluntad, ordenando que se le obedezca y utilizando la fuerza física se relaciona a ser conflictivo, estricto y competitivo. En el caso de las mujeres correlaciona positivamente con los estilos *autoritario y rígido*, es decir, al utilizar la imposición, las órdenes y la fuerza física se es más estricta, exigente, rígida así como agresiva, dominante e inaccesible. En comparación con ambos grupos los hombres de relaciones violentas utilizan más estilos negativos que los hombres de relaciones no violentas cuando utilizan una estrategia de chantaje. En el caso de las mujeres en relaciones violentas esta estrategia esta relacionada negativamente con estilos positivos, en el caso de mujeres no violentas esta relacionado positivamente con estilos negativos.

La estrategia de poder de CHANTAJE no correlaciona con ningún estilo en el caso de los hombres, en las mujeres correlaciona positivamente con un estilo de poder *autoritario*, es decir, cuando las mujeres le piden algo a su pareja haciendo énfasis en sus defectos, recordándole los sacrificios que han hecho y diciéndole quien aporta más dinero a la relación se relaciona con ser agresivo, dominante, inaccesible y conflictivo. En comparación, en el caso de los hombres violentos esta estrategia correlaciona positivamente con estilos de poder negativos y de manera negativa con estilos de poder positivos, en hombres de parejas no violentas no correlaciona. En el caso de las mujeres, las del grupo de relaciones violentas no se encontraron correlaciones, en el caso del grupo de no violentas correlaciona positivamente con un estilo negativo.

En el caso de la estrategia SEXUAL NEGATIVO, donde la persona pide las cosas evitando un acercamiento sexual, rechazando a la pareja y diciéndole que no desea tener relaciones sexuales correlaciona de manera positiva en el caso de los hombres con un estilo de poder *autoritario y sumiso*, es decir, con ser agresivo, dominante e inaccesible así como ser sumiso, sometido y débil. En el caso de las mujeres no se encontraron correlaciones. Comparativamente en ambos grupos solo se encontraron correlaciones en los hombres de parejas no violentas.

Para la estrategia de poder DESCALIFICAR, donde la persona pide algo a la pareja perjudicándola, fingiendo interés por ella y humillándola se encontró correlaciones positivas en el estilo rígido en el caso de los hombres, es decir, con estricto, exigente y rígido. En el caso de las mujeres no se encontraron correlaciones. En ambos grupos, en el caso de los hombres esta estrategia correlaciona con estilos negativos, sin embargo, en el caso de hombres violentos se encontraron mayor número de correlaciones. En el caso de las mujeres en relaciones violentas esta estrategia correlaciona de manera positiva con un estilo negativo en el caso de mujeres no violentas no se encontraron correlaciones

Tabla 1. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Poder en hombres del grupo 2.

Estilos de Poder	Autorit.	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Recipro.	Imposición Manipula.	Coerción	Chantaje	Sexual Negativo	Descal.
Autoritario					.610*			.794**	
Negociador D.									
Tranquilo conc.	.743**								
Afectivo		.681**		.536*					
Rígido					.804**	.527*			.519*
Apático					.650**				
Sumiso								.607*	
Laissez faire		.740**							

* probabilidad< .05 **probabilidad< .01.

Tabla 2. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Poder en mujeres del grupo 2.

Estilos de Poder	Autorit.	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Recipro.	Imposición Manipula.	Coerción	Chantaje	Sexual Negativo	Descal.
Autoritario	.546*					.580*	.626*		
Negociador D.									
Tranquilo conc.									
Afectivo		.607*							
Rígido	.538*					.688**			
Apático									
Sumiso									
Laissez faire					.518*				

* probabilidad< .05 **probabilidad< .01

1. Estrategias de poder

Estrategias de Poder y Estilos de Negociación

Con respecto a las estrategias de poder y los estilos de negociación se encontró que un estilo de negociación de **CONTENDER**, es decir, de tratar de salirse con la suya, imponer y convencer a la pareja de los deseos personales no correlaciona con ninguna estrategia de poder, ni en hombres, ni en mujeres. Comparativamente en el caso de parejas violentas en los hombres se encontraron varias correlaciones con estrategias negativas. En el caso de las mujeres en relaciones violentas este estilo de negociación correlaciona de manera positiva con una estrategia positiva.

Un estilo de negociación de **COLABORACIÓN EQUIDAD** en los hombres correlaciona de manera positiva con una estrategia de poder de *equidad reciprocidad*, es decir, cuando los hombres negocian buscando la equidad, compartiendo y colaborando utilizan estrategias para pedir algo a sus parejas platicando, dialogando y llegando a acuerdos a través del diálogo. En el caso de las mujeres este estilo se relaciona de manera negativa con una estrategia *autoritaria* y con una estrategia de *coerción*, es decir, cuando las mujeres utilizan estrategias autoritarias como poner mala cara, amenazar a la pareja, hacerse las enojadas, ordenar, utilizando la fuerza física y mostrándose indiferentes colaboran menos en la relación. Comparativamente en el caso de parejas violentas, en los hombres este estilo de negociación también correlaciona con una estrategia de poder positiva, en el caso de las mujeres este estilo de negociación también correlaciona positivamente con una estrategia autoritaria.

Por otro lado el estilo de negociación de **ACOMODACIÓN**, es decir, de adaptación y adecuación a la pareja correlaciona de manera positiva con una estrategia de poder de *descalificar* en el caso de los hombres, es decir, cuando los hombres acomodan en la negociación de un problema se relaciona con perjudicar, fingir interés y humillar a la pareja. En el caso de las mujeres no se encontraron correlaciones. Con referencia al grupo de relaciones violentas este estilo no correlaciona en el caso de los hombres, en las mujeres correlaciona con la estrategia de descalificar, a diferencia de los hombres de este grupo este estrategia correlaciona de manera negativa.

Por último para un estilo de negociación de **EVITACIÓN** no se encontraron correlaciones ni en hombres, ni en mujeres. Comparativamente en el grupo de parejas violentas este estilo de negociación correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con estrategias positivas y de manera negativa con estrategias negativas. En el caso de las mujeres no se encontraron correlaciones como en el caso de este grupo (ver tabla 3 y 4).

Tabla 3. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Negociación en hombres del grupo 2.

Estilos de Negociación	Autont.	Afecto S.	Directo R.	Equidad R.	Imposición M.	Coerción	Chantaj	Sexual N.	Descalif.
Colaboración F.				633*					
Acomodación									547*
Contender									
Evitación									

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

Tabla 4. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Negociación en mujeres del grupo 2.

Estilos de Negociación	Autont.	Afecto S.	Directo R.	Equidad R.	Imposición M.	Coerción	Chantaj	Sexual N.	Descalif.
Colaboración F.	-641*					-697**			
Acomodación									
Contender									
Evitación									

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

1. Estrategias de poder

Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Yo positivo, Yo negativo, Mi pareja positiva y Mi pareja negativa.

Con respecto a los resultados encontrados la estrategia de poder AUTORITARIO donde la persona pone mala cara, se comporta de manera agresiva y amenazante al pedirle algo a la pareja correlaciona en los hombres de manera positiva con el factor de comunicación yo negativo *evitante*, con respecto al estilo de comunicación de la pareja correlaciona de manera positiva con los factores mi pareja negativa *chismoso e impulsivo*. En la mujeres esta estrategia correlaciona de manera negativa con un estilo de comunicación yo negativo *abierto* así como de manera positiva con el factor yo negativo *violencia instrumental* y de manera positiva con el factor mi pareja negativa *violencia instrumental expresiva*. Es decir, en los hombres poner mala cara y comportarse de manera agresiva se relaciona a percibirse con un estilo seco, frío y serio, además se concibe la comunicación de la pareja como impulsivo, destructivo, conflictivo y chismoso. En las mujeres se relaciona a concebirse con un estilo de comunicación poco claro, directo y expresivo así como más amenazante, agresivo y atacante de igual manera se concibe a la pareja como más humillante, grosera e hiriente. En comparación con el grupo de parejas en relaciones de violencia se encontraron tanto en hombres como en mujeres solo correlaciones con los estilos de comunicación yo negativo, y con ninguno de la pareja.

La estrategia de poder AFECTO SEXUAL, en la que una persona halaga sexualmente a la pareja, la consiente y le hace el amor al pedirle algo correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva en el factor yo positivo *simpático*, de manera negativa en el factor yo negativo *autontario*, con referencia a los estilos de comunicación de la pareja se encontraron correlaciones positivas con los estilos de comunicación mi pareja positiva *abierto, empático y claro*. Es decir, cuando los hombres halagan sexualmente a la pareja se describen así mismos como más ocurrentes, oportunos y juguetones así como poco enérgicos y exigentes también describen a la pareja como más directa, franca, consecuente y racional. En las mujeres esta estrategia no correlaciona con ningún estilo de comunicación propio, en los estilos de comunicación mi pareja positiva correlaciona de manera positiva con el estilo *social normativo*. Es decir, las mujeres con esta estrategia de poder no lo relacionan con su propio estilo de comunicación y en cambio perciben el estilo de comunicación de la pareja como más discreto, propio y correcto. En comparación con el grupo anterior los hombres perciben tanto su comunicación como la de su pareja de manera positiva en cambio los hombres en relaciones violentas describen a su pareja de manera negativa. De igual manera las mujeres del grupo de relaciones violentas conciben a sus parejas de manera poco positiva, algo que no sucede en este grupo.

La estrategia de poder DIRECTO RACIONAL, como pedir que se le escuche, hacer peticiones concisas y pedir comprensión, correlaciona de manera negativa en el caso de los hombres con el factor de comunicación yo negativo *violencia instrumental*, con respecto a la comunicación de la pareja correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja negativa *evitante*. En el caso de las mujeres esta estrategia correlaciona de manera positiva con el factor de comunicación yo positivo *claro*. Es decir, en el caso de los hombres que utilizan esta estrategia se perciben como menos amenazantes y agresivos, además con percibir el estilo de comunicación de la pareja poco o nada monótono, distante y apático. En el caso de las mujeres esta estrategia se relaciona a concebir su propio estilo de comunicación como más coherente y congruente. En comparación con los hombres de grupo anterior, los miembros de parejas violentas describen el estilo de comunicación de la pareja como menos negativa, en cambio los hombres en relaciones violentas conciben a sus parejas como más negativas. En las mujeres, ambos grupos tuvieron correlaciones positivas en estilos de comunicación yo positivo.

En la estrategia de poder EQUIDAD RECIPROCIDAD en el caso de los hombres no se encontró relación con los estilos de comunicación propios, con referencia a los estilos de comunicación de la pareja se encontraron correlaciones positivas con los estilos de comunicación mi pareja positiva *social afiliativo humanístico, claro y social expresivo*, así como correlaciones negativas con los estilos de comunicación mi pareja negativa *evitante y ambiguo rechazante*. En el caso de las mujeres usar esta estrategia al pedirle algo a sus parejas dialogando, platicando y poniéndose de acuerdo, no correlaciona con ningún estilo de comunicación. Es decir, en el caso de los hombres al tener esta estrategia de poder se relaciona a percibir a la pareja como más alegre, cariñosa, racional, congruente y sociable además de

concebir el estilo de comunicación de la pareja poco o nada monótono, distante, rebuscado y limitante. Con respecto a los resultados anteriores, los hombres en relaciones de violencia no encontraron correlaciones, en el de relaciones no violentas fueron las mujeres.

En la estrategia de poder IMPOSICIÓN MANIPULACIÓN en los hombres correlaciona negativamente con el estilo de comunicación yo positivo *claro*, de manera positiva con el estilo de comunicación yo negativo *limitante expresivo* y con ningún estilo de comunicación de la pareja, es decir, los hombres que utilizan como estrategia al pedirle algo a la pareja prohibiéndole decir lo que piensa, reprimiendo su iniciativa y negándole cosas materiales, se describen a sí mismos con un estilo de comunicación poco o nada congruente y coherente, así como un estilo más imperturbable, inquisitivo e insolente. En el caso de las mujeres no correlaciona con ningún estilo de comunicación. En comparación con el grupo anterior tanto en hombres como en mujeres de ambos grupos no se encontraron correlaciones en los estilos de comunicación de la pareja.

En la estrategia de poder COERCIÓN, en los hombres no se encontraron correlaciones. En el caso de las mujeres esta estrategia correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación yo negativo *violencia instrumental* y *autoritario* así como de manera negativa con el factor mi pareja positiva *empático*. Es decir, cuando las mujeres utilizan esta estrategia se perciben así mismas como más energéticas, exigentes, amenazantes y agresivas de igual manera conciben la comunicación de la pareja como menos consecuente, considerado y complaciente. En comparación, las mujeres del grupo anterior se conciben como menos positivas, las de este grupo, en cambio, se conciben como más negativas, al utilizar este tipo de estrategia.

La estrategia de poder de CHANTAJE no correlaciona en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres correlaciona positivamente con un estilo de comunicación yo negativo *triste expresivo*, es decir, cuando se le pide algo a la pareja haciendo énfasis en sus defectos, recordándole los sacrificios que se ha hecho por ella y diciéndole quien aporta más dinero a la relación se relaciona con tener un estilo imperturbable e inquisitivo. No correlaciona con ningún estilo de comunicación de la pareja. En el grupo anterior no se encontraron correlaciones en el caso de las mujeres en este grupo sucede al revés no se encontraron correlaciones en el caso de los hombres. Con respecto a los estilos de comunicación de la pareja solo se encontraron correlaciones en los hombres en relaciones violentas, esta correlación fue positiva con un estilo de comunicación de la pareja positivo.

En el caso de la estrategia SEXUAL NEGATIVO donde la persona pide las cosas evitando un acercamiento sexual, rechazando a la pareja y diciéndole que no desea tener relaciones sexuales no correlaciona con los estilos de comunicación ni en hombres, ni en mujeres. Comparativamente en el grupo de relaciones violentas no se encontraron correlaciones ni en hombres, ni en mujeres, tampoco se

encontraron correlaciones en los estilos de poder, ni en los estilos de negociación, dentro de este grupo la única correlación encontrada fue en hombres con referencia a los estilos de poder.

Para la estrategia de poder DESCALIFICAR, donde la persona pide algo a la pareja perjudicándola, fingiendo interés por ella y humillándola se encontraron en el caso de los hombres correlaciones positivas en los estilos de comunicación de mi pareja negativa *autoritario, maquiavelico y chismoso*, es decir, cuando los hombres tienen esta estrategia describen el estilo de comunicarse de su pareja como exigente, dominante, quisquilloso, dictatorial, chismoso y conflictivo. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo de comunicación mi pareja positiva *automodificador constructivo*, es decir, las mujeres con esta estrategia perciben a la pareja con un estilo prudente y reflexivo. Comparativamente los hombres en relaciones violentas se describen como menos positivos y más negativos, de igual manera a la pareja como más negativa, en cambio, los hombres de este grupo describen no correlaciona el uso de esta estrategia con como conciben su estilo de comunicación, con respecto a la pareja también la describen como más negativa. En las mujeres del grupo anterior esta estrategia está relacionada a describirse de manera tanto positiva como negativa, en cambio en las mujeres de este grupo, esta estrategia se relaciona con percibir a la pareja de manera positiva (ver tablas 5, 6, 7 y 8).

Tabla 5. Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Autont.	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Recipro.	Imposición Manipula.	Coerción	Chantaj	Sexual Negativo	Descalif
<i>Social Afetivo</i>									
<i>Social Auto-mod</i>									
<i>Simpático</i>		.660**							
<i>Abierto</i>									
<i>Social Normativo</i>									
<i>Reservado</i>									
<i>Claro</i>					-.712**				
<i>Violencia Instrum.</i>			-.604*						
<i>Exigente</i>	.757**								
<i>Huyente Expresivo</i>								.528*	
<i>Autoritario</i>		-.674**							
<i>Irriente Expresivo</i>					.527*				

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01

Tabla 6: Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positiva y Yo Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Autorit.	Afecto sexual	Directo Racional	Equidad Recipro	Imposición Manipula.	Coerción	Chantaje	Sexual Negativo	Descalif.
Social Afiliativo									
Social Auto-modif.									
Empático									
Abierto	-537*								
Social Normativo									
Reservado									
Claro			562*						
Violencia Instrum.	525*					534*			
Evitante									
Irriente Expresivo							539*		
Autoritario						524*			
Irriente Expresivo									

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

Tabla 7: Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Autorit.	Afecto S.	Directo R.	Equidad R.	Imposición M.	Coerción	Chantaje	Sexual N.	Descalif.
Social Afiliativo H				627*					
Social Normativo									
Abierto		528*							
Auto-modificador C									
Empático		557*							
Claro		708**		568*					
Social Expresivo				571*					
Violencia Instru. Exp.									
Evitante			-533*	-677**					
Autoritario									599*

Amplio y Asertivo		578*		
Moderado				587*
Chismoso	601**			630*
Impulsivo	598*	685		

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01

Tabla 8: Correlaciones entre Estrategias de Poder y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Autorit.	Afecto S.	Directo R.	Equidad R.	Imposición M.	Coerción	Chantaje	Sexual N.	Descalifi.
<i>Social Alternativo H</i>									
<i>Social Normativo</i>		.520*	-.425	-.544*					
<i>Abierto</i>									
<i>Auto-modificador C.</i>									.518*
<i>Empático</i>						-.528*			
<i>Claro</i>									
<i>Social Expresivo</i>									
<i>Violencia Instru. Exp.</i>	.549*								
<i>Evitante</i>									
<i>Autoritario</i>									
<i>Ambiguo Rechazante</i>									
<i>Maquiavelico</i>									
<i>Chismoso</i>									
<i>Impulsivo</i>									

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

2. Estilos de poder

Estilos de poder y estilos de negociación.

Por otro lado el estilo de negociación CONTENER, es decir, donde la persona se esfuerza en salirse con la suya y es insistente en argumentar su punto de vista, correlaciona de manera negativa en los hombres con los estilos de poder *tranquilo conciliador y afectivo*, es

decir, cuando los hombres contienden por que se haga lo que ellos creen que es correcto utilizan estilos poco o nada accesibles, calmados, amables, justos y reflexivos. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo de poder *rigido*, es decir, con ser estricta, exigente y competitiva en su manera de pedirle algo a la pareja. Esta correlación fue la misma que se encontró en mujeres en relaciones violentas, en los hombres de este grupo las relaciones fueron negativas con estilos positivos, en los hombres del otro grupo se relaciono positivamente con estilos negativos.

El estilo de negociación de COLABORACIÓN EQUIDAD donde se evitan decir cosas que puedan provocar conflicto, se coopera, se comparte, se colabora y se busca la equidad ante un problema no correlaciona con ningún estilo de poder en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo de poder *negociador democrático*, es decir, las mujeres que comparten y colaboran durante la resolución de un conflicto se describen con un estilo colaborador, justo y reflexivo. Comparativamente este estilo de negociación no correlaciona con los estilos de poder en los hombres de ambos grupos, en las mujeres de este grupo solo correlaciona de manera positiva con un estilo positivo, en el otro grupo también se encontraron correlaciones positivas con estilos positivos y de manera negativa con un estilo negativo.

Un estilo de negociación de ACOMODACIÓN donde la persona se adapta durante el conflicto y acepta los deseos de la pareja, en los hombres no correlaciona con ningún estilo de poder. En el caso de las mujeres este estilo de negociación correlaciona de manera positiva con los estilos de poder *negociador democrático* y *tranquilo conciliador*, es decir, las mujeres con este tipo de negociación piden las cosas a la pareja de una forma colaboradora, justa, accesible y calmada. En este caso también los resultados se inscribieron en el grupo de relaciones violentas no se encontraron correlaciones en el caso de las mujeres, en este grupo fue en los hombres.

Por último para un estilo de negociación de EVITACION no se encontraron correlaciones ni en hombres, ni en mujeres. En comparación en ambos grupos, solo se encontraron correlaciones en el grupo de hombres en relaciones violentas estas fueron positivas con estilos de poder positivos. Esto puede deberse a que algunos hombres en relaciones violentas prefieren evitar las discusiones y ven esta evitación como algo positivo (ver tabla 9 y 10).

Tabla 9. Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Negociación en hombres del grupo 2.

Estilos de Negociación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Colaboración								
Accommodation								

Contender	739**	560*
Evitación		

*probabilidad= 05 **probabilidad= 01

Tabla 10. Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Negociación en mujeres del grupo 2.

Estilos de Negociación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rígido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Colaboración E		540*						
Acomodación		655*	520*		-296	-517*		
Contender					640*			
Evitación								

*probabilidad= 05 **probabilidad= 01

Estilos de Poder y Estilos de comunicación Yo positivo, negativo y Mi pareja positiva y negativa.

El factor de estilo de poder AUTORITARIO en el cual la persona tiene una forma de pedir las cosas a la pareja de manera agresiva dominante y conflictiva correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación yo negativo *irritante expresivo* y mi pareja negativa *chismoso* en el caso de los hombres, es decir, cuando ellos piden las cosas de manera agresiva y dominante, se describen con un estilo de comunicación latoso, enredado y difícil a su pareja la conciben con un estilo de comunicación chismoso, conflictivo y crítico. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con los factores yo positivo *reservado*, yo negativo, *violencia instrumental, hiriente expresivo* y *autoritario*. Con respecto al estilo de comunicación de la pareja no se encontraron correlaciones. Es decir, las mujeres con este estilo de poder se perciben con un estilo de comunicación precavido, cauto, analítico, amenazante, agresivo, imperturbable, inquisitivo y enérgico. En este grupo no se encontraron correlaciones con el estilo de comunicación de la pareja en las mujeres, en el grupo de relaciones violentas las mujeres con este estilo perciben a su pareja de manera positiva.

El factor de estilo de poder NEGOCIADOR DEMOCRÁTICO en el cual se tiene una forma de pedir algo a la pareja siendo colaborador, justo, reflexivo, equitativo y comprensivo correlaciona de manera positiva en el caso de los hombres con el estilo de comunicación yo positivo *social afiliativo* y correlaciona de manera negativa con un estilo evitante, es decir, los hombres que piden algo a la pareja de manera justa y reflexiva describen tener un estilo de comunicación amistoso y amable a la vez que se describen como menos fríos, secos y serios. Este estilo de poder correlaciona de manera positiva con el factor mi pareja negativa *autoritario*, es decir, los hombres con un estilo colaborador perciben a sus parejas como más exigentes, controladoras e impositivas. En las mujeres correlaciona de manera negativa con

el estilo de comunicación yo negativo *evitante expresivo*, de manera positiva con el estilo de comunicación mi pareja positiva empático. Las mujeres con un estilo colaborador, justo y comprensivo perciben su comunicación poco o nada imperturbable, inquisitivo e insolente, y perciben el estilo de comunicación de sus parejas como consecuente, considerado y complaciente.

El factor de estilo de poder TRANQUILO CONCILIADOR se caracteriza por tener una forma de pedirle algo a la pareja siendo accesible, calmado, amable y cortés este estilo correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con el factor yo positivo *simpático*, mi pareja positiva *social normativo* y de manera negativa con los estilos mi pareja negativa *ambiguo rechazante*, *maquiavelico* y *chismoso*, es decir, cuando los hombres consideran que son hacia su pareja calmados, accesibles, tolerantes, tranquilos y prudentes al pedirles algo se consideran ocurrentes, juguetones y oportunos, considerando a su pareja al comunicarse como discreta, propia y correcta así como poco o nada chismosas, conflictivas, quisquillosas, dictatoriales y rebuscadas. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *social autodifensor*, de manera negativa con los factores yo negativo *evitante*, *violencia instrumental* y *autontario*. En el estilo de comunicación de la pareja no se encontraron correlaciones. Las mujeres con este estilo se describen como tolerantes, tranquilas y prudentes y como poco o nada humillantes, groseras, distantes y exigentes. En este grupo hombres y mujeres se consideran como más positivos en cuanto a su estilo de comunicación propio y de la pareja así como poco o nada negativo, en cambio en el grupo de relaciones violentas los hombres con este estilo consideran a sus parejas con un estilo negativo y las mujeres consideran a sus parejas con un estilo poco positivo, es decir, poco alegre, cariñoso y amistoso.

El factor de estilo de poder AFECTIVO donde la persona considera tener una forma de pedirle algo a la pareja de manera dulce, cariñosa y tierna correlaciona de manera positiva con los factores de estilo de comunicación yo positivo *social afiliativo* y *simpático*, de manera negativa con el factor yo negativo *autontario*, en los estilos de comunicación de la pareja se encontraron correlaciones positivas en los estilos de comunicación mi pareja positiva *social normativo* y *abierto*. Es decir, cuando un hombre se describe con una forma de pedirle algo a la pareja de manera dulce y tierna se describe como amistoso, amable, atento y juguetón así como menos enérgico y exigente, mientras que a su pareja la percibe como discreta, propia, directa y franca. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el factor yo positivo *social normativo* y mi pareja positiva *social normativo*. De esta manera las mujeres que se perciben como dulces y tiernas al pedirle algo a la pareja tiene un estilo de comunicación correcto, educado y ordenado con referencia a la pareja consideran que su estilo es discreto, propio y correcto. Podemos observar que en este caso para las mujeres ser correcto y educado así como tener una pareja correcta y ordenada se relaciona a una manera de obtener las cosas de su pareja de manera cariñosa y tierna. Comparativamente las mujeres en relaciones violentas al utilizar este tipo de estrategia perciben a la pareja como menos positiva (poco alegres, cariñosos y amistosos), algo que no ocurre en este caso.

El factor de estilo de poder RÍGIDO donde la persona se considera con una forma de pedirle algo a la pareja de manera rígida, exigente y competitiva correlaciona de manera negativa en el caso de los hombres con el estilo de comunicación yo positivo *claro*, de manera positiva con los factores yo negativo *violencia instrumental* y *autoritario* así como el factor mi pareja positiva *abierto*, es decir, cuando los hombres perciben pedirle algo a la pareja de manera competitiva y rígida consideran tener un estilo de comunicación poco o nada coherente y congruente así como enérgico, exigente, amenazante y agresivo, también consideran a la pareja como más directa, clara y franca. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación yo negativo *violencia instrumental* y *autoritario*, por último de manera positiva con el estilo mi pareja negativa *violencia instrumental expresiva*, es decir, las mujeres con este estilo de poder consideran tener un estilo de comunicación enérgico, exigente, amenazante y agresivo, así como considerar el estilo de la pareja como humillante, grosero e hiriente. En este grupo, tener este estilo de poder en los hombres se relaciona a concebir el estilo de la pareja como positivo, es decir, consideran a la pareja como directa y franca, los hombres en relaciones violentas con este estilo de poder consideran a sus parejas con un estilo de comunicación poco negativo, es decir, poco o nada exigente, dominante y controlador.

El factor de estilo de poder APÁTICO donde la persona se describe con una forma de pedirle algo a la pareja de manera brusca, chocante e impositiva, correlaciona en los hombres de manera positiva con los factores yo negativo *autoritario* e *irritante expresivo*, de manera negativa con los factores mi pareja positiva *social normativo* y *empático* por último de manera positiva con los factores mi pareja negativa *autoritario*, *maquiavelco* y *chismoso*, es decir, cuando los hombres se consideran como chocantes e impositivos cuando piden algo a la pareja, tienen un estilo de comunicarse con ella enérgico, exigente, latoso y enredado, ellos consideran a la pareja como menos discreta, propia, correcta, consecuente y considerada así como más exigente, dominante, dictatorial y chismosa. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera positiva con los factores yo negativo *violencia instrumental*, *evitante* y *autoritario*, con respecto a los estilos de la pareja correlaciona de manera negativa con los factores mi pareja positiva *social normativo* y *empático*, es decir, las mujeres con este estilo se consideran como amenazante, agresivo, enérgico y exigente además consideran a sus parejas como menos discretas, propias, consecuentes y consideradas. Este estilo de poder en el caso de las mujeres en relaciones violentas no obtuvo ninguna correlación.

El factor de estilo de poder SUMISO donde la persona al pedirle algo a la pareja se comporta de manera sumisa y sometida correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con el estilo de comunicación yo negativo *irritante expresivo*, no se encontró ninguna otra correlación, es decir, cuando los hombres se perciben con un estilo de poder sumiso consideran tener un estilo de comunicación latoso, enredado y difícil. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera negativa en los estilos de

comunicación y positivo *clara*, en los estilos de comunicación de la pareja se encontraron correlaciones negativas con los factores social *afiliativo humanístico y empático*, de manera positiva con los factores de pareja negativa *autoritario y maquiavélico*, es decir, las mujeres con un estilo de poder sumiso perciben su comunicación como poco o nada congruente y coherente, en cambio perciben la de la pareja como poco o nada alegre, cariñoso y consecuente así como más exigente, dominante y quisquilloso. En el grupo de relaciones violentas hombres y mujeres se describen con un estilo sumiso ante parejas con estilos de comunicación negativos, lo mismo sucede en el caso de las mujeres de este grupo.

El factor de estilo de poder LAISSES FAIRE donde la persona tiene una forma de pedirle algo a la pareja de manera permisiva y comprometida correlaciona de manera positiva en el caso de los hombres con el estilo de comunicación y negativo *hiriente expresivo*, es decir, los hombres con este estilo perciben su estilo de comunicación imperturbable, inquisitivo e insolente. En el caso de las mujeres este estilo de poder correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación y positivo *clara*, es decir, con un estilo poco congruente y coherente. Comparativamente en el grupo de relaciones violentas este estilo de poder se relaciona a percibir el estilo de comunicación de la pareja como negativo, en cambio, en este grupo se relaciona con el estilo propio de comunicación. (ver tablas 11, 12, 13 y 14).

Tabla 11: Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Social Afiliativo				.533*				
Social Automotivación								
Simpático			.550*	.656**				
Abierto								
Social Normativo								
Reservado								
Claro					.653**			
Violencia Instrumental					.536*			
Evitante								
Hiriente Expresivo								.564*
Autoritario				.524*		.672*		
Irritante Expresivo	.695**	.539*			.541*	.587*	.800**	

*probabilidad= .05 **probabilidad= .01

Tabla 12: Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Autoritario	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rígido	Apático	Sumiso	Laisses faire
Social Altiavo								
Social Auto-modificador			.634*					
Símpatico								
Abierto								
Social Normativo				.574*				
Reservado	.590*							
Claro							-.571*	-.034*
Violencia Instrumental	.716**		-.537*		.661**	.733**		
Evitante			-.540*			.567*		
Hiriente Expresivo	.603*							
Autoritario	.593*		-.567*		.608*	.692**		
Irritante Expresivo		-.633*						

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

Tabla 13: Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Autorit.	Negociador D.	Tranquilo C.	Afectivo	Rígido	Apático	Sumiso	Laisses F.
Social Altiavo Humanístico								
Social Normativo		.836**	.797**	.723**			-.602*	
Abierto				.516*	.520*			
Auto-modificador Constructivo								
Empático							-.783**	
Claro								
Social Expresivo								
Violencia Instrumental Expresiva								
Evitante								
Autoritario							.614*	

Amigable									
Masculino									
Femenino									
Impulsivo									

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01

Tabla 14. Correlaciones entre Estilos de Poder y Estilos de Comunicacion Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicacion	Autorit.	Negociador Democrático	Tranquilo Conciliador	Afectivo	Rigido	Apático	Sumiso	Laissez faire
Social Afiliativo Humanístico							-.605*	
Social Normativo				.728**				
Abierto								
Auto-modificador Constructivo								
Empático		.546*					-.609*	
Claro								
Social Expresivo						-.286	-.517*	
Violencia Instrumental Expresiva						.627*		
Evitante								
Autoritario							.685**	
Ambiguo Rechazante								
Maquiavelico							.555*	
Chismoso								
Impulsivo								

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01

3. Estilos de Negociación.

Estilos de negociación y estilos de comunicación Yo Positivo, Mi Pareja Negativo y Mi Pareja Positiva, Mi Pareja Negativa.

Se encontró en el caso de los hombres que un estilo de negociación de **CONTENDER**, es decir, tratar de salirse con la suya, imponer y convencer a la pareja de sus deseos, correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación yo negativo, *autoritario*, así como de manera negativa en el factor mi pareja positiva *social normativo*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *reservado* y el factor yo negativo *violencia instrumental*, con referencia al estilo de comunicación de la pareja correlaciona de manera positiva con el factor mi pareja positiva *social afiliativo humanístico*. Esto nos dice que cuando los hombres tienen un estilo de negociación donde tratan de salirse con la suya e imponerse se describen con un estilo de comunicación enérgico, exigente y enjuiciador, también describen el estilo de comunicación de sus parejas como poco o nada correctas, educadas y ordenadas. En cambio, las mujeres describen su estilo de comunicación como precavido, cauto, amenazante y agresivo en cambio a sus parejas con un estilo de comunicación alegre, cariñoso y amistoso. Comparativamente con el grupo en relaciones violentas en los hombres de este grupo el tener este estilo de negociación correlaciona de manera positiva con cuatro estilos de comunicación yo negativo, en cambio, en los hombres en relaciones no violentas únicamente correlaciona con un factor yo negativo. En las mujeres de relaciones violentas se encontró solo una correlación en un factor yo positivo, esta correlación fue positiva, es decir, las mujeres se consideran como ocurrentes y juguetonas, en este grupo las mujeres se describieron como cautas y precavidas a diferencia del grupo anterior también correlaciona de manera positiva con un estilo de comunicación yo negativo. En el estilo de comunicación de la pareja solo se encontraron correlaciones en hombres y mujeres de este grupo, resaltando que las mujeres con este estilo de negociación de contender perciben a sus parejas de manera positiva como alegres y cariñosos.

El estilo de negociación de **COLABORACIÓN** se caracteriza en que la persona al enfrentar un problema con la pareja evita decir cosas que puedan provocar conflicto, busca la equidad, propone soluciones equitativas y coopera para la resolución del conflicto; este estilo de negociar correlaciona en el caso de los hombres de manera positiva con los estilos de comunicación yo positivo *simpático y abierto*, así como de manera negativa con el estilo de comunicación yo negativo *evitante*. Con referencia al estilo de comunicación de la pareja correlaciona de manera positiva con el factor mi pareja positiva *claro* y de manera negativa con el factor mi pareja negativa *evitante*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *social afiliativo y claro*, en los estilos de comunicación de la pareja correlaciona de manera positiva con el factor mi pareja positiva *empathico* y de manera negativa con los factores mi pareja negativa *violencia instrumental expresiva y autoritario*. Es decir, los hombres que colaboran se describen con un estilo de comunicación ocurrente, juguetón, franco y directo, así como menos secos, fríos y serios, a la pareja la describen con un estilo racional,

congruente y explícito. Las mujeres que colaboran se describen así mismas con un estilo amistoso, amable y congruentes. Al mismo tiempo describen a sus parejas al común cargo más consecuentes, consideradas y complacientes, así como poco o nada humillantes, groseros, exigentes y dominantes. En comparación con el grupo anterior, en el caso de los hombres se encontraron más correlaciones en los hombres de relaciones no violentas, incluso una correlación negativa con un estilo negativo de comunicación. En el caso de las mujeres en relaciones violentas el tener este estilo de comunicación se relaciona a percibirse con un estilo de comunicación nada o poco negativo, es decir, con correlaciones negativas en todos los estilos de comunicación yo negativo, en el caso de mujeres de relaciones no violentas no se encontraron correlaciones con los factores yo negativo.

Por otro lado el estilo de negociación de ACOMODACIÓN, es decir, de adaptación y adecuación a la pareja en situaciones de conflicto se relaciona de manera positiva en el caso de los hombres con un estilo de comunicación yo positivo *simpático*, es decir, los hombres que acomodan en la negociación se perciben como más ocurrentes, juguetones y oportunos. En el caso de las mujeres se obtuvieron correlaciones negativa en los estilos de comunicación yo negativo *violencia instrumental y evitante*, en el estilo de comunicación mi pareja positiva se obtuvo una correlación positiva en el factor *social normativa*. Es decir, cuando las mujeres acomodan y se adecuan a sus parejas en situaciones de conflicto perciben que al comunicarse son menos amenazantes, agresivas, secas y frías, en cambio consideran a sus parejas como más discretas, propias y correctas. Con referencia al grupo anterior los hombres en relaciones violentas el tener este estilo de comunicación se relaciona a percibir a la pareja de manera positiva, ya que se obtuvieron correlaciones positivas en cinco de los estilos de comunicación de la pareja positivos y una correlación negativa en el estilo evitante, en cambio, en este grupo no se encontraron correlaciones.

Por último para un estilo de negociación de EVITACION es decir, cuando los hombres evitan discutir tópicos que puedan provocar conflictos, evitan las discusiones y cambian su posición con tal de prevenir conflictos correlaciono de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *simpático* y de manera positiva con el factor mi pareja positiva *abierto*. En el caso de las mujeres el estilo de negociación evitación correlaciono de manera positiva con el estilo de comunicación yo positivo *simpático* y de manera positiva con el factor mi pareja negativa *ambiguo rechazante*. Es decir, los hombres al comunicarse se perciben ocurrentes, juguetones y oportunos, a la pareja la perciben como directa, franca y clara, las mujeres con este estilo de negociación también se consideran como ocurrentes, juguetonas y oportunas en cambio perciben a sus parejas como rebuscados, limitantes y rechazantes. Comparativamente los hombres en relaciones violentas perciben a sus parejas de manera negativa al comunicarse mientras los hombres de este grupo perciben el estilo de comunicación de la pareja de manera positiva. Las mujeres en relaciones violentas se describen como poco o nada ocurrentes, juguetonas y oportunas, en

cambio las mujeres en relaciones no violentas se describen como todo lo contrario, es decir, como acurrentes, juguetonas y oportunas (ver tabla 15, 16, 17 y 18).

Tabla 15: Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
Social Afiliativo				
Social Auto-modificador				
Simpático	.665**	.530*		.539*
Abierto	.610*			
Social Normativo				
Reservado				
Claro				
Violencia Instrumental				
Evitante	-.631*			
Huyente Expresivo				
Autoritario			.622*	
Irritante Expresivo				

* probabilidad<.05 **probabilidad<.01

Tabla 16: Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Yo Positivo y Yo Negativo en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
Social Afiliativo	.538*			
Social Auto-modificador				
Simpático				.691**
Abierto				
Social Normativo				
Reservado			.535*	
Claro	.623*			
Violencia Instrumental		.560*	.613*	

<i>Evitante</i>		544*		
<i>Humilde Expresivo</i>				
<i>Auténtico</i>		537*		
<i>Instante Expresivo</i>				

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

Tabla 17: Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
<i>Social Afiliativo Humorístico</i>				
<i>Social Normativo</i>			-537*	
<i>Abierto</i>				587*
<i>Auto-modificador Constructivo</i>				
<i>Empático</i>				
<i>Claro</i>	568*			
<i>Social Expresivo</i>				
<i>Violencia Instrumental Ex</i>				
<i>Evitante</i>	-693**			
<i>Auténtico</i>				
<i>Ambiguo Rechazante</i>				
<i>Maquiavelco</i>				
<i>Chismoso</i>				
<i>Impulsivo</i>				

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

Tabla 18: Correlaciones entre Estilos de Negociación y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Colaboración	Acomodación	Contender	Evitación
<i>Social Afiliativo Humorístico</i>			526*	
<i>Social Normativo</i>		607*		
<i>Abierto</i>				

Automodificador constructivo		
Empático	.602*	
Cariño		
Social Expresivo		
Violencia Instrumental/Expresiva	-.601*	
Evitante		
Autoritario	.351*	
Ambiguo Rechazante		.649**
Manipulativo		
Chismoso		
Impulsivo		

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01.

4. Estilos de Comunicación Yo Positivo

Estilos de comunicación Yo positivo y Mi pareja Positiva y Mi pareja Negativa.

Con referencia a los estilos de comunicación yo positivo se encontró que el estilo de comunicación SOCIAL AFILIATIVO donde la persona se describe con un estilo amistoso, amable y atento no correlaciona con ningún estilo de comunicación yo negativo, sin embargo, correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación mi pareja positiva *social normativo y social auto modificador constructivo*. En el caso de las mujeres no correlaciona con ningún estilo de comunicación ni propio, ni de la pareja. Es decir, los hombres que utilizan un estilo de comunicación amable y amistoso consideran a la pareja con un estilo de comunicación discreto, propio, prudente y reflexivo. Comparando estos resultados con el grupo anterior los hombres en relaciones violentas no correlacionaron en este factor social afiliativo en cambio, en el grupo de relaciones no violentas fueron las mujeres las que no correlacionaron. Las mujeres en relaciones violentas al tener este estilo de comunicación se describen como menos negativas en cambio los hombres en relaciones no violentas perciben a sus parejas como más positivas.

El estilo de comunicación SOCIAL AUTOMODIFICADOR donde la persona se describe con un estilo de comunicación tolerante, tranquilo y prudente, se encontró en el caso de los hombres una correlación positiva en el factor mi pareja positiva *abierto* y una correlación negativa en el factor mi pareja negativa *autoritario*. En el caso de las mujeres el estilo social afiliativo correlaciono de manera

positiva con el factor mi pareja negativa *impulsivo*. Es decir, cuando los hombres se perciben con un estilo tolerante, tranquilo y prudente consideran a la pareja directa, clara y franca, así como menos exigente, dominante y controladora, en el caso de las mujeres la percepción de su estilo de comunicación se relaciona a percibir un estilo de comunicación en la pareja impulsivo, destructivo e inconforme. Comparativamente las mujeres en relaciones violentas no correlacionaron en este factor, en cambio, en las mujeres en relaciones no violentas este estilo de comunicación se relaciona a percibir a la pareja con impulsivo y destructivo.

El estilo de comunicación *SIMPÁTICO* donde la persona se concibe con un estilo de comunicación ocurrente, juguetón y oportuno correlaciona en el caso de los hombres de manera negativa con el factor yo negativo *evitante*, con referencia a los estilos de comunicación de la pareja correlaciona de manera positiva con los factores *mi pareja positiva social normativo, abierto y claro* así como de manera negativa en el factor *mi pareja negativa ambiguo rechazante*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación yo negativo *híente expresivo e irritante expresivo* y el factor *mi pareja negativa ambiguo rechazante*. Es decir, el que los hombres se consideren ocurrentes y juguetones al hablar con sus parejas se relaciona a concebirse como menos fríos, secos y serios al comunicarse, así como percibir el estilo de comunicación de la pareja racional, congruente, discreto, propio y directo, en las mujeres este estilo de comunicación se relaciona a percibir el propio estilo de comunicación como imperturbable, inquisitivo y latoso y a la pareja como menos rebuscado, limitante y rechazante. En el caso de las parejas violentas este estilo de comunicación no correlaciono con ningún estilo en el caso de los hombres.

En el estilo de comunicación *ABIERTO* donde la persona se describe como mas franca, directa y expresiva correlaciona de manera negativa en el caso de los hombres con el estilo de comunicación yo negativo *evitante* y con ningún estilo de comunicación del pareja. En el caso de las mujeres no correlaciona con ningún estilo de comunicación. Es decir, los hombres que se perciben como abiertos al comunicarse se conciben como poco o nada secos, fríos y serios. En hombres en relaciones violentas este estilo se relaciona a un estilo de comunicación autoritario y a percibir a la pareja como poco positiva, en cambio, en este grupo este estilo se relaciona a un estilo menos negativo. En el caso de las mujeres en ambos grupos no se encontraron correlaciones.

En el estilo de comunicación yo positivo *SOCIAL NORMATIVO* correlaciono de manera negativa con el factor yo negativo *autoritario* y mi pareja negativa *violencia instrumental expresiva*, en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres se encontró una correlación positiva en los estilos de comunicación *mi pareja positiva social afiliativo humorístico y social expresivo*. Es decir, en el caso de los hombres el tener un estilo correcto, educado y ordenado se relaciona a un estilo poco o nada energético, enjuiciador y exigente, así como percibir a la pareja como poco o nada humillante y groseras al comunicarse, en el caso de las mujeres cuando son educadas y correctas perciben el

estilo de la pareja como más estructuralista y social. Comparativamente este estilo de comunicación no correlaciona en los hombres en relaciones violentas en las mujeres en relaciones violentas este estilo se relaciona a percibir a la pareja como impulsivo, en cambio en este grupo se relaciona a percibir a la pareja de manera positiva.

Para el estilo de comunicación yo positivo RESERVADO se encontraron en el caso de los hombres correlaciones positivas en el estilo de comunicación mi pareja positiva *auto modificador constructivo*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con los estilos de comunicación yo negativo *hiriente expresivo y autoritario*, así como los estilos mi pareja negativa *ambiguo rechazante, impulsivo y chismoso*. En el caso de los hombres tener un estilo o considerarse con un estilo precavido, cauto y analítico se relaciona percibir a la pareja como más prudente, reflexivo y tranquilo. En las mujeres tener este estilo analítico de comunicación se relaciona con percibir su estilo de comunicación como imperturbable, inquisitivo, insolente y enérgico, así como percibir a la pareja como más chismoso, conflictivo, impulsivo, destructivo, rebuscado y limitante. Comparativamente los hombres en relaciones violentas este estilo se relaciona a percibir a la pareja de una manera poco positiva al comunicarse y como más negativa, en cambio, en este grupo el estilo se relaciona a percibir a la pareja de manera más positiva. En las mujeres en relaciones violentas este estilo se relaciona a percibir a la pareja de manera menos positiva así como percibir el propio de manera más positiva, en las mujeres en relaciones no violentas este estilo se relaciona con percibir a la pareja con un estilo de comunicación más negativo así como el propio.

Por último en el caso del estilo de comunicación yo positivo CLARO donde la persona se concibe como congruente, coherente y comprometida al comunicarse se correlaciona en el caso de los hombres de manera negativa con un estilo de comunicación yo negativo *irritante expresivo*. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con un estilo de comunicación mi pareja positiva *social afiliativo humorístico y empático* así como de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja negativa *autoritario*. Es decir, los hombres que se perciben como más congruentes, coherentes y comprometidos se perciben con un estilo poco o nada enredado, latoso y difícil. En cambio las mujeres que se perciben como más coherentes y congruentes al comunicarse perciben a la pareja como alegre, consecuente, considerada y cariñosa si como menos exigente, dominante y controladora. Comparativamente los hombres en relaciones violentas con este estilo de comunicación perciben su estilo de comunicación como más negativo y el de la pareja como menos positivo, en cambio, los hombres en este grupo perciben su estilo de comunicación como menos negativo. En las mujeres en relaciones violentas este estilo de comunicación se relaciona a percibir el propio estilo como más positivo y menos negativo, en mujeres en relaciones no violentas perciben a la pareja de manera más positiva y menos negativa, es decir, de manera inversa (ver tablas 19, 20, 21 y 22).

Tabla 19: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Yo Negativa en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	S. Afiliativo	S. Auto-modificador	Simpático	Abierto	S. Normativo	Reservado	Claro
<i>Violencia Instrumental</i>							
<i>Evitante</i>			-.557*	-.597*			
<i>Humilde Expresivo</i>							
<i>Auténtico</i>					-.730**		
<i>Irritante Expresivo</i>							-.648**

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

Tabla 20: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Yo Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	S. Afiliativo	S. Auto-modificador	Simpático	Abierto	S. Normativo	Reservado	Claro
<i>Violencia Instrumental</i>							
<i>Evitante</i>							
<i>Humilde Expresivo</i>			.633*			.748**	
<i>Auténtico</i>						.532*	
<i>Irritante Expresivo</i>			.594*				

* probabilidad < .05 **probabilidad < .01.

Tabla 21: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	S. Afiliativo	S. Auto-modificador	Simpático	Abierto	S. Normativo	Reservado	Claro
<i>Social Afiliativo Humorístico</i>							
<i>Social Normativo</i>	.543*		.561*				
<i>Abierto</i>		.523*	.759**				
<i>Auto-modificador Constructivo</i>	.530*					.570*	
<i>Empático</i>							
<i>Claro</i>			.817**				
<i>Social Expresivo</i>							
<i>Violencia Instrumental-Expresiva</i>					-.769**		
<i>Evitante</i>							

Autoritario	.555*						
Ambiguo Rechazante		.522*					
Maquiavelico							
Chismoso							
Impulsivo							

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01.

Tabla 22: Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Positivo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	S. Afiliativo	S. Auto-modificador	Simpatico	Abierto	S. Normativo	Reservado	Claro
Social Afiliativo Humanístico					.538*		.760**
Social Normativo							
Abierto							
Auto-modificador Constructivo							
Empático							.636*
Claro							
Social Expresivo					.684**		
Violencia Instrumental Expresiva							
Exigente							
Autoritario							.543*
Ambiguo Rechazante			.666**			.674**	
Maquiavelico							
Chismoso						.549*	
Impulsivo		.592*				.598*	

*probabilidad< .05 **probabilidad< .01.

5. Estilos de Comunicación Yo Negativo

Estilos de comunicación yo negativo: Mi pareja Positiva y Mi pareja Negativa

El estilo de comunicación yo negativo VIOLENCIA INSTRUMENTAL, en el cual la persona se describe como más amenazante, agresivo y atacante correlaciona en el caso de los hombres de manera negativa con el factor mi pareja positiva social normativo y de manera positiva con el factor mi pareja negativa *maguivavelico*. En el caso de las mujeres no correlaciona con ningún estilo de comunicación. Es decir, en el caso de los hombres tener un estilo de comunicación amenazante y agresivo se relaciona con percibir el estilo de comunicación de la pareja poco o nada discreto, propio y correcto así como más quisquilloso, dictatorial y censurante. Es interesante notar que los hombres en este grupo fueron los únicos que correlacionaron en este estilo en toda la muestra.

El estilo de comunicación yo negativo EVITANTE, en el cual la persona se describe como más seca, fría y seria pero no necesariamente evitante, correlaciona en el caso de los hombres con la percepción del estilo de comunicación de la pareja negativa, *evitante*. En el caso de las mujeres no se encontraron correlaciones. Los hombres que se conciben con un estilo de comunicación seco, frío y serio perciben a la pareja como más monótona, distante y apática, es decir, evitativa. Las mujeres en cambio no relacionan este estilo de comunicación al estilo de la pareja. Comparativamente los hombres en relaciones violentas con este estilo de comunicación también consideran a la pareja como además de poco positiva, ya que se encontraron correlaciones negativas en cuatro estilos de la pareja positivos, con referencia a las mujeres en relaciones violentas con este estilo de comunicación frío y apático perciben a la pareja como más positiva, las mujeres en relaciones no violentas no relacionan este estilo con el de la pareja.

El estilo de comunicación yo negativo HIRIENTE EXPRESIVO, en el cual la persona se describe como más imperturbable, inquisitiva e insolente, no correlaciona en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres correlaciona de manera positiva con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social normativo* y los estilos de comunicación mi pareja negativa *ambiguo rechazante, chismoso e impulsivo*. Es decir, cuando las mujeres se consideran como más imperturbables e insolentes al comunicarse perciben a la pareja como más discreta, propia, rebuscada, limitante, chismosa, impulsiva e inconforme. Comparativamente en los hombres en relaciones violentas consideran a sus parejas de manera menos positiva, en este grupo los hombres no correlacionan. En las mujeres en relaciones violentas este estilo de comunicación se relaciona con percibir el estilo de la pareja de manera positiva, en cambio, en mujeres de relaciones no violentas se relaciona más a percibir a la pareja de manera negativa.

El estilo de comunicación no negativo AUTORITARIO correlaciona de manera negativa en los estilos de comunicación mi pareja positiva empático y de manera positiva en los factores mi pareja negativa violencia instrumental expresiva, maquiavélico, chismoso e impulsivo en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres no se encuentra ninguna correlación con el estilo de comunicación de la pareja. Es decir, los hombres que se consideran con un estilo energético, exigente y enjuiciador perciben a su pareja como menos consecuente, considerada y complaciente así como más humillante, grosera, quisquillosa, dictatorial, conflictiva, chismosa e impulsiva. Comparativamente en el caso de parejas en relaciones violentas no se encontraron correlaciones en el caso de las mujeres al igual que en este grupo, en cambio en los hombres este estilo de comunicación se relaciona con percibir el estilo de la pareja de manera más negativa al igual que en este grupo, con la excepción de que también se encontró una correlación negativa en un estilo positivo, es decir, con percibir a la pareja de manera poco positiva.

Por último el estilo de comunicación IRRITANTE EXPRESIVO donde la persona tiene un estilo de comunicación latoso, enredado y difícil no correlaciona en el caso de los hombres, ni en el caso de las mujeres. Con referencia al grupo anterior los hombres en relaciones violentas con este estilo de comunicación perciben a sus parejas de manera poco positiva y las mujeres en relaciones violentas con este estilo de comunicación perciben el estilo de comunicación de la pareja de manera menos negativa y más positiva (ver tablas 23 y 24).

Tabla 23: Correlaciones entre Estilos de Comunicación no Negativo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Violencia Instrumental	Evitante	Hiriente Expresivo	Autoritario	Irritante Expresivo
Social Altiativo Humanístico					
Social Normativo	-518*				
Abierto					
Auto-modificador Constructivo					
Empático				-661**	
Claro					
Social Expresivo					
Violencia Instrumental Expresiva				646**	
Evitante		528*			
Autoritario					
Ambiguo Rechazante					
Maquiavélico	616*			645**	

Chismoso

.530*

Impulsivo

* probabilidad: .05 **probabilidad: .01

Tabla 24. Correlaciones entre Estilos de Comunicación Yo Negativo y Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Violencia Instrumental	Evitante	Hiriente Expresivo	Autoritario	Irritante Expresivo
<i>Social Afiliativo Humanístico</i>					
<i>Social Normativo</i>			.544*		
<i>Abierto</i>					
<i>Auto-modificador Constructivo</i>					
<i>Empático</i>					
<i>Claro</i>					
<i>Social Expresivo</i>					
<i>Violencia Instrumental Expresiva</i>					
<i>Evitante</i>					
<i>Autoritario</i>					
<i>Ambiguo Rechazante</i>			.649**		
<i>Machiavelico</i>					
<i>Chismoso</i>			.572*		
<i>Impulsivo</i>			.517*		

* probabilidad: .05 **probabilidad: .01

6. Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva

Estilos de comunicación Mi Pareja Positiva y Mi pareja Negativa.

Por último con referencia a los estilos de comunicación mi pareja positiva y su relación con los estilos de comunicación mi pareja negativa se encontraron las siguientes correlaciones. El estilo de comunicación mi pareja negativa VIOLENCIA INSTRUMENTAL no correlaciono con ningún estilo de comunicación mi pareja positiva en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres correlaciono de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *empático* y *claro*. Es decir, los hombres que consideran su pareja

humillante, grosera e hiriente no la relacionan de manera positiva, en cambio las mujeres que perciben en sus parejas un estilo de comunicación humillante e hiriente los consideran menos consecuentes, considerados y complacientes al comunicarse. Comparativamente en el caso de mujeres en relaciones violentas este estilo de comunicación también de manera negativa con el factor empático. En el caso de los hombres si correlaciona con percibir a la pareja de manera menos positiva.

El estilo de comunicación mi pareja negativa EVITANTE donde se considera que la pareja tiene un estilo de comunicación monótono, distante y apático correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social expresivo*. En el caso de las mujeres no correlaciona con ningún estilo de comunicación mi pareja positiva. Es decir, los hombres que consideran a sus parejas como monótonas, distantes y apáticas, las consideran menos sociables, platicadoras y risueñas al comunicarse con ellos. Comparativamente en los hombres en relaciones violentas este estilo de comunicación en la pareja correlaciona con un mayor número de estilos positivos de manera negativa que en el caso de hombres en relaciones no violentas. En mujeres en relaciones violentas este estilo de comunicación negativo en la pareja si correlaciona con percibir a la pareja como menos positiva.

El estilo de comunicación mi pareja negativa AUTORITARIO correlaciona de manera negativa, tanto en hombres como en mujeres, en el factor mi pareja negativa empático. Es decir, hombres y mujeres que perciben a su pareja al comunicarse como exigente, dominante y controladora también la perciben como poco o nada consecuente, considerada y complaciente. Es interesante notar que en el caso de mujeres en relaciones violentas este estilo autoritario también correlaciona de manera negativa con el factor empático.

El estilo de comunicación mi pareja negativa AMBIGUO RECHAZANTE correlaciona de manera negativa con los estilos de comunicación mi pareja positiva en el caso de los hombres, *social afiliativo humanístico, social normativo, empático, claro y social expresivo*. En el caso de las mujeres no correlaciona con ningún estilo de comunicación positivo. Es decir, en el caso de los hombres al percibir a la pareja de manera rebuscada, limitante y rechazante al comunicarse se le considera como menos alegre, cariñosa, consecuente, considerada, racional, congruente, discreta, propia y sociable. En comparación con el grupo anterior, los hombres en relaciones violentas perciben igualmente a la pareja de manera poco o nada positiva, sin embargo, el número de correlaciones fue mayor en los hombres en relaciones no violentas. En las mujeres en relaciones violentas este estilo de comunicación de la pareja correlaciona con percibir a la pareja de manera poco positiva a diferencia de las mujeres de relaciones no violentas para quien este estilo no correlaciona.

El estilo de comunicación mi pareja negativa MAQUIAVELICO correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva *social normativo y empático* en el caso de los hombres, en las mujeres no correlaciona. Es decir, los hombres que perciben a su

pareja como más quiétoposa, dictatorial y censurante la consideran menos discreta, propia, considerada y consecuente. Comparativamente en los hombres en relaciones violentas este estilo también correlaciona de manera negativa, en las mujeres sucedió lo mismo a diferencia de las mujeres en relaciones no violentas las cuales no correlacionaron.

El estilo de comunicación mi pareja negativa CHISMOSO correlaciona de manera negativa con el estilo de comunicación mi pareja positiva empático en el caso de los hombres, en el caso de las mujeres no correlaciona. Es decir, los hombres que consideran a su pareja como chismosa, conflictiva y crítica la conciben poco consecuente, considerada y complaciente. Con respecto a los hombres en relaciones violentas este estilo de comunicación negativo en la pareja correlaciona de manera negativa con un mayor número de estilos positivos. En las mujeres en relaciones violentas a diferencia de las mujeres en relaciones no violentas si correlaciona con varios estilos de comunicación positivos, claro está de manera negativa.

El estilo de comunicación mi pareja negativa IMPULSIVO donde se describe un estilo de comunicación de la pareja impulsivo, destructivo e inconforme no correlaciona ni en hombres, ni en mujeres. Comparativamente en el grupo de relaciones violentas este tampoco correlaciona en las mujeres, en los hombres correlaciona con percibir el estilo de la pareja poco o nada consecuente, considerado y complaciente (ver tabla 25 y 26).

Tabla 25. Correlaciones entre Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva y Estilos de Comunicación Mi Pareja Negativa en hombres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Social Afiliativo Humorístico	Social Normativo	Abierto	Auto-modificador Constructivo	Empático	Claro	Social Expresivo
Violencia instrumental/Expresiva							
Evitante							-.658**
Autóntico					-.607*		
Ambiguo Rechazante	.684**	-.555*			-.765**	-.558*	-.700**
Maquiavélico		-.721*			-.597*		
Chismoso					-.628*		
Impulsivo							

* probabilidad < .05 ** probabilidad < .01

Tabla 26. Correlaciones entre Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva, Estilos de Comunicación Mi Pareja Negativa en mujeres del grupo 2.

Estilos de Comunicación	Social Afiliativo Humorístico	Social Normativo	Abierto	Auto-modificador Constructivo	Empático	Claro	Social Expresivo
Violencia Instrumental Pareja					.509*	.520*	
Exigente							
Autoritario					-.630*		
Ambiguo Rechazante							
Maquiavelico							
Chismoso							
Impulsivo							

* probabilidad < .05 **probabilidad

Diferencias entre Hombres y Mujeres del grupo 1 y Hombres y Mujeres del grupo 2.

Para conocer las diferencias entre ambos grupos de parejas en relaciones violentas y parejas en relaciones no violentas y en especial la interacción entre hombres y mujeres pertenecientes a cada uno de los grupos, se realizó un análisis de varianza de dos vías (ANOVA). Como variable dependiente se tomaron todas las variables de la batería, es decir, estrategias de poder, estilos de poder, estilos de negociación y estilos de comunicación de la pareja y el cónyuge. Como variable de clasificación se tomo el sexo y el grupo de clasificación de parejas en relaciones violentas y no violentas. Así el grupo 1 es de parejas en relaciones violentas y el 2 de parejas en relaciones no violentas.

1. Estrategias de poder:

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la estrategia de poder AUTORITARIO, por el efecto principal de violencia (.000) con una probabilidad asociada de .05, y una $F_{(1,52)} = 7.921$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (13.20) reportan que al pedirle algo a la pareja, utilizan más el ponerle mala cara, comportarse agresivamente, amenazar a la pareja y comportarse antipático, las mujeres en relaciones violentas (11.87) también reportan utilizar más este tipo de estrategia de poder en comparación con los miembros de parejas no violentas. Con referencia al grupo de relaciones no violentas las medias tanto en hombres (8.20) como en mujeres (8.69) fueron muy parecidas.

Tabla 27. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estrategia de poder Autoritario.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	13.20	11.87	8.22	8.60

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la estrategia de poder EQUIDAD RECIPROCIDAD, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,4)} = 6.301$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (13.20) reportan que al pedirle algo a sus parejas dialogan menos, platican menos, utilizan menos el llegar acuerdos mutuos a través del dialogo y utilizan menos el ponerse de acuerdo con la pareja, en comparación con los miembros de parejas no violentas. El patrón de las mujeres es muy parecido (13.13). Con referencia a las parejas en relaciones no violentas se encontraron patrones muy similares tanto en hombres como en mujeres y superiores a los de las parejas violentas. En este caso los hombres (17.07) obtuvieron mayores puntajes que sus parejas femeninas (16.07).

Tabla 28. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estrategia de poder Equidad-Reciprocidad.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	13.20	13.13	17.07	16.07

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la estrategia de poder IMPOSICIÓN MANIPULACIÓN, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,4)} = 5.490$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (6.53) al pedirle algo a sus parejas reportan más prohibirle a la pareja decir lo que piensa, reprimir su iniciativa, recordarle favores y negarle cosas materiales en comparación con los miembros de parejas no violentas. En el caso de las mujeres también se reporto una media más alta que en las parejas no violentas (5.80) sin embargo, menor en comparación con sus parejas. En los miembros de parejas en relaciones no violentas se encontraron puntajes más bajos, las mujeres en estas relaciones son quienes reportan menos utilizar este tipo de estrategia (4.33), aunque los hombres obtuvieron una media parecida (4.40).

Tabla 29. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estrategia de poder Imposicion Manipulación.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	6.53	5.80	4.40	4.33

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la estrategia de poder COERCION, por el efecto principal de violencia (.011) con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,4)} = 2.374$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres y mujeres en

relaciones violentas (8.07) (8.32) reportan más ordenar que se le obedezca, utilizar la fuerza física y mostrarse indiferente al pedirle algo en comparación con los otros grupos. Los resultados de las parejas no violentas reflejan que son las mujeres (6.27) quienes reportan menos utilizar este tipo de estrategia, en los hombres la media fue un poco más alta (6.60)

Tabla 30. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estrategia de poder Coerción.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	8.07	8.33	6.60	6.27

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la estrategia de poder CHANTAJE, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,15)} = 8.425$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (7.27) reportan más recordarle a la pareja los sacrificios hechos hacia ella, recordarle quien aporta más dinero a la relación y hacer énfasis en sus defectos al pedirle algo en comparación con los otros grupos. En el caso de las mujeres también se obtuvo una media alta (6.00) pero menor que en el caso de sus parejas. Los resultados de las parejas no violentas reflejan que son las mujeres (3.73) quienes reportan menos utilizar este tipo de estrategia, en los hombres la media fue un poco más alta (4.07).

Tabla 31. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estrategia de poder Chantaje.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	7.27	6.00	4.07	3.73

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la estrategia de poder SEXUAL NEGATIVO, por los efectos principales de violencia (.000), sexo (.000) y la interacción entre ellos (.003) con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,15)} = 15.193$. Con referencia a las medias se encontró que las mujeres en relaciones violentas (8.07) reportan más evitar el contacto sexual, rechazar y decirle a la pareja que no se desea tener relaciones sexuales al pedirle algo en comparación con los otros grupos. Los hombres de este grupo de relaciones violentas reportaron una media significativamente menor a las mujeres (4.80), en el caso de los miembros de relaciones no violentas se obtuvieron medias idénticas tanto en hombre como en mujeres y menores a las de los miembros de parejas violentas (3.80).

Tabla 32. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estrategia de poder Sexual Negativo.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	4.80	8.07	3.80	3.80

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la estrategia de poder DESCALIFICAR, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,56) = 5.917$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (6.07) reportan más perjudicar a la pareja, fingir interés por ella y humillar al pedirle algo en comparación con los miembros de los otros grupos. Con referencia a las mujeres en relaciones violentas reportaron una media más baja (4.93). En el grupo de relaciones no violentas las medias fueron muy parecidas tanto para hombres como para mujeres. En este caso son los hombres los que obtienen la media más pequeña en el uso de esta estrategia (3.40), las mujeres obtuvieron una media un poco más alta (3.67).

Tabla 33. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estrategia de poder Descalificar.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	6.07	4.93	3.40	3.67

Al respecto de las estrategias, Afecto Sexual Positivo y Directo Racional no se encontraron diferencias ni por sexo ni por violencia.

2. Estilos de poder:

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de poder AUTORITARIO, por el efecto principal de violencia (.043), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,56) = 1.472$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (13.73) describen que al pedirle algo a la pareja utilizan un estilo de poder poco agresivo, dominante e inaccesible en comparación con los miembros de los otros grupos. Tanto los hombres en relaciones violentas (13.73) como las mujeres en relaciones no violentas (13.53) reportaron medias muy parecidas. De todos los hombres en relaciones de no violencia fueron los que menos lo reportaron (9.27).

Tabla 34. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estilo de poder Autoritario.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	13.73	13.53	9.27	10.13

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de poder TRANQUILO-CONCILIADOR, por los efectos principales de violencia (.027), sexo (.011) y la interacción entre ellos (.035) con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,56) = 3.335$. Con referencia a las medias se encontró que las mujeres en relaciones violentas (18.60) describen que al pedirle algo a la pareja utilizan un estilo de poder poco accesible, calmado, amable y conciliador en comparación con los miembros de los otros grupos. La media más alta la reportaron los

hombres de relaciones no violentas (24.33). Tanto los hombres en relaciones violentas (22.00) como las mujeres en relaciones no violentas (22.13) reportaron medias muy parecidas menores a las de los hombres de relaciones no violentas pero menores a las de las mujeres en relaciones violentas.

Tabla 35 Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en la estilo de poder Tranquilo conciliador.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	22.00	18.60	24.33	22.13

Al respecto de los estilos de poder Negociador-Democrático, Afectivo, Rígido, Apático, Sumiso y Laisses-faire no se encontraron diferencias entre los grupos.

3. Estilos de Negociación:

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de negociación COLABORADOR, por el efecto principal de violencia (.002) con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,11) = 2.776$. Con referencia a las medias se encontró que las mujeres en relaciones violentas (41.73) describen que ante una situación de desacuerdo con la pareja, buscarían menos evitar decir cosas que podrían causar desacuerdo, pondrían menos de su parte, buscarían menos un arreglo, propondrían menos soluciones, colaborarían y cooperarían menos con la pareja, en comparación con los miembros de los otros grupos. En el caso de los hombres la media también es más baja pero superior al de sus parejas (44.40). En el caso de las parejas en relaciones no violentas las medias son superiores y muy parecidas en hombres (49.40) y en mujeres (49.27).

Tabla 36 Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Negociación Colaborar.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	44.40	41.73	49.40	49.27

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de negociación CONTENER, por el efecto principal de violencia (.041), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,11) = 1.505$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (17.07) describen que ante una situación de desacuerdo con la pareja, se esfuerzan más por salirse con la suya, y tratan de convencer a la pareja de sus opiniones, en comparación con los miembros de los otros grupos. En el caso de las parejas en relaciones no violentas las medias son inferiores y muy parecidas en hombres (13.33) y en mujeres (13.73).

Tabla 37. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Negociación Contender.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	17.07	16.40	13.33	13.73

Al respecto de los estilos de negociación: Acomodación y Evitación no se encontraron diferencias entre los grupos.

4. Estilos de Comunicación Yo Positivo:

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación SOCIAL AFILIATIVO, por el efecto principal de violencia (.002), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,4)} = 3.751$. Con referencia a las medias se encontró que las mujeres en relaciones violentas (9.73) describen que al comunicarse con sus parejas son menos amistosas, amables y atentas en comparación con los miembros de los otros grupos. En el caso de los hombres la media también es más baja pero superior a la de sus parejas (10.73). En el caso de las parejas en relaciones no violentas las medias son superiores y muy parecidas en hombres (12.47) y en mujeres (12.27). Sin embargo, en mujeres es más baja.

Tabla 38. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de comunicación Yo Positivo Social Afiliativo.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.73	10.73	12.47	12.27

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación SOCIAL AUTO-MODIFICADOR, obteniéndose una significancia por los efectos principales de violencia (.024), sexo (.051) y la interacción entre ellos (.013), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,4)} = 3.168$. Con referencia a las medias se encontró que las mujeres en relaciones violentas (9.80) describen que al comunicarse con sus parejas son menos tolerantes, tranquilas y prudentes en comparación con los miembros de los otros grupos. En el caso de los hombres la media es más alta (11.27) y muy parecida a la media de las mujeres en relaciones no violentas (11.47). Los hombres en relaciones no violentas obtuvieron una media más alta (12.47) describiéndose como más tolerantes, tranquilos y prudentes.

Tabla 39. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el estilo de Comunicación Yo Positivo Social Automodificador.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	11.27	9.80	12.47	11.47

Al respecto de los estilos de comunicación Yo Positivo: Simpático, Abierto, Social Normativo, Reservado y Claro no se encontraron diferencias entre los grupos.

5. Estilos de Comunicación Yo Negativo:

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación VIOLENCIA INSTRUMENTAL, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,58)} = 6.819$. Con referencia a las medias se encontró que las mujeres en relaciones violentas (7.60) describen que al comunicarse con sus parejas son más amenazantes, agresivas y atacantes que los miembros de los otros grupos. Los hombres en relaciones violentas obtuvieron una media más baja (6.86) pero significativamente más alta que las parejas en relaciones no violentas.

Tabla 40 Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Yo Negativo Violencia Instrumental.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	6.86	7.60	4.20	4.47

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación HIRIENTE EXPRESIVO, por el efecto principal de violencia (.001), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,58)} = 3.995$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (8.64) describen que al comunicarse con sus parejas son más imperturbables, inquisitivos e insolentes en comparación con los miembros de los otros grupos. Las mujeres en relaciones violentas también presentan una media más alta que el grupo de parejas no violentas (7.87). Las mujeres en relaciones no violentas fueron las que puntuaron menos en este estilo de comunicación (5.87) describiéndose así mismas como menos imperturbables, inquisitivas e insolentes al comunicarse, sus parejas obtuvieron una media más alta (6.13).

Tabla 41. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Yo Negativo Hiriente Expresivo.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	8.64	7.87	6.13	5.87

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación AUTORITARIO, por el efecto principal de violencia (.001), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,58)} = 4.463$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (9.80) describen que al comunicarse con sus parejas son más enérgicos, exigentes y enjuiciadores en comparación con

los miembros de los otros grupos. Las mujeres reportaron una media de (9.07) menor que la de los hombres. En el caso de las parejas no violentas las mujeres obtuvieron la media más baja describiéndose así mismas con un estilo de comunicación menos energético y enjuiciador. Sus parejas reportaron una media ligeramente más alta (6.73).

Tabla 42. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Yo Negativo Autoritario.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.80	9.07	6.73	6.40

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación IRRITANTE EXPRESIVO, por el efecto principal de violencia (.013) con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,43) = 2.270$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres y mujeres en relaciones violentas (8.40) (8.47) describen que al comunicarse con sus parejas son más imperturbables, inquisitivos e insolentes en comparación con los miembros de parejas no violentas. Las mujeres reportaron una media de (6.33) menor que la de los hombres. En el caso de las parejas no violentas las mujeres obtuvieron la media más baja describiéndose así mismas con un estilo de comunicación menos inquisitivo e insolente. Sus parejas reportaron una media ligeramente más alta (6.87).

Tabla 43. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Yo Negativo Irritante Expresivo.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	8.40	8.47	6.87	6.33

Al respecto de los estilos de comunicación Yo Negativo: Evitante no se encontraron diferencias entre los grupos.

6. Estilos de Comunicación Mi Pareja Positiva:

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación SOCIAL AFILIATIVO HUMORÍSTICO, por el efecto principal de violencia (.011), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,43) = 4.090$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (8.67) describen a sus parejas con un estilo de comunicación menos alegre, cariñoso y amistoso al comunicarse con ellos en comparación con los otros grupos. Sus parejas reportaron una media ligeramente más alta (8.80). Con referencia a los miembros de parejas no violentas los hombres obtuvieron una media superior a todos los grupos (11.87) describiendo a sus parejas como más cariñosas y amistosas. Sus parejas obtuvieron una media un poco más baja (11.47).

Tabla 44. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Positiva Social Afiliativo Humorístico.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.57	8.97	11.97	11.47

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación ABIERTO, por el efecto principal de violencia (.007), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,36)} = 2.693$. Con referencia a las medias se encontró que las mujeres en relaciones violentas (9.80) describen a sus parejas al comunicarse con ellas como menos directos, francos y claros. Los hombres de este grupo reportaron una media más alta (10.13) pero más baja que las parejas no violentas. En este grupo los hombres obtuvieron una media de (12.27), las mujeres fueron las más altas con una media de (12.47), es decir las mujeres en relaciones no violentas describen a sus parejas como más directos, francos y claros al comunicarse con ellas.

Tabla 45. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Positiva Abierto.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	10.13	9.80	12.27	12.47

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación AUTOMODIFICADOR CONSTRUCTIVO, por el efecto principal de violencia (.003), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,36)} = 3.238$. Con referencia a las medias se encontró que los hombres en relaciones violentas (8.53) describen a sus parejas al comunicarse con ellos como menos prudentes, reflexivas y tranquilas, las mujeres en este grupo obtuvieron un puntaje similar (8.80). Los miembros de parejas violentas obtuvieron medias más altas. Las mujeres reportaron a su pareja como más prudentes, reflexivas y tranquilas en comparación con los otros tres grupos (11.27). Sus parejas obtuvieron una media ligeramente más baja (11.13).

Tabla 46. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Positiva Automodificador Constructivo.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	8.53	8.80	11.13	11.27

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación EMPÁTICO, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,36)} = 5.808$. En este estilo de comunicación de la pareja ambos miembros en relaciones violentas puntuaron más bajo que los miembros de relaciones no violentas. Los hombres en relaciones violentas (8.20) describen a sus parejas como menos consecuentes, consideradas y complacientes al comunicarse con ellos. Las mujeres presentan resultados

parecidas (8.27). En el otro grupo con los hombres quienes perciben a sus parejas como más consecuentes y consideradas (11.80). Las mujeres obtuvieron una media de (11.67).

Tabla 47. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Positiva empatico

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	8.27	8.27	11.80	11.67

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación CLARO, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,4)} = 10.336$. En este caso son las mujeres en relaciones violentas las que describe a sus parejas como menos racionales, congruentes y explícitos al comunicarse. Los hombres también muestran percibir a sus parejas como menos racionales al comunicarse en comparación con los otros grupos. En el caso de las parejas en relaciones no violentas ambos obtuvieron resultados parecidos y más altos. Los hombres son los que obtuvieron la media más alta (11.96) las mujeres obtuvieron una media de (11.60).

Tabla 48. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Positiva Claro.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	8.07	7.33	11.93	11.60

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación SOCIAL EXPRESIVO, por el efecto principal de violencia (.001), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,4)} = 3.896$. Las mujeres en relaciones violentas describen a sus parejas como menos sociables, platicadores y risueños al comunicarse con ellas, en comparación con los otros grupos (8.73). Los hombres en relaciones violentas también obtuvieron una media menor en comparación con las parejas no violentas (9.47). Hombres y mujeres en relaciones no violentas obtuvieron medias parecidas (12.07 y 12.00).

Tabla 49. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Positiva Social Expresivo.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.47	8.73	12.07	12.00

Al respecto del estilo de comunicación Mi Pareja Positiva Social Normativo no se encontraron diferencias entre los grupos.

7. Estilos de Comunicación Mi Pareja Negativa

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación VIOLENCIA INSTRUMENTAL EXPRESIVA, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,1) = 15.533$. Ambos miembros de relaciones violentas perciben a sus parejas como más humillantes, groseras e hirientes al comunicarse con ellos, en comparación con los miembros de parejas no violentas. Son los hombres los que obtienen la media más alta (9.93). Las mujeres presentan una media de (9.40). Con referencia al grupo en relaciones no violentas los hombres en estas relaciones son los que menos perciben a sus parejas con este estilo (4.07). Las mujeres de este grupo obtuvieron una media de (4.13).

Tabla 50. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Negativa Violencia Instrumental.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.93	9.40	4.07	4.13

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación EVITANTE, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,1) = 13.930$. Ambos miembros de relaciones violentas perciben a sus parejas como más monótonos, distantes y apáticos al comunicarse con ellos, en comparación con los miembros de parejas no violentas. Son los hombres los que obtienen la media más alta (9.73). Las mujeres presentan una media de (9.60). Con referencia al grupo en relaciones no violentas las mujeres son las que menos perciben a sus parejas con este estilo (5.13). Los hombres de este grupo obtuvieron una media de (5.47).

Tabla 51. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Negativa Evitante.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.73	9.60	5.47	5.13

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación AUTORITARIO, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,1) = 8.714$. Ambos miembros de relaciones violentas perciben a sus parejas como más humillantes, groseras e hirientes al comunicarse con ellos, en comparación con los miembros de parejas no violentas. En este caso las mujeres en relaciones violentas son las que perciben a sus parejas como más exigentes, dominantes y controladores al comunicarse con ellas (10.20). Los hombres presentan una media menor a la de las mujeres (9.93). Con referencia al grupo en relaciones

no violentas las mujeres son las que perciben menos este estilo de comunicación en sus parejas (5.53). Los hombres obtuvieron una media de (6.33).

Tabla 52. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Negativa Autoritario.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.93	10.20	6.33	5.53

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación AMBIGUO-RECHAZANTE, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,3)} = 10.094$. Ambos miembros de relaciones violentas perciben a sus parejas como más rebuscadas, limitantes y rechazantes al comunicarse con ellos, en comparación con los miembros de parejas no violentas. En este caso son las mujeres las que perciben más este estilo de comunicación en sus parejas (9.93). Sus parejas obtuvieron una media de (9.53). En el otro grupo fueron las mujeres las que menos percibieron este estilo de comunicación en sus parejas (5.60), sus parejas obtuvieron una media de (5.73).

Tabla 53. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Negativa Ambiguo Rechazante.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.53	9.93	5.73	5.60

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación MAQUIAVÉLICO, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F_{(1,3)} = 10.551$. Ambos miembros de relaciones violentas perciben a sus parejas como más quisquillosas, dictatoriales y censurantes. Con referencia a las medias se encontró que son los hombres los que reportan percibir más este estilo de comunicación en sus parejas (10.80). Las mujeres presentan una media de (8.53). Con referencia al grupo en relaciones no violentas las mujeres en estas relaciones son los que menos perciben a sus parejas con este estilo (5.07). Los hombres de este grupo obtuvieron una media de (5.87).

Tabla 54. Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Negativa Maquiavélico.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	10.80	8.53	5.87	5.07

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación CHISMOSO, por el efecto principal de violencia (.006), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,1) = 11.963$. Ambos miembros de relaciones violentas perciben a sus parejas como más chismosos, conflictivos y críticos. Con referencia a las medias se encontró que son los hombres los que reportan percibir más este estilo de comunicación en sus parejas (9.60). Las mujeres presentan una media de (9.33). Como en el caso anterior en el grupo en relaciones no violentas, las mujeres son los que menos perciben a sus parejas con este estilo (5.07). Los hombres de este grupo obtuvieron una media de (5.27).

Tabla 55 Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi Pareja Negativa Chismoso.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	9.60	9.33	5.27	5.07

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de comunicación IMPULSIVO, por el efecto principal de violencia (.000), con una probabilidad asociada de .05 y una $F(1,1) = 13.948$. Los miembros de parejas violentas describen a sus parejas en mayor proporción con este estilo de comunicación. Es decir perciben a sus parejas como más impulsivas, destructivas e inconformes. En particular son los hombres de estas relaciones los que obtienen la media más alta (11.67), las mujeres obtuvieron una media más baja pero significativamente más alta en comparación con los miembros de parejas no violentas (10.47). En el otro grupo son los hombres los que en general perciben a sus parejas con menos de este estilo de comunicación (5.53). Las mujeres obtuvieron una media de (6.27).

Tabla 56 Medias de Hombres y Mujeres en ambos grupos en el Estilo de Comunicación Mi pareja Negativa Impulsivo.

GRUPOS	Hombres G1	Mujeres G1	Hombres G2	Mujeres G2
MEDIAS	11.67	10.47	5.53	6.27

A continuación se presentan unas tablas con las correlaciones encontradas en el estudio, para mayor claridad de los datos. Se presentan las estrategias, estilos de poder, de comunicación y de negociación, la presentación va en columnas por clasificación de pertenencia a pareja o no pareja violenta, y por hombres y mujeres.

ESTRATEGIAS DE PODER Y ESTILOS DE PODER

ESTRATEGIAS DE PODER	PAREJAS VIOLENTAS	PAREJAS NO VIOLENTAS
<p>Poner Maltrato, ser impetuosa, agresiva, amenaza, y computa a presión</p> <p>AUTORITARIO</p>	<p>El- brusco, imponente, impositivo, y desordenado</p> <p>Ella- estricto, rígido, competitivo, sometido, débil y sumiso</p>	<p>El- menos accesible, calmado y amable</p> <p>Ella- agresivo, dominante, inaccesible, estricto, exigente y conflictivo</p>
<p>Halago sexualmente, conciente, se le hace el amor</p> <p>AFETO SEXUAL</p>	<p>El- colaborador, justo, reflexivo, comprensivo, permisivo, comprometido y liberador</p> <p>Ella- cariñosa, dulce, cálida y amorosa</p>	<p>El- dulce, cariñoso, cálido, permisivo, comprometido y liberador</p> <p>Ella- cariñosas, dulces, cálidas y amorosas.</p>
<p>Pedir que se le escuche, hacer peticiones, pedir comprensión</p> <p>(DIRECTO RACIONAL)</p>	<p>El- no hay</p> <p>Ella- accesible, calmado, amable, cariñoso, dulce, tierno, comprometido, cálido, permisivo y liberador.</p>	<p>El- no hay.</p> <p>Ella- no hay.</p>
<p>Dialogando, platicando, y poniéndose de acuerdo</p> <p>(EQUIDAD)</p>	<p>El- no hay</p> <p>Ella- no hay</p>	<p>El- Cariñoso, dulce, tierno</p> <p>Ella- no hay</p>
<p>Prohibir decir lo que piensa, reprime su iniciativa y le niega cosas materiales</p> <p>(IMPOSICION MANIPULACION)</p>	<p>El- no es accesible, ni calmado, ni cortés, ni amable, es brusco, chocante y apático</p> <p>Ella- rígido, competitivo y exigente.</p>	<p>El- agresivo, dominante, inaccesible, estricto, exigente, rígido, brusco, chocante e impositivo.</p> <p>Ella- Permisivo, comprometido y liberador.</p>
<p>Impone su voluntad, ordena que se le obedezca, y utilizando la fuerza física</p> <p>(COERCION)</p>	<p>El- agresivo, dominante, conflictivo, brusco, chocante e impositivo</p> <p>Ella- menos accesible, calmado y amable</p>	<p>El- conflictivo, estricto y comprometido (utilizan menos estilos negativos)</p> <p>Ella- estricta, exigente, rígida, agresiva, dominante e inaccesible.</p>
<p>Énfasis en sus defectos, recordándole sacrificios, y quien aporta más dinero a la relación</p> <p>(CHANTAJE)</p>	<p>El- agresivo, dominante, inaccesible, conflictivo, estricto, competitivo, brusco, chocante, exigente, impositivo, menos calmado, accesible, cortés y amable.</p> <p>Ella- no hay</p>	<p>El- no hay</p> <p>Ella- agresivo, dominante, inaccesible, y conflictivo.</p>
<p>Se niega a los acercamientos sexuales, le dice que no desea tener relaciones sexuales</p> <p>(SEXUAL NEGATIVO)</p>	<p>El- no hay</p> <p>Ella- no hay</p>	<p>El- agresivo, dominante, inaccesible, sumiso, sometido, y débil</p> <p>Ella- no hay</p>
<p>Perjudicándola, fingiendo interés, y humillándola</p> <p>DESCALIFICAR</p>	<p>El- agresivo, conflictivo, rebuscado, exigente dominante, chocante e impositivo</p> <p>Ella- agresivo, dominante, conflictivo e inaccesible</p>	<p>El- estricto, exigente y rígido</p> <p>Ella- no hay</p>

ESTRATEGIAS DE PODER Y ESTILOS DE COMUNICACION

ESTRATEGIAS DE PODER	PAREJAS VIOLENTAS	PAREJAS NO VIOLENTAS
Poner Mala cara, se comporta agresivo (AUTORITARIO)	El- mas agresivos, atacantes, enredados, y difíciles PAREJA- no hay. Ella- agresivo, atacante y amenazante, latoso, enredado y difícil. PAREJA- no hay.	El- seco, frío, serio. PAREJA- impulsivo, destructivo, conflictivo y chismoso. Ella- nada claro, directo, expresivo, más amenazante, agresivo y atacante. PAREJA- más humillante, grosera e hiriente.
Halago sexualmente, conciente, se le hace el amor (AFETO SEXUAL)	El- amistosos, amables, ocurrentes, oportunos y juguetones. PAREJA- rebuscada, limitante y rechazante, quisquillosa, dictatorial y censurante. Ella- ocurrente, juguetona, y oportuna. PAREJA- poco sociable, platicador y risueño.	El- ocurrentes, oportunos y juguetones, nada energicos y exigentes PAREJA- directa, franca, consecuente y racional. Ella- no hay. PAREJA- discreto, propio, correcto.
Pedir que se le escuche, hacer peticiones, pedir comprensión (DIRECTO RACIONAL)	El- no hay. PAREJA- mas rechazante, limitante y rebuscada Ella- amistoso, amable, atento, ocurrente, jugueton y oportuno. PAREJA- no hay.	El- menos amenazantes y agresivos. PAREJA- nada monótono, distante y apático. Ella- coherente y congruente. PAREJA- no hay
Dialogando, platicando, y poniéndose de acuerdo (EQUIDAD)	El- no hay. PAREJA- no hay. Ella- amistosa, amable, y atenta menos insolente, imperturbable e inquisitiva PAREJA- no hay.	El- no hay PAREJA- alegre, cariñosa, racional, congruente y sociable, nada monótono, distante, rebuscado y limitante. Ella- no hay. PAREJA- no hay.
Prohibir decir lo que piensa, reprime su iniciativa y le niega cosas materiales	El- poco tolerante, tranquilo y prudente, agresivo, atacante y amenazante	El- nada congruente y coherente, mas imperturbable, inquisitivo e insolente.

IMPOSICIÓN MANIPULACIÓN	PAREJA- no hay. Ella- agresivas, atacantes y amenazantes. PAREJA- no hay.	Ella- No hay. PAREJA- no hay.
Impone su voluntad, ordena que se le obedezca y utilizando la fuerza física (COERCIÓN)	El- insolentes, imperturbables, e inquisitivos. latosos, enredados y difíciles. PAREJA- prudente, flexible, consecuente considerada y complaciente. Ella- menos amables, amistosas, atentas, tolerantes, prudentes y tranquilas.	El- no hay. Ella- más enérgicas, amenazantes y agresivas. PAREJA- menos consecuente, considerado y complaciente.
Énfasis en sus defectos, recordándole sacrificios, y quien aporta más dinero a la relación (CHANTAJE)	El- agresivo, atacante, amenazante, latoso, enredado y difícil. PAREJA- consecuente, considerada, y complaciente. Ella- no hay.	El- no hay. Ella- imperturbable e inquisitivo.
Se niega a los acercamientos sexuales, le dice que no desea tener relaciones sexuales (SEXUAL NEGATIVO)	El- no hay. Ella- no hay.	El- no hay. Ella- no hay.
Perjudicándola, fingiendo interés y humillándola (DESCALIFICAR)	El- menos tolerantes, tranquilos y prudentes, más agresivos, atacantes, secos, fríos, insolentes, enredados y latosos. Ella- francas, directas, expresivas, correctas, educadas, agresivas y atacantes.	El- no hay. PAREJA- exigente, dominante, quisquilloso, dictatorial, chismoso y conflictivo. Ella- no hay. PAREJA- prudente y reflexivo.

SE SIS CON
 FALLA DE ORIGEN

ESTRATEGIAS DE PODER Y ESTILOS DE NEGOCIACION

<i>ESTRATEGIAS DE PODER</i>	<i>PAREJAS VIOLENTAS</i>	<i>PAREJAS NO VIOLENTAS</i>
Tratar de salirse con la suya, imponer y convencer a la pareja (CONTENDER)	El- ordenar que se les obedezca, utilizar la fuerza física, imponer, recordar los sacrificios que se han hecho por ella, hacer énfasis en sus defectos, humillarla, perjudicarla y fingir interés. Ella- se pide comprensión a la pareja, se hacen peticiones concisa y se le hace entrar en razón mostrándole ejemplos.	El- no hay. Ella- no hay.
Equidad, compartiendo, colaborando. (COLABORACIÓN EQUIDAD)	El- piden comprensión, piden que se les escuche y muestran ejemplos. Ella- no ponen mala cara, amenazan menos, u no se hacen las enojadas.	El- platicando, dialogando y llegando a acuerdos a través del dialogo. Ella- ponen menos mala cara, amenazan menos, no se hacen las enojadas, no usan la fuerza física.
Adecuación y adaptación al punto de vista del otro (ACOMODACIÓN)	El- no hay Ella- no humillan, ni perjudican, y no fingen interés por el otro.	El- perjudicar, fingir interés y humillar a la pareja. Ella- no hay.
Evitan discutir tópicos, evitan discusiones y cambian de posición (EVITACIÓN)	El- platicar con la pareja, dialogar y llegar a acuerdos, ponen menos mala cara, menos agresivo, no reprime, no recuerda favores Ella- no hay	El- No hay Ella- No hay

ESTILOS DE PODER Y ESTILOS DE NEGOCIACION

<i>ESTILOS DE NEGOCIACION</i>	<i>PAREJAS VIOLENTAS</i>	<i>PAREJAS NO VIOLENTAS</i>
Tratar de salirse con la suya, imponer y convencer a la pareja (CONTENDER)	El- dominantes, rebuscados, conflictivos, estrictos, competitivos, chocantes e impositivos. Ella- estricta, exigente y competitiva.	El- nada accesibles, calmados, amables, justos y reflexivos. Ella- estricta, exigente y competitiva.
Equidad, compartiendo, colaborando. (COLABORACION EQUIDAD)	El-no hay. Ella- menos agresivo, dominante y conflictivo, más colaborador, justo, reflexivo, amable, cortes, conciliador, cariñoso, dulce y amoroso.	El-no hay. Ella- colaborador, justo y reflexivo.
Adecuación y adaptación al punto de vista del otro (ACOMODACION)	El-colaborador, justo, comprensivo, permisivo, liberador, menos rígido, estrictos y competitivos. Ella- no hay.	El- no hay. Ella-colaboradora, justa, accesible y calmada.
Evitan discutir tópicos, evitan discusiones y cambian de posición (EVITACION)	El- colaboradores, justos, comprensivos, amables y conciliadores. Ella- No hay.	El- No hay. Ella- No hay.

ESTILOS DE PODER Y ESTILOS DE COMUNICACION

ESTILOS DE PODER	PAREJAS VIOLENTAS	PAREJAS NO VIOLENTAS
<p>Agresiva, dominante y conflictiva (AUTORITARIO)</p>	<p>El- no amistoso, atento, tolerante, prudente, correcto, educado y si más agresivo, atacante, insolente, imperturbable, latoso y difícil. PAREJA- no hay Ella- menos amable, amistosa y atenta, más agresivo, atacante, insolente, imperturbable, enredado y latoso. PAREJA- más alegre, cariñosa y amistosa.</p>	<p>El- latoso, enredado y difícil. PAREJA- chismoso, conflictivo y criticón. Ella- precavido, cauto, analítico, amenazante, agresivo, imperturbable, inquisitivo y enérgico. PAREJA- no hay.</p>
<p>Colaborador, justo, reflexivo, equitativo (NEGOCIADOR DEMOCRÁTICO)</p>	<p>El- amistosos, amables, menos fríos, secos y serios. PAREJA- exigente, controladora e impositiva. Ella- atenta, amistosa, menos insolente, imperturbables e inquisitivas PAREJA- menos alegre, cariñoso, y amistoso.</p>	<p>El- menos fríos, secos, y serios, más amistoso y amable. PAREJA- exigente, controladoras e impositivas. Ella- nada imperturbable, inquisitivo, e insolente. PAREJA- consecuente, considerado, y complaciente.</p>
<p>Accesible, calmado, amable y cortés (TRANQUILO CONCILIADOR)</p>	<p>El- amistoso, amable, no agresivo, ni atacante PAREJA impulsiva, destructiva e inconforme. Ella- amable, atento y cariñoso, menos frío, seco, insolente e imperturbable. PAREJA- menos alegres, cariñosos y amistosos.</p>	<p>El- ocurrentes, juguetones, y oportunos. PAREJA- discreta, propia, correcta, nada chismosas, conflictivas, quisquillosas, dictatoriales y rebuscadas. Ella- tolerantes, tranquilas, y prudentes, nada humillantes, groseras, distantes, y exigentes.</p>
<p>Dulce, cariñoso y tierno (AFECTIVO)</p>	<p>El- amistoso, amable y atento PAREJA- no hay. Ella- ocurrentes, juguetonas, menos secas, frías y</p>	<p>El- amistoso, amable, atento y juguetón, menos enérgico, y exigente PAREJA- discreta, propia, directa y franca.</p>

Rigido, exigente y competitivo (RIGIDO)	serias menos insolentes e imperturbables. PAREJA- menos alegre, poco cariñosa y amistosa. El- menos tolerante, tranquilo y prudente, poco insolente e imperturbable, mas agresivo, atacante, frio y seco. PAREJA- nada exigente, dominante y controlador. Ella- no hay. PAREJA- no hay.	Ella- correcto, educado y ordenado. PAREJA- discreto, propio y correcto. El- nada congruente y coherente más energético, exigente, amenazante y agresivo. PAREJA- directa, clara y franca. Ella- energético, exigente, amenazante y agresivo. PAREJA- humillante, grosero e hiriente.
Brusco, chocante e impositivo (APÁTICO)	El- poco tolerante, tranquilo y prudente, mas agresivo, atacante, insolente, imperturbable, latoso y enredado. PAREJA- no hay. Ella- no hay. PAREJA- no hay.	El- energético, exigente, latoso y enredado. PAREJA- menos discreta, propia, correcta, consecuente, y considerada, aso más exigente, dominante, dictatorial, y chismosa. Ella- amenazante, agresivo, energético y exigente. PAREJA- menos discretos, propios, consecuentes, y considerados.
Sumisa y sometida (SUMISO)	El- no hay. PAREJA- exigente, dominante, humillante, grosera e hiriente. Ella- no hay. PAREJA- quisquilloso, dictatorial, rebuscado, grosero, limitante, apático, humillante, menos discretos, propios, prudentes y reflexivos.	El- latoso, enredado y difícil PAREJA- Ella- nada coherente y congruente. PAREJA- nada alegre, cariñoso, y consecuente, más exigente dominante y quisquilloso.
Permisiva, comprometida y liberadora (LAISSES FAIRE)	El- no hay. PAREJA- impulsivo, destructivo e inconforme. Ella- no hay. PAREJA- quisquillosos, dictatoriales y censurantes.	El- imperturbable, inquisitivo e insolente. PAREJA- no hay. Ella- poco coherente y congruente. PAREJA- no hay.

ESTILOS DE NEGOCIACIÓN Y ESTILOS DE COMUNICACIÓN

<i>ESTILOS DE NEGOCIACIÓN</i>	<i>PAREJAS VIOLENTAS</i>	<i>PAREJAS NO VIOLENTAS</i>
Tratar de salirse con la suya, imponer y convencer a la pareja (CONTENDER)	El- agresivo, atacante, serio, frío, energético, exigente, enredado y latoso. PAREJA- no hay. Ella- ocurrente, juguetona y oportuna. PAREJA- no hay.	El- enérgico, exigente, y enjuiciador. PAREJA- nada correctas, educadas y ordenadas. Ella- precavido, cauto, amenazante y agresivo. PAREJA- alegre, cariñoso y amistoso.
Equidad, compartiendo, colaborando. (COLABORACIÓN EQUIDAD)	El-precavidos, cautos, coherentes y comprometidos. PAREJA- no hay. Ella- menos agresivas, atacantes, secas, frías, insolentes, energicas, enjuiciadoras, enredadas y más amistosas, atentas y amables. PAREJA- menos cariñosos, alegres y amistosos.	El-ocurrente, juguetón, franco y directo, menos seco, frío y serio. PAREJA- racional, congruente y explícito. Ella- amistoso, amable y congruentes. PAREJA-consecuentes, considerados y complacientes, nada humillantes, groseros, exigentes y dominantes.
Adecuación y adaptación al punto de vista del otro (ACOMODACIÓN)	El-menos secos, fríos y serios. PAREJA- alegres, cariñosas, discretas, propias, racionales, sociables y risueñas. Ella- menos francas, directas y expresivas. PAREJA- racional, congruente y explícita.	El- ocurrente, juguetón y oportuno. PAREJA- no hay. Ella-menos amenazantes, agresivos, secos y fríos. PAREJA- discreta, propia y correcta.
Evitan discutir tópicos, evitan discusiones y cambian de posición (EVITACIÓN)	El- precavidos, cautos y analíticos PAREJA- impulsiva, destructiva e inconforme Ella- menos ocurrentes, juguetonas y oportunas. PAREJA- no hay.	El- ocurrentes, juguetones y oportunos PAREJA- directa, franca y clara. Ella- ocurrentes, juguetonas y oportunas. PAREJA- rebuscadas, limitantes y rechazantes.

ESTILOS DE COMUNICACION YO POSITIVO Y YO NEGATIVO, MI PAREJA NEGATIVA Y POSITIVA

<i>ESTILOS YO POSITIVO</i>	<i>PAREJAS VIOLENTAS</i>	<i>PAREJAS NO VIOLENTAS</i>
Amistoso, amable y atento (SOCIAL AFILIATIVO)	El- no hay, PAREJA- no hay Ella- menos insolente, indisputiva, latosa y enredada PAREJA- no hay	El- no hay PAREJA- discreto, propio, prudente y reflexivo Ella- no hay.
Tolerante, tranquilo y prudente (SOCIAL AUTOMODIFICADOR)	El- menos amenazantes, atacantes, insolentes, imperturbables, latosos y enredados PAREJA- no hay. Ella- no hay. PAREJA- no hay	El- no hay. PAREJA- discreta, clara y franca menos exigente, dominante, y controladora. Ella- no hay PAREJA- impulsivo, destructivo e inconforme.
Ocurrente, juguetón y oportuno (SIMPATICO)	El- no hay PAREJA- no hay Ella- menos frío, seco y serio PAREJA- no hay	El- menos fríos, secos y serios PAREJA- racional, discreto, propio, congruente y directo. Ella- imperturbable, inquisitivo y latoso PAREJA- menos rebuscado, limitante y rechazante.
Franco, directo y expresivo (ABIERTO)	El- energético, autoritario y exigente PAREJA- menos prudente, tranquila, consecuente, complaciente, congruente, mas monotona, distante, chismosa y conflictiva. Ella- no hay PAREJA- no hay.	El- nada secos, fríos y serios PAREJA- no hay Ella- no hay. PAREJA- no hay.
Correcto y educado (SOCIAL NORMATIVO)	El- no hay Ella- no hay PAREJA- impulsivo, destructivo e inconforme	El- nada energético, enjuiciador y exigente. PAREJA- nada humillante y grosera. Ella- no hay PAREJA- alegre, cariñoso y sociable.
Precavido, cauto y analítico (RESERVADO)	El- no hay PAREJA- menos alegre, cariñosa, prudente, consecuente, racional, y congruente, mas humillante, grosera, rebuscada, rechazante, crítica, chismosa y conflictiva Ella- menos insolentes, inquisitivas, latosas, enredadas y dificiles PAREJA- menos explícita, congruente y racional	El- no hay PAREJA- prudente, reflexivo y tranquilo. Ella- imperturbable, inquisitivo, insolente y energético. PAREJA- chismoso, conflictivo, impulsivo, destructivo, rebuscado y limitante.
Congruente, coherente y comprometido (CLARO)	El- energético, exigente, y enjuiciador PAREJA- menos consecuente, considerada y complaciente. Ella- menos enredadas, latosas y difíciles, mas coherentes, congruentes	El- menos latoso, enredado y difícil PAREJA- no hay Ella- no hay, PAREJA- alegre, consecuente, considerado y cariñoso, menos exigente, dominante y controlador.

ESTILOS DE COMUNICACION YO NEGATIVO Y MI PAREJA NEGATIVA Y POSITIVA

<i>ESTILOS YO NEGATIVO</i>	<i>PAREJAS VIOLENTAS</i>	<i>PAREJAS NO VIOLENTAS</i>
Seco, frío y serio (EVITANTE)	El PAREJA- monótona, distante, apática, menos alegre, cariñosa, discreta, propia, platicadora y risueña. Ella PAREJA- directo, claro y franco.	El PAREJA- monótono, distante y apático. Ella PAREJA- no hay.
Imperturbable, inquisitivo e insolente (HIRIENTE EXPRESIVO)	El PAREJA- menos amistoso, cariñoso y alegre. Ella PAREJA- sociable, platicador y risueño.	El PAREJA- no hay. Ella PAREJA- discreta, propia, rebuscada, limitante, chismosa, impulsiva e inconforme.
Energico, exigente y enjuiciador (AUTORITARIO)	El PAREJA- monótona, distante, apática, rebuscada y limitante. Ella PAREJA- no hay.	El PAREJA- menos consecuente, considerada, complaciente, más humillante, grosera, quisquillosa, dictatorial, conflictiva, chismosa e impulsiva. Ella PAREJA no hay.
Latoso, enredado y difícil (IRRITANTE EXPRESIVO)	El PAREJA- poco directa, propia y correcta. Ella PAREJA- menos rebuscado, limitante, rechazante, más racional, congruente, sociable y risueño.	El PAREJA- no hay. Ella PAREJA- no hay.
Amenazante, agresivo y atacante (VIOLENCIA INSTRUMENTAL)	El PAREJA- no hay. Ella PAREJA- no hay.	El PAREJA- no hay. Ella PAREJA- nada discreto, propio, correcto, más quisquilloso, dictatorial y censurante.

ESTILOS DE COMUNICACION MI PAREJA NEGATIVA Y POSITIVA

<i>ESTILOS MI PAREJA NEGATIVA</i>	<i>PAREJAS VIOLENTAS</i>	<i>PAREJAS NO VIOLENTAS</i>
Humillante, grosera e hiriente (VIOLENCIA INSTRUMENTAL)	El PAREJA- menos discreta, propia y correcta. Ella PAREJA- menos consecuente, considerado y complaciente	El PAREJA- no hay. Ella PAREJA- menos consecuentes, considerados y complacientes.
Monotono, distante y apatico (EVITANTE)	El PAREJA- menos alegres, cariñosas, discretas, propias, directas, francas, consecuentes, consideradas, sociables y risueñas. Ella PAREJA- poco consecuente, considerada, prudente y reflexiva.	El PAREJA- menos sociables, piaticadoras y risueñas. Ella PAREJA- no hay.
Dominante y controlador (AUTORITARIO)	El PAREJA- no hay. Ella PAREJA- menos consecuentes, considerados y complacientes.	El PAREJA- menos consecuente, considerada y complaciente. Ella PAREJA- menos consecuente, considerada y complaciente.
Rebuscada, limitante y rechazante (AMBIGUO RECHAZANTE)	El PAREJA- menos alegre, cariñosa, consecuente, considerada, racional y congruente. Ella PAREJA- poco alegre, cariñoso, sociable y risueño.	El PAREJA- menos alegre, cariñosa, consecuente, considerada, racional, congruente, discreta, propia y sociable. Ella PAREJA- no hay.
Quisquilloso, dictatorial y censurante (MAQUIAVELICO)	El PAREJA- menos racional, congruente y explicita. Ella PAREJA- menos cariñosos, alegres y amistosos.	El PAREJA- menos discreta, propia, considerada y consecuente. Ella PAREJA- no hay.
Chismoso, conflictivo y criticon (CHISMOSO)	El PAREJA- menos alegre, cariñosa, consecuente, considerada y racional. Ella PAREJA- menos discretos, correctos, prudentes, reflexivos, consecuentes y complacientes.	El PAREJA- menos consecuente, considerada y complaciente. Ella PAREJA- no hay.
Impulsivo, destructivo e inconforme (IMPULSIVO)	El PAREJA- poco consecuentes, consideradas y complacientes Ella PAREJA- no hay.	El PAREJA- no hay. Ella PAREJA- no hay.

❧ *CAPITULO VII* ❧



**"Discusión y
Conclusiones"**

DISCUSIÓN

A pesar de que comúnmente nosotros no pensamos que la violencia exista en la familia; es común encontrar familias que viven en una violencia extrema, a pesar de que la violencia más estudiada por los científicos sociales es la violencia de género, en este estudio encontramos violencia bidireccional, es decir, donde ambos miembros de la pareja son o se vuelven agresivos como reacción a los ataques violentos. Mucho se ha hablado acerca de la violencia en los medios y en el mundo en general, ciertamente los proyectos del estado y del mundo económico nos muestran hoy una ideología que justifica y promueve la violencia.

La violencia es un tema fascinante, ampliamente discutido por científicos de diversas áreas y no solo por ellos es un tema de cada día, en las escuelas; en los bares, en los medios de comunicación, en los noticieros nocturnos, es común escuchar notas rojas sobre violencia en las calles, en las familias, un tema horrorizante para algunos y apasionante para otros, desde quien la justifica, "Te pego por que te quiero", quien vive apasionado a ella, "Si duele es mejor", cuéntese masoquistas y sádicos, y quien la condena a toda costa, "defensores de los derechos humanos y estudiosos de la violencia."

Quizá una de las más grandes ironías de las relaciones íntimas es que ellas pueden ser sitios simultáneos de amor y romance, control y agresión (Lloyd y Emery, 2000).

Es como dice Litke (1992) "componente de muchas de nuestras instituciones sociales, elemento de nuestras diversiones cuentos infantiles, literatura universal, industria cinematográfica. Todos la condenan y sin embargo, aparece en todas partes. Nos atrae y, a la vez, nos horroriza" pp. 161.

Los acontecimientos surgidos a través de los ataques a la gran potencia mundial y la cultura hegemónica nos han demostrado que los medios y las políticas justifican la violencia y la opresión sobre el que no puede defenderse o el que esta por debajo de nosotros. Las luchas de poder han trascendido de la esfera de lo global y lo mundial a la esfera de lo privado, del sujeto, ¿qué gobierno condena la violencia intrafamiliar y promueve la guerra y la destrucción? La contradicción entre ambas políticas es evidente y mientras el ser humano no se da cuenta de que la violencia no es justificable, ni por que la llame defensa propia, ni por ninguna otra cosa la violencia no parara; es necesario recordar que nuestro sistema legal considera la defensa propia únicamente si la defensa es proporcional al daño, es decir, si tu matas a alguien es por que estabas en peligro de muerte, he ahí una más de las ironías del estado nación, si una mujer sufre un intento de violación, ¿cómo debe defenderse?, ¿es proporcional el daño realizado por la cultura hegemónica sobre el

que nada tiene, una mujer golpeada debe devolver el golpe y perpetrar la violencia eternamente, ya que su pareja también puede y parece ser, debe defenderse?

A pesar del bombardeo de los medios y de la idea generalizada de que el hombre es agresivo por naturaleza y debe defenderse a toda costa, las encuestas realizadas en el país revelan un rechazo a la guerra y la violencia; ¿será posible que este rechazo se lleve también a la esfera de lo privado y no solo de lo público, al rechazo de la violencia doméstica, intrafamiliar y de pareja?

Así las opciones nos quedan claras, aferrarnos a defender la naturaleza humana y los derechos humanos como lo hizo Rousseau (op. cit.) declarando que el hombre puede vivir en paz y puede ser libre o en el caso de Hobbes (op. cit.) y Maquiavelo (op. cit.) aceptamos la naturaleza corruptible, maligna y desecosa de muerte y venganza. Difícilmente lograríamos decirnos por una de las dos, tal vez nuestra opción sea quedarnos en medio aceptar que la naturaleza del hombre se ha modificado a través de su convivencia en el mundo y que aquel hombre que caminaba en la tierra buscando alimento ahora es un hombre que camina buscando poder. De ser así tal vez confiar un poco y por que no confiar mucho en su naturaleza pacífica nos ayude a que esta destrucción no lo lleve a la destrucción de sí mismo y de toda su especie.

Realizar una diferenciación entre el concepto violencia y agresión más que ayudarnos a comprender el tema nos ha llevado a confusiones y a errores de interpretación. ¿Un hombre o una mujer que golpea a su pareja es violento o es agresivo, lo hace por rasgos de personalidad o por reacción a las acciones de su pareja? Sin embargo, ningún diccionario nos dará la respuesta de si estos terminos son o no diferentes y los libros dependerá de a quien consultes si es a Genoves (op. cit.) la diferencia entre ellos no existirá, si lo haces a Tecla (op. cit.) la respuesta caera sin duda en parte de la política y la economía del estado, en cambio, si lo haces a Lorenz (op. cit.) o a Morris (op. cit.), la diferencia en el concepto no sera importante ya que solo la agresión es la válvula de energía innata que nos hace ser violentos, y sin dudad consultar a Freud nos llevaria a nuestra sexualidad y a nuestro instinto de muerte como fuente de explicación.

Opatow (op. cit.) muestra diferentes tipos de violencia, así como diferentes teorías acerca de ella, la violencia directa nos dice es evidente, directa, y es cometida por una persona particular, tal como un asalto o la guerra, en cambio, la violencia estructural es imperceptible, difusa, crónica e institucionalizada, puede ser imperceptible, sin embargo, no es la guerra violencia institucionalizada, no obedece a intereses muy particulares, pero que utiliza a la masa para su propósito, a veces no nos damos cuenta de la violencia que se ejerce hacia nosotros a través de la guerra, de los noticieros, de las películas esa violencia que parece cotidiana, institucionalizada, parte del estado pero que se proyecta e impacta en la vida privada y en la vida familiar.

Sin embargo, atender los presupuestos de cada una de estas teorías (Opatow, 2000, Deutsch, en Opatow, 2000, Tecla, 1995) nos ayudara a conocer y desentramar el significado de la

violencia en cada grupo cultural. Así el resurgimiento de la ética y la bioética nos ayuda a entender el también resurgimiento de las teorías morales de la violencia.

Pero, ¿la gente que vive la violencia que opinara de ellos, será importante para ellos realizar una diferenciación entre si los agreden o los violentan cuando los mandan al hospital o cuando una mujer aborta a causa de los golpes?

El creciente desarrollo de paradigmas teóricos y de teorías de la cultura, ha llevado a los investigadores a interesarse más en el entramado de significaciones simbólicas de los grupos estudiados (Geertz, op. cit.) el estudio de la semántica y la semiótica ha abierto nuevos caminos de estudio (Peirce, op. cit.) ahora los paradigmas de construccionismo, constructivismo y análisis discursivo, es cada vez es más importante y más rico acercarse a la construcción simbólica de los conceptos en la fuente de estudio.

Por ello y para objeto de este estudio la mejor manera de comprender lo que es la violencia en la relación de pareja es preguntándosele a los actores de la violencia en la pareja. Las características del grupo estudiado son una buena parte de gente con educación y con un nivel socioeconómico medio y medio alto, solo una pareja podría definirse como un estado socioeconómico bajo, esta en una relación violenta (esto definido por la falta de vivienda propia, de trabajo, y de recursos económicos). Las definiciones de la violencia y la agresión denotan una diferenciación de sentido común, ciertamente la población estudiada tiene los conocimientos acerca de lo que esta hablando, definen las diferentes dimensiones de la violencia y sus características, programas como diálogos en confianza e información de los medios de comunicación han logrado que las personas reconozcan y conozcan lo que sucede en sus relaciones, sin embargo, esto no ha logrado tener un impacto en que las personas no sean violentas en sus hogares y en sus relaciones. Tal vez, hemos equivoocado el camino, tal vez, la educación y la información no sean los únicos medios necesarios para frenar la violencia, un proceso educativo debe llevar más allá de la exposición y conocimiento de las definiciones de los problemas, dentro de las entrevistas fue muy común escuchar a las parejas que en su relación podría haber codependencia y un círculo vicioso y es que esto seguramente era por lo que habían aprendido de sus padres, sin duda alguna la educación informativa será de gran ayuda para frenar la violencia, sin embargo, hace falta muchos proyectos y nuevos planteamientos que tengan un verdadero impacto en las personas.

La información así obtenida fue muy rica en contenido, por ejemplo la definición de una mujer golpeada que nos dice es "cuando él se pone como loco, agresivo, cuando él quiere acabar conmigo moralmente y físicamente". En este sentido la definición del diccionario y la definición del libro no acaban de expresar lo que podemos retomar de esta definición.

Las parejas no violentas también describieron una serie de adjetivos por demás ricos en las definiciones de agresión y de violencia, algunas fueron hechas a días de los acontecimientos

mundiales de guerra, un ejemplo de ello es la siguiente "Agresión: Actividad o acto que dirige un individuo hacia alguna (s) personas (s) con el objetivo de dañarle, aplica también a los países".

De igual manera tanto hombres como mujeres reportaron varios aspectos de la violencia, es decir, de sus diferentes dimensiones incluso una de ellas habla de violencia económica en cuanto a restringir el dinero, en particular la muestra está bien informada acerca de la violencia intrafamiliar, de igual algunas de las personas hablaron de la dependencia a la relación y de programas televisivos. De esta manera nos estamos encontrando con personas que conocen el riesgo de estar en relaciones violentas que están siendo educadas acerca de la problemática y que siguen en la relación y siguen violentando a sus parejas. De esta manera podemos ver que conductas, información y actitudes no se corresponden en la realidad, en las interacciones de pareja y de la vida diaria.

Aceptar que es necesario realizar una diferenciación entre términos y que el hombre es violento o agresivo por naturaleza nos lleva a muchas reflexiones; los procesos de socialización, de creación artística y maternal nos han llevado a un punto donde las cosas se vuelven más difíciles de dilucidar, la lucha de poder se lleva a la casa, a la familia, a la pareja y a los hijos, quien gana más o quien tiene más estatus es parte importante en una relación donde comúnmente se nos ha idealizado como amor y fealdad.

Esta lucha de poder, que nos lleva a pensar que los ganadores serán los de mayores recursos, económicos, sociales y políticos, y de ellos clara muestra nos ha dado la violencia de género la falta de educación, de medios de subsistencia y de apoyo social ha llevado a las mujeres a un sometimiento hacia las parejas masculinas, ciertamente es esta la violencia que la literatura nos dice es más frecuente (British Council, 1993).

La manera de frenar esta violencia es un proceso de empoderamiento descrito por varios autores (Apedaca Rangel, 1995; CORIAC, s.f; Hage, op. cit. en Somamba Gil, 1998 y Walker, op. cit) donde la meta es dar a las mujeres los medios necesarios de subsistencia, trabajo, educación y apoyo social, sin duda es una labor ardua y que rendirá frutos en contra de la violencia masculina, sin embargo, que hacemos con las relaciones violentas donde no queda claro quien comenzó la violencia y para el caso ya no importa, lo verdaderamente importante es que las mujeres y los hombres víctimas de la violencia intrafamiliar, es decir testigos desde la infancia, dejen de repetir los ciclos de violencia. Por ello el concepto de poder es tan importante para el estudio de la violencia en la pareja (Finkelhor, Gelles, Hotaling y Straus, 1983).

La cultura patriarcal ha sido ampliamente estudiada y señalada como la causante de la violencia masculina, es Engels (op. cit.) uno de los primeros autores en recuperar a Morgan y hablarnos de la familia y de la progresiva transformación de las relaciones sexuales desde el comercio sexual libre hasta la atadura de la mujer hacia un solo varón, su esposo, así el triunfo de

la monogamia es el pilar sobre el cual la fuerza masculina someterá a la mujer. Esta postura fue retomada por varias feministas quien ha ganado justamente terreno en la defensa de los derechos de las mujeres (Briceño y Olvera, 1998; Lamas, op. cit. y Walker, 1997). Sin embargo, la teoría antropológica actual ha rechazado por falta de evidencia y de evidencias contrarias el postulado de Engels y Morgan acerca de los diferentes estadios acerca del comercio sexual en las sociedades, así el postulado evolucionista de estos autores acerca de la monogamia es rechazado por los diferentes especialistas en la antropología (Harris, 1997).

Sin embargo, la diferencia entre la violencia ejercida hacia la mujer y hacia el hombre nos queda clara, así el tema del poder es crucial para el estudio de la violencia en cualquier ámbito. Así la postura feminista no solo ha sido el parte aguas de la discusión de la violencia hacia la mujer, sino de los derechos humanos de las mujeres, en todos los ámbitos sociales.

El British Council (op. cit) considera que la violencia intrafamiliar incluye un aspecto más amplio al de la violencia doméstica que se restringe a la violencia hacia la mujer. Sin embargo, en las últimas décadas el incremento en la violencia se ha dado no solo en la violencia doméstica sino en todo tipo de violencia intrafamiliar, incluyendo hacia los niños y hacia los ancianos, inclusive este aumento se ha dado no solo en matrimonios, si no en las relaciones de cohabitación y de noviazgo (Lloyd y Emery, 2000), en este estudio los resultados revelan violencia de todas las dimensiones en los tres tipos de relaciones, incluso el tema de violencia en relaciones homosexuales también ha empezado a cobrar interés entre los investigadores (Gogluca, 2000).

Sin duda alguna dotar a las mujeres de recursos y de poder es una de las vías para acabar con este problema de violencia intrafamiliar, atendiendo a los conocimientos, actitudes e interpretaciones tanto de hombres como de mujeres (Hage, 2000), mayor escolaridad, trabajo remunerado, así como dejar de lado la pasividad en las relaciones (Apedaca Rangel, op. cit. Walker, op. cit.). Sin embargo, debemos tener cuidado en no dar a las mujeres el control y la dominación sobre sus esposos ya que de nada nos serviría acabar con la mujer abusada y esta comienza a ejercer el dominio y el control sobre su familia. Uno de los datos importantes en los casos estudiados, fueron las mujeres que reportaron ganar más que sus parejas, aunque fueron una minoría de solo tres mujeres, es importante notar que ellas eran sumamente humillantes y denigrantes hacia sus parejas por tener el poder económico y del hogar. Las estadísticas en estos casos son claras, es una minoría de casos donde la mujer es la violenta, en cambio, es el hombre o cónyuge el más violento en la relación (British Council, op. cit. Caballero, 1998; COVAC, en Saltijeral, Ramos y Caballero, 1998; Ferreira, 1989, en Saltijeral, Ramos y Corsi, 1994; Ellisberg, 1997; Granados, s/f; INEGI, 1999; Larrain, 1994; PREVIO, 2000; Taburcio y Villatoro, 1997). Esta violencia incluso se ejerce durante el embarazo (PREVIO, 2000). Sin embargo, los datos, encontrados en este estudio nos obligan a reconsiderar otro tipo de relaciones violentas donde la mujer puede llegar a ser agresiva como su pareja o donde es la mujer la violenta (Gelles, 1978 en Gelles 1987).

Los procesos de masculinización y los procesos de socialización han hecho al hombre y a la mujer ejecutores de grandes actos de violencia (Lisak, 1998; Weisbuch, Beal y O'Neal, 1999). Aun así el perfil del hombre violento aun no es clara, el abuso de alcohol, drogas, violencia intrafamiliar, padres golpeadores, madres golpeadoras, abuso en la infancia, responsabilidad a muy temprana edad de su familia, hipersexualidad, distancia emocional de los otros, carácter serio, poco sociable, inestabilidad emocional son algunos de los antecedentes que nos hablan de las características del hombre violento y del hombre en una relación violenta ya que cabe mencionar a los hombres: en la muestra; dos nunca han ejercido violencia hacia sus parejas, en una de ellas solo una vez como reacción a la violencia de ella (Gelles y Pedrick, 1990 y Mata, 2000). En especial el abuso de alcohol es un tema importante ya que algunos investigadores opinan que los hombres alcohólicos son más violentos, sin embargo, otros opinan que este no es un antecedente de la conducta violenta sino un consecuente (Johnson, 2001 y Palomar, 2000).

Sin embargo, es importante notar que las mujeres también ejercen violencia hacia sus parejas y hacia sus hijos, cada vez más mujeres se interesan a nivel público y privado por entender las causas e interpretaciones de las mujeres violentas, recordemos que este es un proceso de interacción donde no solo debemos estudiar al hombre violento y a la mujer maltratada, sino a los miembros de una pareja donde hay violencia y donde ambos participan en ella.

Es sin duda la interacción en la pareja de vital importancia para conocer las conductas e interpretaciones de ambos miembros y de la cultura como simbólica (Mead, 1935 en Munné, 1989 y Peirce, 1988).

Cupach y Spitzberg (1994 en Perlman, 2000) se refieren al lado oscuro de las relaciones como una "interacción que es difícil, problemática, desafiante, angustiante y prejudicial". De esta manera la interacción en parejas violentas puede volverse un estado cotidiano de vida estresante y conflictivo. Perlman (op. cit.) nos dice que en el lado oscuro de las relaciones debemos centrarnos en los problemas de comunicación y de interacción que estos implican.

DIMENSIONES DE LA VIOLENCIA

Al respecto encontramos todas las dimensiones descritas en la literatura emocional, física, sexual, económica, social y ambiental.

Estas dimensiones han sido ampliamente estudiadas (Corsi, 1994; CREFAL, 2000; Ferreira, 1989; Gonzalez, 1994 y PREVIO, 2000) sin embargo, estas dimensiones han sido estudiadas solo en las mujeres y nunca en sus reacciones hacia sus esposos, lo más importante en esta investigación es que remarca la importancia de estudiar ambos miembros de la pareja en interacción y se retoma tanto las acciones que se reciben de la pareja como las que se hacen hacia la pareja.

Violencia Física.

En general a través de todos los resultados en las diferentes dimensiones de la violencia se encontró que las personas reportan más lo que reciben de la pareja que lo que ellas hacen a sus parejas, estos resultados son consistentes con lo que Perlman (en prensa) ha descrito como hacerse la víctima, es decir, que tanto hombres como mujeres reportan más que sus parejas les hacen o les dicen cosas malas pero ellos no son los "malos". Cuando la violencia se vuelve impredecible, es decir, los miembros de las parejas no saben cuando va a ocurrir estos episodios violentos, ya que se dan en cualquier momento y por cualquier motivo. En este sentido puede provocar crisis de angustia (García Ramírez, 1995; Larrain, 1994 y Otto, 1998) tales como palpitaciones, miedo, así como la preocupación o el cambio en la conducta relacionada a el ataque. Es decir, hombres y mujeres, pero en especial las mujeres reportan sentir miedo cuando se acerca el episodio de violencia sobre todo cuando son los miembros que menos ejercen la violencia en la relación, preocupados por la reacción de la pareja, de su conducta y la de ellos mismos.

La violencia física se caracteriza golpes, empujones, cachetadas, pellizcos, etc. en este caso tanto hombres como mujeres reportaron violencia física. Con referencia a la violencia hacia la mujer los golpes durante el embarazo pueden causar abortos o incluso malestares físicos permanentes. Esto es consistente con lo reportado por Walker (op. cit.).

La violencia física puede o no puede existir dentro de una relación que se describe como violenta, sin embargo, es de la más comunes, llamo en especial mi atención lo reportado como "juegos brutos", es decir, violencia física muy imperceptible, en este caso no se ataca directamente sino a través de juegos que pueden causarle a la víctima daños y moretones (Corsi, 1994). Las consecuencias de este tipo de violencia son serias, en el caso extremo pueden causar la muerte. Los objetos típicos del hogar como unas tijeras o un cuchillo pueden volverse armas homicidas. Una de las parejas reporto que ella en una ocasión le desgarró la camisa con unas tijeras y que esto lo lastimo con algunas cortaduras pequeñas. Estos resultados son congruentes por lo reportado por PREVIO (2000); CREFAL (2000); González (1994), Ferreira (1989) y Corsi (1994).

Todos estos autores han descrito este tipo de acciones de hombres a mujeres, en este caso los datos responden a ambos, la intensidad tanto en hombres como en mujeres varia, hay reportes de mujeres que golpean de manera brutal a su pareja, sin embargo, la fuerza del hombre aqui es predominante.

En estudios posteriores se podria estudiar con mayor énfasis la frecuencia e intensidad de la violencia por medio de reactivos y de escalas. La violencia física en su grado más extremo puede causar la muerte a cualquiera de los dos miembros de la pareja, ya sea como ataque o como defensa. Sin embargo, la violencia física puede también ser encubierta como la violencia emocional.

asi los "juegos bruscos" pueden ser parte de un abuso repetitivo y cíclico que con el tiempo puede llevar a una violencia más extrema en la relación (Corsi, 1994).

Algunas de las acciones reportadas por los hombres como darle de coscorriones o jalarle el pelo cuando el ya no quiere pelear fueron reportados por los hombres como verdaderas irritaciones, es decir, ellos ignoran y evitan las discusiones mientras sus parejas los molestan con pequeñas agresiones para continuar las discusiones o iniciarlas.

El escenario de estas conductas no es solo el hogar, una pareja violenta cuando discute puede llegar a enfrentamientos violentos en cualquier lugar, en la calle, en casa de amigos, en la escuela, lugares de trabajo o frente a familiares, razón por la cual la violencia pronto se generaliza a otros miembros de la familia, escenas de celos y golpes frente a extraños fueron reportados dentro de las entrevistas.

Violencia Emocional, Psicológica o Simbólica.

Por la características de la violencia emocional esta siempre esta presente en las relaciones donde hay violencia, lo reportado en el estudio concuerda con otras investigaciones anteriores (Corsi, 1994; CREFAL, 2000; Ferreira, 1989; González, 1994 y PREVIO, 2000) ha excepción de que en el estudio también se refiere el caso de los hombres.

Con referencia a la violencia emocional, también fue reportada por ambos miembros de la pareja, es importante resaltar que en este sentido ambos miembros pueden ser en intensidad igualmente violento, es decir, una mujer puede ser tan violenta como el hombre en sus críticas y ofensas.

La omisión como parte de la violencia ha sido descrita por algunos investigadores, sin embargo, el negarse a hablar o a escuchar no ha sido reportado, sobre todo en el caso de los hombres quienes reportan que las mujeres no los escuchan, así la violencia por omisión también se refiere a no escuchar o no hacerle caso a la pareja, por otro lado las mujeres reportaron en mayor medida la burla y la crítica de parte de sus parejas de conseguir otras parejas o de tener otras parejas, al mismo tiempo que reportaban la infidelidad como parte de la violencia que recibían de parte de sus parejas. Esto concuerda con lo reportado por varios autores (PREVIO, 2000; CREFAL, 2000; González, 1994; Ferreira, 1989 y Corsi, 1994).

La indiferencia, la evitación, el negarse a hablar de los problemas, concuerda con reportado por otras investigaciones (PREVIO, 2000), sin embargo, es interesante notar la defensa de los hombres en estos aspectos ya que ellos describen evitar los problemas y las discusiones ignorando los comentarios y críticas de sus parejas. Esto los hombres lo perciben como positivo.

La degradación, humillación y la burla también coinciden con lo reportado en otras investigaciones (Rojas Carrasco, 1999), los chantajes, el desinterés y el rechazo (Sánchez Aragón, 2000).

Las amenazas de suicidio son, en especial, las que más causan miedo a las parejas, en este sentido causan graves consecuencias en la salud psicológica de los miembros de la pareja ya que siempre están pensando si se va a matar y si esto va a ser su culpa, incluso hay personas que reportan no dejar la relación por miedo a que la pareja se quite la vida.

La ambivalencia en la relación es una parte importante dentro de lo encontrado en relaciones violentas ya que las personas reportan ser violentas en ocasiones y en otras ser muy amorosas, esto tanto en hombres como en mujeres, esto contribuye a que la violencia se vuelva cíclica, es decir, a veces todo era como una luna de miel y de repente comenzaban de nuevo los problemas, esto concuerda con lo descrito por algunos investigadores como el círculo de la violencia (Medina, 1994 en Echeburúa, 1995).

Esto también puede ser interpretado a que muchas veces las personas viven el amor con una mezcla de poder y pasión (Rojas Aragón, 2000) que los lleva a enfrentamientos violentos que se vuelven repetitivos aunados a situaciones de conflicto que escalan hasta que las parejas parecen pelear por pelear y a veces incluso es difícil percibir por que empezaron las discusiones.

La violencia simbólica puede darse en medida que las personas que conocen a sus parejas atacan las cosas que más pueden dolerles y llevan acabo una vida de amenazas, insultos, y de destrucción acerca de las cosas, sentimientos y emociones que para sus parejas son importante, así pueden destruir el vestido de novia de la pareja o las fotos donde se encuentran juntos.

Algunas de las conductas reportadas por las pareja concuerdan con la violencia reportada como terrorismo patriarcal, insultar a la mujer diciendole que es una puta, una cualquiera, criticarla como madre, esposa, mujer, ignorarla y tratarla con desprecio nos hablarían de una violencia de genero, dentro de los resultados los hombres también reportaron insultos como mediocre, criticas insultos. Esto posiblemente se relaciona a el cambio de roles en la relación, donde las mujeres perciben un mayor ingreso y educación que sus parejas, el dinero se vuelve un problema para la pareja y en este caso la teoría de los recursos y el poder nos ayudaría a comprender un poco más de la violencia de la mujer hacia el hombre.

Violencia Sexual.

Mientras este tipo de violencia está asociado en hombres hacia la mujer, con acciones como el obligar a la pareja a tener relaciones, a realizar actos contra su voluntad, e incluso a fingir el orgasmo, la insatisfacción que se da en relaciones de violencia trastoca todos los aspectos de vida,

la sexualidad, algunas veces fuente de conflicto puede presentarse como parte de la violencia y dar como resultado insatisfacción sexual en la relación (Lim, Kwon y Hye, 1998).

Tanto hombres como mujeres describen el ignorar o el evitar el acercamiento sexual como parte de la violencia sexual, este tipo de acciones no se describen en la literatura.

Con frecuencia las mujeres evitan el contacto sexual como medio de obtener algo de sus parejas y, esto, fue evidente dentro de las relaciones violentas, varias mujeres evitan el contacto especialmente cuando están enojadas, aunque esto también fue descrito en los hombres.

Las prácticas sexuales no aceptadas por las mujeres como pueden ser que alguien más este presente o que la mujer esté con un amigo, es descrito con frecuencia como parte de la violencia patriarcal (INEGI, 1999).

Violencia Económica.

La violencia económica también puede ser ejercida por la mujer, esta al insertarse en la vida económica, puede percibir mayor sueldo que su pareja, de esta manera la violencia económica tal como decirse a la pareja quien aporta más a la relación, puede y se da en mujeres también.

El cambio de roles y el actual ingreso de la mujer en el mercado laboral y por ende en la manutención del hogar tiene un impacto sobre las acciones que se consideran violencia económica así para los hombres empieza a ser causa de problemas, así como el actual estado económico del país, por ellos se observa que las demandas de dinero, gasto, falta de recursos aparecen como reportes de violencia y que causan conflicto dentro de la relación de pareja. Esto concuerda con lo reportado en la literatura (Corsi, 1994; CORIAC, s/f; CREFAL, 2000, Ferreira, 1989, Gonzalez, 1994 y PREVIO, 2000). Las mujeres que ingresan al campo económico aportando a la relación incluso más que la pareja, se vuelven más violentas hacia él, diciendole mediocre, que se queden el camino, o reprochandole el que ella aporte más a la relación, así el cambio económico se refleja en el cambio de roles y en la violencia que se percibe en las parejas.

Varios modelos explicativos han tratado de dar cuenta de la distribución del poder entre parejas. La teoría de los recursos propone que la toma de decisiones por poder varía directamente con la cantidad y valor de los recursos que cualquiera de los dos miembros de la pareja provee al matrimonio o a la relación. Los recursos son definidos como algo que alguien toma o consigue para ayudar a satisfacer alguna necesidad o meta. Los recursos pueden ser clasificados dentro de las habilidades personales características y los recursos socioeconómicos o materiales tales como la educación, el estatus y el prestigio ocupacional (Rodman, 1972, en So-Kum Tang, 1999) así las mujeres que obtienen recursos tales como la educación o el trabajo remunerado suelen obtener más poder en la relación, el simple incremento del poder no conlleva a la violencia.

sin embargo, las tensiones diarias, los eventos de vida estresantes o cambios repentinos en la vida diaria así como las diferencias de personalidad pueden aunarse para llevar a enfrentamientos violentos en la resolución de conflictos.

A pesar de que típicamente se ha utilizado el ingreso, la educación y el estatus ocupacional como medida de los recursos, no hay que olvidar que existen otro tipo de recursos como la atracción física, el amor, el afecto, y la atención, la fuerza física es también un recurso de poder, incluyendo la habilidad física para abusar de otra persona (Hesse-Biber y Williamson, 1984). Así como la ideología de género y los factores sociales (Jans, 1999). Así tanto hombres como mujeres pueden utilizar recursos tales como el chantajear, ser sumiso, e incluso el decirle a la pareja el amor que se le tiene.

Además de esto, lo que más influye en la relación es la percepción que la pareja tiene acerca de la distribución del poder en su relación, así algunos investigadores han encontrado que cuando el consenso acerca de la distribución del poder marital incrementa, el conflicto marital decrementa, al igual que la violencia marital (Coleman y Straus (1986).

Violencia Social.

La violencia social, en mujeres está más ligada a los celos, y a querer saber siempre en donde esta la pareja, en este sentido los hombres reportaron a sus parejas como obsesivas, ya que siempre quieren saber en donde está, con quien e incluso una pareja reporto que ella le cuenta el tiempo de su trabajo a su casa para que no se tarde más de lo debido. Esto sin duda esta relacionado a la ambivalencia en la relación y a los celos, donde la persona piensa que el otro le es infiel o le miente, de ahí que quiere que este solo con ella y que todo lo haga a su lado, este tipo de violencia lleva pronto al aislamiento de amigos y familiares, por lo cual la persona se siente sola y deprimida, de esta manera es mas fácil que permanezca en la relación y aumente su dependencia.

Los hombres reportan en mayor frecuencia el que sus parejas no los dejen hacer nada solos, esto puede relacionarse a que ellos reportan a sus parejas como dominantes y posesivas. Esto concuerda con lo descrito en anteriores investigaciones realizadas en mujeres donde se reporta la violencia social como el hecho de que la pareja no deje salir solo al otro miembro de la pareja (Corsi, 1994; CREFAL, 2000; Ferreira, 1989; Gonzalez, 1994 y PREVIO, 2000).

Violencia Ambiental.

En este caso tanto hombres como mujeres pueden llevar a cabo la violencia ambiental, está puede ser usada para golpear a la pareja con algún mueble o elemento de la casa o para destruir algún mueble de la casa, este tipo de violencia también fue descrito por uno de los miembros de parejas no violentas quien refirió que al sentirse enojado le daba por aventar las cosas, en este

sentido se diferencia de las parejas en violencia que la violencia ambiental en este caso va acompañada por violencia emocional y es también cíclica, repetitiva, y a veces impredecible. Las personas cuando discuten suelen sentir que deben descargar su resentimiento o enojo, por ello se "desquitan" con los muebles, incluso pueden usar estos para dañar a la pareja o para intimidarla.

Dentro de la literatura también se considera el poner material pornográfico o no deseable para la mujer dentro del hogar, sin embargo, no se encontró en esta muestra, aunque si se incluyó el hecho de romper, quemar, o destruir objetos simbólicos importantes para alguno de los miembros de la pareja. Esto concuerda en el caso de las mujeres con investigaciones anteriores donde se incluye la violencia ambiental como una dimensión aparte de la violencia física (Corsi, 1994; CREFAL, 2000; Ferrera, 1989; González, 1994; y PREVIO, 2000).

CONFLICTO

El conflicto dentro de las relaciones violentas es muy diverso, la mayoría de las personas, refieren que el conflicto en la relación llega a un punto no identificable, donde la pareja se pelea por cualquier cosa y todo es una excusa para el enfrentamiento violento, sin embargo, parece ser que cambios repentinos o bruscos en la vida familiar puede ser una de las razones de la violencia así como los problemas económicos, esto concuerda con lo descrito por investigaciones anteriores (INEGI, 2000; Sánchez Sosa, Hernández Guzmán y Romero, 1997).

Así el conflicto se da cuando la pareja no puede llegar a acuerdo acerca de las actividades cotidianas, a una falta de interés (Díaz Lovina y Sánchez, en prensa y Roberts, Leonard y Dun, 2000) envuelve la incompatibilidad entre las personas (Peterson, 1983 en Brem, op. cit.) incluso de las metas a futuro y las aspiraciones de la persona (Rubin, Pruitt y Kim, 1994 en Brehm, op. cit.) en particular cuando estas no son iguales o compartidas por la pareja o incluso cuando no se toma en cuenta a la pareja. Este también puede deberse a una incompatibilidad de carácter o personalidad, a veces cuando ambos se describen como impulsivos o agresivos es más propiciatorio a la conducta violenta.

Las causas del conflicto pueden ser muy variadas las demandas ilegítimas sobre las labores de la casa, las críticas (Peterson, op. cit.), las actividades recreativas, la infidelidad (Díaz Lovina y Sánchez, no publicado), así como los celos (Whitehurst, 1971, 1974, en Gelles, 1987). Las condiciones que pueden precipitar el conflicto también incluyen tensiones en el trabajo, malestares personales, estrés (Peterson, op. cit.) aunque estos por sí solos no llevan al conflicto. La falta de compromiso o evitación del tema pueden llevar a una escalación del conflicto (Peterson, op. cit.), donde la persona ante la evitación de la pareja y la percepción de falta de interés y compromiso desata la violencia y el ataque hacia su pareja, de esta manera se da una escalación y generalización del conflicto en la relación (Peterson, op. cit.). Así la terminación del conflicto puede darse solo momentáneamente siguiendo un ciclo parecido al de la violencia, es repetitivo y crece

cada vez más realizándose una generalización, donde la persona reporta que el conflicto se da por casi todo o por cualquier cosa sin importancia. La forma más común de enfrentar el conflicto en relaciones de violencia es a través de golpes, humillaciones, gritos y violencia en general, además de la evitación hacia la pareja en todos los ámbitos. Los golpes, las humillaciones son más reportadas por miembros de parejas divorciadas, este tipo de acciones pueden ser causales de divorcio en la pareja, en esta muestra la no inclusión en actividades recreativas también fue reportado. Sanchez Sosa, Hernández Guzmán y Romero (1997) relacionan los conflictos con la ingesta de alcohol, en esta muestra también se informó el abuso de alcohol y en una pareja el abuso de drogas, aunque este no es una causa total de la violencia y el maltrato.

Con referencia a los factores de crianza o antecedentes de la persona algunas tácticas de resolución de conflictos pueden estar ligadas a los patrones de los padres para resolver los conflictos (INI GI, 1999 y Santos, Bohon y Sanchez Sosa, 1995). Así las personas en relaciones violentas que han sufrido de violencia intrafamiliar, tienen ejemplos de una resolución de problemas a través de las humillaciones o las amenazas (INI GI, 1999). Algunas parejas comenzaron la violencia en los primeros años de matrimonio y esta ha continuado a lo largo de la relación volviéndose una parte común en la relación, así Holler y cols. (2000) hablan de la importancia de los primeros años de matrimonio para predecir el futuro de la pareja. El dinero y la falta de comunicación también pueden ser una fuente de conflicto (Storash y Markman, 1990). Así algunas investigaciones han demostrado que factores como la masculinidad, el estrés, la comunicación, los parientes y el sexo como fuentes de conflicto (Fischer y Good, 1998 y Storash y Markman, 1990) todos estos presentes en estas relaciones de violencia, una brecha importante de investigación será el medir los efectos de la masculinidad en hombres y mujeres como fuentes del conflicto y la violencia en las relaciones de pareja.

El conflicto en la pareja puede traer un sin fin de consecuencias, así como la violencia entre ellos la depresión, la angustia, la soledad, (Meichenbaum, s/f), la insatisfacción sexual, es decir, con la insatisfacción en general en la pareja (Kurdek, 1994). Así Lim, Know, y Hye (1998) afirman que el conflicto puede causar depresión e insatisfacción en la pareja así como efectos en la comunicación negativa, de esta manera las personas en relaciones de violencia perciben a sus parejas con un estilo de comunicación predominantemente negativo. Una pareja insatisfecha tiende a expresar menos los aspectos positivos de la relación y más los efectos negativos de esta (Jolien, Tremblay, Belanger, Dube y Bouthillier, 2000 y Purlman, en prensa).

Por ello el conflicto y la violencia como su grado más extremo de resolución está altamente ligado a la insatisfacción sexual, laboral, (Santos, Bohon y Sanchez Sosa, 1995) y emocional (Shapiro, 1999) donde la persona presenta desequilibrio emocional, reportando pocas relaciones y habilidades sociales, así como ganas de llorar y sentimientos de que la vida no vale nada.

La fuente de conflicto en parejas violentas es diverso así las parejas refieren problemas económicos, falta de apoyo, factores relacionado al trabajo, a las actividades recreativas, intereses, gustos, comunicación, en este sentido el conflicto es muy parecido a lo reportado en otras investigaciones que no trabajan violencia, el porque el conflicto puede causar la violencia puede ser más causa de un enfrentamiento inadecuado hacia los problemas más que del conflicto como tal (Cohen, et. al. 1986) ayudando a una escalación del conflicto en la pareja (Peterson, op. cit).

Sin embargo, los antecedentes del conflicto, la personalidad y el estilo de resolver problemas no traen por sí solos la violencia, es la interacción de ambos miembros con sus particulares rasgos, los que llevan a la violencia, (Canary, Cupach y Spivey, 2001) y Tallman, Gray, Kullberg y Henderson, 1999; Gottman y Levenson (1999) han apuntado que la manera como las personas comienzan el conflicto es crítico en como se dará la resolución, así tenemos que si los miembros de parejas violentas comienzan el conflicto evitando o con defensas la probabilidad de terminar en un enfrentamiento violento es muy alto.

En las parejas en relaciones violentas donde una de los miembros comienza gritando o pegando ante el conflicto, se da muy pronto que el otro miembro comience a hacer lo mismo, en este caso la interacción se vuelve destructiva Briere (1987, en Sánchez, no publicado) al preguntarle a estudiantes por que le pegarian a su pareja encontró entre otras causas por que la pareja pegara primero, este fue alto tanto en las mujeres como en los hombres. De esta manera la violencia puede darse más que como una defensa, como una continuación cíclica de la misma. A cualquier persona que se violente, responderá con una defensa, sin embargo, lo importante de notar aquí, es por que la persona no deja la relación.

Una suposición de las relaciones de parejas nos dice que donde hay violencia no hay amor y si alejamiento, a pesar de esto algunas personas reportan deseos de estar con la pareja y de continuar con la relación. Sánchez (op. cit.) evalúa las conductas negativas de la pareja y el alejamiento en parejas encontrando que este conflicto produce frustración, alejamiento, falta de amor y búsqueda de la separación, sin embargo, en parejas violentas se muestra una dependencia y co dependencia a la relación que no permite que las personas se visualicen fuera de la relación. Esto nos habla de la contradicción en este tipo de parejas, donde la violencia no significa forzosamente el alejamiento o la separación. Esto se debe a que las personas relacionan aspectos negativos y positivos en la relación, por ejemplo el amor es visto como poder, así como pasión, posesión, celos y resentimiento (Reyes, 2002 y Rivera Aragón, 2000).

Con referencia al conflicto en parejas en relaciones de no violencia los resultados muestran que este va de diferencias de carácter, gustos, diversos intereses, (INEGI, 2000, Sánchez Sosa, Hernández Guzmán y Romero, 1997), muchas parejas reportaron no tener conflictos y su acaso cosas sin importancia como cosas pequeñas de la vida diaria, una de las parejas reporto la falta de

comunicación si bien esta no es una pareja violenta si es una pareja que puede describir como alejados uno del otro y con monotonía en la relación.

TIPOS DE PAREJAS EN RELACIONES DE VIOLENCIA

Como es natural las relaciones de parejas no son todas idénticas, de igual manera las relaciones violentas no son todas idénticas. Dentro del análisis de contenido de las entrevistas semiestructuradas se encontro varios tipos de parejas:

1. En algunas de estas relaciones la violencia es casi unidireccional de parte de uno de los miembros ya sea hombre o mujer, en este tipo de situaciones las consecuencias hacia la pareja menos violenta son más devastadoras.
2. La violencia es de parte del hombre y la mujer carece de los medios necesarios para su autodefensa, en este tipo de violencia es muy común que se generalice hacia los hijos.
3. En otro tipo de relaciones se encontro situaciones donde la violencia surgio como defensa a los ataques agresivos, en este tipo de relaciones uno de los miembros era más agresivo y con el paso del tiempo la otra persona también se volvió sumamente agresiva.
4. De igual manera situaciones donde ambos son y han sido sumamente violentos, es este el aspecto que llamo más mi atención ya que las parejas donde ambos miembros son violentos, la interacción pueden ser de dos tipos:

1) ambos miembros son sumamente violentos y explosivos, atacan el conflicto de manera directa y violenta por medio de gritos humillaciones y golpes y

2) uno es sumamente explosivo en sus descargas de violencia y el otro es sumamente despreciativo, de enfrentamiento evitante.

Es esta la pareja que a mi opinion sufre un deterioro más rapido ya que cuando un miembro es violento y el otro evita o ignora de manera despreciativa, la persona violenta pierde el control y se vuelve más agresiva, desatando ataques violentos a la menor provocación y sin aviso o razón alguna.

Johnson (op. cit.) habia apuntado a la conceptualización de estas parejas y a distinguir entre la violencia común en las parejas y el terrorismo patriarcal, el primero se refiere la violencia que sufren las parejas en general de manera ambigua o esporádica, el segundo es la violencia del hombre a la mujer de manera unidireccional. Es este el tema que ha sido ampliamente estudiado.

En el año 2000 este mismo autor recapitula los diferentes tipos de violencia en la pareja: la primera violencia común en las parejas, el segundo el terrorismo intimo (violencia casi unidireccional), la tercera violencia de resistencia (donde la persona violenta como respuesta a los ataques de la pareja) y control de la violencia mutua (donde ambos son violentos y hay una lucha

de poder constante). Estos tipos descritos por Johnson son encontrados dentro de la presente investigación.

INTENSIDAD DE LA VIOLENCIA

La intensidad de la violencia así como la frecuencia fue de primordial importancia, de esta manera encontramos que cuando la violencia es repetitiva, las personas llegan a estados de deterioro más agudo en la relación y que esta pronto se generaliza a otros miembros de la familia.

PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA

La percepción de la violencia tiene también un peso muy importante dentro de la interacción, de esta forma podemos ver que la historia que relata uno y otro miembro de la pareja es muy diferente en cuanto a sus percepciones que tienen de ella, esto también influye en las interpretaciones que realizan de sus conductas y de la de sus parejas, es la parte cognoscitiva que podría ayudarnos más adelante en el tratamiento de parejas violentas.

El tipo de interpretación se separó en dos partes así hombres y mujeres en algunos casos se describen como personas agresivas o violentas, esto puede remitirnos a características de personalidad, es interesante notar que en parejas no violentas una persona también refirió ser de carácter violento, pero que con ella no le hacía daño, así podemos encontrar tendencias o características de personalidad que pueden describirse como violentas, sin embargo, nuevamente es la interacción la que puede determinar como se dará la relación en pareja. Las personas también atribuyen la conducta de sus parejas a eventos de vida, es decir, a que les pasó en la infancia, así la información dada a través de diversos grupos de ayuda o televisivos, muestran gran influencia en el gente ya que algunas atribuyen esta violencia a ser testigos de violencia intrafamiliar en la infancia.

Ninguna de las atribuciones realizadas por los parejas fueron de víctima, es decir, que la persona expresa que se merecía la conducta violenta (Gelles, 1987). Los procesos de interpretación son activos durante el conflicto y son más negativos que cuando no hay conflicto (Orvis, Kelley y Butler, 1976 en Perlman, en prensa). En estas parejas se exageran los aspectos negativos y se esconden los positivos (Perlman, en prensa). En particular las interpretaciones de los hombres sobre su propia conducta van dirigidas a la conducta de ambos o de que no puede interactuar con ella, cuando no es así se refieren a características de personalidad como ser depresivo, un macho o conservador. Tanto hombres como mujeres atribuyen la conducta violenta tanto a su pareja como a ellas mismas, sobresale que las mujeres reportan poco compromiso de parte de sus parejas y es esto causa de violencia en la relación (Mills y Malley Morrison, 1998).

HISTORIA DE VIDA DE LA PERSONA

Aunque pueden considerarse como factores de riesgo, no es determinante que las personas que recibieron maltrato en la infancia maltraten a sus familiares, sin embargo, es interesante que la mayor parte de los problemas que se presentan en la relación podría obedecer a una falta de habilidades de interacción, es decir, las personas no saben como interactuar con sus parejas, no saben como enfrentar los conflictos, y no saben como comunicarse con sus parejas así como no preguntarles acerca de sus sentimientos. Algunos hombres reportan depresiones, de carácter serio, o poco amistoso, y algunas mujeres reportan ayuda psiquiátrica para relacionarse con otros, aunque por supuesto no son todos los casos.

Algunas veces esta violencia puede deberse a cambios de vida estresantes, de una acumulación de eventos estresantes, de una falla de enfrentamiento, o el como la persona los percibe o los interpreta (Cohen op. cit. 1986).

La historia de las parejas y la sintomatología indican diferentes cosas, por un lado padres violentos y por el otro quejas de las mujeres como desmayos, malestares estomacales, enfermedades de los nervios, úlcera, gastritis. Por ello concordamos con que la violencia en la pareja es un problema de salud pública que debe ser atendido de inmediato.

Dentro de los antecedentes se encontró antecedentes de violencia intrafamiliar, abandono en la niñez, conductas violentas o agresivas relaciones anteriores, en menor medida el uso drogas, abuso de alcohol se ve todo en el caso de los hombres e incluso violación infantil. La inestabilidad emocional y los intentos de suicidio así como las características de personalidad en los hombres llaman la atención ya que se describen como serios, poco sociables y con pocos amigos.

La violencia intrafamiliar así como los padres y madres golpeadores y alcohólicos nos habla de un patrón de violencia que viene desde la infancia, en uno de los casos, donde la violencia se ejerce solamente del hombre hacia la mujer, se reporto serias privaciones desde la infancia y ayuda psiquiátrica en la adolescencia (Corsi, 1994).

El abuso de alcohol puede ser una causa o una consecuencia de la violencia en la pareja, en este sentido las investigaciones parecen ser contradictorias ya que los investigadores no han llegado aun al consenso en este tópico (Palemar, 2000). El consumo de alcohol, sin duda tiene efectos de insatisfacción sobre la pareja.

Las características de personalidad son importantes ya que algunas personas refirieron ser violentos desde antes e incluso en su familia o en relaciones anteriores, la falta de habilidades sociales para la interacción, así como la ayuda psiquiátrica y psicológica nos hablan de una historia con déficit en las relaciones sociales y en los estilos de enfrentamiento.

El ser testigo de la violencia intrafamiliar causa serios malestares en los niños que frecuentemente se llevan a la vida adulta, por ejemplo a algunas de las personas implicadas podrían diagnosticárseles trastornos de angustia, pánico (Otto, 1998) y trastorno por estrés posttraumático, algunos como consecuencias de la violencia en la relación de pareja y otros desde la infancia (Hernández Guzmán, 2000) en estos casos la exposición al estresor en la infancia y en la vida adulta puede ayudar a que el trastorno vaya empeorando (Burgess y Patterson, 1992, en Hernández Guzmán, 2000).

Los testigos de la violencia intrafamiliar están en una probabilidad mayor de repetir los círculos de la violencia, el castigo físico, la alicción pueden repetirse en las nuevas relaciones e interacciones (Gonzalez, y Santana, 2001)

Dentro de muestra se reporto un caso de abuso sexual en la infancia, esta persona sumamente violenta hacia sus hijos, también reportaba violencia intrafamiliar, ataques de pánico, trastorno por estrés posttraumático y un cuadro de complicaciones emocionales por inestabilidad emocional. Los estudios de abuso sexual en hombres han demostrado que estos hombres abusados presentan mayor rigidez de género y constricción emocional (Lisak, Hopper y Song, 1996) aunque en la muestra no se reporto abuso sexual en hombres si hubo emocional, sin embargo, en hombres y mujeres si se reporto una falta de emociones, es decir, de acercamiento hacia la pareja de ser cariñosos, etc. Sin duda los efectos del aprendizaje en el hogar en hombres y mujeres causan graves problemas en las relaciones posteriores (Halford, Sanders y Behrens, 2000).

En parejas en relaciones de no violencia también se reporto, aunque en menor frecuencia el uso de alcohol y drogas así como relaciones anteriores violentas o en extremo dependientes, esto nos deja claro que si bien los antecedentes pueden interpretarse como factores de riesgo, no todas las personas con este tipo de antecedentes caen en una relación violenta. Si todas las personas con estos antecedentes estuvieran en relaciones violentas la investigación e intervención sería más sencilla, sin embargo, hay que estudiar otro tipo de variables relacionadas como la interpretación y la interacción de la pareja.

Es interesante notar que a pesar de que algunas personas se refieren como violentas o agresivas reportan que sus parejas no los siguen o no les nace ser así con ellos. De esta manera recalamos nuevamente lo importante de la interacción en la pareja, para que una pareja este y se mantenga en una relación de violencia necesita de otro que también este y se mantenga en una relación de violencia (Tallman, Gray, Kullberg y Henderson, 1999 y Canary, Cupach y Serpe, 2001).

CONSECUENCIAS.

Las consecuencias son variadas desde palpitaciones, ataques de pánico, reclamos, frustración e incluso en un par de casos trastorno por estrés posttraumático desde la infancia, esto concuerda con lo encontrado por Hernández Guzmán (2001). Este tipo de consecuencias han sido ampliamente reportados en la literatura (INEGI, 1999; Gonzalez, 1994, en García, Ramirez, 1998; PREVIO op. cit. y Walker, op. cit.), sin embargo, las consecuencias en los hombres nunca habían sido reportadas.

La depresión, desconfianza, de ilusión, ansiedad inestabilidad emocional, aumento de peso, ansiedad, gastritis, colitis, alcoholismo, cefaleas, violencia hacia los hijos, miedo, o dependencia a la relación y a la pareja, desequilibrio emocional o crisis, culpa, estrés, intentos de suicidio, ambivalencia (se sienten deseos de estar lejos de la pareja y al mismo tiempo de pertenecer a su lado), miedo, celos, abortos, cambios en el estado de humor, dolor, desconfianza, desesperación odio, rencor e insatisfacción en general en la relación, son algunas de las consecuencias de estar en una relación de violencia y estos se reflejan en la salud tanto física como emocional de la pareja (Diaz-Loving y Sanchez, en prensa; Forward, op. cit; Gonzales, 1994, en García, Ramirez, 1998; Heise, Pitangu y Germain, 1994; INEGI, 1999; Mata, 2000; Meichenbaum, 1977; Otte, 1998; Sandoval, 1998; Walker, op. cit. y Whitehurst, 1971, 1974, en Gelles, 1987.

Esto sin duda nos habla de el gran problema que tenemos frente y que el tratamiento de estas parejas en relaciones de violencia no debe ser solo a nivel personal sino de la interacción de la pareja, la inestabilidad psicológica, la depresión, la ansiedad, van juntos como parte de las consecuencias que traen a las personas vivir una relación violenta, recordemos que es su pareja una de las personas con las que mas tiempo comparten y que si solo reciben y dan a esta malos tratos se llega muy rápido a un deterioro de la relación.

El trastorno por estrés posttraumático se presentó en dos casos por violencia intrafamiliar en la infancia, en dos casos mas de mujeres reportaban características del trastorno presentando ataques de pánico ante la posibilidad de que sus parejas las maltrataran (Hernández Guzmán, 2000) este tipo de consecuencias se presentan también en los hijos de parejas violentas.

La violencia en la pareja trae repercusiones desastrosas en la salud mental de los involucrados (Corsi, 1994; Heise, Pitanguy y Germain, 1994; Larrain, 1994 y PREVIO, 2000) hijos o cónyuges por ello la importancia de frenar la violencia en las relaciones cercanas.

Aunque no fueron reportados también puede haber daños directos en los embarazos, las madres que sufren de abuso tiene hijos con menor peso (Valdes y Sanin, 1996) o el divorcio, (Lawrence y Bradbury, 2001). De igual manera en el caso mas extremo el homicidio, el cual si fue reportado en este estudio, ya que una mujer reporto un aborto a causa de los golpes de su pareja

(García Ramírez, 1998).

De acuerdo a la información obtenida dentro de las entrevistas se encontró una generalización de la violencia hacia otros miembros de la familia, vecinos y amigos. Esta generalización puede describirse como consecuencia de la violencia. Así al escalar el conflicto las personas generalizan la violencia y discuten más en presencia de otros y de los hijos en comparación con las parejas que no se encuentran en relaciones violentas (Sánchez Sosa, Hernández Guzmán y Romero, 1993).

LA OSCURIDAD EN LAS RELACIONES

La oscuridad en las relaciones descrito por Perlman (en prensa) nos habla de interacciones que pueden llegar a ser relaciones de sabotaje, de traición, conflicto. Dentro de esta investigación se encontraron varios aspectos negativos en la relación que podríamos clasificar como partes importantes de estudio y que se reflejan sobre todo en las consecuencias de la violencia, este tipo de relaciones o interacciones violentas nos muestra el extremo de la oscuridad en la relación de pareja, algunos de ellos descritos ya por Perlman tales como celos y conflicto, por ejemplo:

☞ *El miedo en la relación*, reportado como miedo a dejar la relación, a no saber que hacer sin el otro o miedo a lo que vaya a pasar y hacia dónde vaya la relación.

☞ *Los sentimientos de soledad*, indudablemente la soledad por la muerte del cónyuge, es algo que forma parte de la oscuridad en las relaciones, sin embargo, el sentirse solo en la relación es algo en lo que debe ponerse particular atención, sobre todo si la persona reporta intentos de suicidio o tendencias depresivas.

☞ *La dependencia*, las relaciones de dependencia y co dependencia que se dan en las relaciones y que pueden llevar a un deterioro de la persona.

☞ *El malestar*, la frustración, enojo, desesperación e insatisfacción que se produce dentro de la relación.

☞ *El engaño*, la profunda herida que queda en la relación cuando la persona es engañada y el deterioro que causa en la relación una persona que miente y engaña a su pareja con frecuencia, sin duda los engaños se dan en toda las relaciones, sin embargo, hay que estudiar las consecuencias de estas acciones en el extremo.

☞ *El conflicto*, cuando los intereses de las parejas chocan y se vuelven contrapuestos, sin embargo, la escalación del conflicto puede llevar a las personas a deterioros en la relación y

personales. En este caso el conflicto específico, es decir, que tan importante es se vuelve obsoleto ya que las personas riñen por estar en conflicto más que por el asunto particular.

④ *La infidelidad*, algunas personas que se enteran de la infidelidad de la pareja no pueden seguir adelante con la relación, en este sentido el deterioro de la relación puede incluso llevar a la violencia.

④ *La evitación*, la evitación en la pareja puede ser buena si es que el temperamento o carácter de alguno de los miembros no es explosivo, en cambio en la interacción de la pareja la evitación puede percibirse como muy negativa.

④ *Los celos*, marcado por parejas violentas y no violentas los celos llevan en sí mismos toda una serie de conflictos en la pareja, la manipulación, la obsesión de tener a la pareja cerca y de saber siempre donde esta habla de los celos que existen en la relación.

④ *La desilusión*, sin duda las parejas se casan ilusionadas y con un ideal del otro, cuando la pareja se siente desilusionada o que a desilusionado al otro la oscuridad de la relación se vuelve mas profunda

④ *La desesperanza*, no saber hacia donde va la relación y que va a pasar con las personas involucradas lleva a las personas a malestares emocionales, desestabilidad emocional, llanto, tristeza, depresiones y desesperación

④ *La insatisfacción*, sexual, emocional, económica etc, que hay en las relaciones donde los altercados violentos no dejan a las personas convivir de una manera satisfactoria.

④ *La pasión y el poder*, se relaciona a aspectos negativos en la relación donde los sentimientos se diluyen entre lo que es amor y una relación de lucha de poder y de pasión.

CONTRADICCIONES

Una suposición de relaciones de parejas nos dice que donde hay violencia no hay amor y si alejamiento, sin embargo, esto no es así, por ejemplo las personas que se divorcian pueden no estarse alejando y en cambio, pueden seguirse buscando. El marco teórico del análisis discursivo y la dialéctica nos habla de estas contradicciones inherentes en las relaciones (Baxter y Montgomery, 1996; Mifsud y Johnson, 2000 y Pawlowski, 1998), así la satisfacción y la insatisfacción pueden ser dos partes de diferentes conceptos (Perlman, en prensa). Así el amor y la violencia pueden ser vistos como poder, pasión, celos y desenfreno (Reyes, 2002 y Rivera Aragón, 2000).

Esto se debe a que las personas relacionan aspectos negativos y positivos en la relación, por ejemplo el amor es visto como poder, así como pasión, posesión, celos y resentimiento (Reyes, 2002 y Rivera Aragón, 2000). Es importante notar que a pesar de las relaciones de violencia, solo una mujer reportó el ya no amar a su pareja, a pesar de que podríamos pensar que en una relación donde la violencia es tal, que no debería de existir el amor.

Touraine (2000) habla de que la violencia está inserta en la sociedad, la época moderna ha sufrido una ruptura, los ideales de amor y bienestar ya no son el ideal de la vida diaria, para él la ideología del iluminismo de una naturaleza benigna, de una bondad en los hombres y de una no violencia, cancelaba el horror de las relaciones de malignidad. Sin embargo, la época moderna se mostraba como un amalgama de violencia, inserta en todas las relaciones cotidianas, en la vida diaria, de igual manera.

Eustace (2001) nos dice que el status, amor y poder están íntimamente ligados. La violencia cotidiana, se muestra en las relaciones, en las interacciones fundiéndose con los sentimientos cercanos y con la vida privada de las personas, en las parejas en relaciones de violencia este amalgama es más evidente, la pasión, el poder y el amor se viven como relaciones de violencia (Rosen y Bird, 1998).

IMPLICACIONES DEL ESTUDIO

Cuando las entrevistas comenzaron se tenía en mente ideas generales de las cosas que se deseaban encontrar, sin embargo, la riqueza que se extrajo de ellas fue mucho mejor de la que se hubiese podido plantear, con un marco teórico hermenéutico que recalca y pone especial énfasis en los reportes de las parejas violentas y en especial de la interacción, encontramos una serie de aspectos fundamentales en la relación destructiva o violenta:

- Dimensiones de la violencia
- Intensidad de la violencia
- Percepción de violencia
- Historia de vida de la persona
- Factores de riesgo que predispone a la violencia
- Comunicación en la pareja
- Estilos de enfrentamiento ante situaciones de conflicto
- Interacción en la pareja

Los modelos de violencia intrafamiliar cubren varios aspectos del fenómeno en cuestión, la idea de apego de Dutton y Painter (1993 en Saltijeral, Ramos y Caballero, 1998) nos habla de una relación que lleva en sí misma cargas de pasión y de aspectos negativos, es decir, no todas las parejas que están en relaciones violentas se odian, o han dejado de quererse, hay una especie de

ambivalencia que lleva a la pareja a estar muy bien en ocasiones y a explotar en otras por la menor provocación, Dutton y Painter nos hablan de un tratamiento positivo y uno negativo, aunque esto casi no ha sido reportado en la literatura, es interesante notar que muchas de estas parejas no se separan por que siempre existe este reconciliamiento que lleva a pensar que dejaran de lado a violencia, el amor que los llevo a unirse les dice que pueden arreglar su situación y seguir adelante.

Sin embargo, hay que diferenciar en los tipos de violencia encontrados ya que una mujer que sufre violencia domestica donde la violencia es solo del hombre hacia ella, se encuentra en un estado de dependencia, si la pareja es casada las cosas empeoran. Es cierto que una de las razones por las cuales las mujeres no dejan a sus parejas es por la dependencia económica y social de su situación, más si tiene hijos a los cuales no puede mantener, pero si esto se lleva a mujeres u hombres que no están casados, que no tienen hijos, y que al parecer no mucho los ataria a su pareja, tampoco se separan, es muy difícil que estas personas terminen la relación, y esto va muy ligado a la idea de que las cosas pueden mejorar, la gente cambia, el conflicto puede detenerse, etc. Creo que en este sentido la dependencia se vuelve más emocional, que económica o material, es decir, si me separo, solo con quien voy a pelear, o aun personas que no han dejado de amar al otro por los golpes o discusiones que hayan pasado. La separación de las parejas violentas es algo difícil de decidir, cada vez mas estas parejas refieren querer buscar ayuda terapéutica que les permita seguir juntos.

De esta manera la intervención en este tipo de casos sera compleja ya que se necesitara de mucho trabajo por parte de ambos y de tratar no solo los problemas actuales de la pareja sino de irse a la historia personal y de aprendizaje de cada persona. Por ello, creo que de estos resultados podria desarrollarse un modelo que servira para encontrar los puntos relevantes dentro del tratamiento y prevencion de la violencia. Por un lado encontrando las interpretaciones, consecuencias y dimensiones de la violencia y por el otro tratando de no repetir los mismos patrones en las futuras generaciones.

Los factores culturales, ideologicos de la violencia pueden ser recogidos a través de las interpretaciones y consecuencias de la violencia en cada uno de los miembros. El modelo de Gelles (1987) puede dar muestra de la importancia de estos conceptos.

Estudios posteriores intentaran realizar conceptualizaciones de cada uno de los tipos de parejas violentas, así tendremos un esquema de estudio más claro, que arrojar interesantes datos para continuar con las investigaciones.

CORRELACIONES

Estrategias de poder y estilos de poder.

Tanto hombres como mujeres al estar en una relación violenta o no violenta utilizan estrategias positivas al pedirle algo a la pareja usando estilos positivos de poder, así hombres y mujeres que halagan sexualmente a su pareja, piden que se les escuche, dialogan, platican, hacen peticiones concisas, su forma o estilo es dulce, cariñoso, tierno, accesible, calmado, justo, reflexivo, comprensivo, esto puede deberse a que hombres y mujeres indistintamente utilizan estrategias y estilos de poder positivos. Así cuando las parejas son positivas al pedirle algo a la pareja su forma de pedirlo es positivo, es decir, hay una congruencia en lo como se piden las cosas y el mensaje.

De igual manera cuando la estrategia utilizada es negativa hombres y mujeres en relaciones violentas y no violentas utilizan estilos negativos, así al poner mala cara, ser agresivo, prohibir a la pareja decir lo que piensa, imponiendo la propia voluntad, negándole cosas materiales, haciendo énfasis en sus defectos, negándose a los acercamientos sexuales, y fingiendo interés, se es más agresivo, dominante, conflictivo, estricto, rígido, inaccesible, aunque los hombres en relaciones violentas son los que más estilos negativos utilizan, esto puede deberse a que tienen o utilizan más rasgos masculinos negativos como el ser agresivo y dominante.

Al utilizar estas estrategias negativas hombres y mujeres en relaciones violentas son menos accesibles, calmados, corteses y amables lo que no sucede en parejas no violentas, así al estar en una relación donde las personas se humillan, perjudican y golpean a su pareja no solo se relaciona con ser más dominante y agresivo si no incluso con ser menos amable y accesible con la pareja. Esto debido a la calidad de la interacción (Cupach y Spitzberg, 1994 en Perlman, 2000).

Además en hombres y mujeres en relaciones violentas las estrategias negativas se relacionan a estilos de poder, donde la pareja se describe como competitivo. Dentro de las entrevistas las parejas en relaciones violentas mencionan la competencia como parte de las acciones negativas en la relación. El que las mujeres utilicen estrategias competitivas y sumiso-sometidas revela la ambivalencia en la relación que se presenta en las parejas violentas de acercarse a la pareja y luego alejarse, de ser competitivo y a la vez sumiso. Así las mujeres ponen mala cara y se comportan de manera agresiva siendo rígidas, competitivas, sometidas, débiles y sumisas. En este sentido Rivera Aragón (2000) encontró que los hombres utilizan más estilos afectuosos y tranquilos, así como sumisos, cañados y sometidos a diferencia de las mujeres que se describen como más empáticas, negociadoras, confusas, rebuscadas e inaccesibles.

La competencia es una de las variables poco estudiadas en las interacciones conflictiva o violentas, posiblemente a que no es común pensar que una pareja compite en una relación íntima. con referencia a las interacciones sexuales Giddens (1992) nos habla de competencia y

codependencia, para el las relaciones adictivas se basan en una competencia que se dirige al poder, a quien toma o no las decisiones, sin embargo, en las relaciones violentas esta competencia abarca muchas dimensiones de la vida cotidiana, extendiéndose a lo personal, lo laboral y lo familiar.

A pesar de que el negarse a los acercamientos sexuales y decirle a la pareja que no se desean tener relaciones sexuales fue reportado en las entrevistas en parejas violentas, esta estrategia no correlaciona más que con un estilo agresivo, dominante, inaccesible, sumiso, sometido y débil en los hombres en relaciones no violentas. Esto puede deberse a lo difícil de tratar este tema, y por ello no se relaciona a otras cosas, sin embargo, es interesante notar que para los hombres en relaciones no violentas se utilizan estilos negativos y se muestran como sumisos, esto puede deberse a que los hombres en este tipo de acciones como negativas, al contrario de las mujeres en relaciones violentas quienes en las entrevistas lo apuntaron como positivo, en cambio, hombres en relaciones violentas y no violentas lo perciben como negativo así como el ser sumiso sometido y débil.

Las mujeres en relaciones violentas son las que más evitan los acercamientos sexuales, esto puede ser visto como una manera de manipular y controlar a la pareja por medio de los favores sexuales. La sexualidad juega un papel importante dentro de la interacción de pareja, en esta época moderna la mujer vive más activamente el sexo con su pareja, y este se vuelve una parte importantísima de la satisfacción marital, en las relaciones de violencia la consecuencia más general es la insatisfacción con la relación. Desde siempre hemos oído, las "jaquecas o dolores de cabeza" de las mujeres en películas y comedias, es interesante notar que esto sigue siendo característica principal de las mujeres.

Cuando las mujeres en relaciones no violentas prohíben a su pareja decir lo que piensa reprimen su iniciativa y le niegan cosas materiales utilizan estilos de poder permisivos, comprometidos y liberadores esto puede deberse a que al prohibir y reprimir, también son liberadoras, como si no les importara lo que su pareja hiciera.

Es importante añadir que el recordarle a la pareja quien aporta más dinero a la relación forma parte de la violencia económica. De igual manera hacer énfasis en los defectos de la pareja y recordarle los sacrificios que se ha hecho por ella forma parte de la violencia emocional. Así el cambio de roles en las relaciones donde la mujer aporta dinero al hogar o la relación y el hecho de que a veces sea ella la que aporta más dinero en la relación, hace que la mujer cada vez participe más en este tipo de violencia (Hesse-Beber y Williamson, 1984)

Estrategias de poder y estilos de negociación.

Cuando hombres y mujeres en relaciones violentas y no violentas ante un conflicto con la pareja evitan decir cosas que podrían causar desacuerdo, buscan la ayuda de la pareja, la equidad, una solución conjunta, colaboran, comparten, proponen, así como se adaptan al punto de vista de la pareja, se relaciona con pedirle las cosas a la pareja pidiendo comprensión, platicando, dialogando y llegando a acuerdos, así no ponen mala cara, no se hacen los enojados, no humillan, ni perjudican, ni fingen interés por el otro.

Para los hombres en relaciones violentas y no violentas la equidad y la colaboración ante un problema se relaciona con ser más positivos con la pareja en su manera de pedirle algo, en cambio, cuando al negociar se adecua y adapta hacia la pareja, los hombres en relaciones no violentas al pedirle algo a la pareja perjudican, humillan y fingen interés, esto puede deberse a que para los hombres la equidad y la colaboración puede ser más importante que adecuarse a ella lo cual puede percibirse como negativo y relacionarse con fingir interés por la pareja. Así me adecua a ti pero solo fingiendo que lo hago.

En todas las parejas el conflicto es inherente en parejas violentas o no violentas (Brown y Kiernan, 1981; en Argyle y Henderson, 1985) los hombres aun en relaciones no violentas pueden al adaptarse y acomodarse a los puntos de vista de la pareja al enfrentar un conflicto, fingir un interés en que la relación sea de acercamiento y bienestar aunque en realidad pueden solo fingir esto, lo cual puede estar relacionado a que los hombres por lo general buscan evitar a la pareja cediendo en sus opiniones e incluso llegando a ignorarlas, con tal de prevenir conflictos y altercados, en este proceso incluso sus parejas pueden percibir que el comportamiento de sus parejas es agresivo, ya que las ignoran cuando ellas quieren enfrentar el problema.

En cambio, las mujeres en relaciones violentas, cuando acomodan se perciben como menos francas y directas, es decir, al acomodarse a la posición de la pareja reprimen sus propias opiniones, así perciben a sus parejas como racionales y explícitos. Las mujeres no perciben el ceder ante la pareja como positivo, sino como si ellas dejaran de lado sus opiniones y sus sentimientos.

Cuando hombres en relaciones violentas al negociar se esfuerzan por salirse con la suya, son insistentes y tratan de convencer a su pareja de su posición, utilizan medios para pedirle algo a la pareja ordenando, utilizando la fuerza física, recordándole sacrificios, humillándola y fingiendo interés por ella. Este estilo de negociación está muy ligado a la competencia en la pareja donde al enfrentar un problema los miembros de la pareja buscan pasar sobre el otro, esto es característico de parejas en relaciones violentas. Así los hombres en relaciones violentas se vuelven más negativos en la relación, en cambio, las mujeres en relaciones violentas con este estilo de negociación utilizan estrategias de pedir comprensión, hacer peticiones concisas y se le hace entrar en razón mostrándole ejemplos. En este sentido las mujeres pueden percibirse como más

contraculturales, al competir con la pareja y siendo negativas, por ello utilizan estrategias positivas o reportan usarlas, así, al competir, se describen como correctas al hacer peticiones concisas. En contraste hombres y mujeres en relaciones no violentas al usar este estilo de negociación no se relaciona con nada.

De igual manera cuando las parejas evitan discutir tópicos que pueden provocar conflictos y evitan discusiones no correlaciona en parejas no violentas, en cambio en hombres en relaciones violentas se relaciona con platicar con la pareja, dialogar, llegar a acuerdos, ser menos agresivo, no reprime y no recuerda favores. Estos resultados concuerdan con los encontrados en las entrevistas donde los hombres reportaron evitar los conflictos y alejarse de la pareja, percibiéndolo como positivo, aunque en el caso de parejas violentas esta evitación en ocasiones se vuelve el detonante de las escenas violentas y que un miembro de la pareja reaccione aún más violentamente ante una evitación o una negación hacia el discutir.

Estrategias de poder y estilos de comunicación.

Cuando hombres y mujeres en relaciones violentas y no violentas utilizan al pedirle algo a la pareja halagos sexuales, piden comprensión, muestran ejemplos, dialogan, platican y se ponen de acuerdo perciben su comunicación como amistosa, amable, correcta, juguetona, ocurrente, sociable, nada monotona, rebuscada e inquisitiva, sin embargo, hombres y mujeres en relaciones violentas perciben la comunicación de la pareja rebuscada, limitante, dictatorial, rechazante, así como menos sociable y risueña. Esto puede deberse a que las personas se describen como positivas echando la culpa de todo lo que pasa a sus parejas, descubriéndolas como negativas, incluso cuando estos hombres halagan sexualmente a la pareja y le hacen el amor la describen al comunicarse como rebuscada, limitante y rechazante esto puede deberse a el rechazo de las mujeres de las relaciones sexuales cuando aparece el conflicto.

Cuando hombres y mujeres en relaciones violentas y no violentas utilizan medios al pedirle algo a la pareja poniendo mala cara, siendo agresivos, negándole cosas materiales, imponiendo su voluntad, ordenando, haciendo énfasis en sus defectos, perjudicándola y fingiendo interés, se relaciona a una comunicación agresiva, atacante, amenazante, seca, fría, poco tolerante, tranquila, enredada y difícil.

Sin embargo, en parejas violentas los hombres que imponen su voluntad, utilizan la fuerza física, hacen énfasis en sus defectos, le recuerdan sacrificios y le recuerdan quien aporta más dinero a la relación, perciben la comunicación de la pareja como prudente, flexible, consecuente, complaciente y considera. En cambio, cuando las mujeres perjudican, fingen interés y humillan a la pareja perciben su comunicación como franca, directa, expresiva, correcta, educada, agresiva y atacante. Esto puede deberse a que los hombres exageran sus estilos negativos ante parejas que perciben complacientes y consecuentes, en cambio, las mujeres se perciben francas y directas esto

puede deberse a que las mujeres perciben seguir con su rol femenino aun al ser agresivas y atacantes ya que esto lo perciben como ser correctas y educadas esto concuerda con lo descrito por Rivera Aragón (2000) (ver tabla 1).

Tabla 1 Estrategia de poder descalificar y estilos de comunicación en mujeres en relaciones violentas

Estrategia de Poder	Estilo de Comunicación
Descalificar	Franca, directa, expresiva, correcta, educada, agresiva y atacante.

Estilos de poder y estilos de negociación.

Cuando hombres y mujeres en relaciones violentas y no violentas al enfrentar un problema comparten, colaboran y se adecuan al otro, son más colaboradores al pedirle algo a la pareja, así como más accesible, justos, comprensivos, menos agresivos, dominantes y competitivos. De igual manera cuando contendien utilizan estilos de poder negativos, esto es congruente ya que los estilos de negociación negativos se relacionan a estilos de poder negativos, y los positivos a los positivos, en general.

En cambio, cuando evitan discutir los hombres en relaciones violentas se describen con un estilo al pedirle algo a la pareja más colaborador, justo, amable y conciliador, esto concuerda con lo descrito anteriormente donde los hombres perciben la evitación como algo positivo.

Estilos de poder y estilos de comunicación.

Cuando hombres y mujeres en relaciones violentas describen una forma de pedirle algo a la pareja de manera justa, colaboradora, equitativa, accesible, amable, dulce, cariñosa, permisiva y liberadora perciben la comunicación de la pareja exigente, impositiva, impulsiva, destructiva, menos alegre, cariñosa y amistosa, así como más quisquilloso, dictatorial, rebuscado, grosero, hiriente y humillante. Esto concuerda con lo anteriormente expuesto donde la persona percibe a la pareja de manera negativa exaltando lo malo de la pareja y exagerandola, percibiéndose a si mismo como positivo. En particular las mujeres en relaciones violentas utilizan estilos de poder positivos cuando perciben a la pareja con una comunicación nada alegre, cariñosa y amistosa.

De esta manera los miembros de parejas violentas atribuyen mayores características negativas a los estilos de comunicación de la pareja (Orvis, Kelley y Butler, 1976 en Perlman, en prensa). En estas parejas se exageran los aspectos negativos y se esconden los positivos (Perlman, en prensa). Los estilos de comunicación fue el único instrumento que preguntaba por los estilos propios y los de la pareja. De esta manera es lógico pensar que hombres y mujeres

exageran los aspectos negativos de la comunicación de la pareja, en particular los hombres describen a las mujeres con un estilo de comunicación más negativo y las mujeres como menos positivo, esto puede deberse a que los hombres en relaciones violentas se describen así mismos y a sus parejas como más negativos. Los hombres llevan su papel de masculinidad al extremo al ser autoritarios, humillante y degradantes, mientras que las mujeres dejan de hacer lo que su papel tradicional les dicta, es decir, ser colaboradoras, sumisas y afectivas en general.

Cuando estas mujeres son agresivas, dominantes y conflictivas perciben la comunicación de la pareja como más alegre, cariñosa y amistosa. Esto puede deberse como anteriormente se ha dicho a que los miembros de parejas violentas se comportan de manera agresiva ante una pareja alegre y cariñosa, es decir, sobre una pareja que pueden dominar.

De igual manera cuando los hombres en relaciones violentas utilizan estilos de pedirle algo a la pareja de manera ruda, exigente y competitiva, perciben la comunicación de la pareja nada exigente, dominante y controladora, en este caso el que sus parejas no sean dominantes, ni exigentes puede darles el control a los hombres al comportarse de una manera rígida y competitiva. De igual manera los hombres en relaciones no violentas perciben la comunicación de la pareja como directa, clara y franca al ser rígidos, exigentes y competitivos en su forma de pedirles algo.

En contraste cuando el estilo al pedirle algo a la pareja es colaborador, justo y reflexivo, los hombres en relaciones no violentas perciben la comunicación de la pareja exigente, controladora e impositiva.

Cuando hombres y mujeres en relaciones violentas describen utilizar estilos sometidos y sumisos al pedirle algo a la pareja perciben la comunicación de la pareja como exigente, dominante, humillante, quisquilloso, imitante, menos discreto, propio, y reflexivo, además hombres y mujeres en relaciones no violentas describen su estilo de comunicación latoso, enredado, nada coherente y congruente, así hombres y mujeres perciben la sumisión como algo negativo, esto puede deberse al cambio de roles en la pareja donde el ser sometido ya no se ve como algo bueno en la relación.

De igual manera el ser permisivo, comprometido y liberador se relaciona a estilos de comunicación negativos propios y de la pareja.

Subresale que este estilo de poder que en otros estudios se ha relacionado con aspectos positivos en la relación (Riviera Aragón, 2000) donde se tiene una forma de pedirle algo a la pareja de forma permisiva y comprometida se relaciona en todos los grupos con aspectos negativos en la comunicación, así las parejas violentas describen la comunicación de sus parejas como negativa, es decir, nuevamente se realizan atribuciones y percepciones negativas de la pareja, en las parejas no violentas el ser liberador se relaciona ha percibir el estilo propio de comunicación como imperturbable, inquisitivo e insolente, en las mujeres con un estilo de comunicación poco

congruente y coherente, esto puede deberse a que en las parejas de no violencia hay más comunicación, las parejas son más abiertas y tienden a solucionar sus conflictos de una manera pacífica y tranquila, en este caso el ser libre y permisivo puede denotar un aspecto de poca comunicación, como si no importase lo que para en la relación.

Estilos de negociación y estilos de comunicación

Cuando las mujeres en relaciones violentas colaboran ante una situación de conflicto sucede algo parecido con lo anteriormente descrito, perciben a sus parejas con un estilo de comunicación menos cariñoso, alegre y amistoso, de igual manera cuando contienden, tratando de salirse con la suya se perciben ocurrentes, juguetonas y oportunas, como ya se había expuesto antes, esto puede deberse a que tratan de no verse tan contraculturales y aunque contiendan en la relación lo hacen percibiéndose como oportuna y ocurrentes.

Así cuando acomodan y se adecuan a la pareja se perciben como menos francas, directas y expresivas, de esta manera confirmamos que para las mujeres la acomodación se percibe como algo negativo en la relación. De igual manera las mujeres en relaciones no violentas contienden ante una pareja alegre, cariñosa y amistosa.

Cuando hombres en relaciones violentas acomodan se perciben como menos secos, fríos y serios, sin embargo, hay que aclarar que aunque el estilo de comunicación evitante lleva esta etiqueta, al recortarlo para aplicar la batería, los adjetivos tomados no reflejan la evitación del factor en conjunto, los hombres que acomodan son menos secos y serios, pero no menos evitantes. Incluso en el caso de hombres en relaciones violentas puede buscarse al evitación como una forma de adecuarse a la pareja. Independientemente de si esta lleva o no a una resolución adecuada para ambas partes del conflicto.

De hecho cuando los hombres en relaciones violentas evitan se perciben como más precavidos, cautos y analíticos, al comunicarse, al igual que los hombres en relaciones no violentas los cuales se describen como más ocurrentes, juguetones y oportunos, aunque perciben a la pareja directa, franca y clara, mientras que los hombres en relaciones de violencia las describen como impulsivas, destructivas e inconformes.

Estos resultados son congruentes con la información obtenida dentro de las entrevistas, donde los hombres reportaron evitar más las discusiones y los enfrentamientos violentos, así consideran que al comunicarse con sus parejas son más precavidos, cautos y analíticos, en cambio, perciben a la pareja como impulsiva, destructiva e inconforme, también se encontró que entre más evitan los hombres discutir con sus parejas estas se vuelven más violentas, atacantes y deseosas de enfrentar el problema en ese momento con las consecuencias y ataques violentos que puede conllevar. En hombres en relaciones violentas el evitar se relaciona con comunicarse positivamente,

en el caso de las mujeres con comunicarse de manera menos positiva. En este sentido las mujeres pueden ver como negativo el no enfrentar el problema de frente. Incluso las mujeres en relaciones no violentas evitan ante una pareja que al comunicarse es rebuscada, limitante y rechazante.

Estilos de comunicación.

Los hombres en relaciones violentas con una comunicación franca, directa y expresiva, también tienen una comunicación enérgica, exigente, autoritaria, exigente, cuando es congruente y coherente también es enérgico, exigente y enjuiciador, esto puede deberse a que los hombres al ser enérgicos y autoritarios pueden percibirse como positivos acorde a su rol masculino, si son francos y congruentes al comunicarse, sobre todo cuando lo hacen ante una pareja que consideran menos prudente, tranquila, consecuente, más monótona, distante, grosera y humillante.

Además cuando se describen como francos, directos y expresivos, consideran a su pareja de una manera muy negativa, como rebuscada, limitante, chismosa, conflictiva y crítica, es importante notar que en este caso los hombres en relaciones violentas consideran como agresivo el hecho de que sus parejas platicuen acerca de su relación con otras personas ya sea amigos o familiares, así, pueden llegar a considerar a sus parejas como chismosas y que por consiguiente tienden a agrandar los conflictos.

De igual manera las mujeres en relaciones violentas que se perciben con una comunicación precavida, cauta, correcta y educada perciben a la pareja como impulsiva, destructiva, menos explícita, congruente y racional, esto puede deberse a que las mujeres que describen a sus parejas como negativas al comunicarse se perciben como educadas y precavidas para continuar con su rol no agresivo, estos estilos positivos pueden percibirse en estas relaciones como estilos distantes o que se asumen como reglas sociales de lo que debe ser normativo o bien visto en la mujer.

Las mujeres con un estilo latoso, enredado y difícil perciben la comunicación de la pareja como menos rebuscada, limitante y rechazante, más racional, congruente, sociable y risueño. Esto puede deberse a que pueden ser más difíciles y exigentes cuando perciben que pueden pasar por encima de la pareja cuando esta es sociable y risueña.

Por último es interesante notar que cuando los hombres y mujeres en relaciones violentas consideran a su pareja chismosa y crítica, la perciben con un mayor número de adjetivos positivos, es decir, menos alegre, cariñosa, consecuente, considerada, racional, menos discreta, propia, correcta y complaciente, en contraste con las parejas en relaciones no violentas, esto puede deberse a que las parejas en relaciones violentas perciben a sus parejas como chismosas, y esto lo ven como algo muy negativo, esto apoya resultados anteriores con respecto a como consideran el chisme las parejas en relaciones violentas, esto puede incluso ser causa de conflictos y altercados violentos.

Diferencias en Hombres y Mujeres en Relaciones de violencia:

En general las diferencias encontradas en las estrategias y estilos de poder, así como los estilos de negociación y los estilos de comunicación se deben a la violencia y no al sexo, así la interacción de la violencia es a la cual se debe que se utilicen rasgos negativos, y no a si se es hombre o mujer. Con excepción de un estrategia de poder en mujeres y un estilo de poder y uno de comunicación en hombres. En particular los hombres en relaciones violentas utilizan al pedirle algo a la pareja estrategias de poder autoritarias, de imposición manipulación, chantaje y descalificar, es decir, de poner mala cara, amenazar, prohibir, reprimir la iniciativa, recordar favores, le recuerda sacrificios, hace énfasis en sus defectos, finge interés por ella y la humilla, de igual manera se describen con un estilo de comunicación menos tolerante, tranquilo, prudente, amistoso, amable, atento, en cambio, con un estilo de comunicación imperturbable, inquisitivo, insolente, enérgico, exigente y enjuiciador, además de percibir el estilo de comunicación de la pareja como menos alegre, cariñoso, amistoso, prudente, reflexivo, tranquilo, consecuente, considerado y complaciente, y si más humillante, grosero, hiriente, monotono, distante, apático, quisquilloso, dictatorial, censurante, chismoso, conflictivo, impulsivo y destructivo.

Las mujeres en relaciones violentas también utilizan estrategias de poder de descalificar, chantaje, imposición manipulación, y autoritario, así utilizan más al pedirle algo a la pareja recordarle favores, amenazarlo, reprimir su iniciativa, esto lo hacen más que las parejas en relaciones no violentas, pero menos que sus parejas aunque esto no es significativo, en utilizar estas estrategias negativas así como describir estilos de comunicación negativos en la pareja se debe a la presencia de la violencia y no del sexo, en cambio, el evitar las relaciones sexuales, y decirle a la pareja que no desean tener relaciones sexuales (ver tabla 2) si es una particularidad de las mujeres en relaciones violentas, al igual que sus parejas utilizan menos el dialogar, platicar, llegar a acuerdos entre ambos. Al enfrentar un problema son las que menos colaboran, ponen menos de su parte para resolver un conflicto, buscan menos los arreglos y proponen menos soluciones equitativas, en comparación menos que sus parejas aunque estas diferencias no son significativas, únicamente en relación con las parejas no violentas. De igual manera la forma como piden algo a la pareja es poco colaborador, justo, reflexivo, equitativo y comprensivo, perciben su estilo de comunicación como menos congruente, coherente y comprometido, más agresivo, atacante y amenazante, el estilo de comunicación de la pareja lo perciben como menos directo, claro, franco, racional congruente, explícito, sociable, platicador y risueño, así como más exigente, dominante, controlador, rebuscado, limitante y rechazante.

Esto puede deberse como se expuso anteriormente a que los hombres hablan de una manera más abierta de sus características negativas masculinas, mientras que para las mujeres es más difícil. Es difícil pensar en un hombre violento, sin embargo, pensar en una mujer violenta es mucho más difícil, ya que estas nos resultan aun más contraculturales. En los últimos años se ha hablado mucho de violencia, si nos tomamos un momento y vemos los programas de televisión que tratan este tipo de problemas, nos daremos cuenta que cada vez hay un mayor número de mujeres

que se preguntan por que las mujeres se vuelven violentas dentro de la relación de pareja o por que son violentas, si esto solo se ha atribuido a los hombres. Las mujeres son quienes colaboran menos, (aunque no es una diferencia significativa con respecto a sus parejas) dialogan menos, son menos colaboradoras y justas, tradicionalmente pensamos que estos roles o características deben ser adecuados a las mujeres, ellas deben ser las justas en la relación, en este sentido las mujeres en relaciones violentas dejan de lado este tipo de acciones por lo conflictivo de la interacción.

Los hombres y mujeres en relaciones violentas se adecuan menos a la pareja, esto concuerda con lo reportado en las entrevistas donde hombres y mujeres reportaron enfrentar más el conflicto, de manera directa e inmediata adecuándose menos a la pareja y sobre todo cuando esta lo que deseaba era no discutir el problema y evitarlo, de igual manera contienden más al enfrentar un problema con la pareja.

Tabla 2. Estrategias de poder mas usadas en hombres y en mujeres.

HOMBRES	MUJERES
Estrategias de Poder:	Estrategia de Poder:
Autoritario	Sexual negativo
Imposición manipulación	
Chantaje	
Descalificar	

El poder se ha estudiado en varios contextos, así algunos investigadores lo definen como la capacidad de hacer que otros hagan lo que nosotros queremos (Neighbors, 2000 y Rivera Aragón, 2000), así se ha descrito que las mujeres adquieren un mayor uso y ejercicio del poder en las relaciones (Neighbors, 2000 y Schumacher, Step. Smith y Heyman, 2001). El poder en la relación, distribuido de manera no equitativa, puede producir enfrentamientos inadecuados hacia los problemas, enfermedad, malestar psiquiátrico, así como depresión. De esta manera la importancia del poder en relaciones violentas es muy importante ya que en estas relaciones puede encontrarse una lucha de poder donde la pareja se recuerda constantemente quien gana más dinero, quien es mejor que el otro y quien es el que toma las decisiones en la relación. Con referencia a la depresión Lim, Kwon y Hye (1998) afirman que los patrones de comunicación negativos tienen un efecto sobre los síntomas depresivos de los esposos, así como con la satisfacción marital, la comunicación negativa de la esposa está asociada también con poca satisfacción marital, de igual manera el que ambos esposos tengan síntomas depresivos, colabora a que se presente una comunicación negativa, de esta manera hombres y mujeres en relaciones violentas que presentan síntomas depresivos a causa de la violencia o que refieran ser de tendencias depresivas desde antes de la relación tienen una comunicación negativa en la relación. La comunicación negativa en las parejas donde hay violencia se ha relacionado a ser testigo de violencia intrafamiliar, de esta manera se reportan mayores efectos negativos en la comunicación en los hombres que observan violencia parental, (Halford, Sanders y Behrens, 2000 y Lawrence y Bradbury, 2001).

Así el conflicto en la relación está asociado a la violencia y a la comunicación negativa en la pareja, la escalación del conflicto lleva a que las parejas se peleen por cualquier tópico y el conflicto se vaya escalando, este puede acabar en violencia hacia la pareja, así el conflicto está asociado a patrones de comunicación negativos en la relación (Díaz Loving y Sánchez, en prensa).

Los hombres y mujeres en relaciones violentas utilizan más estrategias negativas, de autoritarismo, coerción, imposición-manipulación, perciben a la pareja con un estilo de comunicación más negativo, es decir, ponen lo negativo a la relación, en cambio, las mujeres en relaciones no violentas son menos autoritarias, coercitivas, imponen menos, y utilizan menos el chantaje. Esto con los estudios descritos por Pech y Flores (2000) quienes encontraron que las mujeres utilizan estrategias de poder que pertenecen al estilo conductual negativo (autoritarismo, descalificar, dominio, afecto negativo, coerción y chantaje). Así como los estudios de Rivera Aragón (op. cit.) quien encuentra que el autoritarismo es más usado por las mujeres como una estrategia de poder que los hombres, reportaron utilizar más estrategias directas-rationales, así como el "descalificar". También hacen uso del afecto negativo con acciones como hacer énfasis en los defectos de la pareja, mentirle, decirle que no lo quiere, provocarle celos, en mayor medida que el hombre. También utilizan la coerción, la agresión pasiva, el chantaje y el dominio, así como negarse a colaborar. En este caso son los hombres en relaciones violentas los que se perciben con este tipo de estrategias.

Esto puede deber a lo extremo de la relación, donde los hombres en una cultura que ha sido descrita como patriarcal, son más negativos, además para el hombre es difícil aceptar que esta en una relación donde se le violenta. Sin embargo, las mujeres mostraron menos colaboración en la relación, es decir, mientras los hombres ponen más ingredientes negativos a la relación, las mujeres quitan lo positivo a la relación, es decir, colaboran menos, y dialogan menos con la pareja, aunque esta diferencia en sí no es significativa. DeMaris (2001) muestra que la comunicación negativa de la esposa así como la violencia de parte de esta bajan el interés en la relación. Así la comunicación positiva en la esposa es la que eleva el interés en el matrimonio. Típicamente pensamos que las mujeres son las que deben llevar el interés y la guía de la relación, sin embargo, en parejas violentas la comunicación negativa de la esposas puede bajar el interés y el compromiso de ambos miembros de la pareja. Así el sosten amoroso y de confort en la mujer cambia, rompen con su rol típico. Además de ello la violencia y el poder están íntimamente ligados (Litke, 1992).

Hombres y Mujeres en Relaciones de no violencia:

Pech y Flores (2000) también describen que en el caso de los hombres, utilizan estrategias bilaterales tales como hablar, insinuar y razonar, así como el afecto positivo y la equidad recíproca. En este sentido concuerda con los resultados encontrados en hombres de relaciones no violentas quienes se describen como más positivos y utilizan más estrategias de equidad recíproca, así como estilos tranquilo-conciliadores y son más colaboradores al negociar.

Los hombres en relaciones violentas tienden a percibir a la pareja de manera más negativa al comunicarse y poco positiva en comparación con sus parejas, utilizando más las estrategias negativas de poder. Los hombres en relaciones no violentas son los que describen más cosas positivas en la relación son más colaboradores, más positivos al comunicarse, y perciben a la pareja de manera positiva al comunicarse con ellos, es decir, le ponen lo positivo a la relación, las mujeres en relaciones no violentas, en cambio, utilizan menos estrategias de poder negativas como el imponer, el chantaje, sexual negativo y autoritario, así como describen a sus parejas de manera menos negativa, es decir, le quitan a la relación las partes negativas.

En cambio, las mujeres en relaciones de violencia hacen todo lo contrario que las mujeres en relaciones de no violencia, es decir, las mujeres en relaciones de violencia son menos afectivas, menos conciliadoras y menos positivas, comúnmente nosotros pensamos que las mujeres son las que deben llevar la parte afectiva y positiva de la relación, sin embargo, vemos que las mujeres en relaciones de violencia no se comportan de esta manera, incluso la sumisión descrita por Díaz Guerrero (2000) no se presenta en ninguno de los cuatro grupos como significativa.

Así los estilos de comunicación positivos en ambos miembros de la pareja filtran los efectos negativos del conflicto, es decir, las parejas en relaciones de no violencia al tener un estilo de comunicación donde perciben a la pareja y a ellos mismos como positivos no escalan el conflicto y por lo general lo perciben como poco importante y fácil de resolver (Canary, Cupach y Serpe, 2001).

ESTILOS DE COMUNICACIÓN

En estos casos los síntomas depresivos y la insatisfacción en general en la relación, están muy ligados a la falta de comunicación en la pareja (Laurence y Bradbury, 2001; Lim, Kwon y Hye, 1998 y Schumacher, Slep, Smith y Heyman, 2001) algunos investigadores han observado que el efecto de la violencia parental en hombres tiene serias repercusiones sobre su comunicación en el matrimonio (Halford, Sanders y Beherens, 2000). Es importante la comunicación en la pareja ya que una comunicación positiva aumenta la felicidad, estabilidad, compromiso e interés en matrimonio (DeMaris, 2001). De igual manera una comunicación negativa en el matrimonio puede ser causa de separación.

Los estilos de comunicación se refieren a la forma como se da en mensaje más que al contenido del mensaje (Hawkins, Weisberg y Ray, 1997, en Estrella, 1991), es decir, en como lo digo más que en lo que digo, en este sentido el estilo puede reflejar parte de la personalidad de cada individuo, (Norton, 1983, en Nina Estrella, 1991). En este sentido, en el presente estudio se encontraron un estilo evitativo donde la persona evita a toda costa no hablar de los problemas o conflictos en la relación, se da una barrera entre ambos miembros de la pareja, un estilo negativo,

este estilo es rebuscado, conflictivo, esto concuerda con los estilos descritos por Nina Estrella (1991), sin embargo, el estilo evitativo ella lo llama reservado más que evitativo y un estilo violento, este es parecido al descrito como violento por la autora donde se trata de crear problemas en la comunicación, aunque, éste no facilita el paso a la agresión y la violencia, sino que es parte de la agresión y la violencia.

ESTILOS DE NEGOCIACIÓN ANTE SITUACIONES DE CONFLICTO

El enfrentamiento evasivo por parte de uno de los miembros de la pareja por lo regular ocasiona ataques violentos de la otra parte, como hostigamiento, ataques repentinos, sin la menor causa, y que no pueden ser identificados fácilmente, cuando se le pregunta a las parejas quien comenzó la violencia es poco probable que lo recuerden, incluso no saben definir bien cuando empezó a agravarse todo podría decirse un problema de habituación, cuando la violencia es impredecible se vuelve por la situación de la pareja. Un estilo de evasión es dinamita en la relación de parejas violentas.

El enfrentamiento es si bien a veces evitativo, se caracteriza por una lucha sobre el otro miembro de la pareja, es decir, evita los problemas solo cuando yo quiero e incluso cuando a mi me conviene, así como un enfrentamiento violento donde la persona discute los problemas en la relación gritando, pegando y ofendiendo, esto puede ser debido a los eventos estresantes de vida o la forma como el individuo los interpreta (Cohen, op. cit.).

Los eventos estresantes así como el estrés de la vida diaria y de estar en una relación de violencia pueden provocar la conducta enferma, en estos casos la colitis, gastritis, cefaleas y depresión (Cohen y cols. 1986) un estilo de enfrentamiento inadecuado puede precipitar a la conducta violenta y favorecerla en la pareja, en este sentido la personalidad y la manera en como las personas interpretan los sucesos de vida es de vital importancia, por ejemplo en uno de los casos una chica de 19 años, había sufrido una desintegración familiar, este suceso estresante la llevo hacia un enfrentamiento del problema de manera agresiva hacia los demás y hacia su pareja. Así la conducta enferma puede ser un método de enfrentamiento (Mechanic, *cit* en Cohen op. cit.).

El estilo de evitación se refiere a una manera de enfrentamiento donde se evitan las discusiones, los problemas en la relación y a la pareja, este estilo no es siempre negativo, sin embargo, en parejas violentas este precipita a la violencia, por ejemplo, un hombre que tiende a evitar las discusiones por que sabe llegarán a violencia, provoca en su pareja frustración ser ignorada y precipita los conflictos y la violencia. Un estilo de lucha, es totalmente confrontativo la pareja ante un problema discute, pelea e ignora las opiniones y decisiones del otro procurando siempre ganar las discusiones. Un estilo violento se refiere a la violencia como tal ante un conflicto la persona reacciona golpeando, pateando y ofendiendo a otros o a muebles y objetos de la casa.

Dentro de los estilos de negociación se encontraron el colaborar, el compromiso, el evitar el tema, es interesante notar que algunas parejas reportaron formas alternas a la solución del conflicto, como ceder o minimizarlo, es decir darle poca importancia, y manejarlo indirectamente en este caso se reportó escribir las cosas que le molestan de la pareja en cartas o en notas para la pareja, de igual manera se da un compromiso en la relación.

CONSIDERACIONES FINALES

La manera en la cual nosotros debemos preguntar a este tipo de parejas es muy importante, por ejemplo los estilos de poder no mostraron diferencias entre los grupos, esto puede deberse a que preguntamos en seco, es decir, como es tu forma de pedirle algo a tu pareja es: agresivo, rebuscado, inaccesible, es demasiado directo y es posible que la gente no le responda por lo fuerte de la pregunta y por su situación, en cambio, si nosotros le preguntamos: ¿cuándo le pides algo a tu pareja a veces te comportas de manera agresiva? Es posible que si lo contesten, como en el caso de las estrategias donde las preguntas eran del tipo: le pido que me escuche, me comporto antipático. De esta manera no se encontraron diferencias significativas entre los estilos de poder y la clasificación de los grupos.

Un estilo evitante, puede ser visto como positivo, en especial los hombres en relaciones violentas perciben la evitación como positiva ante parejas con estilos de comunicación destructivos, impulsivos e inconformes. La evitación también es visto como positivo en la comunicación, es decir, hombres y mujeres en una relación no violenta se describen con estilos de comunicación juguetones, ocurrentes y oportunos.

Sin embargo, las mujeres en relaciones no violentas con este estilo de evitación perciben el estilo de comunicación de la pareja como rebuscado, limitante y rechazante. Dentro de las entrevistas se encontró que en general son los hombres los que perciben la evitación como más positiva, así las mujeres que evitan lo hacen ante una pareja negativa al comunicarse, es decir, consideran menos oportuno y positivo que sus parejas los eviten.

En particular sería interesante retomar el estilo de enfrentamiento de las parejas violentas ya que este tiene muchas maneras de estudiarse, por ejemplo los eventos estresantes de vida y como las personas lo manejan (Cohen, op. cit.) el cuestionario utilizado para medir los estilos de negociación, fue un tanto deseable, por las preguntas que en él contiene, es difícil que una pareja nos diga que no colabora o que no pone de su parte, sobre todo cuando están en una relación violenta y los procesos atribucionales se encuentran más activos, si una pareja dice o demuestra que no colabora o evita, es como si se echara la culpa de lo que sucede en la relación, por ello no se encontraron diferencias entre estos grupos. Hay que retomar la literatura en estilos de enfrentamiento para poder evaluar como las personas perciben los eventos estresante de vida, y como estos pueden causar síntomas somáticos y enfermedades.

Una de las principales causas de la violencia en la relación son los cambios drásticos en la vida de las personas o los eventos estresantes en la vida diaria, aunados a una historia de déficits en las interacciones y en ocasiones a historias de maltrato infantil.

Mucho se ha hablado de la comunicación en la pareja y para todos nos queda claro que en estas parejas hay una terrible falta de comunicación, sin embargo, en este estudio se relaciona con otros aspectos de la relación. Con respecto a los estilos y estrategias de poder, también sería interesante relacionarlos al estatus socioeconómico de la pareja, quien tiene mayores ingresos y quien es el que toma la mayor parte de las decisiones familiares y cuáles son estas decisiones. Así en una sociedad donde la mujer comienza a ingresar al campo laboral, el uso del poder como típicamente lo ha ejercido puede variar, así la distribución del poder marital es influenciado por la interacción entre los recursos y los valores (Rodman, 1972, en So-Kum Tang, 1999) y más que solo el estatus y el ingreso económico otras fuentes de recursos como la habilidad para engañar, convencer y manipular, entre otras cosas (Heer, 1963 en So-Kum Tang, 1999).

Es importante realizar estudios comparativos donde estudiemos muestras en extremos de una relación, es decir, de muestras contrastadas, de esta manera la información que podamos obtener será más rica. De igual manera es importante rescatar las contradicciones que se dan en las relaciones, así como de nuestras propias creencias de lo que debe ser el amor, la familia y la pareja, si es que es solo compañía o pasión y desenfreno.

De igual manera es importante recalcar la interacción en el estudio de la pareja, obteniendo datos de ambos miembros, así veremos que la violencia no es del individuo, si no de la interacción y que alguien no puede ser violento si otro no lo es también o permanece con esa pareja violenta.

LIMITACIONES

El estudio tuvo muchas complicaciones para llevarse a cabo, la razón es la dificultad para acceder a esta muestra, en especial fue muy difícil hablar con mujeres violentas, en este sentido fueron las que más se resistieron a la entrevista. Es difícil pensar en una mujer violenta en este sentido las mujeres que se han vuelto violentas o son violentas en su relación de pareja será más difícil que accedan a hablar con nosotros y a decirnos que en su relación competen, humillan y golpean a sus parejas, de esta manera también es difícil hablar con hombres en relaciones violentas ya que estos también pueden ser vistos como contraculturales, es decir, un hombre en una relación violenta puede decirnos que sintió placer de ser muy macho después de dominar una conversación con su pareja, sin embargo, se vuelve más difícil cuando nos dice que su pareja lo golpea o lo humilla.

❧ CONCLUSIONES ❧

A pesar de la dificultad de realizar estudios con parejas violentas, debe darse un peso importante a la interacción de la pareja y a la interpretación de cómo ellos conciben sus vidas y la violencia. Los procesos educativos deben de ir dirigidos no solamente a la información, sino a una verdadera educación de lo que es la violencia en las relaciones cercanas. Así no solo debemos instruir a la gente acerca de las dimensiones de la violencia si no de los procesos inmersos en ella, así como dar las pautas de socialización adecuadas para las futuras generaciones.

La vida moderna nos ha mostrado que las relaciones están mezcladas de una serie de características positivas y negativas, la cancelación de la violencia solo es un sueño, una utopía más de un proyecto de estado nación y de interacción entre los hombres, mientras estos en la realidad se golpean, humillan y se matan en el ajuste de cuentas, ¿cómo erradicar la violencia de la familia, de la pareja, si la dejamos en la calle, en la vida diaria, en la televisión?, sin duda un reto a seguir es el crear pautas de convivencia más adecuadas e igualitarias entre los seres humanos.

De este modo este trabajo puede servir para una mejor comprensión de la violencia en la pareja, para formar grupos de apoyo, para realizar intervención y para un proceso de prevención en las familias y en los pequeños en especial. La violencia no debe ser institucionalizada, ni aprendida, debemos rechazar todo aquello que implique daños a los otros y a nosotros mismos.

La violencia hacia las mujeres debe ser detenida, así como la violencia en las parejas y en todo tipo de relaciones, atiendo aun modelos amplio de interacción podremos comprender lo que sucede en estas relaciones para así poder ponerle freno, así la violencia no debe ser transmitida a las generaciones siguientes de estas parejas, para que no sigan repitiendo el ciclo de la violencia eternamente y puedan llegar a tener relaciones y hogares donde la felicidad y el amor no sean vistos como destrucción y lucha.

Debe ponerse especial énfasis en la manera en la cual estudiamos las relaciones de pareja, así la interacción debe ser un punto importante de estudio, así como las interpretaciones y formas de enfrentar los eventos de vida de los miembros de las parejas, el estudio a través de métodos psicométricos debe tener especial cuidado en la redacción de las preguntas y en la deseabilidad social que estas puedan presentar, en especial en trabajo con este tipo de muestras. Así al poner mayor énfasis en la interacción estudios posteriores podrían atender aun más al estudio del lenguaje y de la interpretación de los miembros de parejas violentas (1949 en Coulon, 1988).

Este estudio intento mostrar un poco lo que es la vida de las personas que sufren día a día violencia en un hogar o con una pareja, la cual aman, o piensan amarla. Es meramente un primer ensayo de comprensión el cual pueda rendir frutos en investigaciones posteriores.

De igual manera es importante frenar la violencia, este estudio espera aportar datos importantes para el tratamiento de personas en relaciones violentas, así como ayudarnos a comprender que debemos parar la violencia como una medida prevención, sacándola de las escuelas, los hogares, de los padres que golpean a sus hijos para que así podamos tener una vida más sana, más feliz y más humana (en el mejor sentido de la palabra).

REFERENCIAS

- Aida, Y. y Falbo, T. (1991). Relationships between marital satisfaction, resources, and power strategies. *Sex Roles. Vol 24*(1-2), 43-56.
- Alexander, P. E. (1999). The relationship between masculinity ideology and gender role conflict to parenting and marital issues. *Dissertation Abstracts International. Section B: the Sciences & Engineering. Vol 59*(7-B), Jan 1999, 3678
- Altman, I. (1993). Challenges and opportunities of a transactional world view: Case study of contemporary Mormon polygynous families. *American Journal of Community Psychology. Vol 27*(2), Apr 1993, 135-163.
- Anara, G. (1976). *La Violencia en la Historia*. asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior. México, D.F.
- Baxter, L. A. y Montgomery, B. M. (1996). *Relating: Dialogues and dialectics*. Book Series Title The Guilford communication series. New York, NY, USA: Guilford Press. 1996. xv, 285 pp.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión, Causas, Consecuencias y Control*. De. Dedee de Browner, España. Pp. 259-296.
- Boas, F. (1964). Interpretaciones de la Cultura. En *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Sotar-Hachette, Buenos Aires. 181-200.
- Bohus, M. y Berger, M. (1996). The dialectical behavioral therapy according to M. Linehan: A new concept of treatment for borderline personality disorders. *Neurol. Vol 67*(11), Nov 1996, 911-913.
- Bowker, L. (1998). *Masculinities And Violence*. Thousand Oaks, USA. Sage Publications, Inc. XVIII 267 pp.
- Brehm, S., Miller, R., Perlman, D., y Campbell, S. (en prensa). *Intimate Relationships* (3^{er} ed). Boston. MacGraw-Hill.
- Briceño, M., y Olivera, V. (1998). *Violencia Conyugal: Una aproximación metodológica orientada a los hombres violentos*. Tesis de licenciatura no publicada, UNAM Iztacala.
- British Council (1999). *La violencia contra las mujeres*. Informe del British Council
- Campbell, D. Y Stanley, J. (1991). *Diseños experimentales y cuasixperimentales en la investigación social*. Argentina, Amerrortu Editores.
- Canary, D. J., Cupach, W., R., Serpe, R. T. (2001). A competence-based approach to examining interpersonal conflict: *Test of a longitudinal model. Communication Research. Vol 28*(1), Feb , US: Sage Publications Inc. 79-104.

- Centro de Cooperación Regional para la Educación De Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL). (2000). *SEP Violencia Intrafamiliar*. Los libros de papa y mama.
- Chavarria, R. (2001) Entrevista a Integrantes de la FEMU en Bibliográficas. Combatir la violencia contra la mujer, prioridad de la comunidad internacional. *Gaceta UNAM*. 15 de marzo del 2001 pp15.
- Cohen, G., C. Adler, N., E. y asociados (1982). *Health Psychology-A Handbook*. San Fco: Josséy-Bass Publishers.
- Colman, D. H., y Straus, M. A. (1986). Marital power, conflict, and violence ina nationally representative sample of American couples. *Violence and Victims*. 1, pp 141-157.
- Colpi, M., J (1999) Who are those guys? Toward an understanding of male sexual violence against women. *Dissertation Abstracts Internacinal, A (Humanities and Social Sciences)*. Vol. 60.(6 A) Dec. 2256.
- Correa, R. L. (1998). *Violencia Intrafamiliar y sus Consecuencias Sociales*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Derecho, UNAM.
- Coulon, A. (1987). *La Etnometodología*. Publicaciones Cultural, s. a. de c. v. Cátedra Teorema.
- DeMaris, A. (2000). *Journal of Marriage of the family*. Vol.(62)3 p683
- DeMaris, A. (2001) The influence of intimate violence on transitions out of cohabitation. *Journal of Marriage & the Family*. Vol 63(1), Feb., US: Allen Press Inc/National Council on Family Relations. 235-246.
- Deutsch, M. (1973). *The resolution of conflict: Constructive and destructive processes*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Díaz Guerrero, R., y Pacheco M. A. (1994). *Eneopsicología: Scientia Nova*. Servicios Profesionales y Científicos Inc. República Dominicana.
- Díaz Loving, R. (1999). The Indigenisation of Psychology: Birth of a New Science or Rekindling of an Old One? *Applied Psychology: An International Review*, 48(4), 433-449
- Díaz Loving, R. y Sánchez, R. (en prensa). *Psicología del amor: una visión integral del amor*. Miguel Ángel Porrúa
- Díaz Loving, R. y Sanchez, R. (2000). Negociando y comunicando en pareja: relación entre estilos de comunicación y estilos de negociación. *La Psicología Social en México*. Vol. VIII AMEPSO.
- Downey, Sharon D. (1997). Rhetoric as balance: A dialectical feminist perspective. *Women's Studies in Communication*, Vol. 20 Issue 2.
- Duck, S., West, Lee. y Acitelli, L. (1997). Sewing the Field: the Tapestry of Relationships in Life and Research. In: Duck, S. (1997). *Handbook of Personal Relationship USA Second Edition* John Wiley & Sons.

- Duggan, S.; O'Brien, M. y Kennedy, J. K. (2001). Young adults' immediate and delayed reactions to simulated marital conflicts: Implications for intergenerational patterns of violence in intimate relationships. *Journal of Consulting & Clinical Psychology*, Vol 69(1).
- Echeburúa, E. (1995). *Personalidades Violentas*. Pirámide: Barcelona. Cap. 8, p. 153-167.
- Elliott, B. A. (1993). Community Responses To Violence. *Primary Care*, Vol. 20, No. 2, June. pp. 495-50.
- Elsberg, M. (1997). *Candies in hell. Domestic Violence in Nicaragua*. Tesis de Doctorado. Umea, Suecia: Universidad de Umea.
- Eustacc, N. (2001). The Cornerstone of a Copious Work: Love and Power in Eighteenth-Century Courtship. *Journal of Social History*, Vol. 34 Issue 3, p517-547.
- Engels, F. (1992). *El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. México, Editores Unidos, Cuarta Reimpresión.
- Feldman C. y Ridley, C. (2000). The role of contact-based communication responses and outcomes in male domestic violence toward female partners. In: *Journal of Social and Personal Relationships*, Vol. 17 Número 4/5 Agosto del 2000
- Ferreira, Graciela (1989). *La mujer maltratada*. Sudamericana Buenos Aires.
- Finkelhor, D., Gelles, R. J., Hotaling, G. T. y Straus, M. A. (1983). *The Dark Side of Families*, Sage Publications, Newbury Park.
- Fischer, A. R., y Good, G. E. (1998). Perceptions of parent-child relationships and masculine role conflicts of college men. *Journal of Counseling Psychology*, Vol. 45(3), 346-352.
- Ford, Leigh Arden; Ray, y Eileen Berlin (1999). Translating scholarship on intrafamilial sexual abuse: The utility of a dialectical perspective. *Journal of Applied Communication Research*, Vol. 27 Issue 2, p139-19p
- Forward, S. (1989). *Padres que Odian*. Editorial Grijalbo, México, D.F.
- Fromm, E. (1977). *La Destructividad Humana y el Miedo a la Libertad*. Buenos aires, paidos.
- Gaceta UNAM. (2001). Reportaje realizado a Patricia Villadares. *Mujeres, Víctimas Focales de la Violencia Familiar en el País*. Número 3453 - 7 de mayo de 2001.
- García Pelayo, A. y Gross (1992). *Diccionario Enciclopédico Larousse*. Paris. Larousse.
- García R. (1998). "Violencia Intrafamiliar: Una Descripción del Hombre Violento". Tesis de Maestría. Iztacala
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures - Selected Essays*, Basic Books. New York
- Gelles, J. R. y Straus (1985). En William Ickes y Steve Duck (2000). En *The Social psychology of personal relationships*.

- Gelles, J. R. y Pedrick, C. (1990). *Intimate Violence in Families*. Second Edition. The International Professional Publishers, Newbury Park.
- Gelles, J., R. (1987). *The violent home*. Sage Publications., Inc. USA.
- Genovés, S. (1992). *El "Cuento" de la violencia*. México, D.F. CONACYT.
- Gerard, M. (2000). *Domestic Violence*. *BN Vol (63)*12 p52.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós, México.
- Giddens, A. (1992). *La Transformación de la Intimidad*. Madrid, Cátedra.
- Gibran, Khalil (1992). *El loco, las lágrimas y sonrisas. La procesión*. Editores Mexicanos Unidos, México.
- Goglucci, N., M. (2000). Domestic violence in lesbian relationships. *Dissertation Abstracts International: Section B: the Sciences & Engineering*. Vol 60(9-B), Apr , US: Univ Microfilms International. 4963.
- González, Gabriela (1994). *Los estudios de género una alternativa para la autovaloración de mujeres maltratadas*. Tesis. Carrera de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de Mexico, Campus Iztacala.
- González, B. L., Sainz, M., Sánchez, C. L. y Hens, M. M. (1993). *Signos y Cultura de la Violencia: Una Investigación en el Aula*. Grupo Gestión Editorial, Córdoba, España.
- Gonzalez M., R., Santana, H., J., D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*. Vol 13(1), Feb . Spain: Universidad de Oviedo. 127-131.
- Gottman, J., M., Levenson, R.W. (1999). Dysfunctional marital conflict woman are being unfairly blamed. *Journal of Divorce and Remarriage*. Vol.31(3-4)
- Granados, M. (sin fecha). *Salud Reproductiva y violencia contra la mujer*. Resumen no publicado. Monterrey, México: Consejo Estatal de Población.
- Habermas, J., (1989). *Teoría de la acción comunicativa : complementos y estudios previos* / Jurgen Habermas ; tr. de Manuel Jiménez Redondo Madrid : Catedra.
- Hage, Sally. M. (2000). The role of counseling psychology in preventing male violence against female intimates. *Counseling Psychologist*, Vol.(28)5, p797, 32p
- Halford, W., Sanders, M., y Behrens, B. (2000). repeating the errors of out parents? Family-of-origin spouse violence and observed conflict management in engaged copules. *Family Process*. Vol. 39(2), Sum, 219-235.
- Hamby, S. L., Piondexter, V. C., y Gray-Little, B. (1996). Four measures of partner violence: Construct similarity and classification differences. *Journal of Marriage and the family*, 58, 127-139.

- Harris, M. (1927). *El desarrollo de la teoría antropológica : O historia de las teorías de la cultura* México : Siglo XXI.
- Heise, L., Pitanguy, J. y Germain, A. (1994). *Violence against women*. Washington D. C. Banco Mundial.
- Hernandez Sampieri, R.; Fernández Cellado, C. y Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Henderson, C. (2000). HIV Infected Adults Face High Rates Of Partner Violence AIDS. *Weekly*. 02/21/2000-03/28/2000,p7.
- Hendrick, S. S., Hendrick, C., y Adler, N.L. (1988). Romantic Relationships: Love, satisfaction, and stayin together. *Journal of Personality and social Psychology*, 54, 980-988.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, L. (1998). *Metodología de la investigación*. México McGraw Hill.
- Hernández Guzman, (2000). En presa: En Caballo, M., V. *Manual de Psicología Clínica Infantil*. Madrid, España. Edit. Siglo XXI.
- Hesse-Biber, S. y Williamson, J. (1984). Resource Theory and Power in Families: Life Cycle Considerations. *Family Process*. Vol. 23 pp 261-278.
- Hobbes, T. (1984). *Leviatán, o la materia : Forma y poder de una república, eclesiástica y civil* / Tr. y pref. de Manuel Sánchez Saito. México : Fondo de Cultura Económica.
- Hoffman, Seymour, Segal, Sara. (1989). The dialectical approach in group therapy. *International Journal of Group Psychotherapy*. Vol 39/3, Spec Issue, 413-418.
- Straus, A. y Gelles, (1998). How Violent are American Families. Estimates from the National Family Violence Resurvey and Other Studies. En: Hotaling, T., Finkelhor, D., Kirpatrick, T. y Straus, M. (1988). *Family Abuse and its Consequences. New Directions in Research*. Sage Publications.
- Hsu, J. (2001). Marital therapy for intercultural couples. Tseng, Wen-Shing (Ed), Streltzer, Jon (Ed). (2001). *Culture and psychotherapy: A guide to clinical practice*. (pp. 225-242). Washington, DC, US: American Psychiatric Press, Inc., xv, 298 pp.
- Hybarger, C., K. (2000). Conjugal power: A study of gay, lesbian, and heterosexual couples. *Dissertation Abstracts International: Section B: the Sciences & Engineering*. Vol 60(11-B), Jun. US: Univ Microfilms International. 5835.
- Ickes, W. y Duck, S. (2000). *The Social Psychology of Personal Relationships*. England, John Wiley & Sons Ltd.
- Instituto de Cultura para la Prevención de la Violencia en la Familia A. C. (2000). *Contenidos Mínimos para Legislar en Contra de la Violencia Familiar*. Comisión de Justicia de la H. Cámara de Diputados y el Centro de Estudios para el Desarrollo Nacional.

- Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (IMIFAP) (2000). *La Violencia Doméstica Lo que el personal de salud debe saber*. Triptico Informativo.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (1999). *Violencia Intrafamiliar. Encuesta 1999*. Documento Metodológico y Resultados.
- Isaacs-Smolin, A., M. (2000). The effects of diazepam on verbal aggression in couples. *Dissertation Abstracts International Section B the Sciences & Engineering. Vol 60(9-B)*, Apr., US: Univ Microfilms International, 4890.
- Iwaniszewski, S. (1991). La Arqueología y la Astronomía en Teotihuacan. En Broda, J. Iwaniszewski, Ay Maupomé L. (1991). *Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Jackson, W., M. (s/f). *Psicología Hispano Universal*. Editores, M. D. F.
- Jans, T. V. (1999). Status and Income as Gendered Resources: The Case of Marital. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 61 pp 638-650.
- Johnson, M.P. (1995). Patriarchal terrorism and common couple violence: two forms of violence against women. *Journal of Marriage and the Family*, 57, 283-294.
- Johnson, M. y Ferraro, K. (2000). Research on domestic violence in the 1990s: making distinctions. *Journal of Marriage and the Family*, Vol 62(4) p948-96p.
- Johnson, H. (2001). Contrasting views of the role of alcohol in cases of wife assault. *Journal of Interpersonal Violence*, Vol.(16) p54.
- Johnson, R., Bruens, L. (1999). Foster youth and dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*, Vol.(14)12.
- Jolien, P., Tremblay, H., Belanger, L., Dube, M., Bejin, J., y Bouthillier, D. (2000). Interaction structure of husbands' and wife's disclosure of marital conflict to their respective best friend. *Journal of Family Psychology*, Vol. 14(2) jun 286-303.
- Kahn, J.S. (1975). *El concepto de cultura. Textos Fundamentales*. Barcelona. Editorial Anagrama.
- Kasian, M., y Painter, S. L. (1992). Frequency and severity of psychological abuse in a dating population. *Journal of Interpersonal Violence*, (7), pp 350-364.
- Kaufman, M. (1997). *The construction of masculinity and the triad of men's violence*. En: O. Tooff, J. L. (1997). *Interdisciplinary Perspectives*. New York, NY, University Press, XIV 526.
- Kimble, CH., Hirt, E., Diaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, W., y Zarate, M. (1999). *Social Psychology of the Americas*. Pearson Custom Publishing.
- Konell, A. (2001). *Partnership tools: Transforming the way we live together*. Raleigh, NC, US: Hippo Press. xii, 238 pp.
- Kundera, M. (1985). *La Insoponable Levedad del Ser*. Barcelona : Tusquets, 1985. 320 pp.

- Kurdek, L. A. (1994). Areas of conflict for gay,lesbian and heterosexual copules: What couple argue about influences. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 56 Issue 4, p923. 12p.
- Lamas, M. (1996). *El genero : la construcción cultural de la diferencia sexual* comp. e introd. de Marta Lamas. PUEG; UNAM; México, Petrua.
- Larrain, S. (1994). *Violencia puertas adentro. La mujer golpeada*. Santiago Editorial Universitaria.
- Lazarus, R. S. Y Folkman, S. (1986). *Estres y Procesos Cognitivos*. España: Martínez Roca
- Lavore, F., Robitaille, L. y Herbert, M. (1999) Teen dating relationships and aggression: an exploratory study *Violence Against Women*, Vol(6/1)
- Lawrence, L. y Bradbury, T., N. (2001). Physical aggression and marital dysfunction: A longitudinal analysis. *Journal of Family Psychology*, Vol. 15(1), Mar. , US: American Psychological Assn. 135-154.
- Lepowsky, M. (1994). Women, Men, and Aggression in an Egalitarian Society. En: Peplau, L., Chapman, S., Veniegas, R. y Taylor, O. (1999). *Gender, Culture, and Ethnicity. Current Research About Women and Men*. Mayfield Publishing Company, Mountain View, California.
- Levi-Strauss, C. (1979). *Antropología Estructural*. Siglo veintiuno editores. México
- Levinger, G., y Pietromonaco, P. (1989) *Conflict Style Inventory*. Manuscrito no publicado. Universidad de Massachussets, Estados Unidos, Amherst.
- Lightdale, J.R. y Prentice D. A (1994). Rethinking Sex Differences in Aggression: Aggressive Behavior in the Absence of Social Roles. *Personality and Social Psychology Bulletin*, Vol. 20 No. 1, (1994). February 34-44.
- Lim, S. L., Kwon, J., H. (1999). The effect of depressive symptoms on marital communication. [Korean]. - 1. - Korean *Journal of Clinical Psychology*, Vol. 14(2), Dec. , South Korea: Korean Psychological Assn. 17-31.
- Lisak, D. (1998). *Confronting y treating empathic disconnection in violent men*. En: Pollack, W. (1998). *New psychotherapy for men*. Pp 214-236 New York, NY USA John Wiley and Sons, Inc. XVIII.
- Litke, R. (1992). Violence and Power. *Internacional Social Science Journal* 13(2), pp 161-172.
- Lloyd, S. A. y Emery, B. C. (2000). The Context and Dynamics of Intimate aggression Against Women. *Journal of Social And Personal relationships*, Vol. 17(4-5).
- Lorenz, K. (1980). *Consideraciones sobre las conductas animal y humana*. Barcelona, Plaza and Janes Editores,.
- Lugo, G. (2001). Entrevista a Integrantes del IIMAS. Estudios de la Violencia, asignatura pendiente de especialistas en estadística *Gaceta UNAM*, 15 de marzo del 2001 pp5.

- Mackey, R., Dierner, M. y O'Brien, B. (2000). Conflict management styles of spouses in lasting marriages. *Psychotherapy, Vol. 37*(2) Sum. 134-148.
- Maquiavelo, N. (1955). *El príncipe*: Ed. bilingüe / Con un estudio preliminar, notas y apéndices de Luis A. Arcoena Madrid: Revista de Occidente.
- Malinowski, B. (1931). "Culture" en *Encyclopedic of the Social sciences, vol. VI*, Nueva York.
- Martin, Judith N.; y Nakayama, Thomas K. (1999). Thinking Dialectically About Culture and Communication. *Communication Theory, Vol. 9* Issue 1, p1, 25p.
- Mata, V., E. (2000). *Percepción y Aceptación de la Violencia de un grupo de mujeres en su relación de noviazgo*. Tesis no publicada de licenciatura UNAM Campus Iztacala.
- Meichenbaum, D. (s/f). *Treating adult victims of trauma*. Departamento de Psicología Waterloo, Ontario, Canada. Universidad de Waterloo.
- Meichenbaum, D. (s/f). *Cognitive-Behavior Treatment of Depression*. Psychology Department, Waterloo, Ontario, Canada, University of Waterloo, Ontario.
- Mifsud, M. L., y Johnson, S., D. (2000). Dialogic, Dialectic, and Rhetoric: Exploring Human Dialogue Across the Discipline. *Southern Communication Journal, Winter/Spring, Vol. 65* Issue 2/3, p 91, 14 p
- Milardo, M. R. (1998). Gender Asymmetry in common couple violence. *Personal relationships, Vol(5)* 423-438.
- Miller, J. C. (1999). The effects of power on the use of heavy contending and problem-solving in intimate relationships. *Dissertation Abstracts International, Section B: the Sciences & Engineering, Vol. 59*(12 B), Jun 1999, 6492.
- Mills, R., y Malley-Morrison, K. (1998). Emotional Commitment, Normative Acceptability, and Attributions for Abusive Partner Behaviors. *Journal of Interpersonal Violence, Vol(13)* 6 p682-18p.
- Montiel, L. (2000). *Identificando la Violencia en el Noviazgo*. Profesionistas por una Vida Digna, S. C. AMBAR
- Morris, D. (1970). *El Mono Desnudo*. Plaza and Janes Editores España.
- Munné, F. (1989). *Entre el Individuo y la Sociedad Marcos y Teorías actuales sobre el comportamiento interpersonal*. Barcelona: Biblioteca Universitaria de Ciencias Sociales, Barcelona.
- Myers, D. (2000). *Psicología Social*. Sexta edición. McGraw Hill Interamericana.
- Natera, G., Tiburcio, M. Y Villatoro, J. (1997). *Marital Violence and its Relationship to excessive drinking in Mexico*. Consejo Estatal de Población.

- Neighbors, Ch. J. (2000). Measuring power in couples in treatment for alcohol problems: Power balance and relationship functioning. *Dissertation Abstracts International: Section B: the Sciences & Engineering*. Vol 60(10 B), May, US: Univ Microfilms International. 5229.
- Neufeld, J., McNamara, J. y Ertl, Melissa (1999). Incidence and prevalence of dating practices. *Journal of Interpersonal Violence*. Vol(2-6)2 p125.
- Nietzche, F. (1989). *Aurora*. Fondo de cultura económica.
- Nina Estrella, R. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación: construcción y validación*. Tesis Doctoral. No publicada. Facultad de Psicología, México.
- Holler, P., Feeney, J. Scheehan, G., y Peterson, C. (2000). marital conflict patterns: links with family conflict and family members perceptions of one another. *Personal relationships*. Vol 7(1) may 79-94.
- Olson, L. N. (2000). Power, control, and communication: An analysis of aggressive, violent, and abusive couples. *Dissertation Abstracts International, A (Humanities and Social Sciences)*. Vol 61(2-A), Aug, US. Univ Microfilms International. 2000, 427.
- Opoton, S. (2000). Aggression and Violence. En: Deutsch, M., y Coleman, P. T. (2000). *The Handbook of Conflict Resolution: Theory and Practice*. Jossey-Bass Publidhers. San Francisco.
- Organización Mundial de la Salud. (1997). *Declaración sobre la Eliminación de la violencia contra la mujer*, adaptada por las Naciones Unidas, Violence against women.
- Ortega, Blake, E. (1998). *Proyectos de Investigación Empírica: Lineamientos Ejemplificados*. Facultad de Psicología UNAM.
- Orozco, P. y Pérez, E. (2001). *La socialización en el poder*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de psicología UNAM.
- Otto, W. M. (1998). *Cognitive Behavior Therapy for Panic Disorder and Social Phobia*. Harvard Medical School Director Cognitive Behavior Therapy Program Massachusetts, General Hospital.
- Palomar, Lever, J. (2000). Percepción de la Familia de Origen y la Familia Actual en Familias Alcohólicas y no alcohólicas. *La Psicología Social en México*. Vol. VIII pp 60-66 AMEPSO.
- Pape K., y Arias, J. (2000). The Role of Perceptions and Attributions in Battered Women's Intentions to Permanently end Their Violent Relationships. *Cognitive Therapy and research*. Vol(24)2. p201-214.
- Payne, C. A. (2000). General self-efficacy, fear of powerlessness, and physical aggression. *Dissertation Abstracts International, A (Humanities and Social Sciences)*. Vol 61(3-A), Sep, US: Univ Microfilms International. 2000, 897.

- Pech, Flores y Díaz (2000). Estrategias de poder en la relación de parejas yucatecas. *La psicología social en México. Vol VIII* pp. 4-80 AMEPSO.
- Penc, Kaiping; Nisbett, Richard E. (1999). Culture, dialectics, and reasoning about contradiction. *American Psychologist. Vol. 54*(9), 741-754.
- Perlman, D. (2000). El lado Oscuro de las Relaciones. *Revista de Psicología Social y Personalidad. (en prensa)*.
- Petrichilou, E. (1998). The relationship of flexibility in personal attitudes, communication patterns, and gender roles to couple satisfaction and relationship dynamics. *Dissertation Abstracts International: Section B: the Sciences & Engineering. Vol. 58*(11 B), 6284.
- Pierce, CH. (1988). *El hombre, un signo: El pragmatismo de peirce* (Charles s. peirce ; tr., introd. y notas de Jose Vericat. Barcelona: Crítica.
- Potter, J. (1990). *La Representación de la Realidad Discurso Histórico y Construcción Social*. México, Paidós.
- Ramírez Rodríguez, J. C. (2000). D- "viudas negras": Ideología y Violencia de los hombres contra las mujeres, una revisión de la prensa en Guadalajara México. En: *La psicología Social en México, Vol. VIII*. 2000.
- Ramos L., L. (1994). *Violencia: Retenciones de Actualidad*. Gaceta de Salud Mental, 3 (11), 7-8
- Ramos, L., Koss, M. P. y Russo, N. E. (1999). Mexican American Women's definitions of rape and asexual abuse. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences. Vol. 21*(3), 236-265.
- Red de Referencia del Distrito Federal. (2000). *Violencia Doméstica. Erradicar la violencia desde ahora...* Gobierno del Distrito Federal, México.
- Reyes Carrión, (2002) Entrevista realizada a Reyes Carrión. *Revista Desnudarse*. Pp 16-20. Enero, N. 27.
- Rivera Aragón S. (1999). *Antología Psico-Social de la Pareja*. Editorial Porrúa, México.
- Rivera Aragon S. (2000). *Conceptualización, Medición y Correlatos de Poder y Pareja: Una Aproximación Etnopsicología* Tesis Doctoral No publicada Facultad de Psicología, México.
- Rivera Aragón S. (1993). La Semántica del Poder en la Relación de Pareja *Revista de Psicología Social y Personalidad* Vol IX(11 junio pp 45-56.
- Rojas Carrasco, K (2000). Medición del maltrato psicológico que la mujer recibe de su pareja. En: *La Psicología Social en México. Vol. VIII*, AMEPSO, México
- Rosen, K. H. y Bird, K. (1996). A Case of Woman Abuse. *Violence Against Women. Vol.(2) Issue 3*, pp302-322.
- Sade, Marques de, (1979). *Sistema de la agresión / Sade ; prol. de noelle chatelet ; tr. rossend arquís* Barcelona : Tusquets

- Saldívar, G. (2000). Validación de la escala de aceptación a la violencia en estudiantes universitarios. En: *La Psicología Social en México, Vol. VIII*, México, AMEPSO.
- Salkind, N. (1999). *Método de Investigación*. Edo de México, Prentice Hall.
- Saltijeral, Ma. T., Ramos, L. y Caballero, M. A. (1998). Las mujeres que han sido víctimas de maltrato conyugal: tipos de violencia experimentada y algunos efectos en la salud mental. *Salud Mental V. 21, No. 2*
- Sánchez, A. R. (2000). *Validación Empírica de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja*. Tesis Doctoral Facultad de Psicología, UNAM.
- Sánchez, A. R. (no publicado). *Predictores y Correlatos de la Violencia en la relación de Pareja*. UNAM Facultad de Psicología.
- Sánchez, Díaz, Galindo, Reyes, García y Escobar. (no publicado). *Formas y Estilos de Comunicación de la pareja. Diseño de un Inventario*. Sonora CENEIP.
- Sánchez, J. (2001). Entrevista a Hernández Guzman, L. *Manual de Atención en Casos de Trastornos Posttraumáticos en Infantes y Adolescentes*. Gaceta UNAM, Número 3, 447. 16 de abril del 2001.
- Sánchez, Sosa, J. J. Hernández, L. y Romero, L. (1997). Predictores psicosociales del fracaso conyugal: Un estudio exploratorio. *Archivos Hispánicoamericanos de Sexología, Vol(3)2*.
- Sandoval, J. S. (1998). *Causas y Consecuencias del Maltrato Doméstico*. Tesis de Licenciatura. UNAM: Campus Itzacala.
- Santos, S., J. Behen, L., M. y Sánchez, Sosa, J. J. (1995). Relaciones familiares en la Niñez, Conflicto conyugal y Laboral, y Problemas de Salud Mental entre Inmigrantes Mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad, Vol(III)2* pp 87-100.
- Schumacher, J. A; Slep, A., M., Smith; Heyman, R. F. (2001). Risk factors for male to female partner psychological abuse. *Aggression & Violent Behavior, Vol. 6(2-3)*, Mar-Jun , England: Pergamon/Elsevier Science Ltd. 255-268.
- Shapiro, D. L. (1999). The extended nature of conflict: The varying impact of instrumental and affective satisfaction during conflict on working and post conflict relationship quality. *Dissertation Abstracts International, Section B: the Sciences & Engineering, Vol 60(5 B)*, Dec , US: Univ Microfilms International, 2367.
- Shearin, Edward H; Linehan, M. M. (1994). Dialectical behavior therapy for borderline personality disorder: Theoretical and empirical foundations. *Acta Psychiatrica Scandinavica, Vol 89* 379, Suppl), 1994, 61-68.
- Sillars, A. Roberts, L. Leonard, K. & Dun, T. (2000). Cognition during marital conflict: The relationship of thought and talk. In *Journal of Social and Personal Relationships, Vol. 17* Número 4:5 Agosto del 2000

- Soamamba Gil, J. L. (1998). *Factores Condicionantes de la Violencia Intrafamiliar en la Mujer por parte de su pareja*. Estudio realizado en Derechohabientes en la Clínica "Santa María" del ISSTE. Periodo de Enero-Junio de 1998. Tesis para obtener el Diploma de Especialista en Medicina Familiar. Facultad de Medicina, UNAM.
- So-Kum Tang, C. (1999). Marital power and agresion in a community sample of Hong Kong Chinese families. *Journal of Interpersonal Violence, Vol. 14 Issue 6*, p586, 17p
- Sosa, J. R. (1991). Las cuatro esquinas del mundo: un análisis simbólico de la cosmología maya yucateca. En Broda, J. Iwanisewski, Ay Maupomé I. (1991). *Arqueoastronomia y Etnoastronomia en Mesoamerica*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Starzowski, A. J. (1999). The development and evaluation of a measure of proximal correlates of male domestic violence. *Dissertation Abstracts International, Section B: the Sciences y Engineering, Vol 61 (1 B)*, Jul, US.
- Stets, J. E., & Straus, M. A. (1990). Gender differences in reporting marital violence and its medical and psychological consequences. En M. A. Straus & R. J. Gelles (Eds.), *Physical violence in American Families: Risk factors and adaptations to violence in 8,145 families*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Stets, J. E. (1991). Psychological aggression in dating relationships: The role of interpersonal control. *Journal of Family Violence, 6*, 97-114.
- Stets, J. E. (1989). Verbal and physical aggression in marriage. *Journal of Marriage and the Family, 52*, 501-514.
- Storaasli, R. D. y Markman, H. J. (1990). Relationship problems in the early stages of marriage: A longitudinal investigation. *Journal of Family Psychology, Vol (4)*, 80-98.
- Straus, M. A., & Sweet, S. (1992). Verbal/Symbolic aggression in couples: Incidence rates and relationships to personal characteristics. *Journal of Marriage and the Family, Vol.(54)*, 346-357.
- Tallman, I., Gray, L., Kullberg, V., y Henderson, D. (1999). The intergenerational transmission of marital conflict: Testing a process model. *Social Psychology Quarterly, Vol.62(3)* Sep. 219-239.
- Tecla A. (1995). *Antropología de la Violencia*. Ediciones Taller Abierto. México, D.F.
- Thagaard, T. (1997). Gender, Power, and Love: A Study of Interaction between Spouses. *Acta Sociologica, Volumen 40*, pp 357-376
- Tolman, R. M. (1989). The development of a measure of psychological maltreatment of women by their male partner. *Violence and victims, 4*, 159-177.

- Tremblay, R. E. (2001). The development of physical aggression during childhood and the prediction of later dangerousness. En Pinard, Georges-Franck (Ed), Pagani, Linda (Ed). *Clinical assessment of dangerousness: Empirical contributions*. (pp. 47-65). New York, NY.
- Touraine, A. (2000). *Crítica de la modernidad*. Tr. Alberto Luis Bixio Mexico : Fondo de Cultura Económica.
- Tylor, E. B. (1871). *Primitive Culture*. Londres. John Murray and Co.
- Unidad de Atención a la Violencia Intrafamiliar (UAVI). *Información presentada en la "5ta sesión ordinaria del consejo para la asistencia y prevención de la violencia familiar"*. Gobierno del Distrito Federal, Secretaría Desarrollo Social, Dirección General de Equidad y Desarrollo Social y Dirección de Prevención de la Violencia Familiar.
- Valdez y Sanin (1996) *La violencia doméstica durante el embarazo y su relación durante el embarazo y su relación con el peso al nacer*. Salud Pública de México, 38.
- Van Eenemeren, E., Houtlosser, P. (2001). Managing disagreement: Rhetorical analysis within a dialectical framework. *Argumentation & Advocacy*, Vol. 37 Issue 3, p150, 5p
- Vangelisti, A. L. y Huston, T. L. (1994). Maintaining marital satisfaction and love. En D. J. Canary y E. Stafford (Eds.), *Communication and relational maintenance* (pp. 165-186). New York: Academic Press.
- Vissing, Y. M., Straus, M. A., Gelles, R. J., & Harrop, J. W. (1991). Verbal aggression by parents and psychosocial problems of children. *Child Abuse and Neglect*, 15, 223-238.
- Walker, A. (1984). "El ciclo de la violencia" En: Cannitrell, (1986). *Guía para la mujer golpeada*. The Onas, Franklin Press.
- Walker, A. (1997). Violencia de Género. En Sayavedra, G. Y Flores, E. (1997). *Ser Mujer. ¿Un riesgo para la Salud?. Del Malestar y Enfermar, al Poder y la Salud*. México, D. F. Red de Mujeres, A. C. 1 Edición.
- Weisbuch, M., Beal, D., y O'Neal, E. C. (1999). How masculine ought be? Men's masculinity and aggression. *Sex Roles*, Vol. 40 (7-8) Apr: 583-592.
- White, L. (1959). *La Cénica de la Cultura*. Buenos Aires, Paidós.
- Whitchurch, G. G. (2000). Violent critical incidents in four types of violent interspousal relationships. *Marriage & Family Review*, Vol. 30(1-2)
- Wilke, J. R. y Ferree, M. M. (1998). Gender and fairness: Marital satisfaction in two-earner couples. *Journal of Marriage and the Family*, Aug Vol. 60 Issue 3, p577, 18p, 4
- Yagher, J. (1992). Mood disorders and marital and family problems. *American Psychiatric Press Review of Psychiatry*, Vol 11: 477-493 pp.
- Zapata, I. (1989). *Ese Amor que hasta ayer nos quemaba*. Mexico, Editorial Posada.

ANEXOS

Para obtener la consistencia interna de las escalas utilizadas en el estudio se sacó el alpha por cada uno de los factores, se muestra a continuación el alpha original de las pruebas y el alpha obtenido en este estudio.

Estilos de Comunicación:
Dimensiones de Yo Positivo.

FACTOR	NOMBRE	# REACTIVOS ORIGINAL	# REACTIVOS BATERIA	ALPHA ORIGINAL	ALPHA DE BATERIA
1	social afiliativo	14	3	.92	.8583
2	social automodificador	11	3	.86	.6172
3	simpático	6	3	.84	.6851
4	abierto	4	3	.68	.6247
5	social-normativo	5	3	.82	.7744
6	reservado	3	3	.69	.7261
7	claro	3	3	.58	.8660

Dimensiones de Yo Negativo.

FACTOR	NOMBRE	# REACTIVOS ORIGINAL	# REACTIVOS BATERIA	ALPHA ORIGINAL	ALPHA DE BATERIA
1	violencia instrumental	8	3	.85	.8022
2	evitante	9	3	.93	.7196
3	hiriente expresivo	9	3	.93	.5416
4	autoritario	6	3	.81	.7401
5	irritante expresivo	6	3	.81	.5282

Dimensiones de Mi Pareja Positiva.

FACTOR	NOMBRE	# REACTIVOS ORIGINAL	# REACTIVOS BATERIA	ALPHA ORIGINAL	ALPHA DE BATERIA
1	social afiliativo humorístico	15	3	.94	.8840
2	social normativo	6	3	.83	.7322
3	abierto	4	3	.77	.8533
4	automodificador constructivo	5	3	.85	.7908
5	empático	6	3	.86	.8973
6	claro	3	3	.86	.8383
7	social expresivo	4	3	.79	.8039

Dimensiones de Mi Pareja Negativa.

FACTOR	NOMBRE	# REACTIVOS ORIGINAL	# REACTIVOS BATERIA	ALPHA ORIGINAL	ALPHA DE BATERIA
1	violencia instrumental expresiva	16	3	.94	.8805

2	evitante	8	3	.86	.7088
3	autoritario	6	3	.85	.8909
4	ambiguo rechazante	4	3	.74	.7455
5	maquiavélico	4	3	.71	.8254
6	chismoso	4	3	.78	.7903
7	impulsivo	4	3	.78	.8658

Estilos de negociación

FACTOR	NOMBRE	# REACTIVOS ORIGINAL	# REACTIVOS BATERIA	ALPHA ORIGINAL	ALPHA DE BATERIA
1	colaboración equidad	12	12	.9255	.8928
2	acomodación	7	7	.8033	.8536
3	contender	6	6	.7589	.8475
4	evitación	6	6	.7003	.6265

Estilos de Poder

FACTOR	NOMBRE	# REACTIVOS ORIGINAL	# REACTIVOS BATERIA	ALPHA ORIGINAL	ALPHA DE BATERIA
1	autoritario	27	5	.9582	.9026
2	nego-democrático	16	5	.9117	.8539
3	tranquilo conciliador	11	5	.9353	.8620
4	afectuoso	5	5	.9115	.9241
5	rigido	4	4	.7749	.8305
6	apático	4	4	.7955	.6334
7	sumiso	3	3	.7130	.8435
8	laissez faire	3	3	.6918	.7174

Estrategias de Poder

FACTOR	NOMBRE	NUM. REACTIVOS	# REACTIVOS BATERIA	ALPHA ORIGINAL	ALPHA DE BATERIA
1	autoritario	17	5	.8730	.8181
2	afecto sexual positivo	9	5	.8845	.7965
3	directo racional	10	5	.7744	.5794
4	equidad reciprocidad	4	4	.8216	.7279
5	imposición manipulación	4	4	.7048	.5218
6	coercion	4	4	.6313	.6614
7	chantaje	3	3	.6001	.6378
8	sexual negativo	3	3	.6885	.8414
9	descalificar	3	3	.6002	.6723

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma como actúan las personas en su relación de pareja, con el objetivo de crear programas de intervención que proporcionen alternativas para mejorar y /o fortalecer estas relaciones.

La información que usted pueda proporcionarnos será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende que tan exitosos sean estos programas

Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas, sólo nos interesa saber como percibe su relación de pareja en general

AGRADECEMOS DE ANTEMANO SU COOPERACIÓN.

Nota: Para esta sección, por favor ignore los cuadritos, pues serán utilizados para codificar la información que usted nos proporcione

FOLIO

CELDA

Datos personales:

Sexo: Masculino (x) Femenino (2) Edad: 22 años

Escolaridad: Primaria (1) Secundaria (2) Técnico (3) Preparatoria (4) Licenciatura (x)
Posgrado (6) Doctorado (7)

Estado Civil: Soltero (x) Casado (2) Unión Libre (3) Divorciado (4) Separado (5)

*Número de hijos: ___ Edades: Mayor ___; ___; ___; ___; ___; ___; menor

Ocupación: Ing. De Producto Trabaja fuera de casa: Si (x) No (2)

Mi pareja:

Edad: 22 años Ocupación: Estudiante Trabaja fuera de casa: Si (x) No (2)

¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja? 2 años 7 meses.

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una serie de formas las cuales describen la manera como algún miembro de la pareja actúa, por favor indique como lo hace usted según el siguiente enunciado:

“Al tratar de conseguir que mi pareja haga algo que yo quiero...”

5. Siempre
4. Frecuentemente
3. Algunas veces
2. Ocasionalmente
1. Nunca

1. Amenazo a mi pareja	1	2	3	4	5
2. Pongo mala cara	1	2	3	4	5
3. Se lo pido directamente	1	2	3	4	5
4. Le ordeno que me obedezca	1	2	3	4	5
5. Utilizo la fuerza física	1	2	3	4	5
6. Le digo a mi pareja que no deseo tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
7. Hago peticiones concisas	1	2	3	4	5
8. Me comporto agresivamente	1	2	3	4	5
9. Me hago el(la) enojado(a)	1	2	3	4	5
10. Dialogo con mi pareja	1	2	3	4	5
11. Me muestro triste	1	2	3	4	5
12. Impongo mi voluntad	1	2	3	4	5
13. Apapacho a mi pareja	1	2	3	4	5
14. Me muestro indiferente, como si no pasara nada	1	2	3	4	5
15. Evito un acercamiento sexual	1	2	3	4	5
16. Rechazo a mi pareja	1	2	3	4	5
17. Le hago el amor	1	2	3	4	5
18. Llego a acuerdos justos a través del diálogo	1	2	3	4	5
19. Halago sexualmente a mi pareja	1	2	3	4	5
20. Me auto califico como incapaz	1	2	3	4	5
21. Soy amoroso	1	2	3	4	5
22. Humillo a mi pareja	1	2	3	4	5
23. Pido comprensión a mi pareja	1	2	3	4	5
24. Le digo quien aporta más dinero a la relación	1	2	3	4	5
25. Me pongo de acuerdo con mi pareja	1	2	3	4	5
26. Perjudico a mi pareja	1	2	3	4	5
27. Platico con mi pareja	1	2	3	4	5
28. Consiento a mi pareja	1	2	3	4	5
29. Le recuerdo los sacrificios que he hecho por él (ella)	1	2	3	4	5
30. Dejo de hacer lo que mi pareja me pide	1	2	3	4	5
31. Le digo que no lo (la) quiero	1	2	3	4	5
32. Doy órdenes directas	1	2	3	4	5
33. Le doy algo a cambio	1	2	3	4	5
34. Me comporto antipático	1	2	3	4	5
35. Le pido que me escuche	1	2	3	4	5
36. Le doy indicaciones precisas	1	2	3	4	5

“Al tratar de conseguir que mi pareja haga algo que yo quiero...”

					5. Siempre
					4. Frecuentemente
					3. Algunas veces
					2. Ocasionalmente
					1. Nunca
37. Le niego algunas cosas materiales	1	2	3	4	5
38. Le hago entrar en razón, mostrándole ejemplos	1	2	3	4	5
39. Hago énfasis en sus defectos	1	2	3	4	5
40. Le prohíbo decir lo que piensa	1	2	3	4	5
41. Reprimo su iniciativa	1	2	3	4	5
42. Le recuerdo los favores que aún me debe	1	2	3	4	5
43. finjo interés por el (ella)	1	2	3	4	5

Ahora, marque con una "X" la opción que describe mejor la manera como usted se comunica con su pareja, según la siguiente aseveración:

“Al tratar de conseguir lo que yo quiero, la manera de dirigirme o hablarle a mi pareja es siendo...”

1. Conflictivo(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
2. Agresivo(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
3. Rebuscado(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
4. Inaccesible	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
5. Dominante	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
6. Calmado(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
7. Accesible	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
8. “Conciliador	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
9. Cortés	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
10. Débil	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
11. Sumiso(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					

Al tratar de conseguir lo que yo quiero, la manera de dirigirme o hablarle a mi pareja es siendo..."

12. Amable	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
13. Amoroso(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
14. Liberador	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
15. Permisivo(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
16. Comprometido(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
17. Sometido(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
18. Competitivo(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
19. Equitativo(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
20. Rígido(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
21. Estricto(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
22. Comprensivo	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
23. Exigente	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
24. Justo	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
25. Colaborador	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
26. Desordenado	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
27. Impositivo(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
28. Reflexivo(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
29. Chocante	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					

"Al tratar de conseguir lo que yo quiero, la manera de dirigirme o hablarle a mi pareja es siendo..."

30. Tierno(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
31. Dulce	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
32. Cariñoso(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
33. Cálido(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					
34. Brusco(a)	Nunca	<input type="checkbox"/>	Siempre					

Ahora, por favor imagine una situación típica en la cual usted difiere de su pareja. ¿Cómo sería más probable que respondiera?. Responda las siguientes afirmaciones tomando la respuesta que mejor describa su conducta o reacción en dicha situación. Para cada reactivo, marque con una X el número correspondiente con base en la siguiente escala.

	Siempre o casi siempre 5				
	La mayoría del tiempo 4				
	La mitad del tiempo 3				
	Algunas veces 2				
	Nunca o casi nunca 1				
Trato de equilibrar la relación entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
Pospongo hablar acerca de un tópico sobre el cual estoy en desacuerdo con mi pareja	1	2	3	4	5
Trato de encontrar una solución de mutuo acuerdo con mi pareja	1	2	3	4	5
Comparto los problemas con mi pareja de tal manera que podamos encontrar una solución juntos	1	2	3	4	5
Impongo mi forma de ser	1	2	3	4	5
Me adapto fácilmente a la forma de ser de mi pareja	1	2	3	4	5
Trato de salirme con la mía cada vez que puedo	1	2	3	4	5
Si mi pareja y yo estamos en desacuerdo, adapto mis puntos de vista a los de mi pareja	1	2	3	4	5
Hago todo lo posible para evitar la tensión	1	2	3	4	5
Busco un arreglo en el que cada uno de nosotros logremos algunas de nuestra metas y cedamos en otras	1	2	3	4	5
Pongo de mi parte para que mi pareja y yo resolvamos problemas	1	2	3	4	5
Trato de convencer a mi pareja de las ventajas de mi posición	1	2	3	4	5
Me adapto a los deseos de mi pareja cuando hay desacuerdo entre nosotros.	1	2	3	4	5
No discuto tópicos que pueden provocar un conflicto	1	2	3	4	5

Acepto fácilmente lo que mi pareja hace o dice	1	2	3	4	5
Propongo soluciones equitativas entre nosotros	1	2	3	4	5
Procuro evitar situaciones desagradables	1	2	3	4	5
Me adapto a los deseos de mi pareja aunque inicialmente esté en desacuerdo	1	2	3	4	5
Coopero para lograr el acuerdo con mi pareja	1	2	3	4	5
Trato de hacer que mi pareja llegue a acuerdos compartidos	1	2	3	4	5
Busco la ayuda de mi pareja para lograr una solución mutuamente satisfactoria	1	2	3	4	5
Soy insistente al argumentar mi punto de vista	1	2	3	4	5
Si mi pareja está convencida de su posición, yo lo acepto	1	2	3	4	5
Evito decir cosas que podrían causar desacuerdo	1	2	3	4	5
Busco soluciones equitativas entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
Busco la equidad entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
Me esfuerzo para salirme con la mía	1	2	3	4	5
Suelo adecuarme a la forma de ser de mi pareja	1	2	3	4	5
Cambio mi posición con tal de prevenir conflictos	1	2	3	4	5
Mi meta es convencer a mi pareja de mis ideas	1	2	3	4	5
Colaboro con mi pareja para resolver nuestras diferencias	1	2	3	4	5

A continuación encontrará un grupo de adjetivos que sirven para describir como es usted al platicar con su pareja. Por favor marque con una X la línea que mejor le describa. Solo de una respuesta por cada renglón.

CUANDO ME COMUNICO CON MI PAREJA YO SOY

Muy Agresivo	Nada Agresivo
Muy Amable	Nada Amable
Muy Amenazante	Nada Amenazante
Muy Amistoso	Nada Amistoso
Muy Analítico	Nada Analítico
Muy Atacante	Nada Atacante
Muy Atento	Nada Atento
Muy Cautó	Nada Cautó
Muy Congruente	Nada Congruente
Muy Coherente	Nada Coherente
Muy Comprometido	Nada Comprometido
Muy Correcto	Nada Correcto
Muy Difícil	Nada Difícil
Muy Directo	Nada Directo
Muy Educado	Nada Educado
Muy Enérgico	Nada Enérgico
Muy Enjuiciador	Nada Enjuiciador

CUANDO ME COMUNICO CON MI PAREJA

Yo Soy

Muy Enredado	_____	_____	_____	_____	Nada Enredado
Muy Exigente	_____	_____	_____	_____	Nada Exigente
Muy Precavido	_____	_____	_____	_____	Nada Precavido
Muy Expresivo	_____	_____	_____	_____	Nada Expresivo
Muy Franco	_____	_____	_____	_____	Nada Franco
Muy Frio	_____	_____	_____	_____	Nada Frio
Muy Imperturbable	_____	_____	_____	_____	Nada Imperturbable
Muy Inquisitivo	_____	_____	_____	_____	Nada Inquisitivo
Muy Insolente	_____	_____	_____	_____	Nada Insolente
Muy Juguetón	_____	_____	_____	_____	Nada Juguetón
Muy Latoso	_____	_____	_____	_____	Nada Latoso
Muy Ocurrente	_____	_____	_____	_____	Nada Ocurrente
Muy Oportuno	_____	_____	_____	_____	Nada Oportuno
Muy Ordenado	_____	_____	_____	_____	Nada Ordenado
Muy Prudente	_____	_____	_____	_____	Nada Prudente
Muy Seco	_____	_____	_____	_____	Nada Seco
Muy Serio	_____	_____	_____	_____	Nada Serio
Muy Tolerante	_____	_____	_____	_____	Nada Tolerante
Muy Tranquilo	_____	_____	_____	_____	Nada Tranquilo

Ahora por favor responda cómo es su pareja al comunicarse con usted.

Cuando se comunica conmigo

MI PAREJA ES

Muy Alegre	_____	_____	_____	_____	Nada Alegre
Muy Cariñoso	_____	_____	_____	_____	Nada Cariñoso
Muy Amistoso	_____	_____	_____	_____	Nada Amistoso
Muy Discreto	_____	_____	_____	_____	Nada Discreto
Muy Propio	_____	_____	_____	_____	Nada Propio
Muy Correcto	_____	_____	_____	_____	Nada Correcto
Muy Directo	_____	_____	_____	_____	Nada Directo
Muy Franco	_____	_____	_____	_____	Nada Franco
Muy Claro	_____	_____	_____	_____	Nada Claro
Muy Prudente	_____	_____	_____	_____	Nada Prudente
Muy Reflexivo	_____	_____	_____	_____	Nada Reflexivo
Muy Tranquilo	_____	_____	_____	_____	Nada Tranquilo
Muy Consecuente	_____	_____	_____	_____	Nada Consecuente
Muy Considerado	_____	_____	_____	_____	Nada Considerado
Muy Complaciente	_____	_____	_____	_____	Nada Complaciente
Muy Racional	_____	_____	_____	_____	Nada Racional
Muy Congruente	_____	_____	_____	_____	Nada Congruente
Muy Explicito	_____	_____	_____	_____	Nada Explicito
Muy Sociable	_____	_____	_____	_____	Nada Sociable
Muy Platicador	_____	_____	_____	_____	Nada Platicador
Muy Risueño	_____	_____	_____	_____	Nada Risueño

Cuando se comunica conmigo Mi PAREJA ES

Muy Humillante	Nada Humillante
Muy Grosero	Nada Grosero
Muy Hiriente	Nada Hiriente
Muy Monótono	Nada Monótono
Muy Distante	Nada Distante
Muy Apático	Nada Apático
Muy Exigente	Nada Exigente
Muy Dominante	Nada Dominante
Muy Controlador	Nada Controlador
Muy Rebuscado	Nada Rebuscado
Muy Limitante	Nada Limitante
Muy Rechazante	Nada Rechazante
Muy Quisquilloso	Nada Quisquilloso
Muy Dictatorial	Nada Dictatorial
Muy Censurante	Nada Censurante
Muy Chismoso	Nada Chismoso
Muy Conflictivo	Nada Conflictivo
Muy Crítico	Nada Crítico
Muy Impulsivo	Nada Impulsivo
Muy Destructivo	Nada Destructivo
Muy Inconforme	Nada Inconforme

Por favor define las siguientes palabras, ambas pueden significar lo mismo, si tu opinas así solo pon una definición y aclara **que significan lo mismo** o si piensas que son diferentes escribe una definición para cada una:

AGRESIÓN

OFENDER A OTRA PERSONA DE FORMA FÍSICA, VERBAL O CON ACTITUDES

VIOLENCIA

UN ESTADO DE AGRESIONES E INSEGURIDAD CONSTANTE DURANTE ALGUN TIEMPO CORTO O LARGO.